(Viene de la 1ra. solapa)

c) **Fortalecimiento Institucional.** Desarrollar actividades de apoyo a unidades de información especializadas en ciencias sociales, como respaldo indispensable para sostener la investigación.

d) **Difusión.** Impulsar una línea editorial que contempla la publicación de libros resultantes de las investigaciones financiadas por el Programa y de la Revista de Ciencias Sociales "T'inkazos".

## Publicaciones PIEB

Libros. Serie: Investigaciones

Otras voces, otros maestros. Aproximación a los procesos de innovación y resistencia en tres escuelas del Programa de Reforma Educativa, ciudad de La Paz, 1997 - 1998. Talavera Simoni María Luisa. 1999

Niños Trabajadores: La emergencia de nuevos actores sociales. Domic Ruiz, Jorge. 1999

Llameros y Caseros. La economía regional Kallawaya. Schulte Hufnagel Michael. 1999

La Ley del Ayllu: Práctica de jach'a justicia y jisk'a justicia (Justicia Mayor y Justicia Menor) en comunidades aymaras. Fernández Marcelo. 2000

Serie: Documentos de Investigación

Lógicas Territoriales y Políticas Públicas. Las condiciones de gobernabilidad democrática en Cochabamba. Dory Daniel (Director). 2000

Mallkus y Alcaldes. La Ley de Participación Popular en comunidades rurales del altiplano paceño. Blanes José (Coordinador). 2000

Serie: Ediciones de Bolsillo

Ser joven en El Alto. Rupturas y continuidades en la tradición cultural. Guaygua Germán, Riveros Ángela, Quisbert Máximo.2000

## Publicaciones periódicas PIEB

T'inkazos: Revista Boliviana de Ciencias Sociales.

Nexos: Boletín Informativo del PIEB.

Como hipótesis, sostuvimos inicialmente, con respaldo de la investigación sobre el desarrollo económico y político en la región y el país, podemos esperar que los miembros de la élite vinculados a la explotación de recursos agroforestales y pecuarios, predominantes en la economía del departamento, serán los más reacios a los cambios y orientaciones democráticos, más allá del ejercicio de las elecciones periódicas. Siendo este sector predominante en la economía departamental y prácticamente sin rival, sería, pues, el hegemónico, atrayendo a sus posiciones al resto de la élite poco articulada en proyectos que excedan el ámbito más inmediato de la economía terrateniente.

Ahora bien, los resultados que se presentan aquí confirman, en parte, la orientación conservadora del grupo que señalamos como predominante, pero no su influencia hegemónica -entendida en el sentido gramsciano, de articulación de valores y perspectiva de acción política- en los otros sectores de la élite, donde existen elementos más o menos consistentes de versión democrática en su visión política, que tampoco son mayoritarios. No es desdeñable tampoco un grupo de perfil más democrático y crítico, como se verá en la presentación de algunas de las sub-regiones, e incluso dentro el sector socio-económico que esperábamos más conservador.

ISBN: 99905-817-2-X

2000

ÉLITES A LA VUELTA DEL SIGLO

Impresión "EDOBOL" ® • 410448

PIEB

INVESTIGACION






# ÉLITES
## A LA VUELTA DEL SIGLO
### Cultura política en el Beni

Gonzalo Rojas Ortuste
Luis Tapia Mealla
Oscar Bazoberry Chali

El Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB), patrocinado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos División de Investigación y Comunicación (DCO/OC), es un programa autónomo de apoyo a la investigación en ciencias sociales establecido en 1995.

Los objetivos del PIEB son:

1. Apoyar la investigación dirigida a la reflexión y comprensión de la realidad boliviana, con la finalidad de contribuir a la generación de propuestas de políticas frente a las diferentes problemáticas nacionales, promover la disminución de las asimetrías sociales y la inequidad existentes, lograr una mayor integración social, y fortalecer la democracia en Bolivia.

2. Incentivar la producción de conocimientos socialmente relevantes y las aproximaciones multidisciplinarias que permitan visiones integrales de la sociedad, promoviendo simultáneamente la excelencia académica. Para el PIEB, desarrollar el conocimiento, la investigación y el acceso a la información, son pilares clave para que una sociedad pueda afrontar su futuro.

3. Promover la formación de nuevas generaciones de investigadores, haciendo énfasis en la formación de jóvenes. Investigar formando, formar investigando es uno de los principales propósitos del PIEB.

4. Desarrollar la capacidad regional y local de la investigación con relevancia social.

El PIEB pretende alcanzar estos objetivos, a través de cuatro líneas de acción:

a) **Investigación.** Brindar apoyo financiero a equipos de investigación, previo concurso de proyectos.

b) **Formación.** Fortalecer la capacidad de investigación de recursos profesionales a través de cursos, talleres, seminarios y conferencias.

(Continúa en la 2da. solapa)

Élites a la vuelta del siglo

# Élites a la vuelta del siglo

## Cultura política en el Beni

Gonzalo Rojas Ortuste

Investigadores Principales:
Luis Tapia Mealla
Oscar Bazoberry Ch.

Investigadores Junior:
Hilda Rea Galloso
Marcelo Peralta




PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN ESTRATÉGICA EN BOLIVIA

La Paz, 2000

Esta publicación cuenta con el auspicio del Directorio General para la Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos (DGIS)

Rojas Ortuste, Gonzalo

Élites a la vuelta del siglo: cultura política en el Beni /Gonzalo Rojas Ortuste, colab. Luis Tapia Mealla; Oscar Bazoberry Ch.; Hilda Rea Galloso; Marcelo Peralta.- La Paz: FUNDACIÓN PIEB / Sinergia, 2000.

XXII; 350 p.; grafs; tbls; maps.- (Investigación., v. 10)

D.L.: 4-1-1171-00

I.S.B.N.: 99905-817-2-X

I. ÉLITES. II. CULTURA POLÍTICA. III. DEMOCRACIA EN REGIONES. IV. MUNICIPIOS DEL BENI / SANTA CRUZ. 1. Título. 2. Serie.


Edificio Fortaleza, Piso 6, Of. 601
Av. Arce Nº 2799, esquina calle Cordero, La Paz
Teléfonos: 43 25 82 - 43 52 35
Fax: 43 18 66
Correo electrónico: fundapieb@unete.com
website: www.pieb.org
Casilla postal: 12668

Diseño Gráfico de cubierta: Alejandro Salazar

Edición: Leonardo Bacarreza / Ana Rebeca Prada

Producción: Editorial Offset Boliviana Ltda.
Calle Abdón Saavedra 2101
Tels.: 41 04 48 - 41 22 82 - 41 54 37
Fax: 37 25 52 – La Paz - Bolivia

*Impreso en Bolivia*
*Printed in Bolivia*

# Índice

# Índice del anexo 3. Cuadros

BIS-1 al BIS-6 Cruces con los *Índices para "Santos" (San Borja y San Ignacio).*
Por ocupación principal, por actividad privada, por partido político, por posición ideológica, por postura ante el tema coca-cocaína y por nivel de educación.

BIM-1 al BIM-6 Cruces con los *Índices para Montero.*
Por posición ideológica, ocupación principal, por partido político, por edad, por postura ante el tema coca-cocaína, por nivel de educación.

# Prólogo

El término élite pasó, en el siglo XVIII, del campo del comercio, donde designaba una mercadería de calidad superior, al de la sociedad, donde se aplicó a las personas y grupos poseedores de cualidades superiores de coraje, nacimiento o fortuna. Sin embargo, su empleo generalizado se produjo en las primeras décadas del 900, impulsado por las teorías de Gaetano Mosca (1896) y Vilfredo Pareto (1902, 1916).

En el país su aplicación es más reciente, si bien no faltan ejemplos tempranos. Alcides Arguedas (1926) lo usó para referirse al grupo ballivianista, denominado "Rojo", opuesto al gobierno de Achá. Durante la Revolución Nacional se prefirió la palabra "Rosca", dotada de mayor fuerza movilizadora y con capacidad de evocar imágenes concretas, mientras élite permanecía reducida a la insignia de un comercio en La Paz de prendas íntimas de mujer (de fina manufactura, por supuesto). Su difusión aún continúa restringida a las ciencias sociales, quizá por su menor polisemia así como por su menor resonancia ideológica.

Aunque el término, desde su inicial utilización en las ciencias sociales, no escapó a los "residuos" ideológicos —para emplear un concepto de Pareto— que traducían "El Gran Miedo" de los sectores dirigentes de los países de Europa ante el ascenso de las masas (al cual no fue ajeno Arguedas en Bolivia), la teoría de las élites llevó consigo en Mosca, en Pareto, como en José Ortega y Gasset (*La rebelión de las masas,* 1926) una concepción no igualitaria de la sociedad y la política. No fue el caso de Robert Michels (1910), otro de los teóricos del tema, en despecho de su conocida Ley de Hierro de las Oligarquías. Su confianza en el orden democrático y sus posibilidades se preservó en sus distintas obras. Mosca, más tarde, modificó sus planteamientos iniciales.

La contraposición entre regímenes autocráticos y democráticos trasladó el eje de la discusión de la presencia o ausencia de élites en una sociedad hacia su naturaleza abierta o cerrada, según las características del sistema político. La sociología norteamericana amplió la teoría de las minorías selectas y sus bases empíricas explorando los mecanismos por medio de los cuales ella alcanza la concertación de sus miembros, frente a la dispersión de otros sectores sociales, así como las formas de relación con el pueblo.

En el caso boliviano hay pocos trabajos específicos que precedan a la investigación sobre las élites del Beni que aquí se presenta. Del concepto se sirvieron más la literatura y los partidos que las ciencias sociales. A menudo su consideración respondió a los intereses políticos de grupos en pugna y se recurrió a otros términos, antes que al de élite, para tipificar a los sectores arriba colocados en la sociedad.

Las primeras referencias claras a las minorías dominantes aparecen cuando "la plebe" entra en acción durante el gobierno de Belzú, a mediados del siglo pasado. En ese momento el discurso político gubernamental habla en forma negativa de una aristocracia y, en ocasiones, de una oligarquía encarnada por la oposición ballivianista. Más tarde, pasada la Guerra del Pacífico, las élites de La Paz, predominantemente liberales, en el conflicto por la sede de gobierno que las oponía a las de Chuquisaca, definen al adversario, más inclinado al bando conservador, como una oligarquía. El término parece no tener el mismo contenido en ambos casos. En el primero apunta a un grupo cerrado por su origen social, aunque Arguedas en su Historia y sus novelas criticó esta designación, justamente por la excesiva porosidad del grupo dominante. En el segundo, hace referencia a un grupo social enquistado en la sociedad, enriquecido por el comercio y la explotación minera que controlaba el aparato gubernamental de manera excluyente y en provecho propio.

La Guerra del Chaco trajo nuevas ideas y nuevos actores. Los intelectuales y políticos principalmente de sectores medios teorizaron sobre la construcción del Estado Nacional y encontraron en los grandes mineros del estaño, por su relación con el capital y el mercado internacional, apoyado por los latifundistas, el enemigo principal del proyecto nacionalista. Esos sectores, llamados "La Rosca", fueron acusados de

influir decisivamente en el poder político por su peso económico. El socialismo, que también apareció por aquellos años y conformó varias tiendas políticas, prefirió destacar la oposición clásica entre burguesía y proletariado, pronto a reconocer las limitaciones de éste y aquélla en un país dependiente y monoproductor, sin excluir la superación necesaria de esa división básica en la sociedad sin clases.

El esquema ofrecido en la perspectiva de los grandes conflictos políticos sufridos por la sociedad boliviana, no pretende ser acabado ni final; sólo muestra algunos momentos en los cuales la percepción de los grupos dominantes se cargó de atributos de identificación.

Las visiones políticas originadas en la opinión y el sentido común, en observaciones impresionistas, carecían por lo general de un armazón conceptual y de respaldo empírico controlado, y pecaban menos de falsedad que de simplificación en la definición del adversario. (Éste, a su vez, elaboraba la percepción de los sectores sometidos con iguales intereses y pasiones reductoras, pero es un tema ajeno a esta introducción). Una mirada más próxima descubre pronto las debilidades de esos enfoques. Si los integrantes de las élites compartían elementos comunes como el nacimiento, la riqueza y el origen de la misma, su cohesión y coherencia de acción estaban lejos de ser hechos indiscutidos. Divisiones regionales, políticas, personales se manifestaban en su interior. Ni los Patriarcas de la Plata, bien estudiados por A. Mitre, ni la Rosca conformada por Patiño, Hoschild y Aramayo constituyeron grupos monolíticos ni alcanzaron "la unión, convicción y conspiración" que los contendientes y algunas teorías en boga les atribuían. La reflexión sobre el tema advierte que el comportamiento de las élites no sólo depende de su composición sino también de las orientaciones valorativas propias y ajenas, de su interacción con los otros grupos, de su habilidad para justificar la posición social, de las tácticas y estrategias adoptadas, rara vez de la unanimidad; elementos inseparables de la situación vivida y percibida, que constituyen aspectos casi siempre descuidados, y que la investigación comentada en esta introducción busca superar.

*Élites a la vuelta del siglo: cultura política en el Beni* ofrece un estudio concreto de las élites benianas en su diversidad social, regional, de intereses y tradiciones, las cuales se ven confrontadas con las re-

cientes reformas del sistema democrático del país. Se ha tomado, además, el municipio de Montero en el departamento de Santa Cruz para efectos de comparación. La investigación ha empleado encuestas y entrevistas, junto a una cuidadosa revisión del material bibliográfico sobre esa región. El estudio, dirigido por Gonzalo Rojas, y que cuenta con la colaboración de Oscar Bazoberry y Luis Tapia, como investigadores principales, de Marcelo Peralta e Hilda Rea como investigadores junior, y de Rolando Canedo, Mauricio Saavedra y Luis Salas como apoyo de trabajo, busca descubrir la cultura de las élites benianas en sus nexos con la democracia.

El concepto de élites retenido por los autores no se reduce sólo a aquellas de origen político; abarca también las élites sociales y económicas, así como el papel mediador por ellas desempeñado en sociedades ya complejas y diferenciadas. La imagen de las élites ya no es más lo que ella fue en el pasado. Quizá nunca fue fácil caracterizarla en toda su complejidad, ni en los momentos de mayor confrontación socio-política e ideológica. Desarrapado por los discursos políticos, el concepto había perdido sus pretensiones analíticas. Hoy día los nuevos temas de la democracia, las transformaciones de la economía y la globalización acompañada de un retorno a lo local, sacuden los estereotipos recibidos y dan al estudio de las élites en su complejidad, en sus convergencias y divergencias un renovado valor teórico. Frente a los nuevos desafíos, el estudio las muestra no ajenas a su región ni a su cultura, interesadas en lo nacional y lo internacional, con capacidades de reacción diferenciadas, pero ya no más como un bloque de percepciones y acciones uniformes.

En el Capítulo Uno se ofrece una revisión de la literatura actual y de los clásicos sobre la democracia y las minorías selectas. Allí también se realiza la presentación de las reformas políticas y de las leyes medioambientales con respecto a las cuales se indaga la cultura política de los dirigentes del Beni. Un segundo capítulo se consagra a los aspectos metodológicos, donde los autores construyen índices y cruzan las variables para analizar los resultados. Sin embargo, es de lamentar que el número de encuestas conseguido (88 en total, repartidas en tres regiones del departamento: Trinidad, Vaca Diez y el Resto del Beni, conformado por Santa Ana, San Borja y San Ignacio de Moxos, además de 19 hechas en el municipio testigo de Montero) no hubiese

sido suficiente para evitar limitaciones en la consideración de algunos cuadros y de los hallazgos de la investigación. El Capítulo Tres proporciona un conjunto de antecedentes históricos provenientes de diversas fuentes secundarias sobre el cual se efectúan comparaciones entre distintos imaginarios sociales. Los investigadores toman la hipótesis de que las diferentes modalidades de colonización del territorio beniano se manifiestan en la cultura de las regiones examinadas: por una parte, "La Búsqueda de Eldorado" que llevó a una depredación de lo físico y lo humano del área colonizada por esos hombres de aventura, y, por otra, la modalidad misional que produjo un sentido y una organización social nueva en las regiones donde se implantó. La hipótesis, por su valor heurístico, pudo penetrar más la interpretación de los datos. Los siguientes capítulos y las conclusiones descubren los resultados más significativos del estudio, ricos en sugerencias e informaciones, interpretadas a la luz de la historia, la economía, la literatura. Aparecen variaciones significativas entre quienes hacen política en la capital y en las provincias. Se destaca también la reacción diferencial de las élites según las regiones, con respecto a las transformaciones del sistema político. Hecho que no excluye coincidencias en algunos temas como la postergación regional, la necesidad de vías de comunicación o la inmigración de gente del occidente del país, considerada favorablemente, en contraste con la visión negativa de sus propias poblaciones indígenas.

Las zonas más conservadoras, como el llamado Resto del Beni, se contraponen a la mayor modernidad político-social de las otras áreas, sobre un fondo común de conservadurismo del departamento, manifiesto en el manejo de los mecanismos democráticos en "una lógica patrimonial y prebendal". En este aspecto, la comparación con Montero muestra el retardo regional en el desarrollo de los valores políticos modernos. Riberalta exhibe una identidad más amazónica que beniana. Los hallazgos se multiplican y ayudan al lector a comprender mejor el papel de las élites y su cultura en los procesos de construcción democrática.

Esa cultura, aún penetrada de elementos autoritarios venidos de lejos, explica, pues, no pocos de los retardos en la construcción de las instituciones de la democracia en la región. Si bien los autores no desconocen los riesgos en el horizonte que de allí derivan, anticipan

la posibilidad de continuar el avance, no sin desgarres ni conflictos. *Élites a la vuelta del siglo* abre un campo de investigación fundamental para el entendimiento del sistema político boliviano y de sus minorías dirigentes, inseparables de los demás actores sociales.

Salvador Romero Pittari

# Introducción

La presente investigación aspira a explorar las percepciones y valoraciones de la élite socio-política del Beni, departamento culturalmente afín a Santa Cruz (hoy pivote del desarrollo socio-económico del país), pero harto rezagado en dicho desarrollo. Como resultado de la puesta en ejecución de la descentralización política y administrativa (principalmente la concomitante a la Ley de Participación Popular), el rol de las élites regionales, además de adquirir mayor visibilidad, se convierte en decisivo para los procesos de modernización política y desarrollo socio-económico. El estudio se sirve de 88 entrevistas a miembros de la élite en tres sub-regiones benianas (Trinidad, Vaca Diez y el resto de Beni —San Borja, Santa Ana y San Ignacio de Moxos—) y las compara con una muestra de 19 entrevistas realizadas a sus pares de Montero, municipio de la provincia Santiesteban de Santa Cruz.

Tomando en cuenta la historia de las teorías de las élites, ya centenarias en la sociología y la ciencia política, se podría tomar como un criterio el que la élite de una sociedad va a ser más compuesta de acuerdo al grado de diferenciación estructural y funcional que ha llegado a experimentar, ya que generalmente los procesos de modernización tienden a desconcentrar el poder para reunirlo después bajo nuevas condiciones, más impersonales y en territorios monopólicos menos patrimoniales. Focalizado en ese decisivo segmento de la sociedad regional, este estudio tiene preocupaciones cercanas a las que Tocqueville explorara en sus volúmenes sobre la democracia en América, con actualizaciones contemporáneas sobre "los hábitos del corazón" (Bellah y otros, 1989), las razones, pero sobre todo las pasiones políticas (Ansart, 1997), aunque con recursos metodológicos que hoy se asocian principalmente al área de "cultura política". Como veremos, en nuestro país se ha desarrollado

información global sobre lo que piensan sus ciudadanos con relación a la política y la democracia; también existen estudios sobre élites regionales (e.g. Cochabamba) de factura histórica, principalmente. Este trabajo busca conjuntar el tema de una élite regional, con el tema de cultura política en la actual fase de impulso de modernización y democratización.

Las estructuras sociales y políticas del Beni se caracterizan por la coexistencia y cruce de relaciones, tecnologías y profesionalismo que corresponden a diferentes "tiempos" de desarrollo y vida social; en este sentido se hace pertinente utilizar una composición de teorías para dar cuenta de su especificidad. Como hipótesis, sostuvimos inicialmente, con respaldo de la investigación sobre el desarrollo económico y político en la región y el país, podemos esperar que los miembros de la élite vinculados a la explotación de recursos agroforestales y pecuarios, predominantes en la economía del departamento, serán los más reacios a los cambios y orientaciones democráticos, más allá del ejercicio de las elecciones periódicas. Siendo este sector predominante en la economía departamental y prácticamente sin rival (como algún momento parecía el negocio vinculado al narcotráfico), sería, pues, el hegemónico, atrayendo a sus posiciones al resto de la élite poco articulada en proyectos que excedan el ámbito más inmediato de la economía terrateniente.

Ahora bien, los resultados que se presentan aquí confirman, en parte, la orientación conservadora del grupo que señalamos como predominante, pero no su influencia hegemónica —entendida en el sentido gramsciano, de articulación de valores y perspectiva de acción política— en los otros sectores de la élite, donde existen elementos más o menos consistentes de versión democrática en su visión política, que tampoco son mayoritarios; aunque ciertamente no exenta de elementos de distinta índole, más polémica en sus significados, como la reiteración del nombre de Alcides Arguedas como uno de los escritores que mejor representan a la cultura boliviana. No es desdeñable tampoco un grupo de perfil más democrático y crítico, como se verá en la presentación de algunas de las sub-regiones, e incluso dentro el sector socio-económico que esperábamos más conservador.

La investigación pretende estudiar la cultura política de las élites que están en funciones de gobierno como también las que no lo están. Esto implica estudiar la sociedad civil, a sus organizadores, represen-

tantes y dirigentes. Si se entiende sociedad civil como el conjunto de instituciones no estatales por medio de las cuales los individuos organizan su participación en la vida pública, en ésta encontramos tanto instituciones de las élites económicas como también de los trabajadores, además de otros intereses civiles e identidades organizadas y activas. Cada grupo tiende a generar su propia representación y liderazgo. En el caso particular de los indígenas sólo entrevistamos a tres dirigentes y uno de ellos destaca notablemente del resto; por su importancia le daremos un tratamiento diferente al estadístico.

Se trata de estudiar, en fin, con qué ideas o creencias políticas articulan sus organizaciones, y con cuáles intervienen en la vida política local, regional y nacional. A la vez, es necesario prestar atención analítica a las mutuas influencias producto de la interacción entre grupos e instituciones. Aquí destaca la indiscutible —casi unánime— opinión sobre la respetabilidad de la iglesia católica, así como la abrumadora opinión positiva del parlamento como la institución más importante del sistema político actual. Lo anterior no impide, empero, un significativo margen de crítica a los partidos políticos, incluido el realizado por muchos políticos en ejercicio de cargos de elección popular. Estos temas aparecen ampliamente discutidos en el Capítulo Cinco, donde se presentan con cierto detalle nuestros hallazgos principales.

En regiones más apartadas del centro político del país tal vez sea más fuerte la influencia de las organizaciones civiles en la selección de los funcionarios de estado. En lo encontrado, resultan muy claras las diferencias de percepción entre quienes hacen política en Trinidad, la capital y los otros (provincias Vaca Diez, Yacuma y Moxos —no tan claro en San Borja—), que recuerdan insistentemente lo que es visto como ilegítimo predominio de la capital, en lo que hace a los destinos de la acción prefectural y, sobre todo, de las preocupaciones restringidas de los funcionarios prefecturales. Las diferencias entre lo que llamamos sub-regiones y el departamento del Beni con relación al país aparecen en el Capítulo Cuatro, con énfasis algo diferentes según la información disponible, e incluyendo el contexto social de Montero.

Cabe también analizar las responsabilidades históricas que han tenido la sociedad civil y el estado en la democratización en la región, tanto en términos de promoción como de obstáculos. Esto implica ana-

lizar el desarrollo de la ciudadanía en la región, con relación a los procesos nacionales, por ello nuestra atención a la conformación histórica de los poderes en la región. Dado que nuestro foco de interés es la cultura política, debemos centrarnos en estudiar sobre todo qué tipo de percepciones se tiene de las últimas reformas que reconocen nuevos derechos a indígenas, mujeres y otros sectores sociales, así como de los cambios y refuerzos en la institucionalidad que representan. A su vez cabe indagar cómo valoran e implementan o no tales reformas. En general, la descentralización vía municipios es bien vista y apreciada, con mayores dificultades en el caso de la Ley de Descentralización Administrativa, en cambio la Ley INRA y la Forestal generan polémica según el tipo de actividad económica de los consultados. Destaca uniformemente, en cada sub-región, el aprecio a la migración del occidente del país (los *collitas*), que podría ser auspicioso para la migración con apoyo estatal, o mejor, políticas de redistribución poblacional al noreste del país. Llama la atención también el extenso reclamo sobre un trato equitativo —que debe entenderse como discriminación positiva— a los departamentos fuera del denominado "eje", pero el razonamiento ya no sigue esta versión equitativa cuando de considerar a los grupos indígenas se trata. Así, la conformación histórica de la élite con su correspondiente imaginario político y social; es decir, su acumulación ideológica con la que enfrentan los cambios, aparecen expresados en el Capítulo Tres, donde incluimos interpretaciones de personalidades de la cultura en el Beni (Shimose y Rivero Egüez) y de Montero (A. Pinckert).

Mientras que en el Capítulo Uno se explicita el contexto político institucional, concretado en leyes específicas y sus iniciales impactos, además del "estado del arte" teórico y epistemológico del presente estudio, el Capítulo Dos complementa la presentación metodológica del trabajo y los tres primeros anexos en realidad corresponden a este capítulo pero los presentamos al final, por comodidad en la edición. En conjunto, ambos capítulos expresan el contexto teórico y metodológico de nuestro estudio, así como el ambiente político institucional donde desarrollan sus actividades nuestros entrevistados y en referencia al cual están orientadas nuestras preguntas; es decir, donde los valores y concepciones toman concreción.

En regiones en las que las estructuras económico-sociales tienen un fuerte componente patrimonial, como lo muestran los estudios so-

bre el Beni, las funciones y cargos públicos tienden a expresar con más fuerza esos intereses que los del estado. Cabe analizar cómo el conjunto de relaciones sociales individuales y familiares reconocidas y legitimadas por estas estructuras sociales (o capital social) son o no el principal recurso que se moviliza para acceder a los cargos públicos o si, por el contrario, son mecanismos plebiscitarios democráticos los que actúan como proceso de selección de las élites representativas y ejecutivas locales. De manera inversa a la valoración sobre el reclutamiento de personal del estado, entre la capital y las otras ciudades provinciales, en Trinidad encontramos un grupo que no ha destacado en los otros casos; a saber, un sector con perfil más tecnocrático, que tiene credenciales de mejor educación (en la medida en que tiene estudios de postgrado o de modo general, formación universitaria), y con preocupaciones de eficacia y eficiencia mayormente ausentes en las provincias, donde es más fácil encontrar que el poder económico se vuelve también influencia política en el acceso a cargos. En Vaca Diez, destaca el reclamo de una identidad regional diferente de la de "beniano" por la de "amazónico" y elementos de autocrítica (quizás promovida por distanciamiento de las identidades "oficiales" de la construcción nacional-estatal). El Resto del Beni es la sub-región más conservadora, de donde proviene la imagen más tradicional —en contraposición con los elementos más democráticos y modernizantes— del Beni. El caso de Montero ha mostrado ser un buen baremo para los efectos comparativos que enfatizamos en el estudio, puesto que *el análisis del Beni es un estudio de caso regional pero deliberadamente construido con relación a Bolivia*, y por ello, el contexto de referencia es Beni con relación a Bolivia, en términos de cultura política y en particular de sus élites. Algunas sorpresas se verán en la comparación con las sub-regiones, donde no siempre el Beni está a la zaga.

Además de elementos puntuales, detectados en el proceso de implementación de la Ley de Participación Popular y el proceso de descentralización en general, es importante destacar ahora que el departamento se ubica claramente como uno de los más conservadores de los nueve del país en términos de su ciudadanía —aunque con algunos elementos alentadores, como luego se verá—. Así, una encuesta encargada por USAID en 1998 sobre la cultura política del país, establece que tenemos serios problemas con la (in)tolerancia política (Seligson, 1999); siendo que éste es el problema más preocupante del país en perspectiva democrática, es más evidente en Beni (35% vs. 41% de prome-

dio nacional), hecho ratificado por otra encuesta (CNE, 1999) que reitera la situación del Beni, aunque se reporta una leve mejora en el conjunto nacional (48% vs. 44% en Beni). Mientras que en otros departamentos hay variaciones notables (e.g. Tarija y Pando, que en este mismo indicador presentan extremos —mejor o peor— en una y otra encuesta), que seguramente se deben a dificultades en la representatividad estadística de las muestras departamentales, el caso beniano —empero— está en ambas mediciones entre los dos peores lugares departamentales. Con tres indicadores más, la encuesta de 1998 establece porcentajes de apoyo a golpes de estado, y aprobación de apoyo a bloqueos de calles y manifestaciones violentas. En los tres casos Beni se encuentra por encima del promedio de apoyo a estas medidas antidemocráticas; sólo en la tercera no está en primer lugar, sino en segundo (Seligson, 1999: 187 y 196-7).

Como dijimos arriba, en toda sociedad los líderes expresan condensadamente los lugares comunes del pensamiento prevalente en el conjunto social, pero son también el factor crucial para su modificación; ése es el sentido más fuerte de "élite": unos pocos que influyen decisivamente en el conjunto social. Por ello, creemos que un estudio de este tipo, con sus limitaciones y logros —que ambos posee—, pone en la agenda de un proyecto democrático nacional un aspecto crucial, como es la visión de la élite de la política y el desarrollo.

Finalmente, escogimos al Beni no únicamente por su relativa situación conservadora, sino porque representa una región (junto con Pando) de enormes potencialidades y poca población, y que seguramente es crucial para el desarrollo humano sostenible, es decir, democrático, del conjunto del país. El departamento del Beni constituye casi el 20% del territorio nacional con apenas alrededor del 4% de población (4% de electores, según el padrón actualizado a 1999 y 4,4% de la población proyectada al 2000). En este doble sentido, el de segmento social conservador pero con pulsiones de cambio, y de enormes recursos vinculados a bienes apreciados en la hora actual —la Amazonía— es que este estudio puede contribuir a una perspectiva estratégica.

Para acabar, es preciso destacar que este es un trabajo de equipo, aunque naturalmente los aportes han sido diferentes, pero hay al menos tres autores en su configuración final. Las diferencias de apre-

ciación, congruentes con la temática democrática, están presentes en los matices; y la coordinación, por supuesto, no rehuye sus responsabilidades académicas y agradece los esfuerzos de los miembros del equipo (incluyendo especialmente a los de apoyo y eventual), el tiempo y orientaciones de los entrevistados e informantes, así como el apoyo del PIEB para llevar a cabo este estudio.

Gonzalo Rojas Ortuste (Coord.)
Oscar Bazoberry Chali
Luis Tapia Mealla

La Paz, junio de 2000

CAPÍTULO UNO

# Perspectiva teórica y reformas en curso

## A. Introducción teórico-metodológica. De la democracia

Las ideas que contemporáneamente sostenemos sobre la política son una acumulación y composición selectiva de explicaciones y de proyecciones que se han elaborado en diferentes épocas y tipos de sociedades. Las historias sociales van modificando las condiciones de la vida política y también las de producción de sentido; así, se eliminan algunos conceptos y sentidos, y otros se rearticulan en nuevas constelaciones culturales, cuando la configuración de las sociedades se ha transformado. El conjunto de ideas y costumbres que se suele llamar cultura política generalmente no se sustituye en bloque; hay continuidades en los cambios y sobre todo hay nuevos sentidos en las rearticulaciones de los elementos. La cultura política moderna y en particular la cultura política en estas tierras está compuesta de ideas, conceptos y valores que tienen un origen en diferentes épocas y tienen también una historia desigual de transformaciones, de la cual algunos incorporan sentidos más recientes.

El sentido político común no es homogéneo; las personas incorporan a sus creencias sentidos que provienen de diferentes épocas, con diferentes significados, aunque la dinámica de los discursos políticos del tiempo presente tienden a homogeneizar el sentido en los circuitos de circulación y comunicación política. Teniendo en cuenta este carácter en la formación y composición de las creencias políticas, es que parece más pertinente no elaborar un modelo cerrado de valores y creencias sobre la democracia y la política para ver si las élites del Beni encajan, y en qué escala, en ese referente ideal. Se ha elaborado, más bien, una matriz abierta de encuesta compuesta con ideas y alternativas de

selección, así como de consulta de opinión que provienen de diferentes tiempos y formas políticas, como un modo de preparar una mayor sensibilidad para captar las creencias de la gente.

El propósito es saber cómo conciben la política y luego con qué conjunto de ideas conciben a la democracia, dado que es la forma política que configura el horizonte de formación y desempeño del gobierno hoy, y de la búsqueda de consolidación de una sociedad democrática. En las teorías clásicas de la política, ésta era concebida como la búsqueda y realización del bien común; en consecuencia, como discusión y elaboración de fines colectivos. Se trata de una concepción ético-política. La elaboración de estas teorías coincidió, por así decir, con la invención y desarrollo de la democracia como forma de gobierno, aunque no era considerada por los principales teóricos de la época como la mejor forma.

La invención de la forma democrática introduce los principios y valores de la igualdad y la participación, a la vez que produce los espacios de la deliberación pública. Estas ideas siguen formando parte de algunas creencias democráticas hoy, a pesar de que la configuración de los regímenes democráticos modernamente se ha realizado a partir de otros principios de organización y gobierno. Igualmente, las ideas del bien común y los fines colectivos siguen presentes en algunas creencias contemporáneas sobre la política, muchas veces como ideal más que como descripción de las cosas. A través de los tiempos, la política se ha identificado con poder, organización y gobierno, bajo diferentes modalidades. Son constantes en el modo de describir la dimensión política de diferentes sociedades y épocas. Se trata de saber qué peso tienen estos aspectos en el modo de concebir y vivir la política en la región. Hipotéticamente se podría decir que, en la medida en que la política se identifica sólo con poder, tenemos concepciones más simples y reducidas, que se van modificando en la medida en que articulan la organización y el gobierno, y que pueden ser entendidas como líneas de complejidad en las concepciones de la política. Mientras nos desplazamos del poder al gobierno, pasamos de la fuerza a la dirección, a la articulación multidimensional de la política, cuando no se concibe el gobierno como la simple administración de una autoridad otorgada por la ley o por el ejecutivo a las instancias regionales.

La política moderna se ha configurado sobre la base del principio de representación y los monopolios legales del poder. La democracia se ha reorganizado como un régimen competitivo de acceso a esos monopolios legales o estados de derecho, por un lado, y, por el otro, como el espacio de representación que acompaña como cuerpo legislativo las tareas de gobierno, que se constituyen con base en el residuo de los mecanismos de selección plebiscitaria del ejecutivo, en los sistemas de representación proporcional que permite la presencia de minorías en el parlamento. La representación y la legalidad abstracta y general son los rasgos predominantes en los estados modernos, que articulan de nuevo modo la idea de igualdad y participación. La igualdad política moderna es ante la ley, pero ésta existe cuando el estado de derecho predomina sobre los poderes privados. La existencia y permanencia de estructuras patrimoniales segmenta la validez del estado representativo, revelando los espacios de su debilidad y, en consecuencia, los de quiebre de la igualdad política.

En estos espacios la representación también adquiere características especiales. El "prejuicio de la igualdad" no es generalizado, no todos se sienten capaces de representar a los demás y los del polo favorecido de la desigualdad se sienten representantes de los demás ante el estado. La representación es una de las principales tareas de las modernas élites políticas. El liderazgo pareciera lo contrario de la representación, ya que implica poner en la política lo que no viene de los demás, es decir, tomar la iniciativa y proponer direcciones. Lo peculiar de la articulación moderna de la política es que generalmente se piensa el liderazgo a partir de la representación, es decir que los individuos se sienten líderes porque se creen representativos y representantes, lo cual no deja de ser paradójico. Se pretende pensar lo no representativo, el liderazgo, a partir de la representación. A través de estas tensiones teóricas, sin embargo, se articulan las cosas de la política moderna.

Una cultura política contiene creencias sobre la política en general, el estado, el gobierno, sobre los objetos políticos en general, para decirlo de un modo esquemático; pero también contiene creencias sobre los sujetos políticos, sobre los otros y sobre uno mismo, en tanto participante en la vida política. Contiene las autoimágenes que los políticos tienen de sí mismos, además de las que los gobernados tienen de ellos. En la autoimagen que elaboran los individuos de las

élites políticas en relación consigo mismos, participan las ideas que tienen sobre la política en general y las formas particulares de organizarla, practicarla y dirigirla, con base en las cuales se sitúan como agentes de necesidades políticas —en torno a las cuales se legitiman—, y de deseos políticos también, a partir de los cuales se movilizan y luchan entre sí. Una cultura política no es algo que sólo se asimila, sino que también se produce; en la articulación se producen las subjetividades particulares, las autoimágenes que se introducen en esa red general de imágenes, creencias, valores y normas.

La dimensión política de la subjetividad de las élites políticas se elabora con el conjunto de objetos existentes en su medio, los cuales se asimilan y reconocen a través de una serie más o menos amplia de discursos, es decir, de creencias sobre ellos. A estos objetos y discursos que se reciben se introducen aquellos producidos por las élites, como autoimagen y como acción política. Las élites políticas producen una autoimagen para sí mismas y otra para los demás. Al expresar sus opiniones no dejan de revelar sus creencias íntimas, a pesar de preocuparse por presentar una imagen legitimable ante el público. Hay aspectos de autovaloración que tienden a expresar al ser consultados sobre las cosas de la política y la dirección, ya que, como parte de la élite, sienten o piensan que lo que son y piensan es lo que hay que ser y hacer en la política. En nuestras entrevistas y encuestas se han introducido algunos puntos y preguntas para captar estos aspectos.

No se puede interrogar sobre las creencias de los demás sino a partir de las propias creencias como punto de partida; pero, para no cerrar la investigación y la comprensión de las mismas parece pertinente preguntar no sólo a partir de las propias creencias —sobre la política y la democracia en este caso—, sino también a partir de un conjunto amplio de otras creencias que se sostienen y se han sostenido, como un modo de abrir el espectro de comprensión como una red más amplia para captar sentidos y variaciones de sentido. Captar esas variaciones y registrarlas con sus relaciones es lo que pretendemos como objetividad. A pesar de hacer encuestas cerradas de elección múltiple, se ha tratado de incluir alternativas que no siempre pertenecen a la misma constelación de sentido o conjunto articulado de creencias, para captar las posibles variedades y variaciones.

En las dos últimas décadas la política se ha reformado dentro de la transición a un régimen democrático. En esta forma se tiende a reconfigurar las prácticas, cosas y sujetos políticos. El cambio de régimen político produce un cambio en los discursos políticos, en el reconocimiento y emisión de las creencias legítimas. Por esto se ha conducido la indagación sobre la cultura política en la región hacia el tema de la democracia, el cómo se la concibe y se la evalúa en la región. La configuración de un régimen democrático se acompaña de un conjunto de creencias que lo hacen posible, lo explican, lo organizan y lo justifican. Un primer grupo de ideas-principio está compuesto por: igualdad, libertad, participación, en torno a las cuales se articula la idea de ciudadanía; es decir, la pertenencia o inclusión política, el grado en que se da, la cualidad de la misma, así como su extensión e intensidad. La ciudadanía ha sido una dimensión cambiante en las historias políticas y también difiere hoy de un país a otro, a pesar de las fuertes tendencias a la homogeneización, debido precisamente a las diferentes historias locales. Generalmente ha ido ampliándose, pero también ha sufrido fuertes quiebres y suspensiones en las épocas de dictadura. Sin ciudadanía no hay democracia, es decir, sin alguna forma y margen de inclusión por parte de gobernantes y gobernados. En este caso se trata de saber sobre el tipo de reconocimiento de las élites políticas. La igualdad, que define los límites de la inclusión o ciudadanía, es seguida por un criterio que marca el grado de agregación; la democracia se ha identificado mucho y de varias formas con el criterio del gobierno de la mayoría. Se trataría de la mayoría de los incluidos pero diferenciados y divididos internamente. Esta es la tradición predominante en los estados modernos.

Hay otra tradición menos conocida y practicada, pero no por eso menos eficaz, que se liga más bien a la idea de gobierno compartido entre mayorías y minorías, que se desarrolló como alternativa de solución al conflicto en sociedades heterogéneas culturalmente e incapaces de producir mayorías en el gobierno. La historia de las democracias tiene experiencias de monopolio y también de poder compartido. Se trata de indagar también las propensiones de las élites locales a compartir o a monopolizar el gobierno político. En nuestro país se han ido afianzando los pactos como forma primaria de gobernabilidad, y por ésta y otras características —sociedad plural— se ha ido configurando un régimen semi-consociativo (Rojas O., 1997: 224-7). Ahora bien, así como hay valores y principios de fundamentación, también hay valo-

res y nociones de desempeño, como las de organización, eficacia, liderazgo, que también se vuelven criterios de legitimación. Por ello, se trata también de indagar el peso de esta dimensión más instrumental en las concepciones de política, de democracia y de gobierno.

El modo de pensar lo instrumental en la política también forma parte de la cultura política. La política y las democracias han sido organizadas modernamente en tanto estados-nación. La política tiene su horizonte de comprensión y proyección en tanto dimensión nacional, y en su interior se vive la diferenciación de lo regional y lo local. La política y la democracia son también modos de organizar y vincular lo nacional con lo regional y lo local, que generan estructuras, costumbres y creencias. Aquí se trata de ver la política nacional desde una periferia regional y la política regional a partir de sus grupos o élites gobernantes.

En los últimos tiempos, la política se ha conducido básicamente al espacio de los partidos, que a su vez son la forma privilegiada de organización de las élites políticas y también de la competencia entre ellas. Por eso es importante saber cómo éstas los conciben y evalúan. Los partidos se han vuelto el medio privilegiado de participación de las élites socio-económicas en la vida política, en el contexto de un régimen representativo. Los partidos políticos solían ser la matriz de producción o articulación de culturas o subculturas políticas, cuando la diferenciación ideológica se desarrollaba como conjuntos diferenciados de creencias, costumbres, valores y prácticas. Contemporáneamente las diferencias se han ido desvaneciendo. Se trata de indagar la relación entre conjuntos de creencias de las élites locales y los partidos, para ver si éstos configuran culturas o subculturas políticas diferenciadas.

Un modo de interrogar sobre las creencias políticas de un determinado grupo es la encuesta, la cual se elabora a partir de una serie de índices que son considerados relevantes por el que pregunta. En el presente trabajo, las encuestas se han llevado adelante tratando de incorporar un espectro más o menos amplio de alternativas o nociones que permitan contemplar la diversidad de opiniones. Otro modo de interrogar es la entrevista, la pregunta abierta al modo de expresar de cada cual, por medio de sus propias palabras, la manera en que piensa y evalúa las cosas de la vida política. A estas fuentes de expresión de las creencias y

opiniones políticas se articulan las historias de la región y del país, como contexto necesario de entendimiento de los hechos y las ideas.

"Democracia" es la gran palabra de este estudio, y aunque sabemos de su polisemia, es bueno intentar precisar lo que entendemos aquí cuando empleamos dicho término. En la ciencia política contemporánea, desde Shumpeter (1983, originalmente en 1950) se ha intentado avanzar en precisión, con lo que hoy se conoce como la definición mínima (Linz). Ésta recupera los esfuerzos de Dahl (1971), quien introdujo la expresión de "poliarquía" para enfatizar la idea de élites que compiten y "descargar" la promesa grandilocuente de democracia en su etimológico sentido. Hoy día, él mismo (Dahl, 1985 y 1999) admite el vigor del régimen en virtud de dicha promesa, a la manera que lo expone otro conocido autor (Sartori, 1988), con la tensión entre el "ser" y "el deber ser". Por ello, nos parece un buen punto de partida dicha definición (elecciones competitivas periódicas, vigencia de libertades civiles y políticas, fuentes de información distintas y alternativas y ciudadanía creciente por inclusiva); empero, congruentes con nuestra preocupación por la cultura política, recuperamos la matriz culturalista gramsciana que reconoce la dimensión ético-política de la "gran política", la discusión sobre sentido y dirección social en la idea procesual de la acción política (Gramsci, 1981), que tiene esa orientación en la medida en que recoge y se organiza por valores generados en la conjunción de reflexión-acción (la idea de praxis) y el proceso histórico del que es parte. Por supuesto, la despojamos de su idea teleológica o finalista —débil por lo demás en su propia reflexión, no en vano "desde la derrota"— y le apostamos, en su "optimismo de la voluntad", como resultado a ser producido socialmente.

En una palabra, no nos basta "el cielo de la política" de la igualdad formal, valiosa desde luego para dinamizar el proceso histórico de la democracia (Rueschemeyer, Stephens y Stephens, 1992), como tampoco nos adscribimos a una visión maximalista de la democracia, según la cual tal régimen "no corresponde a los hombres" (Rousseau), sino que, consecuentes con el proceso de la democracia en vigencia, sabemos de su vitalidad (contradictoria y tortuosa) que mira a la *equidad social* como resultado de una tensión fértil entre libertad e igualdad, más allá de las opciones liberales (apuesta a la libertad —económica— en detrimento de la igualdad), o de las socialistas ("reales" que favorecen

la igualdad —no política— en detrimento de la libertad —del individuo y la disidencia—). Es posible avanzar más radicalmente en la exploración analítica de una perspectiva tal, pero no corresponde a este estudio (Tapia, en preparación). Afín a lo dicho, hay elaboraciones por una "ciudadanía multicultural" (Kymlicka, 1996), y por una "democracia para la diversidad" (Bilbeny, 1999) que conjugue "igualdad para la diferencia y libertad para la inclusión". La idea de búsquedas de equilibrio, no sólo en lo relativo al universo social, se ha desarrollado, en virtud del concepto de homeostasis, en concepciones científicas del planeta como organismo vivo (Lovelock, 1995), que alimentan la emergencia del paradigma del desarrollo humano sostenible, que exploramos al final de este estudio a través de las percepciones de nuestros entrevistados.

## B. Élites y cultura política

### Élites

En la historia de las teorías de las élites hace ya tiempo se configuró el horizonte contemporáneo de desplazamientos de los ejes de análisis. En las primeras décadas de este siglo se desarrollaron y plantearon las teorías que bosquejaron el centro de la discusión sobre el asunto. En la historia de la teorías de las élites hubo un desplazamiento en torno a lo que se considera el origen y el carácter de las élites. En principio se reconoce que la matriz está en la importancia de las funciones religiosas y guerreras para sociedades todavía escasamente diferenciadas. La gran modificación aparece con la creciente importancia y luego predominio de las élites basadas en la propiedad que logran subordinar a las anteriores, incluso a los diversos grupos de conocimiento especializado o burocracias del saber.

A fines del siglo pasado (1896) Gaetano Mosca hace una historia de las élites y de las teorías de las élites y plantea que las tendencias del futuro giran en torno a una creciente importancia y poder de las élites del conocimiento, con las que las élites del poder económico deberán compartir cada vez más el ejercicio del poder y el gobierno. El terreno de la discusión actual sigue siendo éste, en versiones adecuadas a nuestro tiempo, claro. En principio se podría decir que no hay una cultura de élites separada de una cultura de los subalternos, de los demás, ya

que de ser así los unos no tendrían la legitimidad al no tener la aquiescencia de los otros. Generalmente una cultura organiza un conjunto de creencias que atribuyen a la gente diferentes posiciones en la sociedad, acompañadas de diversos grados y formas de reconocimiento social. Como primer paso, se podría decir que las élites son aquel conjunto de individuos que obtienen el mayor grado de reconocimiento en cada uno de los ámbitos de la vida social ya diferenciados históricamente. Hay que considerar que no todas las actividades obtienen el mismo reconocimiento y, por tanto, suele haber una jerarquía entre los tipos de élites, según el tipo de sociedad y de época. Ya Gaetano Mosca (1984) había sugerido pensar que la élite dominante en una sociedad corresponde a la actividad que se considera más importante y valiosa en su seno, en torno a la cual los otros grupos de élite son complementarios.

Una sociedad diferenciada y jerarquizada produce división del trabajo, que a su vez produce división social, y ésta en el conjunto produce algunos criterios y formas de legitimación de ese tipo de organización ya desigual de los poderes y reconocimientos. Esto es así si se trata de una sociedad considerada endógenamente. Aquí y en muchas otras partes, debemos enfrentarnos al fenómeno del colonialismo o la superposición/dominación de unas sociedades sobre otras. En estas situaciones, la producción de la legitimación de las desigualdades sociales y políticas ya no es orgánica, se vuelve problemática. Aquí sí cabe hablar de varias culturas, que en su condición de interpenetración a veces producen, y a veces no, formas de legitimación del dominio colonial, acompañado, sin embargo, de coyunturas de rebelión y crisis, generadas desde los márgenes de activación de otras culturas políticas que se resisten a vivir la dominación colonial y sus continuaciones republicanas. Debemos considerar, entonces, una doble situación y proceso: el surgimiento y existencia de élites al interior de una cultura y el predominio de éstas sobre otras sociedades también. En todo caso, hay que prestar atención a los mecanismos y procesos de constitución de las élites o sus orígenes, para dar cuenta de sus relaciones con la sociedad en la que predominan.

Nuestro análisis se centra en élites políticas y en lo que otras élites piensan y hacen con relación a la política. Es en la obra de Robert Michells (1969) que se encuentra el análisis genético y estructural del origen y tipo de la otra élite política que tiene importancia en el siglo XX, y la

está teniendo en Bolivia durante las dos últimas décadas. Se trata de la élite de los representantes, tanto los representantes sociales o corporativos como los representantes políticos. La idea es que en sociedades modernas altamente diferenciadas en lo funcional, lo social y lo económico, la vida de esas sociedades necesita de representantes de esos sectores para gestionar tanto el conflicto como la planificación, y los representados necesitan de representantes para que sus intereses participen de algún modo en los procesos de negociación y toma de decisiones.

Desde principios de siglo se analizó, explicó y vaticinó que las élites predominantes del tiempo venidero estarían compuestas básicamente por élites económicas de propietarios, por élites del saber especializado y contemporáneo, y por élites de representantes sociales y políticos. Se podría decir que los criterios de selección de éstas son la propiedad, el conocimiento y la democracia como método de selección y apoyo plebiscitario. Hay importantes estudios que han mostrado la fuerte imbricación entre élites económicas y políticas. Según Wriht Mills (1973) y Miliband (1981), éstas se superponen en las principales sociedades industriales, ya que se reclutan y forman en los mismos medios. Hay otros estudios, como el de Galbraith (1984), que señalan la doble composición de los grupos dirigentes contemporáneos, los cuales se compondrían de élites de poder económico y de la alta burocracia privada y estatal, a lo que se llamó tecnoestructura. Con la revolución informática y la aceleración del cambio científico y tecnológico ha vuelto a reflotar la idea de la importancia de los especialistas en la gestión y producción del poder hoy. Alvin Tofler es un difusor de este tipo de ideas, de las que se conocen varias versiones. Modernamente las élites políticas tienen que ver con estado, gobierno y representación. En el gobierno, siguiendo la pauta de Weber (1983), se puede diferenciar la administración o burocracia, compuesta por los especialistas y técnicos, y la dirección ejecutiva o gobierno en sentido más estricto. En cuanto a la representación, debemos considerar básicamente dos fuentes de formación de élites políticas: los partidos políticos y las asociaciones civiles y corporativas.

La formación de las élites responde a la estructura social, a la organización y movimiento de una sociedad. Si se combinan criterios de estructura social, se podría decir que las élites son aquellos grupos de personas que ejercen de manera monopólica un determinado tipo de actividad, porque establecen un cierre social en torno al acceso a los

medios para ejercerla[1], y a la vez reciben un alto grado de reconocimiento social y legitimación en esas posiciones de privilegio social, político y cultural. Lo peculiar de las élites, en su condición óptima, es que ostentan una posición de privilegio y dominio y son reconocidas positivamente por eso. La deslegitimación de las élites empieza cuando el monopolio que ejercen empieza a no justificarse por su desempeño o por un cambio en las creencias y necesidades de la sociedad, las cuales hacen que ciertos grupos pierdan el privilegio que ejercían.

Generalmente la propagación de la idea de igualdad en diferentes ámbitos de la vida social produce estas transformaciones deslegitimadoras. Tocqueville (1984) llamó revolución democrática a esta tendencia de largo aliento que traspasa épocas y sociedades. Es la idea de igualdad la que socava la legitimidad de las élites en los diferentes ámbitos de la vida social. En sociedades modernas la idea de igualdad se ha ido expandiendo hacia a nuevos ámbitos. De la igualdad ante Dios se pasó a la idea de igualdad ante la ley y el estado, luego aparecen las presiones sociales por la igualdad de oportunidades económicas, educativas, de género. Por otro lado, la misma dinámica de las sociedades modernas produce, sin embargo, la reconstitución de nuevas y viejas élites y nuevos criterios de legitimación. Una de las principales causas son los procesos de creciente diferenciación estructural y funcional que implican renovados espacios de monopolio del saber y el poder; el otro elemento —que opera en estrecha relación con el anterior— es la persistencia de fuertes y crecientes monopolios de la propiedad y el poder económico y, por supuesto, el desarrollo del estado como especialidad general y sintética de la política, que agrupa o articula a subgrupos de poder y saber específicos. Los monopolios de poder económico y político generan las élites de gobierno; por otro lado, la misma dinámica de diferenciación estructural y social genera la necesidad de representación ante las otras partes de la sociedad y ante los poderes centrales y monopólicos; de ahí surgen las élites o personal de realización de estas intermediaciones. Este tipo de necesidades tiende a legitimar a estas élites.

---

[1] La idea de cierre social viene de Weber, es el criterio central para definir las formas de distribución del poder.

La revolución democrática deslegitima a la aristocracia o nobleza basándose en la idea de igualdad, pero la idea moderna de igualdad política se difunde y prospera en una sociedad en proceso de creciente diferenciación, a la que no le basta la representación general del estado sino también la representación de las diferencias frente a ese estado y a las otras diferencias, desde sus desiguales posiciones económico-sociales. Robert Michells (1979) ha estudiado cómo, en el seno de la clase obrera —el grupo y movimiento social que más ha presionado por la igualdad en las sociedades modernas, a través de sus sindicatos y partidos políticos— se producen los procesos de constitución y reconstitución de élites a partir de la necesidad de organización y representación de la clase, para luchar por la misma igualdad política y negociar la redistribución de la riqueza y la relaciones de poder en la sociedad. Generalmente la legitimación proviene, en primer lugar, de las necesidades colectivas estructurales; en segundo lugar, y sobre lo anterior, operan las capacidades y virtudes personales.

Se podría pensar que los procesos de diferenciación en el seno de sociedades modernas producen un mayor número de especialistas, y que en este sentido las élites se diversifican y su poder se desconcentra y reparte más. Sin embargo, y paralelamente, la dinámica del orden económico-capitalista, que va en el sentido de una creciente concentración de la propiedad y la riqueza, hace que existan élites más poderosas y exclusivistas o monopólicas. La otra variable que hay que tomar en cuenta es el desarrollo del estado moderno, que ha acompañado este aspecto del desarrollo en el capitalismo. Contemporáneamente tenemos, entonces, tendencias a la diferenciación y a la igualdad política, que operarían como disolventes o desarticuladoras y deslegitimadoras de viejas élites políticas; y tendencias que reconstituyen y concentran a mayor escala los monopolios que ejercen las élites económico-políticas, lo que a su vez genera la necesidad de las élites de representación.

Las élites contemporáneas se encuentran a lo largo del eje que va de los monopolios económicos y políticos en torno al capital y el estado, hasta el polo de la organización y la representación de las diferencias sociales en el seno de las sociedades civiles modernas. Las formas de articulación e interacción de las élites a lo largo de ese eje configuran una de las líneas de ejercicio del poder en una sociedad y

abren un camino para explicar las formas de estado y cultura en cada una de ellas. De manera paralela a este eje horizontal, hay que analizar el conjunto de los ejes verticales que articulan esas élites a sus orígenes sociales o sus condiciones de existencia o base social. Se debe incorporar cada vez más una dimensión de articulación e interacción entre élites a escala transnacional y mundial.

En todo caso, para pensar una situación social y política como la del Beni, que no se caracteriza precisamente por su dinámica tecnológica y diferenciación funcional, cabe tomar en cuenta teorías antiguas o, sobre todo, los aspectos que éstas enfatizaban, junto a nuevas teorías y aspectos modernos. Para pensar la historia y el presente del Beni todavía son útiles teorías sobre el patrimonialismo como la de Weber (1983), además de sus ideas sobre las formas de dominación tradicional y carismática. Las estructuras sociales y políticas del Beni se caracterizan por la coexistencia y cruce de relaciones, tecnologías y profesionalismos que corresponden a diferentes tiempos de desarrollo y vida social; en este sentido, se hace pertinente utilizar una composición de teorías para dar cuenta de su especificidad. Nosotros estudiamos aquí élites en una región periférica en la economía nacional, con una escasa industrialización, que se caracteriza por una economía básicamente ganadera y últimamente de explotación de bosques; es decir, que no contiene una alta diferenciación estructural, pero que es parte de procesos de modernización social y política sobre la permanencia de estructuras sociales tradicionales y una estructura latifundiaria de la tierra. Es una sociedad agropecuaria que a la vez experimenta en los últimos decenios el desarrollo de procesos democráticos de selección del gobierno nacional y, últimamente, de los gobiernos municipales. Hay continuidad de estructuras y procesos de cambio o modernización social y sobre todo política, debido a la dinámica de las reformas nacionales.

Nuestras encuestas sobre cultura política tratan de indagar, por un lado, cómo va la dinámica de la igualdad o la idea de igualdad (el proceso de revolución democrática de Tocqueville) y, por el otro lado, los procesos de modernización o diferenciación estructural y su perspectiva. El nivel o punto intermedio que permite unir estas preocupaciones o problemáticas es el de la democracia. Indagamos cómo se ve y se piensa el desarrollo institucional, por un lado, y la igualdad política, por el otro, aunque también atendemos a su articulación. En este

sentido, se estudia en sus creencias al personal del monopolio de la actividad estatal, y al personal de la representación; es decir, dirigentes de partidos y asociaciones civiles, como juntas de vecinos, comités, sindicatos, confederación empresarial y organizaciones indígenas. Como fondo necesario, creemos que se debe analizar a la élite económica por su centralidad en la organización social de la región y su casi ubicuidad o presencia extensiva en los varios puntos de la cadena de articulación de las posiciones de privilegio, monopolio, reconocimiento social y representación.

## Cultura política

Lo que se puede llamar cultura política es una parte cambiante de las creencias y prácticas que configuran una cultura y sociedad en su globalidad, y sólo en relación a esa articulación global puede entenderse. Lo que analíticamente podemos llamar cultura política responde a cómo en cada sociedad se piensan y delimitan los márgenes de lo político. Se puede analizar desde el nivel macro de las cosmovisiones y concepciones de sociedad hasta los niveles micro de creencias particulares y casos específicos, así como se puede ver su trayectoria en el tiempo o historia. Aquí operamos en un nivel intermedio en doble sentido. A partir de encuestas y entrevistas de opinión en tiempo presente, tratamos de ver la continuidad y los cambios mirando hacia atrás con el recurso a otros referentes o fuentes documentales y también orales, y de ver sus tendencias hacia el futuro a partir de sus propias proyecciones. Tratamos de reconstruir un modelo matizado de cultura política que se podría llamar de nivel intermedio, ya que no llegamos a indagar y reconstruir concepciones generales de sociedad a partir del material empírico producido, aunque no dejamos de tener esa dimensión como referente del análisis, para lo cual hay que elaborar conceptualmente esos mínimos puntos de referencia. Tampoco nos centramos en una temática o subgrupo específico y exclusivo de creencias o en un caso histórico específico dentro la región.

En torno a un punto más o menos intermedio, que consiste en lo que las élites regionales piensan de la política hoy, nos movemos a veces un poco hacia arriba —en el sentido del grado de generalidad creciente— para indagar sobre sus concepciones más generales de política y sociedad, así como sus valores y fundamentos, pero con más

frecuencia nos movemos hacia abajo —en el sentido de generalidad decreciente— para indagar lo que piensan y hacen sobre aspectos específicos en la política contemporánea del país, como la manera en la que piensan y ven la algunas leyes específicas, los partidos, las reformas del estado, el desarrollo. Ese punto intermedio está especificado en torno a la democracia y el desarrollo, a modo de actualizar y centrar el punto de partida, a la vez que permite articular una dimensión de proyección al análisis.

En relación a esta referencia de grados de generalidad, para el análisis lo más importante es la elaboración de un esquema de dimensiones de la cultura política, que va acompañado de consideraciones generales sobre las ideas de cultura política, como punto de partida, primero, y luego como reflexión final a partir de los resultados. Se podría decir que un primer elemento de una cultura política consiste en las ideas que se tienen sobre lo político y la política en una sociedad, que es como la delimitación del ámbito en torno al cual se tiene un conjunto específico y diferenciado de creencias especiales, en el que entran, para empezar, los criterios de esa delimitación y cualificación. Una cultura política contiene delimitaciones y definiciones generales, explícitas o subyacentes, más o menos claras de acuerdo con el grado de diferenciación estructural y social y la ambigüedad de los sentidos de tales procesos. En esta dirección, una cultura política contiene una interpretación de sentido y una valoración de lo que se cree que es la configuración general de las cosas, en la que la política tiene su lugar. En un nivel de generalidad tenemos a las ideologías, es decir, las ideas sobre el tipo de sociedad y economía, acompañadas generalmente de algún tipo de moral. Las ideologías implican algún grado de totalización o articulación significativo, aunque sea por la vía de la reducción de la diversidad de la vida social a unos cuantos elementos. En el ámbito ideológico o de totalización podemos oponer el de las opiniones, el pensamiento sobre lo particular y parcial. No todas las personas tienen ideología, pero generalmente tienen opiniones, inclusive sobre lo general.

Para bosquejar los componentes o elementos de una cultura política en sociedades modernas, podemos tomar como punto de partida algunas sugerencias analíticas realizadas por Almond y Verba (1963), que dieron impulso a los estudios sobre cultura política en la década de los sesenta a través de la idea de cultura cívica. Uno de los componen-

tes es el tipo y grado de información de que disponen los individuos sobre la organización y desarrollo de la política nacional. Ellos distinguieron entre una cultura parroquial, que consiste en el conocimiento de lo local y poca o ninguna información sobre la política nacional, y otra cultura que se caracteriza precisamente por una amplia información y participación en la vida política nacional. Una cultura política también contiene un conjunto de valores, de costumbres, preferencias y actitudes, todo esto en un ámbito de latencia que no se encuentra normado y homogeneizado. Por lo general, implica también un conjunto de formas de organización y de participación (hay que prestar atención a la cadena de mediaciones o lugares en que acontece la participación política y a los sujetos de la interacción). Por otro lado, una cultura política tiende a constituir identidades, una red intersubjetiva de reconocimientos inclusivos y, a veces, criterios de exclusión. Las culturas generan tradiciones, modos de actuar y pensar, y costumbres; a la vez que se reproducen, son sistemas o regímenes de aprendizaje. Una cultura no sólo contiene información sino también potencial de innovación. La política, inclusive en sus formas más democráticas —y tal vez más en estas—, implica disputas, divergencias, por la diversidad de sujetos y las desigualdades existentes; por esto, una cultura política contiene alguna forma de pensar y procesar el conflicto, aunque sea bajo la forma de su negación o sublimación.

Ahora bien, en la vida de los países generalmente no encontramos culturas políticas químicamente puras sino más bien sedimentaciones históricas compuestas por una diversidad de experiencias y matrices de creencias. Cuando hacemos una encuesta de cultura política generalmente no encontramos uno de los modelos o tipos ideales de cultura política sino el resultado de la historia, compuesto y conflictivo. Una cultura política no es un conjunto de creencias y prácticas que corresponden a un solo tipo de personaje o sujeto que la encarna; generalmente contiene un conjunto diversificado de personajes y lugares políticos, a los que corresponden subconjuntos diferenciados de creencias y prácticas, complementarios unos en relación con los otros. Una cultura política, por lo general, no es un conjunto homogéneo sino un complejo sistema de diferencias y conflictos, además de mediaciones y formas de unidad. Las culturas políticas suelen extender un manto de homogeneidad sobre las diferencias y contradicciones que contienen en su seno. Se visten para sí mismas y para las demás.

Después de estas consideraciones se podría decir que las culturas políticas producen su anillo de ilusiones sobre sí mismas. Incluso los políticos que se creen más realistas no dejan de recurrir a y vivir parte de esas ilusiones y de "engañarse" a sí mismos. No se podría decir que hay una sola cultura política moderna y una tradicional. Hay varias culturas políticas tradicionales y varios modos de pensar y organizar la política en sociedades modernas, presentes en el seno de un solo país. Las culturas políticas modernas no son aproblemáticas. Generalmente se constituyen y desarrollan conteniendo fuertes tensiones y contradicciones entre sus elementos. Por ejemplo, la existente entre igualdad y libertad, que el liberalismo tiende a resolver por el lado de la libertad individual y los socialismos por el lado de la igualdad; sin embargo, ninguno ha experimentado soluciones finales. Siguen viviendo con nuevos momentos de tensión y articulación de sus viejas y nuevas contradicciones.

Si una cultura política contiene información y valores, como sugieren Almond y Verba, se podría decir que en primera instancia la información se evalúa y se asimila o recibe según los valores que la preceden, según las costumbres del pensamiento y de la intersubjetividad que condiciona el modo de recepción y de opinión. Opinamos, generalmente, esperando reconocimiento e identificación, con menos frecuencia la polémica y el distanciamiento. Con el tiempo, y en coyunturas críticas, la información reforma los valores y las costumbres.

Por último, podríamos considerar la cuestión de los fines como parte de una cultura política. Para los liberales es mejor que no haya fines colectivos comunes, ya que esto imposibilitaría la realización de las libertades individuales (Rawls, 1994). En este sentido, el estado debería ser neutral en cuestión de fines como condición de posibilidad de las libertades y fines individuales. Incluso para argumentar la no deseabilidad de fines comunes, una cultura política tiene una serie de creencias sobre los fines colectivos, cuáles son y cómo y cuándo establecerlos. En nuestra investigación preguntamos sobre los fines individuales y sobre cuáles son o deberían ser los fines colectivos. Preguntamos sobre sus valores y preferencias en política. Indagamos sobre la información que tienen sobre las reformas y procesos políticos del país y la región, así como sus opiniones y evaluaciones.

## C. La reforma del estado, descentralización (municipios y prefecturas) y las leyes sobre recursos naturales

La reforma constitucional, según la propia prescripción del texto de la primera ley, marca un hito en lo que hace a las reformas del estado, pues marca un punto alto de un conjunto de reformas que apuntan a la modernización del aparato público y tienen la impronta del proceso democrático, en los elementos de transparencia y autonomía de ciertos órganos y de acuerdos de las principales fuerzas políticas para ponerlos en marcha. Como se sabe, los acuerdos que signan el proceso democrático en curso tienen su punto de partida en la ingobernabilidad que enfrentó el primer gobierno vencedor en las urnas en 1980, constituido como tal en 1982 y mantenido hasta 1985. Desde agosto de ese año, todos los restantes gobiernos —hasta hoy—, han logrado mayorías parlamentarias que les permiten respaldar la acción del ejecutivo. En 1991 y 1992, mediante "cumbres" de los partidos con representación congresal, se definió un conjunto de tareas por enfrentar desde el sistema político que, expresadas en leyes, están siendo ejecutadas. El contexto económico de todo ello es la vigencia del libre mercado, que deja atrás el modelo de capitalismo de estado, propio de la construcción del estado nacional, cuyo hito se constituye a partir de 1952.

Veremos a continuación los elementos principales de la descentralización boliviana, en relación con los recursos naturales pertinentes a este estudio. Se toman en cuenta especialmente los impactos iniciales de este esfuerzo por modernizar las leyes, que constituye un verdadero desafío dentro de un proceso de transformación de la magnitud que estamos observando[2]. El proceso de descentralización en Bolivia empieza a concretarse con la promulgación de la Ley 1551 de Participación Popular (LPP), en abril de 1994. Básicamente, esta ley amplía jurisdicción y competencias a los gobiernos municipales, en el marco de reformas constitucionales referidas principalmente a la forma de elección de dichos gobiernos en lo concerniente a este tema; junto con el

[2] No incluimos ni aquí ni en el cuestionario de entrevistas, aunque aparecen en las respuestas, preguntas sobre la reforma judicial, pues al momento de la elaboración de este estudio no estaban siendo implementadas, pero por supuesto son importantes en una perspectiva de afianzamiento ciudadano.

reconocimiento de formas de participación ciudadana a través de las organizaciones comunitarias, indígenas y campesinas, y de las juntas vecinales. Vale destacar también la reforma constitucional (Art. 60) mediante la cual se introduce la elección de diputados por circunscripción uninominal; lo que, junto a los temas que tratamos, enfatizan una forma de representación política de orientación territorial para la mitad de la cámara respectiva (forma mixta entre representación proporcional y de mayoría). La vía "municipal" de descentralización que mencionamos, fue complementada con la promulgación de la Ley 1654 de Descentralización Administrativa (LDA), vigente desde comienzos de 1996. En esta norma, el énfasis institucional está en las prefecturas, que constituyen el nivel medio de la administración del estado boliviano.

Así, el tema de la descentralización en Bolivia, desde su irrupción como demanda social —a inicios de los años 80—, ha estado asociado al nivel prefectural, que corresponde al "departamento" en la división político-administrativa del estado y no ha avanzado en más de una década (Molina, 1994). Sin embargo, también desde la restauración democrática en el país, otra demanda social muy presente ha estado vinculada a la reivindicación del carácter pluricultural y específicamente multiétnico de la sociedad boliviana a través de un vigoroso movimiento étnico-campesino, inicialmente en el occidente del país, para luego hacer visible la problemática de los pueblos de tierras bajas (nor-oriente, en términos geográficos).

Con todo, por lo alcanzado en el ámbito municipal, esta vía tiene una mayor aceptación ahora, pero aún dista mucho para que las prefecturas participen coadyuvando en este proceso. El mérito principal de la participación popular está vinculado a la democratización del estado a través del ámbito municipal, pues ha permitido que el 20% de los ingresos nacionales se distribuyan entre los cerca de 300 municipios en proporción al número de habitantes establecido por el censo oficial (de 1992), dando una embrionaria institucionalidad a la mayoría de los municipios provinciales (entre 85 y 90% del total de municipios), que recién desde el segundo semestre de 1994 cuentan con ingresos provenientes del Tesoro Nacional. Más importante, en términos de legitimidad, se ha recuperado el índice de participación electoral *de las provincias* (en diciembre de 1995), equivalente al que se obtuvo cuando se iniciaron las elecciones municipales diferenciadas

de las generales (para presidente y congresales) en 1987, y que estuvo en permanente declive en las tres siguientes. En las recientes elecciones municipales de diciembre de 1999 en las provincias, la participación electoral apenas decayó al 59% (1 punto porcentual menos), mientras que en las capitales departamentales y El Alto dicha participación fue del 62% (habiendo decaído 5 puntos con relación a los previos comicios). Además, aproximadamente un tercio de las autoridades elegidas en los comicios de 1995 se identifican a sí mismas como de origen campesino y/o indígena (UIA, 1996).

También en el ámbito de la legitimidad, se puede resaltar el reconocimiento mediante personalidades jurídicas de más del 90% de las organizaciones sociales de base estimadas con referencia territorial, sobre todo del mundo rural pero también del área urbana. Estas organizaciones tienen roles específicos en la formulación de demandas municipales (además de las típicas edilicias, mantener y renovar la infraestructura de salud, educación, deportes, caminos vecinales y micro-riego). Se han aprovechado experiencias (principalmente de ONGs) en lo que se denomina "planificación participativa" para el recojo y la priorización de las mencionadas demandas, identificadas dentro de talleres que constituyen el insumo básico para orientar la planificación municipal. Esto ha ocurrido —al menos formalmente— en un tercio de los municipios del país, específicamente aquellos participantes en el Programa de Desarrollo de Comunidades Rurales (PDCR) con diferente grado de calidad y participación (Cfr. UIA, 1998).

Dentro de cada municipio ha ocurrido un proceso de distritación para organizar la representación y organización interna del municipio, con base en la cual se conforma el llamado "Comité de Vigilancia", concebido como un órgano que articula a la sociedad civil con el gobierno municipal, vigilando que los recursos económicos que recibe cada comuna se inviertan en términos equitativos (de población rural y urbana, de género, y con un máximo de 15% en gastos corrientes) y de eficiencia para enfrentar determinados problemas de pobreza (se estimula legislativamente la inversión en proyectos de desarrollo humano y sostenible mediante el acceso a fondos extras provenientes de programas de desarrollo nacional y de la cooperación internacional). Evidentemente, en estos rubros los resultados son desiguales. La distritación avanzó notablemente (OTA, 1997), pero las asignaciones en los planes

municipales, o mejor aún, en la ejecución presupuestaria es todavía "de ladrillo y cemento", pero ya hay tendencias esperanzadoras hacia rubros más promisorios —en la comparación sectorial— para el desarrollo sostenible, o la verdadera inversión productiva, aunque ciertamente son embrionarios en dicho proceso (Porcel y Thevoz, 1998). Los comités de vigilancia no están funcionando como era de desear; empero, otros actores —institucionales y sociales— están cumpliendo estas funciones (Guzmán, 1998). Algunos resultados específicos ponen en evidencia la necesidad de que el reconocimiento del Art. 1 de la reformada Constitución, sobre el carácter pluricultural y multilingüe de la sociedad boliviana, avance de la retórica al diálogo entre concepciones de mundo, como es el caso del seguro de maternidad y niñez, puesto en marcha a través de la colaboración de las tres instancias de la administración pública (Medina, 1998a). En resumen, se puede afirmar que los logros están en lo referente a la legitimidad, especialmente en las áreas provinciales —que es casi homologable a lo rural— y lo que queda por hacer está vinculado a impactos económicos que dinamicen la producción y fortalezcan la débil institucionalidad, reconociendo que ya existe.

La Ley de Descentralización Administrativa (LDA) da forma institucional al mandato constitucional de la conformación del poder ejecutivo a escala departamental (Art. 110, CPE), aunque en la misma Constitución se habla más del prefecto (Art. 109) que de la institución —prefectura—; lo que de antemano muestra las dificultades de conformación institucional, asociada a una histórica disputa entre "federalistas" y "unitarios" que a fines del pasado siglo diera lugar a una guerra civil. En concordancia con la propia Constitución, en cada departamento se conforma un órgano representativo y consultivo: el Consejo Departamental, con miembros elegidos por los concejales de los municipios de la provincia (con tres municipios como promedio). Se ha criticado esta forma de elección indirecta del consejo, así como sus atribuciones, que no son propiamente de un ente fiscalizador, como el congreso nacional o el concejo municipal. Sin embargo, aunque existen ciertas limitaciones (e.g. el mandato constitucional según el cual el prefecto es el presidente del consejo), sus atribuciones son importantes (aprobar planes y proyectos, presupuestos, informes, convenios y proponer la coordinación con otros niveles; asimismo, las nuevas disposiciones establecen que el prefecto tiene la obligación de consultar con este consejo, que tiene la atribución de censurar al prefecto ante el pre-

sidente, aunque esta censura no determina su renuncia); y más bien han sido restringidas en los decretos reglamentarios (el D.S. 24206 del 29 de diciembre de 1995, durante el anterior gobierno) y en los siguientes (el D.S. 24833 del 2 de septiembre de 1997, el D.S. 24997 del 31 de marzo de 1998 y el D.S. 25060 del 2 de junio de 1998) del actual gobierno, como destaca Oporto (1998) para los casos de los promulgados en septiembre (1997) y marzo (1998), pero extensible a los otros.

El conjunto de disposiciones señaladas (además del D.S. 24447 del 20 de diciembre de 1996) muestra al menos dos cosas: una plausible preocupación sobre este nivel de la administración del estado, así como la dificultad de concretar la gestión descentralizada en los marcos de un estado unitario y aún temeroso de que rebroten las formas históricas del federalismo. Esto explica que las tres disposiciones que abordan la estructura jerárquica de la prefectura conciban al prefecto —el delegado presidencial en el departamento— a la manera de la abertura de un reloj de arena, como el exclusivo vínculo "hacia arriba" (el poder ejecutivo nacional), y hacia "abajo", en un caso apoyado por un Secretario General Departamental (a la manera de un "super gerente"), y en los otros, respaldado únicamente por su autoridad de prefecto, de la que depende toda la estructura administrativa departamental. Junto a ello, pervive la tradición de élites regionales más bien cerradas hacia su sociedad, que enarbolaron la descentralización buscando participar activamente de la administración de la cosa pública, como fueron las Corporaciones de Desarrollo (CORDES) conformadas en cada departamento a fines del gobierno de Banzer en los años 70, con participación corporativa de la sociedad civil y de fuerte preeminencia de los llamados Comités Cívicos, a su vez expresión de intereses económicos-propietarios (Laserna, 1992: 129 y Laserna, 1985) y visiblemente con atención preferente a las capitales de departamento (Romero, 1988). La afirmación anterior no nos impide reconocer, con todo, su papel en la recuperación de la democracia, a comienzos de los años 80; ni negar la cierta institucionalidad técnica que fueron desarrollando principalmente en los departamentos que administraron regalías petroleras (Santa Cruz, Chuquisaca y Tarija). Precisamente por ello, la LPP obliga a una reestructuración de las CORDES para apoyar ese proceso —como nítidamente lo logró la de Chuquisaca (Nicod, 1996)—, y la LDA dictamina su desaparición para ser absorbidas por las respectivas prefecturas; unificando así dos instancias hasta entonces diferenciadas entre la gestión de promoción del

desarrollo, y las del orden político interno, visión esta última —dicho sea de paso— que no termina de desaparecer o morigerarse en la propia autoidentificación de las prefecturas, cuando se espera de ella un papel articulador y agregador entre el nivel municipal y el gobierno nacional.

Hasta aquí se puede avanzar en los moldes del diseño que tiene como contexto deseable el principio de subsidiariedad (lo que es posible en el marco de una cultura de concertación y coordinación), hacia la aplicación efectiva de "competencias concurrentes", que hagan eficientes y efectivas las inversiones, multiplicando los recursos como resultado del entramado de sinergías; en fin, que funcione como "sistema vivo" (Medina, 1998b), a la manera de los nuevos paradigmas sobre la naturaleza (Lovelock, 1995) y la sociedad. Esto, a su vez, requiere de consensos básicos sobre vías de desarrollo que en Bolivia sólo están en la etapa de grandes enunciados, como el caso de los denominados "corredores interocéanicos", pues justamente es en el mantenimiento y coordinación para el desarrollo de la red caminera donde menos ha funcionado la descentralización. Y es que, como denominador común, queda mucho por avanzar para tener vigente una cultura política democrática; más no todo es desalentador.

En cuanto los consejos, es interesante conocer algunos de los datos sobre sus miembros de la primera generación: cerca al 75% de los autoencuestados es originario de la provincia a la que representa, o lleva más de 20 años residiendo en ella; un tercio no es miembro de ningún partido y una proporción igual tiene por lengua materna alguna vernácula; es significativo el nivel de escolaridad de los consejeros, nivel que los debiera habilitar para ser capaces interlocutores frente al personal ejecutivo de la prefectura (el 65% alcanzó nivel universitario, Cfr. Barragán, 1998). Con excepción de la pobre representación de mujeres, el panorama era alentador, pues mostró unos consejeros adecuados para ser representantes de las provincias (el 79% provienen de provincias donde no se encuentran las capitales departamentales, las que contienen entre el 42 y 48% del electorado en 1993). Esta presencia no se hubiese conseguido por la vía de representación poblacional usando la elección directa. Pero es claro que actualmente (ya constituida la segunda cohorte de consejeros departamentales y a meses de constituir la tercera generación —abril de 2000—) no tienen el predicamento que sería deseable y que alentábamos con los primeros datos.

Los montos que manejan hoy las prefecturas son considerables, y es que en términos de descentralización fiscal, cerca del 45% de la inversión pública del país se realiza a través de las prefecturas, porcentaje que sumado a lo asignado a través de los gobiernos municipales alcanza aproximadamente al "65% de la inversión pública [que] es decidida y ejecutada por los niveles subnacionales" (Medina y Galindo, 1997: 161). Por ello es preocupante que los recursos humanos en las prefecturas respondan a viejas prácticas prebendales de los partidos de gobierno y falte mucho para contar con una administración moderna, de carrera meritocrática. En lo anterior hemos identificado algunos elementos problemáticos principalmente a escala departamental (prefectura) que asociamos sociológicamente a las expectativas de descentralización de las élites regionales. En cambio, en lo que en un estudio representativo denominamos estadísticamente "élite local", encontramos rasgos más adecuados para gestionar un estado descentralizado y con mayor participación ciudadana:

— Tiene un marcado mejor conocimiento de las reformas políticas en curso.

— Notablemente se diferencia de una visión maximalista de la política (tan presente en la tradición boliviana), aunque valora la participación en la política.

— Apoya formas de institucionalización, como la primacía de las leyes por encima de los intereses particulares y el pago de impuestos.

— Tiene una identificación más nacional que sub-nacional y sabe que como sociedad tenemos responsabilidades en el nivel de desarrollo antes que "culpar" a factores exógenos primordialmente, por lo que también destaca un apoyo a decisiones de tipo autoritario (Cfr. Rojas y Verdesoto 1997: 26-33).

Por todo lo anterior, consideramos que la "vía municipal" de descentralización —complementada con la departamental— es la más adecuada en términos de legitimidad y democratización[3]. Éste es un

[3] Un reciente estudio sobre representación, que realizamos con los datos frescos de la encuesta encargada por la CNE, nos muestra que la legitimidad del conjunto del sistema político boliviano está descansando en el ámbito municipal antes que en niveles nacionales o prefecturales. Cfr. Rojas O. (en preparación).

criterio decisivo para un país como Bolivia, con una histórica separación entre estado y sociedad que, creemos, está empezando a acortarse en el marco de las reformas del estado en marcha. Creemos también que las reformas son visibles y explícitas, más allá de simples acuerdos post-electorales, desde comienzos de los años 90 y que, sin embargo, requieren de constantes ajustes sobre el entramado básico de esto que alguna vez se llamó "el modelo boliviano" de descentralización. Nos referimos a un modelo que pretende un gran dinamismo en el nivel municipal —incluida la censura constructiva de tipo parlamentario, aunque ciertamente debe ser reglamentada mínimamente— así como una prefectura tecnocrática, pero porosa a las demandas de su sociedad regional, que mire estratégicamente más allá de su capital departamental (Cfr. Tamayo, 1998) y se conciba a sí misma como un ente facilitador de flujos de información y generador de consensos entre el gobierno nacional y los gobiernos municipales, antes que como competidor y patrón de estos últimos. Alcanzar lo anterior, en lo realista del caso, es sin duda un proceso que pasa por reforzar el desempeño del Consejo departamental, que bien puede requerir del concurso de los elegidos en 1997, los diputados por circunscripción uninominal (el 50% de la cámara de diputados) que disponen de asesoramiento y mejor información global, sin desmedro de recuperar muchas de las atribuciones de la LDA[4]. El proceso es joven y ya ha mostrado su vitalidad; pese a los obstáculos que de inicio podían desalentar su puesta en práctica, ha coadyuvado a que la movilización social usualmente orientada contra el estado pueda encontrar vías de colaboración con éste. Es verdad que ahora hay que pasar de las condiciones para el desarrollo, a la implementación del mismo; y allí el rol de las prefecturas es crucial, pero ciertamente deben asumirlo modificando su inercia actual, lo cual puede conseguirse por la acción de las distintas sociedades regionales cuyos liderazgos, si son dignos de tal condición, habrán de reconocerlo e impulsarlo. Adelante veremos las respuestas de la élite beniana a este desafío.

Además de las citadas respecto a la descentralización, la parte más relevante de las reformas, pertinentes para la región que estudiamos, son las relativas a las leyes sobre recursos naturales, en particu-

---

[4] Hay interesantes sugerencias en un estudio del tema, Cfr. Oporto, 1998a: 85 ss., que no corresponden aquí, pero consideramos pertinentes en su conjunto.

lar la Ley Forestal (Ley 1700 del 12 de julio de 1996) y la Ley INRA (de Servicio Nacional de Reforma Agraria, Ley 1715 del 18 de octubre de 1996). En el primer caso, mediante extensa reglamentación (D.S. 24453 del 21 de diciembre de 1996), se establecen los lineamientos para la explotación y manejo sostenible de los bosques, con una clara preocupación ecológica que combina elementos de uso tradicional y comercial. En el segundo, se establece el mencionado Servicio[5] junto con la Superintendencia Agraria, como parte del Sistema de Regulación de Recursos Naturales Renovables (SIRENARE)[6]. Ambas leyes tocan aspectos vitales de la economía de la región y particularmente de las relaciones sociales y políticas que a través de ellas se generan.

La aplicación de la Ley Forestal está en un marco de valoración ecológica de los recursos naturales luego de la aprobación de la Ley 1333 de Medio Ambiente (27 de abril de 1992, con reglamento mediante decreto supremo del 8 de diciembre de 1995) en el marco de la preocupación continental (Cfr. Libermann y Godínez, 1992) y mundial sobre el tema (Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro 1992 y reiterada en Santa Cruz en 1996). Por supuesto, el otro gran contexto ideológico —en este extenso sentido— es el de las reivindicaciones de los grupos originarios, plasmadas en el Art. 1º de la Constitución, que nos reconoce como país plurilingüe y multicultural, en el Art. 171 del mismo rango constitucional, y en la Ley 1257, ratificatoria del Convenio 169 de la OIT. La referida Ley Forestal establece a las prefecturas y a los municipios como instituciones de apoyo; además, permite que los gobiernos municipales, solos o mancomunados, puedan proponer al Ministerio de Medio Ambiente la delimitación de áreas de reserva fiscal hasta el 20% del total de producción forestal para ser destinadas a concesiones de agrupaciones sociales del lugar (ASL). A cambio, el gobierno municipal respectivo, además de apoyar en la elaboración de planes de manejo, deberá actuar como guardián de los recursos forestales de su jurisdicción. Se establecen patentes por la ex-

[5] Allí se crea el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) como órgano técnico – ejecutivo encargado de dirigir, coordinar y ejecutar las políticas establecidas por el SNRA (art. 17, de la ley con que se conoce —Ley INRA— desde que fue anteproyecto).

[6] Sobre el tema, algunos autores piensan que se estaría conformando un "sistema" equivalente al judicial o legislativo (lo que tradicionalmente se conocía como "poderes del estado", a la vez que señalan sus marchas y contramarchas. Cfr. Oporto, 1998b: 57-8.

plotación del recurso, tomando la hectárea como medida y según los tipos de propiedad donde se explote (de aprovechamiento) y el tipo de explotación (desmonte). Existe una distribución diferenciada entre las prefecturas, las municipalidades, la Superintendencia Forestal y el Fondo Nacional de Desarrollo forestal (Art. 38). Con lo que reciben los municipios por este concepto, está prevista la formación de Unidades Forestales Municipales (UFM), pero al parecer son recursos de montos limitados: "En 1997 la Superintendencia había transferido a los municipios sólo el monto de $us 945 013 (60,9%) y el resto debía hacerlo hasta mediados de 1998" (Pacheco y Kaimowitz, 1998: 450)[7]. Uno de los primeros efectos de la Ley Forestal fue la reducción de las superficies entregadas en "concesiones". En el Beni, de 2 349 miles de has se redujeron a 891 miles de has (CIDDEBENI, 1998)[8].

Para una visión más amplia, de dimensión nacional (y con cierto optimismo), es muy útil el trabajo de Kreidler (1998). Allí, por ejemplo, se apunta la resistencia del sector empresarial al pago de impuestos: "el sector empresarial no está dispuesto a pagar el impuesto al inmueble rural sobre la base de lo que la ley tributaria establece y está intentando lograrlo por la vía reglamentaria" (Ibid: 197), como también el desconocimiento de la legislación constitucional en el sector empresarial del régimen agrario:

> Fue notorio que la mayoría de los productores no conocía el régimen agrario contenido en la Constitución Política del Estado, que establece un derecho sujeto a varias restricciones que no son modificables mediante un instrumento legal, situación que la Ley hizo explícita y generó fuertes reacciones, confundiendo los preceptos constitucionales como si fueran temas nuevos incorporados a la Ley. (Id: 194)

Sabemos de la distancia existente entre las normas y su concreción fáctica. Es conocida la explotación de áreas fuera de concesiones, la alteración del origen de la madera y la tala indiscriminada de árbo-

---

7 "... de los cien municipios que recibieron estos recursos, únicamente a cuarenta municipios localizados en las tierras bajas les corresponden montos superiores a los $us 10 000 y el municipio que más recibió es el de Concepción en Santa Cruz con $us 108 000." (Ibid: 456)

8 Este dato puede ser demasiado generoso, pues el cuadro de referencia sólo tiene información sobre el 51% de concesiones forestales *después* de la Ley. Aún así, ese 51% representa 1 193,9 has lo que significa una reducción neta de 300 has.

les con dimensiones no reglamentarias. Otro ejemplo de la alteración de las normas es el D.S. 25561 del 27 de octubre de 1999[9], mediante el cual se permite "con carácter de excepción" el procedimiento para la extracción de madera que haya sido cortada en TCOs (Tierras Comunitarias de Origen) y en comunidades indígenas. Hay, además, un largo procedimiento para que los beneficios provenientes de esa madera sean destinados a la elaboración de planes de manejo. Aun con dichos recaudos, la promulgación del mencionado decreto da crédito a reiteradas denuncias[10] sobre las resistencias y el aprovechamiento de las élites político-económicas de este nuevo marco legislativo. Lo grave, además del daño ecológico, es que se está haciendo cómplices de ello a los dirigentes indígenas, lo que da lugar a que, dentro de las comunidades y TCOs, "un árbol caído tiene dos dueños", para significar que no son únicamente los indígenas los propietarios legales, sino también quienes tienen las vías para su comercialización: los empresarios madereros. Por supuesto, en el nivel local existen resistencias al cambio legal y "los actores simplemente suponen que en el futuro las cosas seguirán siendo manejadas como lo han sido en el pasado" (Pacheco y Kaimowitz, 1998: 454).

En lo referido a la Ley INRA, su principal desafío es el saneamiento de la propiedad agraria, clarificación legal y técnica que evite la superposición, la propiedad ilegítima y el uso indebido del derecho propietario. Lamentablemente, en este campo se ha avanzado muy poco, incluso comparando los resultados con otras regiones del país como Santa Cruz. Recién en las postrimerías del anterior gobierno fue aprobada su reglamentación (D.S. 24784 del 31 de julio de 1997) y los juzgados agrarios recién están siendo instalados (Ley 2025 del 22 de octubre de 1999). Hay también avances, felizmente. Los territorios titulados en el Beni (Chimane, Multiétnico, Parque Nal. Isiboro Sécure, Sirionó y

9 Es conocida la influencia de las élites regionales para la promulgación de este decreto, como la participación activa de la superintendencia forestal. En el caso del Territorio Indígena Multiétnico, este decreto y la presión externa determinaron un movimiento interno para cambiar la directiva de la subcentral que se oponía a la venta de árboles.

10 Véanse las notas en el suplemento *Domingo* del periódico *La Prensa*. La Paz, 22 de agosto y 5 de septiembre de 1999, como también *La Razón*, 5 de febrero de 2000.

Pilón Lajas) alcanzan a 2 439 172 has en 1998 y otras 4 693 373 has de otros 11 territorios indígenas "inmovilizados"[11] (incluyendo el Multiétnico 2 —norte— que junto con el de Pilón Lajas exceden parcialmente el departamento del Beni), haciendo un total de 7 133 554 has (CIDDEBENI, 1998)[12]. En este marco se reconocen las Tierras Comunitarias de Origen (TCOs) y mediante disposiciones transitorias (segunda y tercera) es que se titulan los territorios indígenas demandados en la Marcha por el Territorio y la Dignidad de agosto-septiembre de 1990 —cuyo principal punto de movilización y de partida fue el Beni—, áreas que sólo tenían reconocimiento mediante decretos supremos, y se establece que el aprovechamiento de los recursos del bosque favorece a dichos pueblos.

Finalmente se tienen las diferentes percepciones de indígenas y campesinos, los primeros apoyando y demandando la aprobación de la denominada Ley INRA a través de su organización, la CIDOB; mientras que los segundos, agrupados en la CSUTCB a su vez afiliados en la COB, plantean reclamos maximalistas e inviables (Kreidler, 1998: 195-6). Estas diferentes perspectivas y sus consecuencias políticas coinciden con nuestra apreciación sobre dicho proceso, y denotan los todavía fuertes rastros de la manera de entender la política en Bolivia, resultado de su polarizada historia social. Para una documentación del proceso social de la formulación de la ley Forestal es muy útil el trabajo de Pavez y Bojanic (1998), que describe con detalle los actores, sus logros y lo no alcanzado por cada uno de ellos.

[11] Que significa en espera de saneamiento y consiguiente titulación.

[12] Los datos coinciden, en términos generales, con los presentados por Kreidler (1998: 202-3) de quien aprovechamos, más bien, sus apreciaciones, significativas en cuanto a su previa vinculación en niveles directivos en la CAO (Cámara Agropecuaria del Oriente) y la Sociedad Aceitera del Oriente, y posteriores posiciones en el gobierno de Sánchez de Lozada.

CAPÍTULO DOS

# De la metodología

## A. Medir es comparar

Las investigaciones existentes en nuestro medio sobre regiones y élites, aunque existen, son relativamente pocas. Las más interesantes son las de Rodríguez (1993 y 1995), Solares (1993) y Gordillo (1997), todas referidas principalmente a Cochabamba en tiempos pretéritos. Entre los referidos a la actualidad se pueden mencionar los trabajos de H. Mansilla, más orientados hacia élites sectoriales (1994 y 1995), y en su orientación política global para la región andina (Conaghan, Malloy & Abugattas, 1990). Como mencionamos, en lo referido a la cultura política existen las encuestas de Calderón y Toranzo (1996), Rojas y Verdesoto (1997), Seligson (1999) y CNE (1999), entre las más completas y con cobertura tendencialmente nacional. El presente trabajo intenta dar cuenta del tema de la cultura política actual de la élite de uno de los nueve departamentos de Bolivia, que por las razones anotadas (conservadurismo y potencial), lo constituyen como merecedor de un estudio de caso valioso, en términos cognoscitivos, para el conjunto del país.

El principal instrumento para la realización de la presente investigación ha sido la elaboración y aplicación de una boleta de encuesta que consta de dos partes: una cerrada y otra abierta. La primera está compuesta por preguntas que se responden por opción múltiple (encuesta propiamente dicha) y la segunda toma la forma de entrevista y recoge el discurso libre del entrevistado, sin más restricción que la del tiempo y el aliento que el interrogado quiera darle. En general, hay temas similares que aparecen en una y otra parte, y de ese modo sirven como preguntas de control. Entrevistamos en el Beni a 88 personas formalmente (llenando boletas) y un grupo más reduci-

do, digamos una decena, como informantes claves, precisamente para seleccionar a los miembros de la élite, en el entendido de que no son únicamente quienes ocupan algún cargo público o cívico. Nos fue útil también el trabajo que, más con propósitos de notoriedad social, se edita en el Beni sobre "Quién es quién" (Hugo Aguirre, 1998).

Cualquier élite es, por definición, un grupo reducido, pero su relevancia está dada por el grado de su influencia que es, necesariamente, desproporcionada a su peso numérico. De este modo, en nuestra muestra están representados, sin duda, los miembros más prominentes del Beni, pero no están todos. Hay diversas razones para ello, desde el hecho de que nos fue imposible contactarlos para este ejercicio (el caso del ex presidente del Senado Nacional, con quien en esa condición intentamos repetidas veces acordar una cita y no nos fue posible, y ya no lo intentamos cuando asumió el cargo de Ministro de Gobierno[1] ), hasta la reticencia de algún notable, como el presidente de los ganaderos de San Ignacio, que luego de reiteradas modificaciones para concretar la entrevista, nos hizo desistir; su actitud contenía un mensaje no explícito pero elocuente. Sabemos que están en su derecho y por ello, agradecemos a quienes nos dedicaron su tiempo. Están entre nuestros entrevistados, con todo, algo más de la mitad de la correspondiente brigada parlamentaria (incluido un senador titular y otro suplente ahora en funciones), el presidente de los ganaderos del Beni, el entonces rector de la Universidad pública, el obispo auxiliar, casi todo los alcaldes de los municipios señalados abajo y un conjunto de personas del que estamos seguros que el 95,5% constituyen verdaderamente parte sustantiva de la élite beniana[2] (Cfr. Anexo 1, donde unos cuatro individuos, el 4,5%, podrían *acaso* no ser tales, pero los hemos incluido igualmente en el procesamiento). De la primera parte, por supuesto, se ha procesado la totalidad de las preguntas en términos estadísticos; y en iguales términos, aproximadamente la mitad de la segunda parte de la boleta que, evidentemente, buscaba recoger aspectos más cualitativos; éstos han sido igualmente procesa-

---

1 De todas maneras, seguimos su actuación pública y en su momento usaremos una extensa y valiosa entrevista periodística.

2 Por varias de las preguntas (p. 7 y p. 8, nítidamente), especialmente de la primera parte de la encuesta, podemos confirmar la pertenencia a la élite, así como las referencias de otros miembros entrevistados, sus pares.

dos, pero ya sin privilegiar lo estadístico, que en todo caso sirvió para afinar la consistencia de las respuestas de la parte primera, aunque tuvo leves ajustes en función de lo más coloquialmente comentado en la segunda parte. Un ejemplo claro fue el de las respuestas respecto al papel de la mujer en la sociedad; en las respuestas de opción múltiple, la elección predominante fue "las socialmente correctas", pero en el diálogo sobre "la pareja ideal" salieron las visiones más auténticas.

Desde el principio estaba prevista la toma de una muestra de la élite de Montero (en Santa Cruz), por razones demográficas y principalmente por el grado de desarrollo (y la afinidad cultural) alcanzado en la región del denominado "norte integrado de Santa Cruz". En efecto, se hicieron 19 entrevistas allí, y al momento de procesar la información en términos cuantitativos, reveló su extraordinaria utilidad a efectos de comparación con lo que está ocurriendo en las distintas subregiones benianas. Debemos recalcar, entonces, que nos interesa la élite beniana, en cuanto estudio de caso, regional, de las élites de Bolivia; por ello, el elemento de comparabilidad es crucial. Con relación a su representatividad, como en el Beni y en similar proporción, podemos afirmar con seguridad que si bien no son todos, la inmensa mayoría de los entrevistados sí son miembros de la élite montereña.

Con relación al Beni, hemos visitado los municipios de Trinidad, Riberalta, Guayaramerín, Santa Ana, San Borja y San Ignacio de Moxos; con la excepción del último, son los más poblados del departamento y corresponden a más del 50% del total de la población, según el Censo de 1992 y cubren las diversas regiones económicas y sociales del Beni y cinco de sus ocho provincias. Así se tiene a Trinidad y Moxos, ubicados en los llanos centrales (incluida en la última población, de manera central la problemática indígena, por lo demás extendida en todo el departamento), Riberalta y Guayaramerín, que constituyen las poblaciones que rivalizan con la capital y están dotadas de una economía más apoyada en los recursos forestales (provincia Vaca Diez), y Santa Ana y San Borja como el "interior" beniano, relevante por su peso demográfico y político (de San Borja son las familias rivales partidariamente —ADN y MNR— que predominan en el departamento). Así también, hemos agrupado el inicial análisis en tres sub-regiones: Trinidad, Vaca Diez y Resto del Beni. Este último grupo, a momentos, lo hemos separado de Santa Ana, pues por

diversas fuentes[3] sabemos que allí la situación, en términos de cultura política no es del todo homologable a este grupo que ha mostrado ser el más conservador (Anexo 3).

Uno de los principales cuestionamientos que tiene el recurso de las encuestas y entrevistas es que los auscultados tienen la posibilidad de decir al investigador lo que prefiere responder, y no necesariamente lo que se ajusta a su comportamiento efectivo u opinión. Felizmente, por las características del grupo estudiado, de segmento socio-político y de rasgos regionales y culturales, las respuestas registradas son altamente confiables pues la apelación a lo "políticamente correcto" no es una referencia notoriamente extendida. Con todo, no descuidamos los recaudos de revisión y preguntas de control y en su caso, de ajuste, que fue más detallado con el procesamiento estadístico. Además, como se puede apreciar en los Capítulos Tres y Cuatro, contamos con elementos sociológicos, históricos y económicos para contrastar con lo expresado, que es tomado como dato de discurso, no como "verdad". Para decirlo sencillamente, con la metáfora de un estudioso que asistió a uno de nuestros seminarios-taller donde presentamos preliminarmente estos resultados: "el trabajo (el análisis estadístico) es una suerte de fotografía cuyo sentido se toma cuando se tienen antecedentes de la película (el proceso histórico-social)".

Por lo general hemos recibido buena aceptación en las entrevistas, una vez que éstas se concretan y van tomando el ritmo que las preguntas generan. En todos los casos se ha superado ampliamente una hora de tiempo, y el promedio está alrededor de dos horas, habiéndose registrado varios casos de más de tres horas de diálogo, en la mayoría de dichas situaciones, en dos sesiones durante el año 1999, especialmente marzo y abril. Se completó el cupo en abril y agosto en Santa Ana y Montero, respectivamente.

---

[3] La más contundente, pero no la única, es que en la encuesta encargada por la Corte Nacional Electoral a mediados de 1999, Santa Ana aparece como el segundo municipio, de 99, que califica según sus ciudadanos con la nota más alta la gestión de su alcalde (5,5 en una escala de 1 al 7), bastante lejos del promedio nacional de 4,1. Cfr. CNE,1999: 65-7.

## B. De los índices

Para el análisis estadístico construimos una media docena de índices, consistentes en la "compactación" o fusión de dos o más respuestas a preguntas vinculadas temáticamente. Así por ejemplo, el índice que denominamos "concepción de la democracia" recoge las preguntas pertinentes de la parte cerrada y de la abierta. Como se indica en el Anexo 2, les dimos valores y luego las cruzamos con las otras preguntas según lo que deseábamos identificar: un grupo favorable —o no— a la democracia; por ello, para el análisis, dividimos en dos tramos, "alto" y bajo", el tipo de concepción. Realizamos el mismo tratamiento con los otros índices; todos los demás son de tres o más preguntas reunidas, por ello los dividimos en "bajo", "medio" y "alto"[4].

Pero debemos admitir que no todos los índices consiguieron responder a lo que buscábamos. Es el caso del que denominamos "visión de la política", donde una visión "alta" significa una visión digamos gramsciana de la democracia, que involucra la construcción consensuada de una cultura y articulación de valores; "media" significaría, según se prefiera llamar, una visión "maquiavélica" o "gerencial", en la medida en que atiende a los resultados y nociones de eficacia y eficiencia, y la visión "baja" sería una visión más bien simple o puramente formal de la política. Este índice resultó valioso. De la misma índole es el índice de "realismo democrático (o gobernabilidad)", que involucra elementos de autocrítica social, valoración de las coaliciones para la formación y gestión de gobierno —desde que efectivamente ha sido esa la vía para la constitución de gobiernos estables en el país—, y reconoce la especificidad de ámbitos de cargos políticos según la jurisdicción concreta. Como adelantamos, éste fue un valioso índice para el análisis y, al igual que todos los índices, fue probado en su consistencia (entendiendo por esto que, cruzado con otra pregunta relativa al tema, mostró mayor agrupación en los indicadores "alto" principalmente, y "medio" de manera subsidiaria, quedando "bajo" casi ausente).

---

[4] Según los resultados obtenidos hicimos el corte intentando dividir los índices en tres partes iguales, cosa que varió ligeramente en las sub-regiones, pero "el corte escogido" se mantuvo invariable para los cinco índices. Por vía de ejemplo, incluimos el Cuadro B-11, que además permite apreciar que quienes se abstuvieron de responder a la pregunta en cuestión, tienen un puntaje en dos de los tres índices señalados.

El índice de "valores de la democracia" está construido sobre las preguntas de respuestas múltiples que utilizamos al analizar los valores de la élite beniana, en el sub-capítulo sobre política y democracia (Capítulo Cinco E). Al igual que allí, aquí también se mostró útil. Pero no ocurrió lo mismo con el índice que utilizamos sobre las cualidades del buen dirigente en el mismo apartado; no lo utilizamos, pues no resultó eficiente para nuestros propósitos. El índice de "visión de desarrollo sostenible", que involucra valoraciones del medio ambiente y de las organizaciones indígenas, que reconoce autonomía de los jóvenes (de los hijos, en realidad) y de la mujer, también se mostró como un buen índice.

Finalmente, aunque creemos bien construido el índice de "visión histórica optimista", no resultó muy exigente a la hora de discriminar la disposición a la cooperación social en perspectiva histórica del proceso democrático.

Como enseguida remarcaremos, el trabajo está orientado a la interpretación antes que a elementos predictivos, lo que es propio de estudios de cultura política de la élite (Rockman, 1976: 9). Por ello, nos interesa señalar tendencias y potencialidades. En ese entendido, la batería de índices (principalmente en su segmento "alto") ha sido comparada con el promedio de cada caso y las otras líneas (excepcionalmente columnas en otros cruces), sin prestar mucha importancia a la significación estadística (pero, por ejemplo, no prestamos ninguna atención cuando la frecuencia es la unidad, aunque represente porcentualmente algo más abultado). Las razones para ello son varias. Entre ellas, que la comparación de porcentajes asume usualmente que la distribución de la muestra es normal, en términos estadísticos. Sabemos que la élite no es representativa —en tanto muestra— de la sociedad, en el sentido estadístico; sin embargo, como dejamos dicho, se relaciona con la sociedad de la que es parte en un sentido de "representación máxima" (lo más que puede percibir y expresar ese conjunto social a través de sus dirigentes); por ello hemos sostenido que lo aquí recogido es representativo de la élite beniana. Por otra parte, los textos de estadística llaman la atención sobre el uso de, por ejemplo, la prueba de chi-cuadrado para esta comparación, donde N debe ser mayor que 40 y las celdas deben ser mayores a 5 (García F., 1994: 297) o N mayor que 30 (Knoke y Bohrnestedt, 1988: 118). Con nuestras sub-regiones nos sirve poco este requerimiento (sólo para "Resto del Beni" y "Beni en su conjunto" tenemos satisfecha

esta condición en ciertos casos), y los recursos de reagrupamientos o recodificaciones, a los que recurrimos en algunos casos (educación —pregunta 11— y las preguntas sobre problemas y conflictos, preguntas 20 al 22), no pueden utilizarse sin perder la riqueza de la información. Así, nos contentamos con señalar las tendencias mirando los porcentajes y los valores absolutos (frecuencias por celda). Excepcionalmente hicimos prueba con estadísticos (chi-cuadrado o media armónica) para confirmar significancia entre las celdas que se comparan, pero en la mayoría de los casos hemos cuidado de comparar sólo las mayores agrupaciones en las celdas y nuestras conclusiones matizan las tendencias sin afirmar contundentemente sino aquello que es posible y los datos lo permiten. Los cuadros del Anexo 3-B destacan incluso en el formato las frecuencias que se toman en cuenta en los análisis y ratifican lo que aquí consta; y por supuesto, evitamos comparar las frecuencias pequeñas (especialmente 1), aunque representen porcentualmente algo elevado.

## C. De la interpretación

Hablamos un lenguaje que utiliza nociones generales que tienen sentidos específicos, pero éstos no son unívocos y estables; las cosas significan en las cadenas de lenguaje que articulamos al comunicarnos y también significan de acuerdo con el contexto social local en que ocurren. En este sentido, un primer recaudo metodológico al interpretar las encuestas y entrevistas del Capítulo Cinco principalmente, es tomar como condición de posibilidad de la interpretación el contexto social e histórico local, por un lado, y a la articulación de los discursos, ideas y creencias en el lenguaje político regional y nacional, por el otro. Para realizar esta segunda tarea tratamos de no interpretar cada pregunta y respuesta por separado únicamente; por ello hemos realizado una serie de cruces entre preguntas afines o que pueden producir índices de articulación y consistencia[5]. A su vez, con-

[5] Muchos de los cruces, algunos de comprobación de consistencia, otros de búsqueda a la manera de *serendipity*, no los consignamos en el Anexo 3, pero sí todas las frecuencias. El tamaño de nuestra muestra, de otra parte, ha conspirado para elaboraciones estadísticas más complejas, pero ha permitido un aprovechamiento cualitativo que sólo es posible con reducidas muestras.

frontamos estos cruces con nuestras entrevistas, en las que no sólo se registran preferencias atomísticas, sino también discursos articulados o claves de articulación de creencias y opiniones. La revisión bibliográfica, bastante más amplia que la citada explícitamente, ha permitido la síntesis que presentamos en los Capítulos Tres y Cuatro, donde además aprovechamos las capacidades de observación y análisis de los miembros del equipo y la conjunción final con una autoría grupal. Es, entonces, deliberada la presentación con diversos énfasis en el Capítulo Cuatro, el más colectivo de los capítulos, pues aprovecha formas sociológicas —en su amplio sentido— de abordar las sub-regiones (así como la región) con respecto a Bolivia, tomando en cuenta los matices, pero ajustándose al marco común de hacerlas compatibles a los propósitos del estudio. Cabe añadir que las caracterizaciones de las élites sub-regionales del mencionado Capítulo Cuatro son, digamos, cualitativas, y las que se presentan en el Capítulo Cinco y las conclusiones se apoyan más en los registros cuantitativos, pero hemos cuidado que no se contradigan y sí recojan los distintos enfoques, con herramientas complementarias. A su vez, mantenemos como referente permanente la historia regional, ya que la producción de sentido, al menos en su fase de emisión, sólo termina de realizarse en relación con esa matriz que es la cultura y su historia local. Leemos contextualmente e históricamente las opiniones locales, indagando también las influencias nacionales sobre ellas.

Algunas secciones de los capítulos tienen su explícita orientación metodológica, pero se mantienen dentro del marco de lo aquí adoptado como orientación general de la investigación. Nunca sentimos la obligación de "confirmar" nuestra hipótesis (o de "falsar" la hipótesis nula, para usar el lenguaje popperiano). Nos interesa realmente saber dónde nos encontramos en la difícil ruta de construir una sociedad democrática, digna de tal nombre, así que los prejuicios "negativos", en la medida de lo posible, han sido conscientemente evitados. Pretendemos objetividad, y nuestra cierta distancia a la región, creemos, coadyuva a ello; no reclamamos, eso sí, neutralidad: simplemente no es posible.

CAPÍTULO TRES

# Historia política y cultura beniana

## A. Antecedentes históricos del Beni. Esquema de interpretación

El departamento del Beni es una creación republicana (1842) sobre la base de la colonial provincia de Mojos. En el pasado colonial, los actuales departamentos de Santa Cruz y Beni tienen una historia común o mayores relaciones. La conquista del oriente tiene mucho que ver con la búsqueda de los míticos reinos de la abundancia y el oro. La fundación de Santa Cruz, en sus variantes y desplazamientos (Sanabria, 1991), puede verse como la organización de un espacio de avanzada y estabilización a la vez, de ese movimiento de búsqueda de Eldorado (Sanabria, 1988). No es un punto de llegada, es la frontera a partir de la cual parten las nuevas aventuras y misiones de búsqueda, conquista y evangelización. Santa Cruz es el espacio de organización del poder colonial, es decir, asiento de las estructuras y autoridades de la colonia. Es la frontera de lo que entonces llamaban civilización, lugar de organización del espacio y de las gentes, de los conocidos y por conocer. Una frontera de colonización es, a la vez, un núcleo de defensa y de ataque, de expansión; resiste el asedio de los pueblos y organiza las nuevas incursiones de conquista. La historia de la región de Santa Cruz durante varios siglos es la historia de esta guerra discontinua de avance y reacción entre la sociedad ocupante y las sociedades locales o ya localizadas en estos territorios, después de su desplazamiento desde su matriz cultural-territorial.

El Beni, en su configuración actual, contiene por lo menos dos facetas del movimiento de la colonización, a las que habría que añadir las novedades de la historia republicana. Éstas podrían enunciarse así: a) la búsqueda de Eldorado, o la conquista-depredación, y b) la dimen-

sión misional o la conquista-transformación. La búsqueda de Eldorado que está en el origen de toda la conquista como imaginario y como práctica, implica el descubrimiento del reino de la abundancia, la derrota infligida a sus generadores y la subsiguiente apropiación de sus riquezas acumuladas. La búsqueda de Eldorado, que aparece como una empresa romántica de aventureros valientes, tiene por finalidad no explicitada la depredación, no tanto de la naturaleza sino de las sociedades y de los cuerpos humanos. La empresa colonial es un etnocentrismo cosificador del mundo. Constituye un ego conquistador que trata a las sociedades que encuentra como cosas apropiables, manipulables, destruibles. La búsqueda de Eldorado implica un punto de llegada en el que los conquistadores se enriquecen y después pasan a disfrutar de los bienes y poderes que esto permite en el seno de la sociedad estamental conquistadora. No hay una dimensión de construcción social.

En la específica historia del oriente boliviano y de lo que hoy es el Beni, la dimensión misional de la conquista fue más decisiva en un principio. Los jesuitas logran penetrar sociedades que los ejércitos no pudieron vencer. La incorporación de los territorios y sociedades de lo que se dio en llamar Moxos al imperio español se realiza primero a través de la organización de las misiones jesuíticas. No son los buscadores de Eldorado los que domestican estas tierras y gentes, sino los transformadores de almas y sociedades. No se encuentra Eldorado, pero se reorganiza el mundo social de los habitantes de la región. Se dice que la dimensión misional es una conquista-transformación porque llega a reordenar el mundo social, a crear un nuevo orden, a crear nuevas capacidades productivas e intelectuales en sustitución de otras. Es la imposición de un nuevo poder —por eso es una conquista—; de un poder articulado y subordinado a una estructura mayor: la corona. Pero es una imposición y recreación a través de su capacidad de reordenar las sociedades y de penetrar las subjetividades que le dan hogar interior a la conquista a la cual tributan.

La depredación que ocurre sólo es posible después de la conquista-transformación, que a su vez desarmó, parcialmente, las formas guerreras y nómadas preexistentes de resistencia al asedio y expansión colonial. En el caso de la provincia de Moxos la conquista-transformación precede a la derrota militar y a la conquista-depredación. Hay una primera época misional que cubre el tiempo del gobierno jesuita en la re-

gión. Abarca desde 1682 a 1767, año en que los jesuitas son expulsados del continente. En este tiempo, los misioneros introducen las pautas productivas y organizativas de buena parte de lo que hoy es el Beni. Los jesuitas, en particular el padre Barace, introducen el ganado vacuno y el caballar en la provincia de Moxos, así como varias formas de agricultura y la artesanía de la madera, la fundición y la música; pero sobre todo, introducen el orden misional o la transformación de las sociedades locales en nuevos núcleos de sociedad teocrática y monoteísta, tributaria de un poder colonial.

Hoy el Beni tiene como actividad económica principal a la ganadería, que tiene una historia discontinua en la región. Después de la expulsión de los jesuitas (1767), el poder político queda a cargo de autoridades civiles de Santa Cruz, y de los franciscanos, que sustituyen a los jesuitas en lo religioso. Esta sustitución tiene sus vaivenes. A la expulsión de los jesuitas sobreviene inmediatamente la depredación del cuerpo social y sus bienes económicos y productivos. El ganado decrece, al convertirse la provincia en fuente de extracción de recursos para sostener los ejércitos y las autoridades coloniales de otras regiones. Por un breve periodo, Lázaro de Rivera, la autoridad civil durante 1786-1794, restituye el orden en la región y sobre la base de una valoración positiva de las capacidades locales y el previo orden jesuítico, articula un plan de gobierno que recupera y levanta nuevamente la producción agrícola y la ganadería.[1]

Durante la colonia y el tiempo republicano, el Beni o Moxos fue una fuente de alimentación de ganado vacuno y caballar para los ejércitos español y boliviano. Era parte del tributo al poder colonial. La conversión de la ganadería en una industria o actividad económica productiva recién se realiza en el siglo XX, después del agotamiento del ciclo de explotación del caucho (que se inicia en 1860, vive su auge alrededor de 1910 y se prolonga hasta la década de los 40). Es precisamente Nicolás Suárez, el principal y más grande empresario de la industria de la goma, quien impulsa la ganadería en el momento de declinación en la explotación del caucho (Carvalho Urey, 1975;1981).

---

[1] Cfr. De Ribera, Lázaro s/f y los estudios de Palau y Saínz, en la misma edición; Moreno 1973, Denevan 1980 y Chávez S. 1944.

El Beni ha sido tierra de reducciones durante mucho tiempo. Lo ha sido en dos sentidos: las reducciones jesuíticas son formas de reducción de la multiplicidad de pueblos y sociedades existentes en la región al modelo del orden jesuítico, teocrático y colonial. Es la secuencia reducción-transformación-orden social. Por otro lado, la historia republicana de la región es una historia de reducciones o pérdidas territoriales:

> En marzo de 1867 Melgarejo firma en La Paz un tratado cediendo al Brasil el litoral del Madera, que por derecho era boliviano de acuerdo al utis posidetis de 1810. (Carvalho Urey, 1975: 61)

Como resultado de la guerra del Acre, en 1903 se pierde territorio al firmar el tratado de Petrópolis. En 1909 se pierden en favor del Perú 50 000 km. como resultado de un fallo arbitral de la república Argentina. Estas reducciones territoriales son producto de la debilidad del estado boliviano en el contexto del subsistema interestatal regional. La otra reducción del territorio del Beni sucede con la creación del departamento de Pando en 1938; ésta ya es producto de una recomposición de la geografía política al interior del estado boliviano. Hoy, como se sabe, tiene límites indefinidos con Cochabamba.

La región del Beni generalmente ha producido para otros mercados y sociedades de consumo, a pesar de su aislamiento interno. Primero, en la época de las misiones bajo el régimen colonial, la población indígena tributaba en especie a la corona, con los productos de su trabajo manufacturero, agrícola y ganadero; esto significa que los productos de la región servían para alimentar y mantener a los ejércitos, autoridades y población colonizadora en el continente y para abastecer parte del consumo de productos indígenas en España y Europa.

En el ciclo de explotación del caucho, que se inicia a fines del siglo XIX y se prolonga durante las primeras tres o cuatro décadas del siglo XX, la explotación regional del caucho alimenta los centros de producción y mercados de la goma sobre todo hacia el Atlántico, en el Brasil, y a través de esos flujos se vincula al mercado mundial para el cual produce. En tiempos de la colonia produce para su consumo interno y para alimentar de recursos o bienes al poder colonial en Santa Cruz, el Virreinato y más allá. En tiempos de explotación del caucho se produce para el mercado mundial. Recién con el desarrollo de la ganadería la

región produce para el mercado interno y se articula en la economía nacional. El destino del producto de la actividad económica de la región tiene que ver mucho con el tipo de estructuras políticas en esas diversas épocas en la región, el país y el mundo. A continuación se presentan algunas hipótesis al respecto, en varios niveles y fases históricas.

**Primer nivel. Hipótesis generales**

El producto de la actividad económica local y regional alimenta el horizonte de consumo demarcado por las estructuras políticas y económicas existentes. El producto de la actividad económica local retroalimenta de manera positiva y preponderante a la sociedad local si las estructuras políticas a su vez son más autocentradas y autónomas. La debilidad y subordinación de las estructuras políticas locales hace que la producción local sea un trabajo para otros. Dicho de otro modo: la debilidad política local retroalimenta de manera deficitaria y negativa a la economía local; y la fortaleza política local retroalimenta positivamente la economía local.

La fortaleza política local y sus resultados económicos dependen del sistema de poderes políticos, cuyas características varían en las diferentes épocas. En la primera fase depende del orden colonial y de la gobernación de las misiones y la provincia. Para el tiempo republicano, depende del proceso de construcción del estado nacional y del sistema interestatal regional sobre todo, además de la dinámica del mercado mundial.

**Segundo nivel. Hipótesis epocales**

La organización de las misiones jesuíticas, o la colonia-transformación, articula un orden social y político casi autocontenido, a partir de una fuerza externa. Genera una alta tasa y dinámica de retroalimentación positiva, en lo económico y social, debido a la amplia autonomía y aislamiento político que las misiones obtienen dentro del orden colonial. Se eslabona una cadena o totalización casi completa de la vida social que, sin embargo no llega a establecer un cierre en dos márgenes internos. El más fuerte tiene que ver con que las misiones son parte de la colonia. Son un proyecto y forma de colonización de almas y territorios, aunque marginal en el conjunto del imperio español, un archipié-

lago del sur. Las misiones tributan a la corona, se desangran aunque reguladamente por este lado. Lo colonial está en el corazón de la misión, por eso es una abertura interna. Por otro lado, las misiones no contienen a todas las sociedades de la región. La reducción es parcial pero sustantiva; la colonia-transformación está rodeada por un afuera nómada y guerrero que es el excedente originario que todavía no había podido contener. Ese afuera social es, sin embargo, la sustancia social que en parte la reducción ha transformado y contiene. La reducción nunca dejó de coexistir con la posibilidad de irrupción del afuera que jala nuevamente para sí a sus gentes y la de la defección de los reducidos que volvían a su interior modo de vida, cosa que ocurrió con la expulsión de los jesuitas y la llegada de los gobernadores depredadores. El afuera volvía a crecer y la reducción se reducía.

Parte de las sociedades colonizadas transitaba de un modo de vida a otro. El nomadismo o la fluidez de las sociedades era una respuesta a los momentos de destrucción, depredación y osificación del poder colonial. Paradójicamente, las sociedades locales se transformaban al volverse sedentarias, en la reducción, y no cambiaban cuando estaban desplazándose en el espacio. El nomadismo perpetúa lo mismo o el sí mismo de estas sociedades. La vida sedentaria o el arraigarse en el espacio acelera el ritmo del cambio social. Tal vez se debe a que en el movimiento y fluidez constantes no se pueden levantar las grandes estructuras económicas y políticas de la diferenciación social, que son las que generalmente aceleran el cambio en las sociedades. El nomadismo o el movimiento constante como forma y proyecto de vida evita la diferenciación y la desigualdad. La localización de las sociedades implica que se sustituye la costumbre de desplazarse en el espacio como modo de respuesta cuando cambian las cosas, y se pasa a un movimiento en espiral. Las sociedades sedentarias deben rotar en torno a sí mismas para resolver sus problemas. Parece que fue difícil y casi imposible, históricamente hablando, sostener la indiferenciación social cuando las sociedades se volvieron sedentarias. La localización de las sociedades no sólo levanta edificios o viviendas, también empieza a producir edificios sociales, a producir diferenciación política y social.

En general, las sociedades sedentarias son el lugar de la diferenciación social y el desarrollo de la desigualdad. Las sociedades nómadas son el movimiento del eterno retorno, la masa igualitaria de baja

densidad. ¿En qué consiste el adentro de las misiones? Hay un núcleo teocéntrico, que es la autoridad moral y la luz del lugar; eso se vuelve autoridad política. Una misión es un núcleo de irradiación de lo que los conquistadores llaman civilización. Como reducción se vuelve un polo de atracción o gravedad. Estas misiones generalmente no acorralan sino jalan, atraen, porque transforman. Probablemente la colonización de las almas no hubiera sido posible sin cierta curiosidad y predisposición a la transformación de sí mismos en los indígenas.

Se podría pensar que en ciertos aspectos la misión o la reducción era un lugar a donde las tribus del lugar se acercaban a experimentar su otredad temporal y social, la diferencia que su movimiento no permitía conocer. Iban a conocer su otra condición bajo la condición de la subordinación, es decir, la negación parcial de sí mismos. Pareciera que este rasgo de servidumbre voluntaria era un precio pagado y pensado o reconocido para conocerse a sí mismos de otro modo, en otra condición. Otra paradoja: para autoconocerse más allá hay que enajenarse.

El núcleo teocrático no es tan importante como el principio organizativo, que es una simbiosis de producción-formación-culto. Se produce para transformarse y así servir a Dios y sus representantes en la tierra lejana y cercana. Se forma para producir y así servir. El aprendizaje productivo forma parte de la conversión o preparación para el culto; es una forma de ordenamiento religioso y no sólo político. En este caso, la evangelización implica la formación o desarrollo de las capacidades productivas, para servir mejor a Dios y la corona. No hay evangelización o transformación de las almas sin desarrollo de las capacidades productivas. La manufactura, la artesanía, son las formas y soportes materiales de la transformación religiosa.

Si vemos comparativamente las diversas regiones y formas de colonización, por ejemplo el altiplano aymara-quechua y Moxos, resulta que es en las misiones donde caló más hondo la nueva religión católica. Esto se debe en parte a que la religión penetró junto a nuevas formas de producción y nuevas formas de organización social. Esto significa una sustitución global aunque no total de las formas sociales previas, más extensa y más profunda. Por eso, tal vez, hoy el peso del cristianismo siga siendo fuerte en la población indígena evangelizada. La otra condición de diferenciación entre regiones tiene que ver con el

grado de complejidad existente en las sociedades en uno y otro lado. Las más complejas sociedades del altiplano y valles aymara-quechuas no experimentan tanto un proceso de sustitución global sino el de una superposición colonial que va creando algunos eclécticos puntos de simbiosis cultural, sin desarmar las previas estructuras sociales.

La sustitución de los jesuitas en la región abre el periodo de predominio de la colonia-depredación y el desorden político y económico en la región, con algunos breves lapsos de gobierno reconstructivo. Éste es el tiempo de vuelta al nomadismo por parte de las gentes de las reducciones y el de una prolongada y discontinua guerra entre conquistadores y aliados indígenas contra las sociedades locales resistentes o viceversa. A este momento Hernando Sanabria (1994) lo ha llamado "la guerra de los malos pasos". El predominio de la colonia-depredación reduce la capacidad y grado de retroalimentación positiva en la región, en lo económico y en lo social; por eso se experimenta un decrecimiento en la producción y bienes acumulados. También se experimenta un cierto grado de entropía o desorganización y reducción del orden social, que parte de la corrupción del gobierno colonial y termina en la defección de tal civilización.

El grado de interiorización en el orden colonial que experimentaron algunos pueblos indígenas hace que a partir del conocimiento o de las noticias de la caída del rey de España, algunos líderes indígenas participen y organicen campañas para acabar con el gobierno colonial en la región, formando parte del ciclo y época de luchas por la independencia en el continente. Hay algunos investigadores como Sanabria (1994, 1977) que llegan a sostener que la primera lucha por la emancipación se dio precisamente en la región, organizada por el cacique Muiba. Esto expresa dos cosas a la vez. Por un lado, un cierto sentido de pertenencia a la corona, a la cual se tributa. Por otro lado, un descontento con el gobierno colonial en la provincia. La coyuntura de la crisis española permite intentar y proponerse el acabar o sustituir a las autoridades coloniales en la región.

**Rebelión local e independencia de Bolivia**

El conflicto más significativo e intenso en la región durante el proceso de independencia no se dio alrededor de los años de la guerra, sino más bien en los inicios, en torno a 1810-1811. A partir de noti-

cias de la destitución del rey español, algunos pensaron que llegó el momento de sustituir el gobierno español. El cacique trinitario Pedro Ignacio Muiba, su hermano Gregorio González y su aliado loretano José Bopi alentaron y llevaron adelante el proceso de desacato y rebelión en Trinidad y sus alrededores.

Para algunos historiadores[2] este movimiento sería precursor en las luchas de independencia en Bolivia. Aquí nos interesa analizar otra dimensión de esta coyuntura. El movimiento trinitario fue derrotado por las huestes de Maraza, un cacique canichana de gran prestigio y poder en la región. Gregorio González sobre todo, escribió con mucho respeto varias cartas a Maraza informándole y animándolo a apoyar su movimiento; pero Maraza se decidió a actuar como fuerza de represión. El origen de esta actitud en parte está en la decisión del gobernador Urquijo de otorgar a Maraza una medalla y el título de cacique, con lo cual lo transformó de enemigo de conflictos anteriores en un aliado importante (Roca, 1992: 12-17). Tenemos aquí una constante trágica en la historia de la colonización y de las luchas anticoloniales en el continente: los pueblos resistentes son vencidos por otros pueblos nativos o parte de ellos.

Aquí tal vez lo que está operando es un proceso asimétrico de reconocimientos políticos que divide a los colonizados y trabaja a favor de una minoría colonizadora. En términos simbólicos el poder colonial o la gobernación tiene mayor altura y reconocimiento, a pesar de su ajenitud. Ante las diferencias interétnicas, que suelen lograr limitados reconocimientos bilaterales, el español aparece como un poder de reconocimiento multilateral y generalizable (en parte), precisamente por su posición dominante y central. Los otros poderes sólo reconocen un cacicazgo como un igual, y esto ocurre en la guerra. El poder colonial introduce una jerarquía de reconocimientos y desconocimientos o negaciones, utilizando tensiones interétnicas y empujando a los unos contra los otros. Algunos caciques prefieren buscar el reconocimiento del poder colonial y ejercer poder (subordinado) bajo su sombra, que buscar el mutuo reconocimiento horizontal de otros pueblos en la unidad política. Los dominados, así, se derrotan a sí mismos, una y otra vez.

---

2 La reivindicación y estudio del movimiento la inició Antonio Carvalho Urey (1977) y José Luis Roca realiza un estudio documentado (1992).

Por otro lado, se podría decir que hay coyunturas —las de rebelión— en que se revierten estos procesos de reconocimiento y articulaciones asimétricas en torno al centro colonial y se busca el reconocimiento del sí mismo (como cultura colectiva) y el de los de abajo y no de los de arriba. Es la producción de la unidad contra la estamentalización política colonial. Aquí tenemos, por un lado, a Gregorio González y Muiba argumentando y actuando por la unidad e identidad, y a Maraza masacrando a sus hermanos por el reconocimiento de su subordinado poder en el orden colonial.

Estos rasgos de cultura política se reproducen en el tiempo bajo nuevas condiciones en sus dos direcciones. El tiempo de la guayochería o de guerras anticoloniales revive la búsqueda del reconocimiento horizontal fuera y contra el poder colonial. La transición de la independencia tiene el tenor más conservador del resto de los territorios bolivianos, después de la derrota de las fuerzas plebeyas del proceso.

Con la creación de la república, el territorio de Moxos pasa a formar parte del departamento de Santa Cruz hasta el 6 de agosto de 1842, cuando cambia su modo de articulación al gobierno central a través de la figura de un gobernador que mantendría la relación directa, a la vez que la condición de unidad político-territorial independiente (Chávez, 1944: 501). El 18 de noviembre se crea el Departamento del Beni, que incluía las provincias de Moxos, Caupolicán y Yuracares (Morales, 1925: 315). En las noticias e información sobre su creación sobresale una descripción de sus recursos y potenciales riquezas naturales. El Beni fue visto como naturaleza, como déficit y vacío de sociedad.

Hacia fines del siglo XIX se descubre en la región la posibilidad de explotar los árboles de hevea para extraer el látex que se procesa para la producción de la goma. La actividad económica de la región se vuelca hacia la explotación del látex. En torno a esta nueva actividad se organizan los más grandes nuevos poderes económicos de la región, por un lado, y las ambiciones e intereses de fuerzas económicas del lado del Brasil. El ciclo del caucho produce como sus principales resultados el emporio económico de Nicolás Suárez y la guerra del Acre, sobre la base de la explotación y movilización extensiva de indígenas y pobres blancos para las tareas de extracción, transporte y

transformación de la nueva materia prima, que empieza a articular la región al moderno sistema económico mundial. El desarrollo de un polo de explotación de la nueva materia prima demandada por el mercado mundial de la época en una zona alejada del centro político del país y más bien fronteriza con el país más grande del continente, lleva a la guerra del Acre. Esta situación es reveladora del carácter y la composición política en el proceso de construcción del estado nacional en el país y de las estructuras de poder en la región.

Se puede empezar enunciando la problemática por el lado conclusivo o sintético, para luego desarrollar sus componentes y consecuencias. La defensa del Acre recae fuertemente en la iniciativa de Nicolás Suárez, quien llegó a ser la cabeza del principal emporio gomero y terrateniente de la región. Suárez organiza y financia el ejército y participa en la conducción de la guerra (Suarez, 1928; Torrez López, 1930). Es el poder económico privado el que en parte complementa al débil poder estatal en la región y en lo nacional también, y en parte lo sustituye. Actúa como estado, incluso en uno de sus sentidos más fuertes como es la función militar de la guerra en el conflicto interestatal.

Cabe recordar o señalar que en la región tenemos un significativo contrapunto a las tendencias económicas de las fuerzas políticas predominantes en el centro político del país. Hacia fines del siglo XIX los mineros del estaño cobran más importancia y van desplazando a los mineros de la plata. La recomposición de las fuerzas económicas en el plano político se consolida con la revolución federal, que marca definitivamente el predominio del bloque minero del estaño, y que luego de un primer enfrentamiento con los conservadores utilizando una alianza con los rebeldes indígenas, terminan incorporándolos como aliados subalternos. Lo que aquí se quiere señalar es que una pauta de acción de este pequeño bloque dominante en el centro político del país era el volcar el excedente económico de la minería hacia fuera. Por eso se caracterizaba esa economía del estaño como un enclave, aunque fuera capital de bolivianos, ya que no se articulaba en la economía nacional, sino que se alimentaba de ella y hacía fluir ese excedente a otros núcleos del sistema económico mundial. La diferencia consiste en que algunos empresarios del caucho, en particular Suárez, invertían su capital en el país, en la región, retroalimentando positivamente la economía regional (Carvalho Urey, 1978).

La guerra del Acre (1903) ocurre un poco después, a cuatro años de la revolución federal (1899), es decir, de una guerra civil interna. La pauta de relación del bloque económico dominante con el estado era mantenerlo en una situación instrumental de utilización de la coerción y la normatividad legal para promover sus intereses y, en ese sentido, mantenerlo en una situación de debilidad institucional, económica y política; así, su dependencia respecto del poder minero impedía al estado capturar una parte mayor del excedente económico para autofinanciamiento e inversión en desarrollo económico y estatal. Los mineros del estaño evadían impuestos, usaban los aparatos estatales y además invertían el excedente en otros países. Se transnacionalizaban hacia afuera. De hecho, hay una debilidad estatal en el centro del país debido a los motivos indicados. Se puede imaginar la debilidad de ese estado en los márgenes fronterizos del país. En las coyunturas de guerra, como la del Acre, el estado acude a la defensa es ese esqueleto mal desarrollado y armado; sus ejércitos, en parte, son expresión de ese grado de subdesarrollo político, y en parte expresan más el valor de la sociedad que configura el cuerpo humano de la defensa, que la fortaleza estatal.

En el Acre hay guerra porque hay fuerzas regionales dispuestas a defender el territorio y a luchar por él, si no, la pérdida habría acabado como mera cesión de territorio y derrota diplomática que legaliza la fuerza de los hechos de la ocupación. En el conflicto del Acre hay guerra también porque hay fuerzas regionales resistentes y porque parte del estado boliviano y la oligarquía que lo gobierna se propone defender ese territorio. José Manuel Pando es de los pocos que en la época tuvo una visión geopolítica más amplia de la construcción estatal. Durante su gobierno, el estado boliviano explora su propio territorio y trata de expandir o constituir la realidad estatal más allá de los núcleos del poder político y sus periferias. Trata de ocupar el territorio que en la abstracta geografía política le pertenecía. De no aunarse ese momento estatal de Pando y el estilo autorreferido del poder de Suárez (y los procesos que estaban detrás de él), no habría habido guerra, sino simple ocupación, derrota y subordinación. El que no hubiera guerra no hubiese sido mejor, probablemente. Sería un índice de mayor debilidad estatal, nacional y regional. La guerra se pierde, de todas maneras; en la coyuntura se revela que lo más fuerte, políticamente hablando, era lo regional; lo estatal era muy débil, y lo nacional, casi inexistente en cuanto estructuras materiales y políticas, aunque sí con algún peso ideológico y cultural.

Las estructuras sociales y las formas de ocupación territorial en el Beni cambian significativamente en la segunda mitad del siglo XIX, más aún hacia fines de siglo e inicios del XX, con el auge de la explotación de la goma. Se modifica el predominio del patrón misional y de las reducciones, y se prefiguran y organizan las nuevas formas de estructuras económicas y poder social y político que caracterizan el siglo XX hasta la reforma agraria, e incluso después. Primero con la quina y luego con el descubrimiento del árbol de la hevea, con la economía del caucho y la goma, empieza a incursionar en territorio beniano gente que viene sobre todo de La Paz y Santa Cruz. Con la explotación de los bosques para la obtención de la goma empieza a expandirse en la región la apropiación privada del territorio. Los exploradores que llegaban a nuevos territorios de explotación marcaban con su nombre el nuevo espacio que les era reconocido como posesión por subsecuentes exploradores y explotadores (Sanabria, 1988). Ésta es una época de apropiación privada de territorios. La economía de la región era ampliamente recolectora en sus dos polos: entre los pueblos nómadas de la región y en la explotación de la nueva materia prima dirigida al mercado mundial. La diferencia consiste en que los pueblos nómadas no se apropian de los territorios; los transitan, alimentándose en ellos. La conversión de los territorios en propiedad privada está muy ligada a la conversión de la naturaleza en espacio de explotación, de recursos y de seres humanos. Con la explotación de la goma empieza también la organización y expansión del latifundio en el Beni. Los exploradores realizan una recolección de tierras que convierten en propiedad. Se apropian de los territorios "descubiertos" por ellos como si no hubiera nadie allí. La colonización de los exploradores es pensada y realizada como una acción sobre un vacío de sociedad. En este sentido, los mismos pobladores nativos son vistos como incapaces de propiedad y, en consecuencia, como apropiables también.

La economía de la goma combinó la organización de varias relaciones sociales. Por un lado generó un espacio de economía mercantil donde fluían bienes como mercancías pero sobre todo se establecía el trabajo asalariado con modalidades de trabajo a destajo. A los siringueros se les otorgaba o distribuía una cantidad de árboles para rayar y recolectar la goma, líquido que, con el fuego, convertían en grandes bolachas para venderlas o entregarlas en las barracas de las empresas que los contrataban. Se hizo famoso y común el régimen de enganche y de retención de los siringueros a través de la deuda forzada, el "habilito".

Era un modo de obtener y retener fuerza de trabajo en situaciones de auge de la demanda y déficit de la fuerza de trabajo. Con el auge de esta economía se organiza en la región un conjunto de estructuras patrimoniales de poder social, que en algunos casos combinaban las relaciones mercantiles y el esclavismo. La ausencia del estado en gran parte de este territorio favorece el desarrollo de estas estructuras patrimonialistas, ya que el poder económico se vuelve también gobierno político u orden local. El estado aparece en la región básicamente para recaudar impuestos. Instaura en Villa Bella, que se encuentra camino a Guayaramerín (y el Brasil), su punto de recaudación fiscal (Sanabria, 1988). El estado boliviano se alimentaba del excedente económico proveniente de una zona en la que tenía poca presencia en tanto organización y dirección de la sociedad. En estos tiempos del auge de la goma, las rutas de flujo y comercialización se dirigían y vinculaban con los países fronterizos y el mercado mundial. Casi el único vínculo con el resto de la economía boliviana era la oficina de recaudación fiscal de Villa Bella, una articulación principalmente tributaria más que productiva; empero para el estado este aporte fiscal era decisivo.

Las principales empresas fueron creando un monopolio de tierras. La casa Suárez controlaba el 75% del territorio de Pando y la provincia Vaca Diez del Beni (Ormachea y Fernández, 1989). En un principio la actividad gomera reclutó como siringueros a los pobladores nativos; luego enganchó a los cruceños. Combinó esta fuerza de trabajo con una administración técnica y financiera confiada a extranjeros, mayormente suizos y alemanes (Centeno y Fernández, 1998). Se combinó una explotación intensiva de la fuerza de trabajo con la racionalidad administrativa de estos europeos que llegaron como empleados de las empresas extranjeras y también de las locales. Algunos se quedaron e hicieron familia y riqueza. Hoy se pueden ver, entre los principales hacendados, nombres europeos que llegaron con esta ola de empleados para la economía de la goma.

**Latifundio, ganadería y reforma agraria**

La época de la siringa empieza alrededor de 1860. Veinte años después aumenta su importancia para el mercado mundial debido a la invención del uso industrial de la goma en llantas y otros bienes. Se experimenta su auge entre 1900 y 1913 (Ormachea y Fernández, 1989: 7).

Una vez que entra en declinación, varios productores se desplazan a la explotación de la castaña y sobre todo a la ganadería. Lo que deja el ciclo de la goma en tanto estructura económica al periodo posterior, es básicamente la propiedad latifundiaria de la tierra. El latifundio en el Beni no está ligado a la agricultura sino a la ganadería, el pastoreo y la explotación de recursos forestales. Entre los analistas de la estructura agraria de la región parece haber un acuerdo sobre los efectos de la reforma agraria, en el sentido de que ésta no modificó el latifundio sino que más bien consolidó la mediana y gran propiedad. La reforma agraria no puso límite a la propiedad de la tierra en Pando y el Beni; delimitó la mediana propiedad (500 has); para la actividad ganadera estableció el margen de 500 has; para la mediana de 2 500 has y para la grande 50 000 has con 10 000 cabezas de ganado (Lehm-CIDDEBENI, 1996).

Lo que sí hizo la reforma agraria fue la liberación de las deudas, que era el modo de sujeción de los trabajadores de la región. La reforma agraria en la región no produjo una expansión del minifundio sino el desplazamiento de los liberados hacia otros territorios no ocupados. Como señala Zulema Lehm, este desplazamiento de la población trabajadora no afecta la dinámica de la nueva estructura productiva de la región: la ganadería necesita de menos trabajo en grandes extensiones. El paso de la recolección al pastoreo reduce la densidad de la población trabajadora a la vez que mantiene el latifundio.

Este cambio o desplazamiento de la goma a la ganadería aleja a los empresarios o burguesía local del mercado mundial y la tecnología por varias décadas. La modernización se experimentó con más fuerza en el momento del auge de la goma; sobre todo en lo que concierne a las cosas, más que a las relaciones y las creencias. La modernidad política llega con el voto universal, que tiene efecto en las ciudades sobre todo; pero en la medida en que la estructura económica no se ha modificado y persiste un fuerte patrimonialismo, éste jala el ejercicio del voto ampliado o la reforma inclusiva a favor del poder político de la misma élite económica (Lehm, 1996).

Sin embargo, a partir del 52 se empiezan a organizar sindicatos en la Amazonía boliviana (como la circunscribimos en el Capítulo Cuatro C). Según un estudio del CEDLA, en el periodo 52-60 se organiza el 20% de los sindicatos actualmente existentes; entre el 71-80 el 40% y un 33% entre

el 81-86 (Ormachea y Fernández, 1989: 67). Estos autores también sugieren que la organización sindical de la región tiene una historia parecida o similar a la del resto del movimiento en el país. De 1952 al 64 hay una fuerte cooptación y mediación del partido dominante en los sindicatos; a partir de fines de los 70 empiezan a adquirir o desarrollar independencia de manera paralela a la formación de la CSUTCB. En la medida en que la del Beni es una economía agropecuaria, no industrial, el espectro de la organización laboral es básicamente el de los sindicatos campesinos. Por otro lado, la principal organización empresarial es la Federación de Ganaderos de Beni y Pando. Recién en el gobierno de Siles, en abril de 1983, se amplia el alcance de la ley general del trabajo a los zafreros y cosechadores.

Si observamos en el Cuadro 1 la composición del uso de la tierra en el Beni se tiene el 1,5% dedicado a la agricultura, el 63,6% a

**Cuadro 1**
**Beni: tamaño de las UU.AA. según uso de la tierra**

| | TOTAL | HASTA 49,99 | 50 Y MÁS |
|---|---|---|---|
| **Total** | | | |
| Número de hectáreas | 10 441 307,39 | 39 507,53 | 10 441 799,39 |
| Porcentaje | 100,00 | 100,00 | 100,00 |
| **Agrícola** | | | |
| Número de hectáreas | 115 845,47 | 16 872,42 | 138 973,05 |
| Porcentaje | 1,11 | 42,71 | 1,33 |
| **Pastos** | | | |
| Número de hectáreas | 6 669 218,39 | 2 980,39 | 6 666 237,53 |
| Porcentaje | 63,87 | 7,54 | 63,84 |
| **Montes y/o bosques** | | | |
| Número de hectáreas | 3 570 161,51 | 18 139,61 | 3 552 021,90 |
| Porcentaje | 34,19 | 45,91 | 34,02 |
| **Otras tierras** | | | |
| Número de hectáreas | 86 082,02 | 1 515,11 | 84 566,91 |
| Porcentaje | 0,82 | 3,83 | 0,81 |

Fuente: Ormachea, Enrique, 1987, *Beni y Pando, latifundio y minifundio en el norte boliviano*, Talleres CEDLA N° 3. Con cifras del II Censo Nacional Agropecuario, resultados provisionales de Beni, INE, 1987.

pastos y el 34% de montes y bosques. Se puede ver que el Beni se ha vuelto una región predominantemente ganadera. La agricultura básicamente se realiza en los minifundios y mediana propiedad (42,3%) y sólo el 1,3% en los latifundios (Ormachea, 1987: 81).

Esta distribución y composición de las actividades económicas hace que haya una significativa mercantilización de la producción y los intercambios en la región; esto implica que se produce para vender fuera, a la vez que hay un desequilibrio en términos de suficiencia alimentaria, debido a esa desigual distribución del uso de la tierra. Se produce para vender y se necesita comprar o traer de otra región lo necesario para la reproducción y el trabajo.

## B. Sobre la composición histórica, social y política de las élites en el Beni: partidos, ciudadanía y cultura política

La correlación más fuerte que generalmente se ha encontrado en sociedades modernas y en las tradicionales-patrimoniales que les precedieron, ha sido la existente entre poder económico y poder político. La estructura social es generalmente la determinante más fuerte en los procesos de formación de las diferentes élites, incluso en los diversos ámbitos de la vida social. Tomando en cuenta esta fuerte línea de condicionamiento histórico, y a modo de matizarla, se puede tomar como una línea de tipificación y análisis de la composición de las élites locales, la consideración de las diferenciaciones entre lo público y lo privado, y las formas de tránsito de uno a otro. Procedemos de lo contemporáneo hacia el pasado, es decir que, tomando un rasgo actual, lo rastreamos y lo refererimos a sus orígenes y sus cambios.

El rasgo más notorio en la composición de las élites benianas es que su matriz central es la actividad ganadera, que en la Amazonía se ve sustituida por la explotación de los bosques. Si bien no sucede así en todo lugar, la ganadería es la actividad preponderante en el Beni, y las élites más influyentes son ganaderas. La ganadería fue introducida por los jesuitas para desarrollar hábitos agropecuarios en las misiones. Luego fue diezmada por los conquistadores después de la expulsión de los jesuitas, y por los tributos republicanos en especie. La ganadería se vuelve la principal actividad económica de la región después de la caí-

da de la explotación de la goma y el caucho. El principal empresario del ciclo del caucho empieza la inversión-reconversión en la ganadería; trayectoria seguida por la mayoría de los empresarios de la goma. En este sentido, las familias ganaderas más tradicionales tienen su antecedente histórico en la explotación de la goma. Se podría decir que la acumulación primitiva de capital y la conformación de las primeras y principales riquezas o capitales no se hacen en la misma ganadería sino en el ciclo anterior de explotación de la goma. Los cambios en el mercado mundial obligan a desplazarse a la actividad agropecuaria. Muchas de las familias y propiedades ganaderas de hoy han sido formadas por migrantes europeos, suizos sobre todo, que llegaron como técnicos y empleados de las empresas caucheras, de Suárez y de otras empresas internacionales. Algunos se quedaron después de la crisis y la caída y se volvieron prósperos ganaderos y latifundistas.

Los relatos de la época del caucho muestran que en algunas zonas de la explotación gomera había un ambiente y costumbres más modernas, como en Cachuela Esperanza, debido a la fuerte vinculación con el mercado mundial. Incluso el trato salarial y el régimen laboral en algunos casos es más moderno que en el resto del país. Desde esa época, sin embargo, se forman los hábitos y estructuras de larga duración que perduran a través de la reconversión productiva: el patrimonialismo y el latifundio. Tanto la explotación de la goma como la ganadería se realizan a lo largo de grandes extensiones de tierra. A estas características de la estructura económica habría que añadir las propiamente político-estatales, para hacer una caracterización más completa. El estado tenía una muy débil presencia en la región durante buena parte del siglo XX. En los mejores momentos, el estado tuvo sus oficinas de recaudación de impuestos de la goma. Esta escasez de lo político-estatal hace que la propiedad de la tierra y el capital económico se vuelva el poder social central, que dirige la economía y se vuelve también poder político, es decir, normador, organizador y gobernante local, para bien y para mal.

La distancia estatal favorece el patrimonialismo en la región. La cultura política fue escasamente nacional y ciudadana, y se hizo fuertemente patrimonial. Las redes del poder político se articularon fuertemente a través de las redes familiares y las estructuras de parentesco; esto significa que la política se construía desde la condición privada de

la propiedad y la familia. En este sentido lo privado se volvía público, en tanto se hacía y ejercía como poder político también. Lo público venía de esta generalización patrimonialista de lo privado, a veces matizado por los momentos de presencia estatal o poder político nacional. Lo público no se construía a partir de la condición ciudadana de los individuos. Esta circunstancia no es exclusiva de la región, también sucedía así en buena parte del país hasta el 52, y en algunos lugares hasta hoy.

Otro rasgo de la configuración política regional es que las instituciones y la estructura de cargos políticos del estado boliviano en la región eran ocupados generalmente por miembros de las familias más poderosas del lugar. Se podría decir que el estado no construyó sus instituciones políticas locales sino que se basaba formalmente en las estructuras de poder patrimonial local. El patrimonialismo genera una cultura del mando, por un lado, y una cultura de la subordinación, por el otro. El patrimonialismo no es nada favorable para la condición ciudadana y una cultura política democrática. Las reformas post 52 introducen la universalización de la ciudadanía pero no modifican sustancialmente la estructura socio-económica. Aumenta la potencialidad de la condición ciudadana pero no necesariamente su realización.

Tal vez la reforma que con mayor amplitud promueve la ciudadanía y los cambios en la matriz patrimonial de la cultura política local, es el proceso de municipalización y descentralización del estado. La municipalización amplía el espacio de lo público. Por un lado, este tipo de descentralización del estado lo hace más presente y le da mayor autoridad local, porque también traslada más recursos; por el otro lado, amplía el espacio de la política local. Primero amplía y activa de nueva manera la dinámica y espacio del sistema de partidos en lo local, al realizarse elecciones para las autoridades locales. La municipalización, además, no sólo comprende elecciones, para alcalde y consejeros, sino que también implica comités de vigilancia o participación no partidaria.

En esta dinámica se observa cierta continuidad y algunos cambios. Se observa que hay una relación de penetración en las estructuras de partidos por parte de las redes patrimoniales y a la inversa también. La compenetración de las estructuras estatales y patrimoniales se da a través de los partidos que hoy son las mediaciones predominantes. En parte, la dinámica electoral ha introducido en lo patrimonial un componen-

te selectivo o meritocrático. Hay varios candidatos en competencia, ya no sólo vale su poder económico y social sino también sus aptitudes políticas y públicas. La misma conversión de lo patrimonial en autoridad política estatal se ha hecho más pública hoy a través de estos procesos.

Hay otro componente que hoy también amplia lo público y mitiga lo patrimonial. Se trata de la función política de los medios de comunicación locales: radio y televisión. En algunos lugares, estos medios están ligados a la iglesia. Las organizaciones indígenas también tienen su red de radio y comunicación, además de estructuras de organización regional e interregional. Los medios de comunicación también se han introducido en la política local en la región, y como medios que son, dependiendo del acceso o apertura y la política de los mismos, sirven para apuntalar candidatos y autoridades con poder económico; por momentos también se vuelven un foro de crítica y control. Esto ocurre sobre todo cuando su instauración se ha debido a la iniciativa de la iglesia. En Santa Ana, por ejemplo, hay una opinión compartida a través de los partidos y la gente, en el sentido de que la radio y la televisión de propiedad de la iglesia y la acción del cura fueron decisivos en las elecciones para alcalde (1995).

La política se está complejizando a la vez que se está descentrando en las poblaciones del Beni, en varios sentidos. El estado se descentra un poco y comienza a echar raíces en lo local, aunque las regiones siguen resintiendo el centralismo de la capital departamental, que se deja sentir en la representación prefectural del estado. En la medida en que hay más mediaciones, partidos, medios de comunicación y comités de vigilancia, la política se descentra un poco, modificando lentamente la centralidad del patrimonialismo en el ejercicio del poder político. No se podría decir, sin embargo, que la política patrimonialista ya ha sido sustituida por una política ciudadana amplia y democrática, sino, más bien, que se han producido reformas sobre el patrimonialismo.

Los partidos no tienen redes políticas alternativas a las redes familiares del patrimonialismo; utilizan éstas, ya que hay un fuerte punto de convergencia: el clientelismo, que predomina hoy en la política nacional de los partidos. Hay, pues, una utilización mutua de las élites económicas locales y los partidos entre sí. Las élites locales usan a los partidos para convertirse en legítimas autoridades políticas, y los par-

tidos usan a las élites locales y sus estructuras patrimoniales para tener presencia y predominio local. A través de los partidos, las élites locales se proyectan a la política nacional y el gobierno central. A través de estas élites los partidos compiten y legitiman también su acceso al gobierno municipal, o a través de ellas organizan su predominio en lo nacional, de manera agregada.

Mientras las estructuras estatales y las partidarias no son fuertes todavía, la organización y el poder lo ponen las estructuras patrimoniales que dirigen las élites locales. Éstas, a su vez, necesitan cada vez más tener presencia en los partidos políticos para reproducir sus estructuras sociales y actividades económicas. Se podría decir que la relación entre las élites locales y los partidos políticos es una especie de intercambio político entre estructuras patrimoniales de poder regional, por una parte, y el poder político del gobierno central y el sistema de partidos, por la otra. Es un sistema de relaciones en el que todavía la ampliación de la ciudadanía y lo público funciona para reproducir lo patrimonial bajo nuevas condiciones, aunque lo va modificando poco a poco.

Las élites locales se han adaptado bien a las nuevas condiciones de democracia representativa a través de un sistema de partidos. Todas o casi todas están vinculadas a los partidos políticos. Cuando están en el ámbito de lo público emiten discursos políticos modernos y compatibles con el régimen. Por lo menos la cultura política de emisión pública está compuesta de enunciados e ideas sobre ciudadanía y democracia. Se podría decir que hoy la permanencia de lo patrimonial necesita pasar por la mediación de la política representativa, de partidos, y por la dimensión municipal. Los poderes patrimoniales que no pasan por la política municipal, por lo menos en forma rotativa, tienden a debilitarse. Mientras más público se haga, el fortalecimiento de lo municipal puede ser un índice de debilitamiento de lo patrimonial. Lo municipal es el punto donde confluye la transformación de lo patrimonial y del estado nacional. Hoy es el espacio de circulación de las élites; los partidos son el medio de acceso.

Hay todavía una condición ciudadana asimétrica, debido a la persistencia de las estructuras patrimoniales. No todos o no muchos tienen los recursos, las posibilidades y la independencia para competir por los cargos públicos, aunque se necesita su participación para legitimar la selección efectuada. Esto ocurre también en el resto del

país, en algunos lugares con mayor fuerza que en otros. Las élites políticas, entonces, provienen básicamente de las élites socio-económicas de matriz patrimonial. En torno a ellas hay un anillo complementario básicamente compuesto por profesores y abogados, profesionales en general, que las acompañan en la vida política y cultural.

La mayor parte de la producción intelectual del Beni corresponde a maestras y maestros. En las actividades políticas de administración del estado es significactiva la presencia de abogados. En muchas poblaciones del Beni hoy la mayoría de los comerciantes son *collas*, no hay una integración de éstos en las élites políticas locales. No ha habido una integración de la migración *colla* en los poderes políticos locales, que siguen siendo más endogámicos. La política todavía no es mestiza en este sentido, ni en relación con las diferencias étnico-sociales locales. La educación era y es la presencia de lo nacional en lo local, por esto también la importancia de los maestros y profesionales en la política y cultura locales. Este personal de la educación contrabalancea en parte el privatismo y localismo de los poderes patrimoniales, operando en sus intersticios, sobre y dentro ellos también. Este anillo no central de maestros y profesionales ha producido las memorias de las poblaciones del Beni, su articulación con lo nacional y la penetración de lo nacional en lo local. Son una mediación activa entre lo nacional, lo regional y lo local, y una mediación entre lo patrimonial, lo civil y popular en lo local.

## C. Democracia y modernización

Los procesos de modernización introducen un cambio en el ritmo de las sociedades. Las modernizaciones son rupturas de tiempos cíclicos y la proyección de horizontes teleológicos de transformación sin vuelta atrás. Son una forma de agotar y sustituir las formas de vida ya experimentadas. El eje histórico privilegiado de las modernizaciones ha sido la industrialización, que fue la gran transformación en la forma de producción, desencadenando una de las series más intensas de división del trabajo y de diferenciación estructural de las sociedades.

Las modernizaciones son procesos de diferenciación estructural en lo económico, lo social y lo político, y entre lo económico y lo político. Uno de los mayores rasgos de modernidad es precisamente la cre-

ciente separación de la economía respecto de la política organizada como estado (Marx, 1982 y Weber, 1964), que se relaciona sobre nuevas bases y sistema de mediaciones. Esta diferenciación estructural funciona como disolvente de las tradicionales estructuras familiares y comunitarias de la propiedad y del trabajo. Estos procesos implican cambios de mentalidad y sustitución de creencias y costumbres.

En América Latina los principales estudios sobre modernización (Germani, 1971 y Di Tella, 1973) se han centrado en pensarla como transición de lo tradicional a lo moderno, de lo adscriptivo a lo electivo; con base en una sociología funcionalista, la modernización era ese flujo y su eje la industrialización, que condujo a la urbanización del continente. El principal resultado político fue el populismo y no así el liberalismo. El flujo o transición de lo tradicional a lo moderno en algunos casos se dio bajo iniciativa de élites militares y económicas; en otros, como en Bolivia, tuvo que pasar por revoluciones dirigidas y sustentadas por capas medias y obreros.

La modernización fue y es industrialización y creación de mercado interno, pero también desarrollo de nuevas estructuras estatales y diferenciación estructural en la política, que en muchos casos no se dio bajo patrones liberales sino más bien corporativos. En principio, la modernización se acompañó de modelos estatistas de desarrollo y nacionalización de las economías. A esta configuración O'Donnell (1972) la ha llamado "regímenes burocrático-autoritarios". Esta tesis es la opuesta a la de un clásico contemporáneo del tema, Lipset (1987), donde ciertos logros socioeconómicos de modernización son requisitos de la democratización. Las tendencias contemporáneas relacionan modernización con privatización e institucionalización política en modelos representativos liberales. Tratamos de ver sintéticamente aquí estos cambios en el país y la región del Beni.

La modernización implica la movilidad de las élites, pero no necesariamente su sustitución. Las élites se mueven de una forma de producción a otra y de un régimen político a otro, manteniendo monopolios de propiedad y poder social, con la excepción de las revoluciones que realizan una redistribución y reforma mayor de algunas sociedades. Analizamos brevemente esta imbricación de continuidad y cambio en las modernizaciones económicas y políticas en la región.

## Modernización en la historia nacional y regional

Probablemente en los últimos años en el Beni se haya experimentado más modernización política que económica. Es una idea que se puede extraer de las entrevistas de opinión sobre cultura política y desarrollo en la región. Para llegar a analizar en qué consiste esta modernización política, cabe bosquejar muy sintéticamente las relaciones entre modernidad económica y política que se vivieron en el Beni durante el siglo XX. La modernización económica y política normalmente no han coincidido en el tiempo de su realización en la región, por un lado, y los procesos locales no han coincidido con los nacionales en cuanto a modernización y sus sentidos, por el otro. La época de mayor modernización económica se vivió más bien a inicios de siglo, en el periodo de auge de la goma. Es un periodo de fuerte vinculación con el mercado mundial. Llegan capitales extranjeros, con sus tecnologías y mercancías, pero también los empresarios locales se hicieron de las tecnologías contemporáneas y se articularon a las redes financieras de esa época de expansión del mercado mundial.

A pesar de todo el *glamour* de las mercancías y costumbres europeas (Cfr. Centeno y Fernández, 1998), fue una modernización dentro de los límites de una economía primaria de explotación de materias primas. Tal vez por esto, de manera expresiva, una de sus capitales o modelo urbano de la época —Cachuela Esperanza— hoy es un lugar abandonado y casi derruido. El crecimiento de las urbes de la época no tuvo continuidad debido a que, con el fin del auge cauchero, no había una base de transformación secundaria que las sostuviese, y debido a que la principal actividad de recambio económico fue la ganadería o la explotación extensiva de la tierra. En la época de auge gomero, el país estaba viviendo un ciclo político articulado en una especie de república liberal con un estrecho margen censitario del 2 ó 3% y con un sistema de partidos que sale de la guerra de fines del siglo XIX con el predominio de los liberales. Estas circunstancias se transforman a partir de la fragmentación y relativa *plebeyización* de facciones de la matriz liberal.

La modernización política del estado boliviano se circunscribía a ese estrecho margen más o menos oligárquico de competencia y representación política. El hecho de que el resto de la población no

tuviera ciudadanía lo hacía un estado altamente inorgánico en relación con una buena parte del país. De hecho, el estado boliviano no tenía mucha presencia en la región. Las primeras décadas del siglo XX son las del surgimiento del nacionalismo ideológico en el país y también de aparición y expansión del anarquismo y el socialismo entre los trabajadores y las capas medias, que empiezan a hacer la crítica de ese poder político oligárquico. En la primera mitad del siglo XX, en el Beni se vivió también la época de mayor producción periodística y política: aparecieron y se publicaban muchos periódicos y revistas en las que se difundían además de las noticias del mundo y el país, nuevas ideas políticas. Una significativa parte de esos periódicos y revistas fueron publicados por gente de izquierda.

El auge económico llevó imprentas y con ellas a los que hacían el periodismo político y cultural de la época. En el periodismo de la región, el nacionalismo tiene menos peso que en la capital; está más presente el liberalismo, por un lado, y el socialismo, por el otro. Parece que el nacionalismo en Bolivia fue sobre todo una producción del centro político, y que es menos frecuente en las periferias. El nacionalismo surge como proyecto de reforma del centro político del país o del gobierno central, y no contenía ideas de reorganización política en el resto del país; lo hicieron quienes estaban cerca del estado, aunque como crítica y proyecto alternativo. Tal vez por esto mismo, la revolución del 52 no produjo grandes cambios en la región. Lo más significativo fue la abolición de las deudas, con la cual liberó a los trabajadores de los vínculos que los ataban primero a la explotación de la goma y luego a las haciendas ganaderas. La reforma agraria afectó poco en tanto liquidación de los latifundios y redistribución de la tierra; como el nacionalismo revolucionario no tenía un proyecto político de reorganización de las regiones y se mantuvieron las estructuras patrimoniales de la propiedad y el orden social, la condición política para los habitantes de la región no cambió mucho. Los grandes proyectos de modernización económica se dan en el núcleo minero de la economía, en la expansión del minifundio en los valles centrales y en el financiamiento de un polo de desarrollo agroindustrial en Santa Cruz. El Beni no entraba en los territorios de modernización de la revolución nacional: quedaba como una periferia de lo tradicional. Ya no estaba articulado al mercado mundial, por lo que ya no era importante en las estrategias de desarrollo nacional.

Se podría decir que el nacionalismo fue un proyecto centralista de modernización dual, ya que se articuló en torno a dos redes económicas: una red minera, que era a la vez el núcleo de articulación al mercado mundial y el eje de articulación de la base social del estado nacional; otra red consistía en un eje del petróleo y del gas, que se vinculaba al polo agropecuario de Santa Cruz; la agroindustria era una alternativa de recambio a mediano plazo. La primera red operaba en territorio andino y la segunda en el oriente, con extensiones en el Chaco. Por las dos se podría decir que la de Bolivia era una economía subterránea, de explotación del subsuelo. El nacionalismo, que era el eje de la historia política de la época, no llegó a construir estructuras duraderas en la superficie del estado nacional que estaba articulando al universalizar la ciudadanía.

El Beni, y más aún Pando, quedaban todavía en los confines de lo nacional, sin proyectos de modernización. Tan duradera es esa condición que podríamos ver como sintomática expresión el hecho de que al Beni sólo se mandaba a los presos políticos como forma de confinamiento o destierro interno. Uno podría decir, entonces, que el Beni era como un afuera político en el país, algo que está y no está en el estado nacional. La revolución no introdujo nuevas estructuras políticas en la región. El MNR más bien entró en las prácticas políticas de la región, que en parte se caracterizaban por un enfrentamiento caudillista, articulado antes en torno a los partidos y las familias tradicionales con poder social. El MNR se constituye en uno de los polos de la lucha política caudillista, como un partido más plebeyo, pero operando en territorios de patrimonialismo y caudillismo. Por un tiempo, el otro polo se articula en torno a FSB, que sigue teniendo presencia política hasta hoy en el Beni. Este polo se rearticula en torno a ADN en los últimos tiempos, aunque FSB sigue participando. Varios de los candidatos, en alianza, provienen de este último partido. Parece que en la región el MNR no entró tanto a cambiar las formas de organización y práctica política, sino a sustituir uno de los polos partidarios en la lucha política local, que establecía además las articulaciones con el gobierno central.

## La democracia como modernización

La instauración de la democracia es una modernización política. Las luchas por la transición a la democracia provinieron de los núcleos políticos más modernos, nacionales o nacionalizados políticamente en el

país, que suelen ser populares; corresponden al núcleo obrero y minero de uno de los ejes de la modernización del 52. El golpe más fuerte para evitar esa transición en 1980 empieza en el Beni, es decir, en uno de los espacios de menor modernización política en el país, aunque se consuma en La Paz. Parece ser que la modernización política que está teniendo mayores efectos en la política regional sólo se verifica con la transición democrática, y muchos años después con el proceso de municipalización, bajo las características que adopta a partir de la ley de participación popular. Para tener efectos más continuos y significativos en la vida política local, las reformas políticas del estado nacional tienen que abarcar las estructuras locales de gobierno, es decir, los gobiernos municipales.

La política también es cuestión de costumbres y creencias, y éstas se adquieren y arraigan con más fuerza en lo local. Se adquieren y aprenden cuando se las ejercita *in situ*. El sentido de la ciudadanía, el sistema de partidos, las elecciones, son procesos en los que se empieza a creer o descreer si se los experimenta bien o mal en la formación de los gobiernos locales. El análisis de la modernización política en época de democracia puede distinguir una fase de tiempos electorales antes de la LPP y otra después de la misma, es decir, sin y con recursos.

La democracia también se tiene que financiar. Toda modernización cuesta, en lo económico y en lo político. Veamos cómo se entrelazan estos dos aspectos hoy, es decir, qué piensan que es modernización económica y modernización política las élites benianas. Uno de los ejes de la modernización política que viene con la democracia se da en torno a las elecciones. Los procesos electorales introducen la competencia en la política, a través de la presentación a cargos públicos y a través de la mediación del apoyo plebiscitario; sobre todo una vez que las elecciones municipales se separan de las presidenciales, de modo que la elección de candidatos presidenciales ya no implica a los candidatos municipales. Las elecciones introducen algún criterio meritocrático en el acceso a los cargos públicos, aunque éste simplemente sea el tener recursos económicos y relaciones políticas, es decir, en condiciones más o menos oligárquicas, como ocurre en el conjunto del país. En elecciones, sin embargo, no basta tener dinero y relaciones sino también algunas capacidades políticas personales.

Las elecciones parecen haber introducido un modo de pacificación política en la región, en la medida en que ritualizan el conflicto

político a través de un ámbito legal de lucha política. Primero, lo organizan en el tiempo, lo desplazan de la práctica de movilización y uso de la fuerza al campo de la competencia por el apoyo plebiscitario. El conflicto trata de volverse competencia al introducir la mediación del voto. El apoyo plebiscitario se convierte en criterio de legitimación del poder político, que antes emanaba directamente de la estructura económica y social. Este elemento sirve para mitigar el patrimonialismo. La democracia introduce la mediación de la opinión ciudadana o reparto del apoyo plebiscitario en la selección y la legitimación de los gobernantes. En lo local, antes lo primero dependía directamente del Ejecutivo y lo segundo de la estructura económico-social y su tradición patrimonial. La democracia introduce las distancias, a través de mediaciones, entre gobierno político y estructura social. En esas distancias se abre el espacio de la competencia electoral. Las élites locales, sobre todo las generaciones más jóvenes, reconocen que las elecciones han pacificado la política en la región. Esta pacificación se da a través de otra mediación; ya no se trata del enfrentamiento directo entre élites o caudillos: en situaciones en las que no hay mediación, no queda otro medio que recurrir a algún tipo de fuerza; en cambio, en elecciones se derrota a los adversarios no en "pulseo" directo sino a través de la conquista de los votantes, aunque sea por métodos clientelares.

Cuando no hay espacios para la mediación, el conflicto es casi irresoluble y tiende a retroalimentar las condiciones de su tensa continuidad o reproducción, sin medios de racionalización. La aparición de estos espacios de mediación y, en consecuencia, de pacificación, es uno de los aspectos más significativos de la modernización política en la región. Las élites locales opinan que la democracia y las elecciones son una modernización política. La ritualización que produce la democracia como elección introduce también un proceso de rotación de élites regionales, con transiciones más pacíficas, en periodos en los que pueden demostrar sus capacidades para hacerse cargo del desarrollo local.

Los procesos de modernización necesitan de cambios institucionales y de inversión de recursos. En parte esta conjunción se da con el proceso de desarrollo municipal contenido en el proyecto de la LPP. En principio, se trata de una reforma institucional a través de la cual se dota de recursos económicos a los municipios. En la medida en que la inversión contemplada en los municipios se orienta

básicamente a infraestructura y servicios urbanos, no desencadena procesos de modernización económica estructural. El contar con recursos, sin embargo, les da cuerpo y verosimilitud a los gobiernos municipales. La modernización política que implica la descentralización municipal permite, por lo menos, la modernización o renovación urbana. La existencia de esos recursos promueve también la dinámica del sistema de partidos en lo local. La política se vuelve más interesante y apetecible cuando hay recursos para hacer cosas, y esa posibilidad le otorga también mayor prestigio a esos cargos públicos.

Los procesos de modernización generalmente han implicado procesos de diferenciación estructural en cada uno de los ámbitos de la vida social, que a su vez son las grandes diferenciaciones modernas. En este sentido, la constitución de un estado de derecho representativo es un proceso de diferenciación y modernización política, y de especialización burocrática y administrativa. Tal vez la democracia sea el principal proceso de modernización en las relaciones entre gobernantes y gobernados, dado que es, a la vez, diferenciación estructural y desarrollo político.

La democracia es el espacio de las diferencias políticas y de las diferencias institucionales. Se supone que éstas últimas en parte se hacen para permitir y garantizar los derechos de las primeras y para procesar las discrepancias y conflicto entre ellas. Una parte de las diferenciaciones institucionales es la división de poderes, y el espacio para representar las diferencias políticas es el sistema de partidos, en torno al cual se dan las elecciones. Lo propio de la democracia representativa es establecer la cadena de relaciones entre algunas de ellas a partir de algún principio de representación. Dicho de otro modo, lo propio es diferenciar institucionalmente y articular el régimen político a través de un sistema de mediaciones que tratan de establecer las relaciones entre gobernantes y gobernados en condiciones de diferenciación estructural, generalmente a través de los procesos de selección de gobernantes o ejecutivo y representantes legislativos.

Cuando el régimen democrático contempla a su vez un régimen de descentralización, como la municipalización, se incluye también a los gobiernos locales. La democracia representativa moderna es un régimen de diferenciación y especialización institucional que crea espa-

cios para la mediación; pretende separar y unir a la vez, como modo de procesar los conflictos. La modernización política implica un proceso de despersonalización parcial de la política, al institucionalizarla y normarla. Mientras más diferenciación institucional existe, menos personalista tiende a volverse la política. Hemos dado este rodeo argumentativo para señalar que la introducción de algunos de estos rasgos de modernización política en el país y la región, ya empiezan a modificar y mitigar en algo las estructuras patrimoniales sobre las cuales se ejerce la política, que por lo general son personalistas, de baja diferenciación estructural y sin espacio público de mediaciones.

Hay estructuras y prácticas políticas que se replican a diferentes niveles en la relación entre lo nacional y lo regional, y entre lo regional y lo local. Existe una tradición centralista, presente en América Latina (Véliz, 1984), que aparece con fuerza en las relaciones entre los gobiernos municipales y las subprefecturas con la prefectura de la capital departamental. Sin esta última articulación, el poder local es menor. Hoy la articulación clave de las redes es la prefectura del departamento, debido a los recursos y poder político que le otorga la ley de descentralización. Hay en todo esto una cultura, subjetiva y práctica, de centralismo regional en las élites benianas. Son viejas costumbres que hoy más que nunca se rearticulan en torno al eje municipios-prefectura departamental. Es el centralismo de la periferia. Los partidos lo acentúan al canalizar los recursos de acuerdo con la red partidaria de autoridades locales y sus facciones y grupos de interés internos. Es un centralismo que se articula en torno al ejecutivo nacional que nombra y controla las prefecturas departamentales y las subprefecturas. En torno a este punto, podemos ver que en el Beni siempre se ha sufrido del centralismo del gobierno nacional, hecho que aparece en todas las quejas de las entrevistas, pero a la vez, ese centralismo se va reproduciendo cada vez a menor escala en la región y las localidades. En las entrevistas se señala un centralismo de la capital departamental, Trinidad, con relación a las sub-regiones y una vez más, en cada sub-región o cabecera se reproduce el centralismo, sentido por las otras poblaciones del área. El centralismo es un régimen que se reproduce en la escala descendente del orden político y territorial, porque hay un centralismo patrimonial en cada territorio. Consideramos que el patrimonialismo está en la base del centralismo reproducido a escala regional y sub-regional. Mientras el centralismo estatal se justifica con

la idea de proyectos nacionales, articulación, integración y unidad del país, el centralismo regional sigue criterios casi privatistas o de mayor indistinción entre lo público y lo privado (patrimonial).

Mientras más nos alejamos en las periferias sub-regionales, el centralismo es resentido por las mismas élites. Esto significa que hay discontinuidad territorial y política interregional en las redes de poder de las élites, debido al mismo patrimonialismo fragmentado. La clave de las élites locales es establecer alguna conexión con las élites en el rango o estatuto político-territorial inmediatamente superior y en los siguientes, para hacer viable su poder local y los recursos estatales para ejercerlo. Hoy son las estructuras de parentesco y los partidos políticos los mecanismos de articulación de esas redes de comunicación entre nodos o puntos de institucionalidad y autoridad estatal y política. En las condiciones de descentralización de hoy, el poder local es ejercido estableciendo redes entre municipios y prefecturas, pero sobre todo entre lo local y lo nacional, sea en el gobierno nacional y/o en los poderes ejecutivos partidarios oficialistas.

Uno de estos aspectos es la sociedad civil. Uno de los ejes de desarrollo y diversificación de la sociedad civil es la diferenciación económica. Para una buena parte de las poblaciones del Beni la diversificación económica es escasa. La mayoría de las regiones depende de la ganadería y en la Amazonía, de la explotación de los bosques. En torno a esos movimientos hay pequeñas actividades de transformación manufacturera. En este sentido hubo y hay cierta centralidad o importancia de la Federación de Ganaderos en la vida de la sociedad civil y sus vínculos con la política. En la medida en que la mayoría de las otras actividades dependen subsidiariamente de la ganadería, no hay una diversificación de organizaciones corporativas en la sociedad civil y, sobre todo, condiciones de ejercicio de autonomía en su acción. Ésta es una de las condiciones básicas que promueve la democracia en el ámbito político. La pluralidad de organizaciones y su autonomía o capacidad de organización y prácticas están entre las principales condiciones de posibilidad de la democracia (Dahl, 1971). Un motor de esta modernización política es la diversificación económica. Desde esta perspectiva se podría decir que parte del futuro desarrollo de la democracia y modernización política en la región depende de los procesos de diversificación económica, que habría que promover más en la región.

En la medida en que la economía regional deje de ser monoproductora y se diversifique, es posible el desarrollo de una sociedad civil más plural y sobre todo con más autonomía en sus diferentes organizaciones, lo cual promovería el desarrollo de las condiciones de la democracia política en la región. Muchos entrevistados opinan que el gobierno debería apoyar más a la ganadería, es decir, que habría que seguir apostando e invirtiendo en la actividad económica predominante de la región. Algunos otros creen que hay que diversificar ampliando la explotación ecológica de la fauna y los bosques.

Desde una perspectiva doble, económica y política a la vez, se podría decir que la diversificación económica es también una buena inversión en condiciones infraestructurales de modernización política y promoción de la democracia en la región. El avance de la democracia en la región depende de ir modificando la centralidad de lo patrimonial, que a la vez es monoproductivo, en la región. En este sentido la diversificación económica y la inversión en manufactura o transformación secundaria sería un buen modo de ir atenuando y sustituyendo ese predominio de lo patrimonial, que se puede traducir en un desarrollo ampliado de la sociedad civil.

Otro eje de desarrollo de la sociedad civil son los partidos políticos, en tanto organizaciones voluntarias para participar en las lides del poder político (Weber, 1974) y también como transformación de la organización corporativa o clasista de intereses en formas ciudadanas de representación y participación en la política. Dado que en el Beni no hay una sociedad civil muy diversificada, por el carácter monoproductor y patrimonial de la economía, los partidos políticos en la región parecen ser más importantes que los sindicatos y las organizaciones indígenas e, incluso, tal vez lo sean más que la Federación de Ganaderos, ya que es a través de éstos que hoy se participa en elecciones y en los cargos ejecutivos y legislativos locales, regionales y nacionales.

En los tiempos de régimen dictatorial la Federación de Ganaderos era la institución civil más importante. En tiempos de elecciones y transición a la democracia tienden a volverse más importantes los partidos políticos. Hoy son el canal legal de traducción del poder económico en poder político, a través de la mediación del apoyo plebiscitario agregado, revelado y cuantificado en las elecciones. Probable-

mente en la región los partidos funcionen más como clubes políticos —y aún facciones— que como modernos partidos de masa; pero a través de ellos se articulan las relaciones políticas locales y las relaciones políticas dentro de lo local y lo nacional, dirección más frecuentada que el relacionamiento entre lo local y lo regional.

En parte la Federación de Ganaderos, central y predominante en la sociedad civil en la que región, se ha vuelto un espacio más de la lucha entre partidos. Los partidos más importantes en la región son MNR y ADN, entre los que se reparten los principales intereses económicos de la región; es decir que los ganaderos son los dirigentes y candidatos de estos partidos. En los últimos años han penetrado y crecido un poco partidos como UCS, CONDEPA, que en parte tiene que ver con la migración *colla* a la región y el crecimiento de sectores intermedios y populares en un departamento que es el más descentralizado de Bolivia en cuanto a desarrollo urbano. El MIR se encuentra en una situación intermedia; junto con UCS, son medios alternativos para que puedan competir las élites locales.

Por el tipo de dinámica de los partidos y su grado de concentración y relación con el gobierno, el tipo de sociedad que constituyen y animan es bastante paraestatal. Los partidos están organizados y actúan para competir y acceder al gobierno o ejercerlo. Están orientados al estado y al gobierno, no tanto a la organización política de la sociedad civil y sus autonomías. No por esto dejan de ser parte constitutiva y constituyente de la sociedad civil. Se organizan en ella, como puente privilegiado al poder político del estado y el gobierno. Probablemente la diversificación económica de la región produciría como un resultado de la modernización política un desarrollo y crecimiento de los otros partidos como resultado del descentramiento de la ganadería y el desarrollo de mayores autonomías en el seno de la sociedad civil.

Otro componente importante en la formación de la sociedad civil es la iglesia (hoy habría que decir las iglesias). Primero, la iglesia católica tiene una presencia ambigua, debido a que no ha llegado a separarse totalmente del estado en Bolivia: sigue fungiendo como religión oficial, y existe en una situación de semi-separación. En muchos casos, lugares y épocas, influye más que el estado en las creencias presentes en la vida de la sociedad civil de un modo conservador del orden social. En algu-

nos otros casos, promueve o apoya la organización de instituciones de la sociedad civil que desarrollan alguna autonomía. En la región esto ocurre sobre todo con las organizaciones indígenas.

La iglesia católica ha intervenido en la conservación del orden social y también en la promoción de las reformas a través del apoyo a las organizaciones civiles. Su condición de semi-separación es tal vez lo que le ha permitido cumplir la función de mediación entre estado y sociedad civil, sobre todo en los casos de conflicto. La iglesia católica ha subsanado el déficit de instituciones y estructuras de mediación política regular entre estado y sociedad civil. Donde el estado es más débil, como en la región, muchas veces la iglesia ha sido la mediadora en el seno de la sociedad civil, sustituyendo en parte al estado en esas tareas.

En Bolivia, también en la región, hoy cabe hablar de iglesias, en plural, aunque la católica sigue siendo la predominante, sobre todo en estas funciones de mediación y organización de la sociedad civil. Cada vez se diversifica más la realidad religiosa del país. Las iglesias existen en condición de separación política respecto del estado, muchas sin reconocimiento legal. No por esto dejan de tener implicaciones y dimensiones políticas. A algunas les interesa despolitizar la vida social; a otras, promover organizaciones civiles y así el desarrollo de autonomías; a otras les interesa incluso la política partidaria. En todos estos sentidos, las iglesias están influyendo en la organización y reorganización de las creencias y costumbres organizativas de la sociedad civil y en las condiciones de desarrollo o estancamiento de la democracia en la región.

La diversificación de las iglesias en general puede verse como una condición favorable al pluralismo y a la democracia, una vez que se desarrolle la tolerancia y un diálogo mayor entre ellas. Hoy todavía se encuentran en la fase de proliferación o diversificación, pero cada una con su propio dogmatismo. Tal vez el desarrollo del pluralismo político influya en el diálogo y tolerancia religiosa, y la diversidad de iglesias en la democratización política, como una necesidad de convivencia entre sistemas de creencias. En la región ya hay pluralidad de iglesias y partidos, pero todavía no hay mucho pluralismo; también falta en el resto del país.

En la última década el oriente boliviano ha sido uno de los escenarios de organización, articulación y movilización de varios pueblos

indígenas, que han logrado articularse en sub-centrales regionales y en una organización mayor, la Central de Pueblos Indígenas del Beni (CPIB). Aunque aquí lo que está en la base es la organización comunitaria o la diversidad de formas tradicionales y milenarias de organización social y política de los pueblos del oriente, es decir, un núcleo no moderno, se podría pensar que el proceso de su articulación regional y su irrupción en la política nacional, son parte de un proceso de modernización política. Es la modernidad que viene de lo no moderno, cuando toma iniciativas y empieza a reformar sus relaciones con el estado. Este proceso de organización y movilización es parte de la organización de la sociedad civil en la región y en el país. Las diversas formas y estructuras comunitarias no son modernas, pero la constitución de la CPIB y similares es ya un hecho moderno, forma parte de la sociedad civil regional y nacional; ya no es sólo la comunidad. Es una amplificación y diversificación de la sociedad civil, un factor de desarrollo de las condiciones de democratización en la región. Muchos miembros de las élites regionales opinan que las organizaciones indígenas no son importantes en la política local, porque en lo económico también llevan una vida más separada o poco articulada al núcleo de la economía. Les reconocen su importancia en las fiestas regionales, pero sienten también cierto celo por la importancia que les da la iglesia en estos mismos eventos.

Conversando con dirigentes indígenas se ve que su voto se dispersa entre los partidos predominantes. El intento de promover un grupo de dirigentes indígenas de una manera más identificada con un partido fracasó en términos de apoyo plebiscitario por sus bases. Los pueblos indígenas eran la diversidad no representada en la región y también en el país. A partir de los años 70 el katarismo empezó a hacerlo a través de la organización de sindicatos y partidos en la zona andina. En los 80 y sobre todo en los 90 se organiza la representación indígena en el Beni; adopta la forma de asamblea de pueblos. El desarrollo de la auto representación de los pueblos indígenas es una condición favorable al desarrollo de una democracia representativa en el país, aunque le plantea serios problemas por no hacerse bajo principios liberales. Las instituciones liberales deberán reformarse para poder contenerla.

Esta modernización en la periferia, que consiste en la articulación de su representación, demanda una modernización o reforma en las instituciones del centro político o gobierno del país. Estos proce-

sos de diversificación religiosa y organizativa en el seno de la sociedad civil de la región pueden ser vistos como condiciones favorables al desarrollo de la democracia a mediano plazo; son condiciones de posibilidad y en este sentido pueden madurar a favor, pero también pueden tomar otro rumbo. Esto depende de cómo se articulen.

La democracia en el Beni se expresa hoy básicamente en las elecciones, como en el resto del país. En las elecciones compiten las élites económicas regionales que son dirigentes de los principales partidos políticos. Lo moderno consiste en que se vuelven representantes y gobernantes de la región a través del reparto del apoyo plebiscitario de los votos de los subalternos que acceden ese momento a la condición ciudadana.

## D. Fuentes artístico-literarias e imaginario social

Un tema en el que vale la pena detenerse es el referente a las preguntas sobre el personaje de la cultura o artista nacional que nuestros entrevistados prefieren. Por cada sub-región hemos elegido a un personaje. No abordamos al más extensamente citado —Alcides Arguedas—, pues es conocido, muy polémico y estudiado (García Pabón, 1998, y Arguedas y Lorente, 1988). En el caso del resto del Beni escogimos una *imagen* literaria encarnada en un personaje de ficción pero con referencias históricas precisas. En conjunto, las respuestas nos ratifican la persistencia de visiones, unas fuertemente vinculadas con la identidad regional y otras con modelos a enaltecer, y también con posibilidades de cambio en una orientación democrática.

Así pues, debe destacarse el alto porcentaje que no responde ("no recuerda", etc. 43% y 42% en Beni y Montero respectivamente). En Beni el más citado es Alcides Arguedas (10%), seguido por Franz Tamayo (6%) y Gabriel René Moreno (4,5%), situándose en cuarto lugar Carlos Mesa y los Kjarkas (3,4%); en tanto que en Montero están en primer lugar los Kjarkas (16%) y Franz Tamayo, segundo (10,5%). No deja de ser significativo que el autor de *Pueblo enfermo* no aparece siquiera mencionado en Montero, así como el hecho de que la referencia en primer lugar allí sea musical antes que literaria. En el Beni, siendo literarios los referentes, son las figuras que marcan el debate de la primera mitad del

siglo que termina, y en tal sentido no son muy actuales. Aunque pudiera considerarse también la referencia de *Raza de bronce* —y los críticos han señalado el distinto final con la primogénita *Wata Wara*—, cuando se menciona a Arguedas, no se nos escapa que la imagen fuerte es la del severo crítico de la sociedad boliviana —en la mayoría de los casos se mencionó explícitamente a *Pueblo enfermo*—, y en todo caso la ambigüedad de Arguedas es más conservadora que la ambivalencia de Tamayo (en odiosa referencia al "cholo"), que marcó precozmente sus preferencias al indio tan temprano como 1910, todavía campante el social darwinismo entre la *intelligentzia* boliviana (Demelas, 1981). Las concentraciones, cierto que no decisivas, del Cuadro B-3 sugieren esa preferencia conservadora por uno, y una más progresista por el otro.

Cuando se trata de responder en términos regionales por dicha personalidad o artista, en Beni de nuevo tenemos un alto porcentaje (30%, y 21% en Montero) que no responde, ubicándose Pedro Shimose en primer lugar (14%), Raúl Becerra en segundo (8%), Said Zeitún en tercero, (4,5%) y en cuarto lugar Horacio Rivero Egüez (6%); mientras que en Montero señalan al cantor de coplas "Camba Florencio" (32%), Arturo Pinckert (10,5%) y varios otros[3]. De Shimose y Rivero Egüez nos ocupamos enseguida, mientras que Said Zeitún (1991) es uno de los ideólogos y principal difusor de la identidad amazónica de Vaca Diez, y a ese contexto lo remitimos.

La dispersión en el Beni es notable en el contraste con Montero, lo que también puede verse como amplitud (pues podían nombrar más de una persona en estas listas), pero no deja de ser significativo que un autor como Arguedas sea el más mencionado. Por contrapartida, en Montero los más citados son miembros de lo que se podría denominar cultura popular: "Merecida mención de honor para don Antonio Anzoátegui Suarez, montereño de cepa que, con el seudónimo de "Camba Florencio", ha explotado un arte casi inédito en nuestros lares, cual es la declamación de temas vernaculares" (Céspedes, 1999: 59).

---

[3] Los porcentajes pueden aumentar si tomamos además la segunda y tercera referencia que algunos entrevistados hicieron como son presentados en Cuadro A, p. 71 r(egional) y p. 71 n(acional). Los "otros" incluyen frecuencias menores a 3 en cada caso.

**Reconocimientos culturales: sobre Pedro Shimose**

Cuando las élites benianas fueron consultadas sobre a quiénes consideraban como representantes de la región y sobre sus identificaciones culturales, Pedro Shimose aparece como el más citado en el ámbito regional —de manera notoria en Vaca Diez—, mientras que Alcides Arguedas figura a escala nacional (Cuadro B-3) y ambos a lo largo del abanico del espectro ideológico. Por esto nos permitimos hacer unas breves consideraciones sociológicas y culturales al respecto, a partir de la obra de Shimose.

A diferencia de lo que sucede con la mayoría de los poetas benianos, los primeros libros de Shimose[4] no hablan básicamente de la naturaleza local y el trópico, son versos cosmopolitas o universalistas, que piensan el drama humano de su tiempo. Shimose es un poeta boliviano y latinoamericano, no es un escritor local, aunque tampoco borra las huellas de sus orígenes. Tal vez sea el poeta más boliviano de los años 70, junto a Coco Manto, por la amplitud multiregional y la historicidad de su escritura. En *Poemas para un pueblo* (1968) y *Quiero escribir pero me sale espuma* (1972) aparece con más fuerza la cuestión social y política en Bolivia. Con *Quiero escribir pero me sale espuma*, precisamente, Shimose gana el premio Casa de las Américas en un momento en que este reconocimiento goza de gran prestigio. Es el tiempo en que su escritura se hace más latinoamericana, se articulan textualmente experiencias, sentidos e historias de los países latinoamericanos, se produce e inventa también una sensibilidad común a través de la literatura, ligada a la política. Los siguientes libros de Shimose: *Caducidad del fuego* (1975), *Al pie de la letra* (1976), *Reflexiones maquiavélicas* (1980) y *Bolero de caballería* (1985), básicamente son trabajos del lenguaje sobre el lenguaje, produciendo su función poética. A su vez son textos poéticos irónicos sobre la política, desde la reflexión sobre la condición humana. En *Bolero de caballería* continúa esta escritura que poetiza la reflexión sobre lo humano y político de nuestra mundana condición. Recién en *Riberalta y otros poemas* (1996) el poeta se centra en su tierra y su gente. Desde el tiempo, sus recorridos y regresos escribe:

---

[4] *Triludio en el exilio* (1961) y *Sardonia* (1967).

en la alta
ribera
un hombre espera
volver a Riberalta

y

me han cambiado el país, pero tú sigues intacta.

En los últimos libros de Shimose se poetiza la duda y el escepticismo sobre tradicionales y modernas certezas políticas. Sus *Reflexiones maquiavélicas* son una literatura después de la política y la historia, son un gobierno del lenguaje meditando sobre la capacidad de los hombres para dirigirse unos a otros.

La obra y trayectoria de Shimose es peculiar y rica. Permite observar varios tipos de relaciones. Un primer tipo tiene que ver con la dinámica de los reconocimientos en varias dimensiones y direcciones. Shimose es el intelectual beniano más reconocido en el ámbito nacional e internacional[5]. Suele ocurrir que el reconocimiento a mayor escala y distancia tiende a producir una identificación local con los reconocidos, en términos de un sentimiento de representación y orgullo. Esta tendencia es más fuerte en las élites, en tanto necesitan legitimarse a través de algún grado de identificación con la cultura y con la gente del lugar. Sin embargo, en sus diferentes momentos, la obra de Shimose no parece ser una expresión de la mentalidad local y mucho menos de las élites locales. De hecho, Shimose sale al exilio cuando las élites benianas apoyan el golpe y el gobierno militar en la década de los 70. Shimose hace la poesía de la historia vencida de los bolivianos. Si bien hay una tradición de escritores izquierdistas preocupados por la historia, la política y la cuestión social en el Beni, con quienes Shimose puede tener relaciones de continuidad y madurez, su obra no es expresión de la cultura o las creencias y sensibilidad de las élites locales; más bien podría ser su crítica, pero a través del ro-

---

[5] Cabe anotar, no obstante, que los libros de Shimose no ha tenido ediciones regionales para su difusión y conocimiento. Los primeros libros se editaron en La Paz, uno en Cuba y luego la mayoría en España. Recién en 1988 aparece una edición también española reuniendo su obra poética.

deo de lo nacional y lo humano. De igual manera, el talante de los últimos libros de Shimose, los cuales se caracterizan por la reflexividad, la ironía, la auto-ironía, el humor y cierto escepticismo sobre la política y sobre nosotros mismos, no es un rasgo de la mentalidad general de la región. No lo es de sus élites y tampoco lo es de los bolivianos en general. Su poesía no es expresión o representación sino más bien reflexión, distancia y vuelta. Estos recorridos no son muy comunes en las costumbres culturales e intelectuales de la región y el país.

Shimose no es expresión de la sensibilidad y mentalidad regionales, pero entonces ¿qué puede significar el reconocimiento local de su obra? Se pueden leer las cosas al revés, también. Se puede reconocer lo que está más allá de nuestras capacidades, ideas y costumbres porque precisamente ha elaborado algo más allá de ellas; sin embargo, muestra y reconoce su origen o punto de partida. Tal vez en todo reconocimiento cultural hay algo de esto. Parece que es más fuerte, sin embargo, la otra dinámica de reconocimientos: nombramos orgullosamente a algunos de los nuestros que han sido reconocidos por otros más allá de las fronteras locales, mientras más lejos mejor, aunque no conozcamos el contenido y tenor de su obra.

Sería muy esperanzador que las élites benianas exhibieran este grado de reflexividad política. Se encuentran en una fase de transición de creencias políticas patrimonialistas a otras más modernas y algunas democráticas; pero es un rasgo significativo el que reconozcan a Shimose como uno de sus intelectuales. Queda claro que se trata de una relación de reconocimiento y orgullo[6], tal vez, más que un sentimiento de expresión y representación. Si las acciones de las élites y las nuestras incorporaran el espíritu de las *Reflexiones maquiavélicas*, seríamos un país más democrático.

---

[6] Mientras se redactaba la versión final de este estudio, a comienzos de 2000, como se sabe, Pedro Shimose ha sido reconocido con el Premio Nacional de Cultura. Como el galardón fue entregado por el Presidente de la República, la prensa intentó marcar un cierto conflicto ideológico con su pasado exilio, pero él remarcó su condición actual de emigrado y residente en España, así como el reconocimiento de "sus amigos" en clara referencia comunitaria, antes que de autoridades.

## Horacio Rivero Egüez: el poeta del Beni

Horacio Rivero Egüez (1905-1973) es un poeta con temas regionales y con fuertes referencias a la historia republicana nacional. Su poema más famoso es, muy posiblemente, "En elogio del Beni" (Primer premio de los Juegos Florales Nacionales – Trinidad, 1951), integrante de su volumen *Hojas y cáscaras* (Rivero E., 1968). Ahí están los motivos principales de su poesía: la naturaleza pródiga, su metaforización en la mujer, y la presentación del hombre beniano como pícaro y vivaz. Hay también una suerte de solidaridad con el hombre del pueblo, el aborigen acosado que es capaz de defenderse, en "Camba trinitario" (Ibid: 34-5). En la descripción de la fiesta, "Parranda y carcajadas" es jocoso e irreverente, y como corresponde a ese momento extraordinario (la parranda), es inclusivo (Id: 100):

> Para todos la entrada está siempre abierta
> Nadie se queda afuera por ser vicioso,
> Y después que el portero cierra la puerta
> Nadie sale de adentro por virtuoso.

Como en toda la poesía nativista, la mujer y la familia son temas recurrentes, sea ésta como naturaleza, como madre o como compañera en el placer.

Otro tema presente, que también observamos en los entrevistados es el recuerdo de la guerra del Chaco, la más nacionalizadora de las desgracias de la vida republicana, y por ello estos paradójicos vivas, tan congruentes con nuestra historia y la construcción del estado nacional ("Armisticio", Id: 122):

> ¡Hurra por los saldos que deja la guerra!
> ¡Hurra por los muertos que honran a su tierra!
> ¡Honor para todos por la Patria entera,
> honor y bandera!

Chávez Taborga (1974: 84) valora así la producción de Rivero Eguez:

> (L)a suya es una poesía musculosa, enfática, de imagen directa y objetiva, con elementos sustantivos: vórtice y cachuela, remo y batelón, mayordomo y siringuero. (...) De haber persistido en el estilo de "Camba trinitario", "El tontochí" y "En elogio del Beni", Rivero Egüez habría incorporado a la literatura nacional una poesía esencialmente beniana.

**Memoria, mito y literatura: sobre Arturo Pinckert Justiniano**

En la literatura se pueden encontrar, a veces, indicios de creencias más generalizadas en una comunidad, a la vez que se puede encontrar una respuesta más o menos elaborada a la necesidad de configurar un referente cultural o pasado histórico en torno al cual articular también un microuniverso mítico para sustentar los valores y costumbres locales. Con el recaudo del carácter relativo y aproximativo de los textos, se puede usar algunos de ellos para relacionar opiniones y creencias culturales, como en el caso de nuestro estudio. En la ciudad de Montero varias personas han expresado la opinión de que uno de sus creadores regionales más representativos es Arturo Pinckert Justiniano, conocido por haber escrito la letra de muchas canciones regionales que se cantan en taquiraris, carnavales y chovenas interpretadas en la región: a su vez es autor de la novela *La siringa de la muerte*, que es la más conocida y reconocida de las producciones locales[7].

La novela más reconocida en Montero no se refiere a la misma ciudad, es una historia que parte de San Ignacio de Velasco y se desarrolla en las tierras y época de la siringa. No se trata de una historia en tiempos de explotación y transformación de la caña, que es una de las principales actividades en torno a la cual se desarrolla la ciudad de Montero después de la revolución del 52, sino de una historia que se remonta de algún modo a la mítica época de colonización de la siringa. Si leemos sintomáticamente estos aspectos y la novela, podemos hacer una serie de consideraciones. Hay una preferencia local/regional para articular la autoimagen, los valores y las características de las élites locales en una época anterior al desarrollo moderno de la población. Esta autoimagen se produce imaginariamente en la época de colonización y explotación de la goma, a la cual se asocia la idea de individuos valientes, aventureros, emprendedores, para domar la naturaleza y los hom-

[7] Arturo Pinckert nació en Portachuelo y llegó a trabajar en Montero en el Ingenio Azucarero Guabirá (cabe recordar que, durante un buen tiempo, la producción de azúcar fue la principal actividad económica local). Montero es una población nueva de migrantes intra e interdepartamentales; por eso, su referencia cultural e histórica, por un tiempo, no es lo estrictamente local sino lo regional, la historia de Santa Cruz, que a su vez contiene desplazamientos hacia el Beni.

bres en espacios y situaciones donde lo que se suele llamar civilización está en estado de fluidez e inestabilidad en un medio a la vez salvaje (la naturaleza) y bárbaro (los pueblos selvícolas) en el que se trata de establecer temporalmente lo que el colonizador llama sociedad, para los previos fines. En la época de la siringa estaba más claro también quiénes eran los patrones y quiénes los trabajadores y servidores. Los primeros eran por lo general criollos blancos y extranjeros. *La siringa de la muerte* cuenta una historia de extranjeros buenos (alemanes) y malos (ingleses) y de patrones locales malos y buenos también.

Después del 52 la iniciativa del desarrollo regional es primordialmente del estado nacional, que a su vez se ha vuelto más permeble al mestizaje en la incorporación y selección de sus grupos gobernantes. La época del capitalismo de estado no es propicia para desarrollar el tipo de autoimagen que parecen preferir las élites cruceñas, sobre todo en provincia, ya que les quita todo el aire épico e individualista (aunque en un fondo patrimonialista) que incorporan en la producción de sus autoimágenes. En tiempos de industrialización y modernización económica, la élite regional todavía elabora parte de su autoimagen sobre la base de situaciones menos modernas, como es el tiempo de explotación primaria de la siringa, en parte debido a creencias patrimoniales, en parte debido al peso del modelo estatista de desarrollo del capitalismo en Bolivia y la región.

En la ciudad de Santa Cruz parece haber ya una propensión a la producción de una autoimagen en relación con la de modernos empresarios emprendedores. El rasgo emprendedor se traslada de la colonización a la industria y las finanzas. Esto se extiende más en tiempos de desintegración del capitalismo de estado y privatizaciones. El discurso mundial privilegia la figura de los empresarios innovadores y parece que la imagen de los cruceños encaja mejor con este discurso que la de los empresarios del resto del país.

La siringa era una empresa que produjo muchas riquezas y muchas muertes. En este sentido, la novela de Pinckert no idealiza la siringa sino a algunos de sus personajes. No la presenta como la mejor época, la escoge sin embargo para presentar las costumbres y valores de la región. Es el pasado ficcionalizado funcionando como historia y parcial autoimagen o referente cultural de las creencias actuales.

## Relación de patronazgo en el imaginario social: la herencia del pasado

La amplia y dispersa literatura y las composiciones musicales de los pueblos del Beni generalmente ilustran la belleza de la naturaleza, el paisaje, los ríos, la abundancia de recursos, el carácter de su gente, sus pueblos, las grandes sabanas, las pampas y su ganado. No faltan las proezas de sus hombres, los deseos de desarrollo y el venturoso futuro del provenir. En muchos de los casos está presente una relación que es necesario rescatar para los fines del estudio de las élites: la relación peón/patrón. Más que una relación conflictiva, ésta es representada por una especie de complementariedad naturalizada en el tiempo y la tradición. Respecto a la persistencia de visiones, vale la pena detenerse en la imagen del buen patrón, que posee dotes morales y espíritu de riesgo. El recuerdo de una figura como Nicolás Suárez (ver Capítulo Tres A) está asociado, también, a un sentimiento de superioridad indiscutida del resto de los hombres, en especial de los indígenas. Es adecuado citar la visión del héroe de una novela —magnánimo como patrón y reputado de justo e indulgente, en las palabras de Nazario Pardo Valle (*Trópico del Norte*)[8]—, en el marco de los impulsos del auge gomero a comienzos del presente siglo, que —lo acabamos de ver— excede el ámbito puramente beniano, para hacerlo *locus* del imaginario social de tierras bajas del país, en este caso del norte "tropical" de La Paz:

> Estos bárbaros del Madidi pueden evolucionar de igual modo, y sólo depende de la conducta que observemos para con ellos. ¿No han leído ustedes en la historia de la Conquista cómo los religiosos españoles, sobre todo los jesuitas y franciscanos, inclusive los capitanes aventureros, lograron en muchos casos reducir pacíficamente a los salvajes y convertirlos en decididos colaboradores de la acción conversora? Sin volver a tiempos tan lejanos, ¿acaso no saben que en la región del Orthon el doctor Antonio Vaca Diez sometió por las buenas a los bárbaros araonas y que estos llegaron a ser sus mejores peones? Tratar de exterminarlos a bala o siquiera hostigarlos sin saber cuántos son ni dónde tienen sus núcleos, a más de la inhumanidad que ello entraña, desde luego sería en nosotros una gravísima imprudencia que acaso significaría la ruina

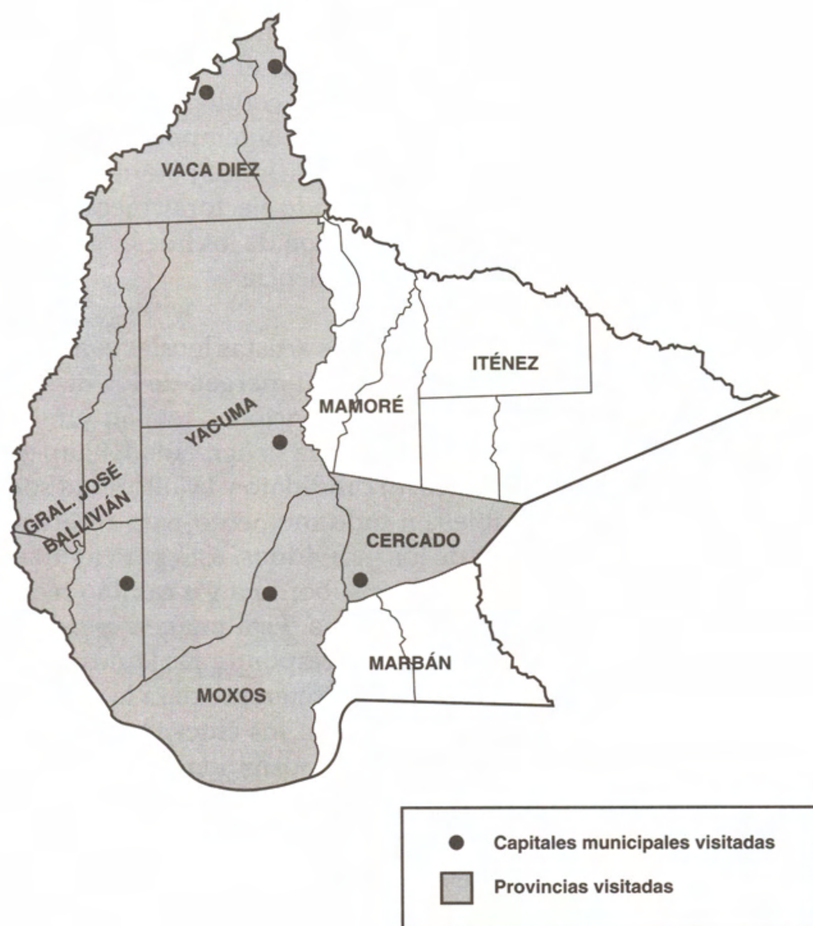
[8] *Trópico del Norte*. La Paz: Biblioteca Popular de Ultima Hora, 1977 (Primera edición 1948) pp. 257-8.

> de la empresa y de todos los que trabajan en ella.(...) Hemos de hallar, sin duda, medios adecuados para someterlos, y es probable que a la larga tengamos en esas tribus una fuente inagotable de energías para el trabajo.

Ésta, que puede parecer una exagerada ilustración de un autor en particular, no ha sido ampliamente difundida, al menos en la literatura y los espacios públicos; aún así, tiene el valor de mostrar en extremo lo que en menor medida se repite cotidianamente. Esta representación de patrón tiene una expresión contemporánea en la vida política de la región; la continuidad de relaciones paternales es visible —no decimos única— durante el período electoral, mecanismo de la democracia que requiere de la ratificación de los liderazgos, no necesariamente democráticos en su preeminencia.

En época electoral es común que los artistas locales compongan canciones para los distintos candidatos. Al margen de los discursos, de las propuestas programáticas, estas canciones relatan y resaltan aspectos del candidato como la bondad, la generosidad, el apego al pueblo, la ayuda a los necesitados. El candidato y la autoridad son las personas que están disponibles en todo momento para resolver aspectos particulares de la vida de los individuos, está para ayudar, en esa relación de patrón a quien uno se subordina y a cambio recibe la atención permanente en la vida cotidiana. Esta imagen creada y recreada suele ser peligrosa, ya que si bien responde a la lógica electoral de la región, también se convierte en un referente para la interpretación/ evaluación que la población hace de sus élites. Así, las obligaciones contractuales pueden rebasar las posibilidades de respuesta de los sectores involucrados, caso en que, sin duda, se transgrede la legalidad en favor de las relaciones políticas patronales. Durante las elecciones hay un interés por la captura del voto de las comunidades indígenas, donde se despliegan los peores vicios de las prácticas electorales en nuestro país: las relaciones abiertamente clientelares, que incluso alcanzan a los habitantes del pueblo mismo, hecho que se expresa, por ejemplo, en la suspensión de pagos de servicios como la energía eléctrica domiciliaria, en espera de que los candidatos cubran esas deudas a cambio del voto (Cfr. Bazoberry, 1996).

## Mapa del Beni



CAPÍTULO CUATRO

# Estructura socio-económica actual

## A. El departamento del Beni vs. Bolivia

En el Beni se cumple lo que se dice para Bolivia: que las regiones son la expresión de los recursos que contienen. Sin preocuparnos por precisiones de detalle, el departamento del Beni se caracteriza por pertenecer mayoritariamente a la región agroecológica conocida como llanos benianos, y compartir la región de la Amazonía con Pando y La Paz (Pacheco, 1998). Ambas regiones se han desarrollado en relación con ese contexto, la intervención en los llanos es colonial y al estar ubicada en ella la capital, se convierte en el centro político del departamento, aunque hoy su economía y población esta articulada en redes regionales que no coinciden propiamente con los límites políticos y administrativos.

Otra característica es el carácter multiétnico de la población, aunque todas las etnias pertenecen a los grupos menores, en consideración al resto del país; esto no quiere decir que sean minoritarios en el contexto local. En grande, queremos rescatar que en el Beni existen actualmente 16 grupos étnicos, lo que quiere decir que se hablan 16 lenguas distintas, además del castellano. El castellano, por su parte, es el idioma más extendido: es hablado por más del 90% de la población, lo que permite la comunicación entre los distintos grupos. Aunque en el Beni la identidad indígena no corresponde exactamente con el manejo de la lengua —y éste suele ser un tema delicado en muchas localidades—, la raíz indígena está presente en todos los asuntos del quehacer cotidiano, lo mismo que está presente la historia colonial y la presencia de inmigrantes bolivianos y extranjeros.

A diferencia de otras regiones del país, los elementos traídos de fuera, desde la colonia hasta los tiempos actuales, conviven y se articulan con una variedad de culturas locales, cuyo resultado es la articulación de nuevas identidades cuya dinámica tiene que ver con la densidad poblacional, la disponibilidad de recursos naturales y económicos, y el acceso a medios de comunicación. Este carácter multiétnico tiene su mayor expresión en Moxos, región algo más extensa que la provincia del mismo nombre, que es la más compleja del trópico desde el punto de vista lingüístico. Aparte del castellano, se hablan en ella al menos cinco idiomas indígenas, a veces coincidiendo varios de ellos en una misma comunidad (Albó, 1995).

En cuanto a la economía del departamento del Beni, históricamente el movimiento comercial y financiero se estructura en la extracción de recursos naturales que, como vimos, fueron cambiando según la época. La quina, la goma, el oro, la castaña, la madera, y el ganado bovino. Cabe destacar que al margen de la ganadería extensiva, que se presenta como la actividad económica comercial más estable, todas las otras actividades han correspondido a periodos precisos que dependen del mercado de exportación, en unos casos, y de la disponibilidad del recurso, en otros.

Quien no conoce el Beni suele creer que todo es pampa, o es monte maderable, o es castaña, y que todos estos recursos comparten un espacio común. No es así, y esto configura una especial manera de articular un departamento con economías de enclave en al menos dos bloques poderosos, los antes gomeros y hoy castañeros, por una parte; y los ganaderos, por otra. De alguna manera incrustados en ambas regiones se encuentran los madereros, cuyo origen de concesión les permite superponerse en espacios diversos. Estas dos realidades corresponden a las regiones que se conocen como Amazonía y llanos benianos.

A diferencia de otros departamentos (como Tarija por ejemplo, en que el valle donde se encuentra la capital recibe recursos generados en el Chaco), en el Beni las diferentes regiones no han articulado un centro económico regional. Así Trinidad, aunque es la mejor calificada en varios índices de desarrollo, no es más que los recursos que tiene alrededor, la actividad ganadera, algo de agricultura, un incipiente desarrollo industrial, y mayormente servicios y empleo público. El último rubro la diferencia notoriamente del resto.

Las tres grandes actividades comerciales se han caracterizado y aún se caracterizan por disponer de bajos niveles de inversión en el departamento, normalmente las ganancias y el mayor movimiento económico se realiza en las capitales de departamento del eje central, La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. En algunos casos, relacionados con la madera y la castaña, los beneficios se invierten en otros lugares del mundo. Vale decir que la economía comercial del Beni no es homogénea espacialmente, ni es sostenida en el tiempo. De ahí que requiere de procesos de articulación gremial intensos, que permitan cierta relación con los sucesivos gobiernos y el estado, consolidando sistemas de distribución de la tierra y concesiones al margen de la dinámica económica local. Por el nivel de centralismo del estado boliviano, es comprensible que estos actores dependan en gran medida de las decisiones adoptadas en La Paz.

Completando el círculo, la economía comercial convive, y en cierta medida es posible, con una población indígena multiétnica y campesina establecida y dispersa en todas las regiones habitadas del Beni. Normalmente a este sector se lo ha caracterizado como un grupo de producción agrícola de subsistencia; este criterio, sin dejar de ser cierto no refleja completamente la realidad. Este grupo de indígenas y campesinos mantiene una economía de subsistencia con algunas pequeñas intervenciones en el mercado, y, al igual que la economía comercial, depende mayormente de los recursos naturales disponibles en el espacio que manejan, y que muchas veces exceden el límite preciso y jurídico de la propiedad. De hecho, parece que el concepto de territorio es el más apropiado para situar estas relaciones con la naturaleza y con un sistema de propiedad que no termina de corresponder a la legislación en vigencia. Podemos afirmar que la economía del Beni, mayormente agropecuaria, forestal y extractivista, comercial y de subsistencia, es absolutamente dependiente de los recursos naturales disponibles en el medio. La supervivencia y el equilibrio de ambos sistemas, comercial y de subsistencia, dependen de la abundancia y disponibilidad de estos recursos. Las relaciones laborales y políticas, que trascienden a ambos sistemas económicos, conforman un universo social cuyo equilibrio está garantizado en la medida en que todos los sujetos encuentren la manera de hacer uso suficiente de los recursos naturales. Cualquier alteración de este orden provoca la desaparición de algunos de los grupos o el establecimiento permanente de conflictos.

Un Beni integrado al país es, posiblemente, lo que permite la articulación de una región y un departamento que dentro de sí presenta lógicas tan distintas y contradictorias. Es en este sentido que afirmamos que el Beni no es marginal en Bolivia, en términos económicos, sociales y políticos, pues ha mostrado que tiene potenciales y limitaciones, que de muchas maneras se integra al país mejor que otras regiones (aunque parece que menos entre sí); por esto, pensar en esta parte del país no debería ser ni tan lejano, ni tan difícil. Lo cierto es que a pesar de las inundaciones temporales, de la ausencia de caminos, de los altos costos de transporte, la economía comercial del Beni ha encontrado y desarrollado en el siglo XX mecanismos para integrarse a la economía nacional. En muchos casos como proveedora de materia prima (la madera), como proveedora de alimentos (el ganado), como proveedora de divisas (la castaña). A cambio, recibió del país —más propiamente de sus estructuras de gobierno y estado—, un marco legal e instrumental para la distribución de recursos naturales, un marco institucional para el funcionamiento de estos sistemas de producción, y una oportuna intervención en la mitigación de conflictos. Como remate, los recursos generados en el Beni, aquellos que no salieron fuera del país, se invirtieron y movieron economías que trascienden la frontera beniana, desde las inversiones con criterio económico, el estudio de los hijos, las residencias de descanso, las vacaciones anuales, etc., han movido y siguen moviendo en buena medida las economías de las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

Es importante notar que en muchos índices de desarrollo humano, el Beni supera el promedio nacional, como es el caso del índice de desarrollo humano que se encuentra en el orden de 0,6106 para el Beni contra 0,5890 de promedio para Bolivia. Con este promedio, Beni se sitúa como el segundo departamento de Bolivia después de Santa Cruz que tiene 0,7207 (PNUD, 1998). Otro dato nos da 0,532 siendo el tercero en el país (UDAPSO y PNUD, 1997).

> Sin embargo, con relación al ingreso, se deduce que se presentan disparidades de Desarrollo Humano, al interior de los municipios: Trinidad tiene una acentuada concentración del ingreso. En el resto del departamento, dada la estructura del PIB y la participación de la ganadería en el mismo, puede deducirse que se mantienen, o han aumentado, los niveles de concentración de activos como la tierra, entre pocos propietarios, como ya se observó en los resultados del censo agropecuario de 1984. (UDAPSO y PNUD, 1997)

Visto el panorama general, el desarrollo del Beni se presenta satisfactorio:

> En el índice de competitividad, Beni ocupa el puesto ocho. Sin embargo, en cuanto al desarrollo humano paradójicamente ocupa el tercero. No se trata de una región estancada como podría percibirse, Beni presenta un crecimiento del PIB per cápita de 1,3 por ciento. Beni ocupa el puesto 2 en cuanto a superficie forestal y en la actividad de silvicultura, caza y pesca. Beni se diferencia por ser la segunda región del país de producción pecuaria... Si bien es el séptimo exportador, es la cuarta región exportadora de productos no tradicionales como la castaña, maderas y palmitos. En proyectos de inversión privada Beni ocupa el quinto puesto. (PNUD, 1998)

> Sus debilidades están asociadas a la infraestructura, la gestión, la educación y una baja inversión pública y gasto público per cápita. Esta región presenta una baja densidad demográfica de 1,6 habitantes por km$^2$ y un mercado interno muy pequeño. Finalmente es necesario reiterar que existe una baja correlación estadística entre la competitividad regional y el desarrollo humano. (PNUD, 1998)

En dicho informe de desarrollo humano suman las paradojas benianas; así, ocupando el penúltimo lugar en competitividad, sus productos de exportación presentan un mercado dinámico, por disponer de productos que se denominan "de estrella naciente", factor en el que el Beni lleva la delantera en el país.

Es muy probable que los datos no expresen suficientemente la realidad; así, el ingreso, una de las variables de desarrollo humano, promediado en el Beni refleja una situación interesante en el ámbito nacional. Sin embargo, las diferencias internas de ingreso, educación y acceso a la salud son bastante más notorias que en otros departamentos. Recordemos nuevamente que Trinidad presenta el mayor índice de concentración de ingresos del país, y lo que sucede con el ingreso necesariamente se reproduce en otras áreas del bienestar como son salud y educación. De hecho, en el Beni, el gasto público social departamental promedio entre 1990 – 1996, muestra que el gasto per cápita está por encima del promedio nacional, aunque de todas maneras se ubica en el sexto lugar del país (UDAPSO y PNUD, 1997).

Como ejemplo podemos mencionar el tema educativo, que entre otros influye en la mencionada competitividad. Resulta que en el Beni se tiene una inversión en educación relativamente mayor que en

otros departamentos. Así, en la gestión 1996 con una población menor a la de Tarija, Oruro y Chuquisaca, se tienen registradas más escuelas y mayor población escolar (Secretaría Nacional de Educación, 1996); como corolario resulta que la tasa de culminación, uno de los indicadores de la calidad educativa, en Bolivia es de tan sólo el 44%. En el Beni, por las características geográficas y su poca coherencia con las disposiciones legales, es muy común que entre profesores y padres practiquen la repetición de cursos, la doble inscripción y otras acciones con el fin de mantener abiertas las escuelas, sobre todo en el área rural. Entendemos que el área de salud merece la misma consideración.

**Características económicas del Beni**

El Censo Nacional de Población y Vivienda de 1992 reportó una población total de 276 174 habitantes, la misma que representa el 4,3% del total nacional. Un 34% de la población beniana pertenece al área rural y el restante 66% al área urbana; el 52% son hombres y el 48% son mujeres. Por otra parte, el 10,1% de la población adulta beniana es analfabeta y el departamento en su conjunto presenta un 78% de incidencia de la pobreza. Es decir que 78% de los hogares benianos son considerados pobres. Las estimaciones de crecimiento poblacional indican que en 1998 la población de este departamento llegó a 346 180 habitantes y se proyecta que para el año 2000 llegará a 366 047 habitantes, significando que la población beniana crece a un ritmo promedio del 2,8% anual.

A escala municipal, los datos de población (ver Cuadro 2), permiten ver que existe una concentración de la misma principalmente en los municipios de Trinidad, Riberalta, Guayaramerín, San Borja, Santa Ana y San Ignacio. Por otro lado, la población económicamente activa de este departamento, según los datos del Censo de 1992 es de 92 955 habitantes, de los cuales un 68% son hombres y 32% mujeres. La población económicamente activa representa un 34% de la población total del Beni.

**Cuadro 2**
**Beni: población total y población económicamente activa – 1992**

| MUNICIPIO | TOTAL | POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA | | |
|---|---|---|---|---|
| | | PEA | HOMBRES | MUJERES |
| Trinidad | 60 953 | 20 498 | 12 867 | 7 631 |
| Riberalta | 52 378 | 17 218 | 11 187 | 6 031 |
| Guayaramerín | 32 273 | 10 276 | 6 821 | 3 455 |
| San Borja | 24 251 | 9 244 | 6 573 | 2 671 |
| Santa Ana | 21 101 | 6 461 | 4 647 | 1 814 |
| San Ignacio | 17 602 | 6 012 | 4 305 | 1 707 |
| Rurrenabaque | 9 065 | 3 223 | 2 469 | 754 |
| San Andrés | 8 271 | 3 197 | 2 277 | 920 |
| Otros | 50 280 | 16 826 | 12 446 | 4 380 |
| Total | 276 174 | 92 955 | 63 592 | 29 363 |

Fuente: Instituto Nacional de Estadística – INE.

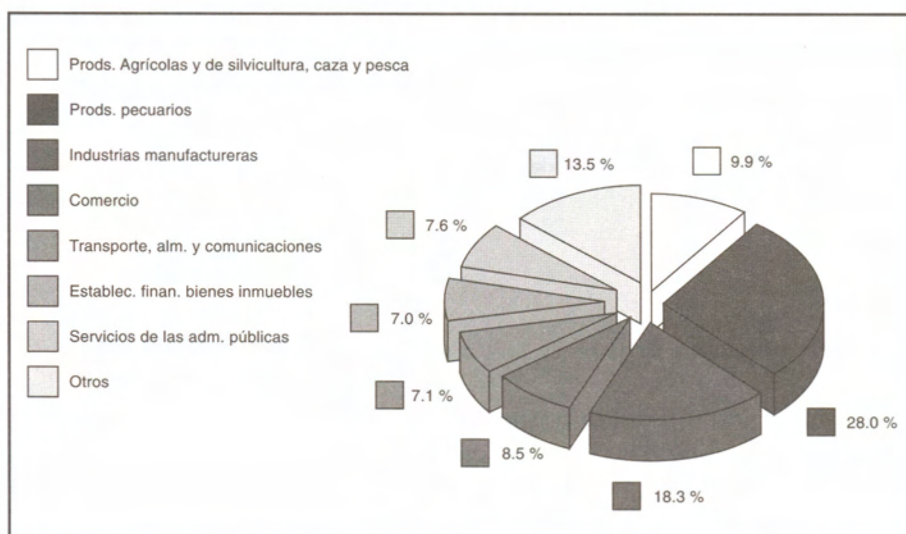
## Producto Interno Bruto

La ubicación del departamento del Beni en las tierras bajas del país y sus condiciones climatológicas favorables para la existencia de inmensos pastizales, hace que la ganadería sea su actividad económica principal. De igual manera, la variedad de recursos naturales que tiene esta región, principalmente flora, fauna y bosques, permiten la explotación de maderas finas, castaña, palmito y goma entre otros y la producción de cereales, tubérculos, frutas, etc.

El Beni cuenta con producción de minerales metálicos y no metálicos; entre ellos: oro, caserita, cuarzo y mica. En cuanto a sus actividades industriales, se pueden citar: la producción de carnes frescas y elaboradas, harinas, papel y artículos de joyería. Otros componentes importantes de la economía beniana son las actividades de transporte, comunicaciones, comercio, servicios de la administración pública y financieros.

La importancia relativa de cada actividad económica muestra que hay una concentración en las actividades pecuarias (ganado en pie), industrias manufactureras (principalmente las relacionadas a la producción de carnes frescas y elaboradas) y productos agrícolas, de silvicultura, caza y pesca (cereales, tubérculos, frutas y extracción de maderas). El siguiente gráfico permite observar la composición porcentual del producto interno bruto (PIB) beniano:

**Gráfico 1**
**Estructura del PIB de Beni - 1996**




Fuente: Instituto Nacional de Estadística – INE. Cuentas Regionales 1988-1996.

Cabe mencionar que esta elevada participación de las actividades pecuarias y de silvicultura, caza y pesca es también una característica de la región dentro de su participación en el PIB nacional. Como se aprecia en el Cuadro 3; el Beni aporta con el 25,16% de la producción pecuaria del país y con el 22,3% de la producción de silvicultura, caza y pesca.

**Cuadro 3**
**Porcentajes de participación en la producción nacional de productos agropecuarios - 1996**

| DEPARTAMENTO | PRODUCTOS | | |
|---|---|---|---|
| | AGRÍCOLAS NO INDUSTRIALES | PECUARIOS | SILVICULTURA, CAZA Y PESCA |
| Chuquisaca | 10,71 | 9,10 | 0,45 |
| La Paz | 20,93 | 8,40 | 5,86 |
| Cochabamba | 16,40 | 17,14 | 8,22 |
| Oruro | 3,33 | 1,57 | 0,20 |
| Potosí | 8,72 | 3,11 | 0,38 |
| Tarija | 5,42 | 5,62 | 3,63 |
| Santa Cruz | 30,75 | 29,47 | 49,24 |
| Beni | 2,32 | 25,16 | 22,30 |
| Pando | 1,42 | 0,43 | 9,73 |
| Bolivia | 100,00 | 100,00 | 100,00 |

Fuente: Instituto Nacional de Estadística – INE. Cuentas Regionales 1988-1996.

Dentro de la economía boliviana, el departamento del Beni representa apenas el 3,9% del Producto Interno Bruto nacional, ubicándolo como un departamento económicamente pequeño en relación con el resto del país. A fines de la década de los ochenta (1988 y 1989), esta participación era mayor, con niveles cercanos al 4,6%; sin embargo, la misma ha ido disminuyendo en los años noventa, debido a que la economía nacional en conjunto ha crecido más que la del Beni. El crecimiento anual promedio en los años noventa (1990 al 1996), ha sido de 2,1% para el Beni, mientras que para el país en su conjunto fue 4,2%.

El Cuadro 4 permite observar la evolución del PIB regional y nacional a lo largo del período 1988 -1996.

En algunos años, la menor dinámica de la economía departamental se explica por la presencia de cambios climatológicos que afectaron al sector agropecuario. Particularmente, en los años 1991 y 1992, los efectos del fenómeno climatológico "El Niño" repercutieron nega-

**Cuadro 4**
**PIB nacional y departamental en valores básicos**
**(en millones de bolivianos de 1990)**

| AÑO | BENI | NACIONAL | BENI/NACIONAL (%) | TASA DE CRECIMIENTO(%) | |
|---|---|---|---|---|---|
| | | | | BENI | NACIONAL |
| 1988 | 593,8 | 13 024,6 | 4,56 | | |
| 1989 | 607,3 | 13 537,1 | 4,49 | 2,3 | 3,9 |
| 1990 | 637,0 | 14 163,4 | 4,50 | 4,9 | 4,6 |
| 1991 | 629,7 | 14 886,7 | 4,23 | -1,1 | 5,1 |
| 1992 | 620,6 | 15 125,0 | 4,10 | -1,4 | 1,6 |
| 1993 | 644,5 | 15 788,4 | 4,08 | 3,8 | 4,4 |
| 1994 | 658,1 | 16 532,6 | 3,98 | 2,1 | 4,7 |
| 1995 | 679,6 | 17 252,4 | 3,94 | 3,3 | 4,4 |
| 1996 | 702,5 | 18 019,8 | 3,90 | 3,4 | 4,4 |

Fuente: Instituto Nacional de Estadística – INE. Cuentas Regionales 1988-1996.

tivamente en la economía beniana. Asimismo, la menor participación relativa departamental se puede explicar por una mayor dinámica de otros departamentos. En el período 1988 – 1996 (ver Cuadro 5), se evidencia que en el caso de Santa Cruz, Oruro y Pando, su mayor ritmo de crecimiento ha ocasionado que aumenten su porcentaje de participación dentro de la economía nacional. En cambio, Chuquisaca y Beni han sido los departamentos con menor crecimiento del PIB en dicho período y, por tanto, evidencian una reducción en su participación dentro de la economía nacional.

Los datos regionales, para 1996, permiten también observar que un poco más de un tercio del PIB beniano (38%) se compone de actividades agropecuarias. Dentro de este grupo, la de mayor importancia es la ganadería que representa un 28% del valor de la producción regional.

Por otra parte, la producción manufacturera, que constituye el 18,3% del PIB regional, es también un componente significativo de la economía beniana. Asimismo, las actividades de servicios, que incluyen al comercio, transportes, almacenamiento, comunicaciones, servicios financieros y de la administración pública, representan un 30,2%.

**Cuadro 5**
**PIB regional y nacional en valores básicos 1988 - 1996**
**(en millones de bolivianos de 1990)**

| DEPARTAMENTO | 1988 | | 1996 | | CRECIMIENTO |
|---|---|---|---|---|---|
| | PIB | PARTICIPACIÓN | PIB | PARTICIPACIÓN | 1988 – 1996 |
| Chuquisaca | 942 329 | 7,2% | 985 035 | 5,5% | 4,53% |
| La Paz | 3 423 984 | 26,3% | 4 684 915 | 26,0% | 36,83% |
| Cochabamba | 2 435 418 | 18,7% | 3 309 675 | 18,4% | 35,90% |
| Oruro | 708 644 | 5,4% | 1 098 646 | 6,1% | 55,03% |
| Potosí | 824 178 | 6,3% | 1 025 172 | 5,7% | 24,39% |
| Tarija | 639 997 | 4,9% | 874 603 | 4,9% | 36,66% |
| Santa Cruz | 3 356 767 | 25,8% | 5 194 680 | 28,8% | 54,75% |
| Beni | 593 763 | 4,6% | 702 534 | 3,9% | 18,32% |
| Pando | 99 558 | 0,8% | 144 574 | 0,8% | 45,22% |
| Bolivia | 13 024 638 | 100,0% | 18 019 834 | 100,0% | 38,35% |

Fuente: Instituto Nacional de Estadística – INE. Cuentas Regionales 1988-1996.

Finalmente, un 13,5% restante agrega a otras actividades como la minería, electricidad, gas y agua, restaurantes y hoteles, y otros servicios (ver Gráfico 1).

La importancia de cada rama de actividad económica del PIB beniano respecto al nacional, se puede observar en el Cuadro 6. Cabe destacar que la producción pecuaria del Beni representa el 25,2% del total nacional. En cambio, otras actividades productivas y de servicios representan pequeños porcentajes de la actividad productiva nacional. Es así, que la producción manufacturera de este departamento solo representa un 4% del total.

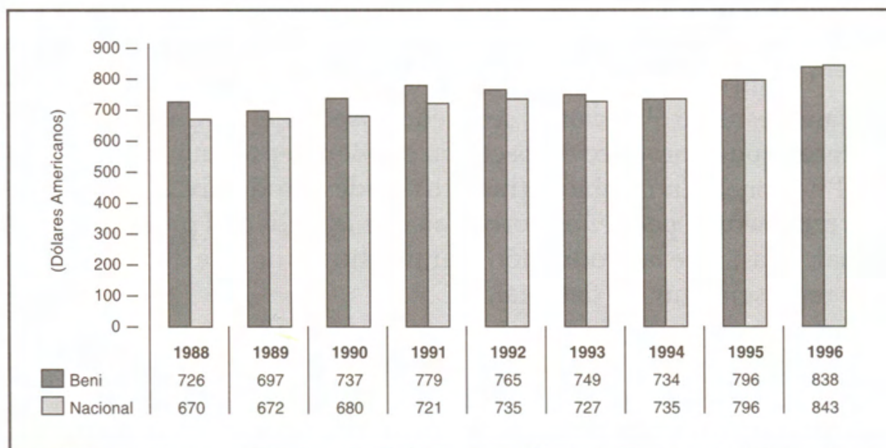
Por otra parte, los datos de cuentas regionales muestran que el PIB per cápita del Beni en 1996 fue de 838 dólares americanos. Este indicador es muy similar al nacional, cuyo valor para dicho año fue de 843 dólares americanos. Como se puede apreciar en el Gráfico 2, este comportamiento es consistente a lo largo del tiempo, ya que el nivel del PIB per cápita regional es muy cercano al nacional.

## Cuadro 6
## Producto Interno Bruto por rama de actividad económica (1996)
## (en millones de bolivianos de 1990)

| ACTIVIDAD | BENI | NACIONAL | BENI / NACIONAL |
|---|---|---|---|
| Prods. Agrícolas y de silvicultura, | | | |
| caza y pesca | 69,7 | 2 217,2 | 3,1% |
| Prods. Pecuarios | 196,6 | 781,4 | 25,2% |
| Industrias manufactureras | 128,5 | 3 376,4 | 3,8% |
| Comercio | 59,9 | 1 709,9 | 3,5% |
| Transporte, alm. y comunicaciones<br>Establec. Financ., seguros, bienes | 50,2 | 2 008,7 | 2,5% |
| inmuebles y serv. prestados a empresas | 49,0 | 2 201,9 | 2,2% |
| Servicios de las adm. públicas | 53,6 | 1 793,5 | 3,0% |
| Otros | 95,1 | 3 930,9 | 2,4% |
| Total a valores básicos | 702,5 | 18 019,8 | 3,9% |

Fuente: Instituto Nacional de Estadística – INE. Cuentas Regionales 1988-1996.

## Gráfico 2
## Evolución del PIB per cápita nacional y regional




Fuente: Instituto Nacional de Estadística – INE. Cuentas Regionales 1988-1996.

Una comparación con relación al nivel de este indicador en 1996 en los otros departamentos permite apreciar algunas desigualdades del PIB per cápita en Bolivia y la posición relativa del Beni. Como se puede apreciar en el Cuadro 7, a diferencia del Beni, que tiene un PIB per cápita muy parecido al nacional, los departamentos de Santa Cruz, Oruro y Pando tienen un nivel significativamente más alto; en cambio, el PIB per cápita de Potosí y Chuquisaca presenta el valor más bajo.

**Cuadro 7**
**PIB per cápita - 1996**
**(en dólares americanos)**

| DEPARTAMENTO | PIB PER CÁPITA |
|---|---|
| Chuquisaca | 623 |
| La Paz | 785 |
| Cochabamba | 846 |
| Oruro | 1 007 |
| Potosí | 481 |
| Tarija | 800 |
| Santa Cruz | 1 130 |
| Beni | 838 |
| Pando | 1 003 |
| **Bolivia** | **843** |

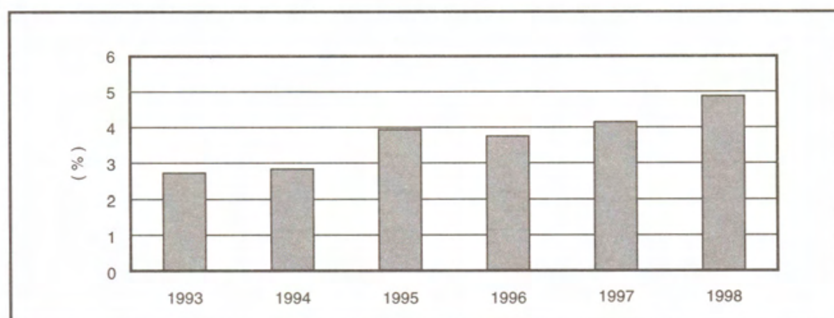
Fuente: Instituto Nacional de Estadística – INE. Cuentas Regionales 1988-1996.

Estas diferencias de ingreso y eventualmente de posesión de la riqueza ilustran de buena manera los desequilibrios que se dan en el ámbito regional. Dicha situación se puede explicar por la mayor dinámica que han tenido algunos departamentos (ver Cuadro 5) en el período considerado. Al respecto, se debe mencionar que el establecimiento de actividades económicas, en muchos casos, se concentra regionalmente, con el fin de generar economías de escala. Por ejemplo, el desarrollo de la agroindustria en Santa Cruz ha hecho que se expandan otras actividades, como las comerciales y las de servicios.

## Sector público – Inversión pública ejecutada

En 1993, la participación del departamento del Beni en la inversión pública ejecutada (IPE) nacional era del 2,8%; sin embargo, se puede observar que en años posteriores y como un resultado de la implantación del proceso de participación popular y la descentralización fiscal, este indicador de ha incrementado hasta alcanzar un nivel de 5% en 1998 (ver Gráfico 3).

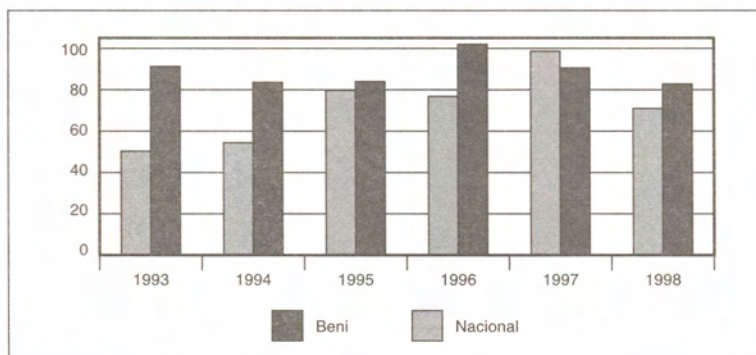
**Gráfico 3**
**Beni: porcentaje de participación en la inversión pública ejecutada nacional**




Fuente: Elaboración propia con base en datos del Viceministerio de Inversión Pública y Financiamiento Externo, Ministerio de Hacienda (incluye recursos provenientes del TGN, coparticipación IEH, coparticipación municipal, regalías, recursos propios, donaciones, créditos y otros)

En términos absolutos, en 1998, la IPE en el departamento del Beni fue de 25 millones de dólares americanos, representado un 70% del nivel presupuestado. Se estima que en 1999 este valor se incremente a 32,3 millones de dólares americanos, resultando en un 80% del valor presupuestado. Es importante mencionar que estos porcentajes de ejecución, aunque presentan un comportamiento errático, se han ido incrementando significativamente a partir de la puesta en marcha de la Participación Popular. Como se puede observar en el Gráfico 4, hasta 1994, la ejecución de la inversión pública era menor al 55%; posteriormente, este valor se ha incrementado a niveles entre el 70% y 98%.

**Gráfico 4**
**Porcentaje de ejecución de la inversión pública**



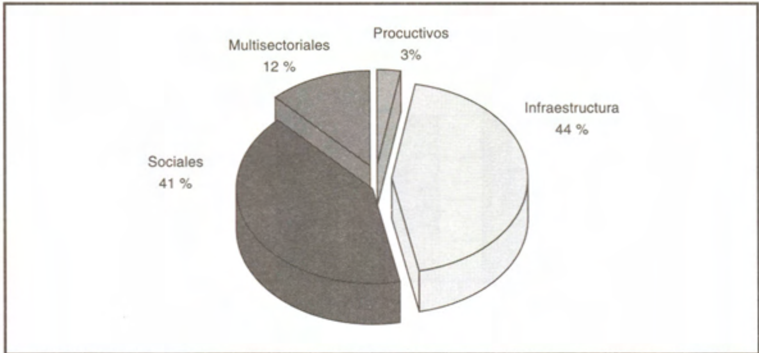

Fuente: Viceministerio de Inversión Pública y Financiamiento Externo, Ministerio de Hacienda.

De igual manera, se puede notar que en el departamento del Beni, los porcentajes de ejecución de la inversión pública han sido menores a los registrados para el total nacional. Sin embargo, se notan también en este caso los efectos positivos de la descentralización ya que, en promedio, desde 1995 estas diferencias se han reducido.

La inversión pública en el Beni está concentrada en un 85% en los sectores de infraestructura y sociales. Dentro de los primeros, la mayor parte se destina a transportes; y, para los sectores sociales, en saneamiento básico (ver Gráfico 5).

Un análisis de la estructura porcentual de la inversión pública por sectores (ver Cuadro 8), permite observar que existe cierta consistencia entre lo programado y ejecutado para cada año. Se puede apreciar, asimismo, que la inversión pública se concentra en los sectores de transportes y saneamiento básico. Aunque se debe mencionar que la inversión programada para cada año no parece seguir un patrón regular a escala sectorial. Por ejemplo, en 1997 la inversión programada para los sectores productivos representó un 3% y en 1998 fue 12%; de igual manera, en 1997 se programó el 56% de la inversión pública para los sectores sociales y al año siguiente se redujo este porcentaje al 38%.

## Gráfico 5
## Beni: distribución sectorial de la inversión pública - 1999




Fuente: Viceministerio de Inversión Pública y Financiamiento Externo, Ministerio de Hacienda.

## Cuadro 8
## Beni: estructura porcentual de la Inversión Pública por sectores

| SECTORES | 1997 | | 1998 | | 1999 | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | PROG. | EJEC. | PROG. | EJEC. | PROG. | EJEC. |
| **Productivos** | **3,1** | **1,3** | **11,9** | **11,6** | **3,3** | **3,1** |
| - Hidrocarburos | 0,1 | 0,0 | 0,0 | 0,0 | 0,0 | 0,0 |
| - Industria y turismo | 0,2 | 0,2 | 1,1 | 0,1 | 1,2 | 0,2 |
| - Agropecuario | 2,8 | 1,1 | 10,8 | 11,6 | 2,2 | 2,9 |
| **Infraestructura** | **33,7** | **43,2** | **44,5** | **46,0** | **41,5** | **43,8** |
| - Transportes | 28,3 | 38,3 | 38,9 | 39,7 | 38,2 | 39,5 |
| - Energía | 2,6 | 3,6 | 3,6 | 3,8 | 3,0 | 3,6 |
| - Comunicaciones | 0,0 | 0,0 | 0,0 | 0,0 | 0,0 | 0,0 |
| - Recursos hídricos | 2,7 | 1,3 | 2,0 | 2,5 | 0,3 | 0,7 |
| **Sociales** | **56,0** | **51,8** | **37,8** | **37,1** | **44,4** | **41,1** |
| - Salud | 5,3 | 5,9 | 2,7 | 3,9 | 5,9 | 5,8 |
| - Educación y cultura | 16,2 | 15,6 | 7,9 | 7,1 | 5,3 | 6,8 |
| - Saneamiento básico | 28,5 | 15,8 | 23,5 | 16,9 | 27,0 | 24,4 |
| - Urbanismo y vivienda | 5,9 | 14,5 | 3,8 | 9,2 | 6,2 | 4,0 |
| **Multisectoriales** | **7,2** | **3,7** | **5,8** | **5,3** | **10,9** | **12,0** |
| **Total** | **100,0** | **100,0** | **100,0** | **100,0** | **100,0** | **100,0** |

Fuente: Viceministerio de Inversión Pública y Financiamiento Externo, Ministerio de Hacienda.

Estos patrones irregulares que se presentan en el presupuesto de la inversión pública, estarían mostrando que al parecer no se tienen prioridades definidas al momento de hacer la programación de los recursos.

Asimismo, los porcentajes de ejecución de la inversión por sectores son otro indicador de una ausencia en la definición de prioridades y de una consistencia en la programación de la inversión pública. Como se puede observar en el Cuadro 9, algunos sectores, como el de industria y turismo, presentan porcentajes bajos de ejecución, mientras que otros sobrepasan el monto programado. Por ejemplo, los datos para 1999 muestran que la inversión para los sectores agropecuario, comunicaciones, recursos hídricos y educación requirió mayores recursos que los programados.

**Cuadro 9**
**Beni: porcentaje de ejecución de la Inversión Pública por sectores**

| SECTORES | 1997 | 1998 | 1999 |
|---|---|---|---|
| **Productivos** | **40,1** | **68,9** | **75,0** |
| - Hidrocarburos | 32,0 | | |
| - Industria y turismo | 74,3 | 5,1 | 11,4 |
| - Agropecuario | 37,9 | 75,2 | 108,9 |
| **Infraestructura** | **125,6** | **72,6** | **84,4** |
| - Transportes | 132,6 | 71,6 | 82,7 |
| - Energía | 134,3 | 73,7 | 97,2 |
| - Comunicaciones | 87,9 | | 166,7 |
| - Recursos hídricos | 45,2 | 90,4 | 182,7 |
| **Sociales** | **90,8** | **68,9** | **74,0** |
| - Salud | 107,5 | 103,1 | 78,5 |
| - Educación y cultura | 94,9 | 63,1 | 102,3 |
| - Saneamiento básico | 54,3 | 50,6 | 72,4 |
| - Urbanismo y vivienda | 240,5 | 169,2 | 52,2 |
| **Multisectoriales** | **50,6** | **64,6** | **88,5** |
| **Total** | **98,1** | **70,3** | **79,9** |

Fuente: Viceministerio de Inversión Pública y Financiamiento Externo, Ministerio de Hacienda.

## Créditos del sector bancario

La disminución en la dinámica de la economía beniana, descrita anteriormente, se refleja también en una caída relativa en el crédito que otorga el sistema bancario al sector privado. Desde 1988 se ha evidenciado una progresiva caída de la participación de los créditos otorgados en el Beni con respecto al total nacional. Así, en 1988 esta participación era del 2,14% y en 1998 se redujo al 0,43%. Esta situación estaría reflejando una sistemática disminución de la inversión privada en el departamento del Beni. Si bien ésta no solamente se hace a través del crédito bancario, esta variable se puede utilizar como una aproximación para poder estimar la tendencia que estaría siguiendo la inversión privada.

**Cuadro 10**
**Financiamiento concedido por el sistema bancario al sector privado (en miles de Bolivianos)**

| A FIN DE: | BENI | TARIJA | NACIONAL | BENI/NACIONAL | TARIJA/NACIONAL |
|---|---|---|---|---|---|
| 1988 | 35 585 | 34 526 | 1 661 487 | 2,14% | 2,08% |
| 1989 | 76 708 | 47 889 | 2 629 260 | 2,92% | 1,82% |
| 1990 | 88 972 | 79 702 | 3 710 194 | 2,40% | 2,15% |
| 1991 | 104 841 | 119 616 | 5 483 466 | 1,91% | 2,18% |
| 1992 | 80 463 | 142 273 | 7 992 030 | 1,01% | 1,78% |
| 1993 | 73 432 | 159 812 | 11 124 082 | 0,66% | 1,44% |
| 1994 | 31 092 | 168 286 | 12 565 805 | 0,25% | 1,34% |
| septiembre 1995 | 59 677 | S.D. | 15 485 476 | 0,39% | |
| 1996 | 27 360 | 269 901 | 17 646 685 | 0,16% | 1,53% |
| 1997 | 24 079 | S.D. | 21 039 728 | 0,11% | |
| 1998 | 111 313 | 349 675 | 26 042 428 | 0,43% | 1,34% |

Fuente: Banco Central de Bolivia - Memorias anuales 1988 – 1998.

La comparación del cuadro precedente permite apreciar que el comportamiento beniano es notoriamente peor que el tarijeño, una situación comparable en población y PIB per cápita, pero mucho me-

nor en recursos y extensión territorial[1]. En la década de los 80s ya era nítida la concentración en el denominado "eje", pero la situación del Beni era mejor que la de Tarija en este aspecto, lo que tenía que ver con la presencia de la banca estatal de fomento (Galindo, 1993: 74-77) y un banco regional especializado.

## B. Trinidad, la capital

Cuando se proclamó la república, Moxos quedó como una gobernación dependiente de la prefectura de Santa Cruz; el asiento del gobernador se mantuvo en Trinidad. En 1842 el presidente José Ballivián emitió el decreto del 6 de agosto "erigiendo este territorio en gobierno independiente, sujeto directamente al poder central de la República, por intermedio de una autoridad llamada Gobernador". En el mismo año, el 18 de noviembre, Ballivián decreta la creación del nuevo departamento del Beni. En estos decretos no sólo se considera la división geográfica y administrativa, se incluyen consideraciones especiales que elevan a la condición de ciudadanos a los habitantes indígenas, concediéndoles el derecho de propiedad y emancipándoles de la servidumbre para el estado y sus funcionarios. Ninguno de los decretos determina el lugar definitivo de la capital del nuevo departamento, lo que hace suponer que el establecimiento de los prefectos en Trinidad facilitaba en su momento la comunicación entre la administración central y la departamental, posibilitando al mismo tiempo la administración de los asentamientos más importantes de la región.

> Al recibirse ambos decretos, la primer autoridad residía en Trinidad desde los disturbios de 1822 en San Pedro. El que erigía en Departamento disponía que se determinaría posteriormente la capital; fijándose para ésta el lugar próximo donde fuera fundado Reyes, cerca de Rurrenabaque, habiéndose realizado los trabajos preliminares de la que de acuerdo a disposiciones supremas debería llamarse ciudad Ballivián. Ajeno el fundador del Departamento de la primera magistratura, ninguno de los otros gobernadores se acordó de esta fundación. En enero de 1844 la Prefectura se trasladó a Exaltación, entonces centro comer-

[1] Es interesante destacar que durante una de las entrevistas con uno de los ganaderos benianos, se refería a sus similares tarijeños con un talante conmiserativo, por el número de cabezas que tienen en uno y otro departamento.

> cial sobre el río Mamoré, volviendo desde 1848 a residir nuevamente en Trinidad los posteriores Prefectos. Trinidad viene a ser pues capital de facto, sin que ninguna Ley hubiera modificado la dictada por Ballivián. (Carvalho, 1975)

En estos años, en los que se consolidó Trinidad como capital del departamento, su población se estimaba alrededor de los 4 000 habitantes.

## El centralismo trinitario

Mientras más lejos de Trinidad uno se encuentre, más fuertes encontrará las criticas al centralismo trinitario. El referente más cercano que reconoce la gente es la actitud de la extinta Corporación de Desarrollo del Beni, aunque no dejan de existir referencias a las actuales y pasadas instituciones, sobre todo a las encargadas del gobierno departamental, la educación y la salud. Este sentimiento y discurso sobre el centralismo trinitario rebasa el ámbito de las élites y se convierte en el eje articulador de la relación política entre los grupos de poder y la población en general. Lo que interesa aquí no es demostrar la verdad o falsedad del centralismo trinitario, lo que es importante es mostrar que al menos discursivamente esta es una condición en la relación de los trinitarios con el resto del Beni.

En otras partes de este documento ya se hace mención a las tres sub-regiones del departamento del Beni, para recordar: El área de influencia de Trinidad, propiamente la pampa moxeña; el área de influencia del norte de La Paz y de la carretera hacia Riberalta; y el área de influencia de Riberalta, zona de bosque y castañales. Entre Riberalta y Guayaramerín, que se encuentran en la misma provincia, tienen una población urbana mayor que la de Trinidad, 71 160 contra 57 328, y entendemos que éste es el único caso de Bolivia donde se presenta dicho fenómeno (no contamos el caso del Alto por su cercanía a La Paz). Otra particularidad es que en toda la región de pampa se encuentran grandes propiedades ganaderas que dan lugar a grupos de poder importantes que no necesariamente se sienten representados por Trinidad. En estas dos últimas décadas la explotación de madera ha dado lugar al nacimiento de nuevos grupos de poder alejados de Trinidad que presentan las mismas características que los anteriores.

Para Trinidad resulta difícil administrar todo el departamento; en realidad es muy probable que aunque la capital se encontrara en

otro lugar, la situación sería la misma. Para ilustrar podemos comentar que un pasaje de avión Trinidad-Riberalta es más caro que un pasaje Trinidad-La Paz. Lo cierto es que en Trinidad se concentra toda la actividad de estado, las principales funciones del gobierno y las principales instituciones autónomas y civiles. Yendo con cuidado, según los datos del Censo Nacional de 1992 según la categoría ocupacional en Trinidad se concentra sólo el 33% de los directivos de gobiernos y empresas; el 54% de profesionales; el 29% de técnicos y profesionales de nivel medio. Según la categoría ocupacional Trinidad concentra el 55% de la intermediación financiera, el 50% de la administración pública, el 44% de los servicios de salud y el 25% de los servicios de educación (INE, 1993). Si bien son datos elevados considerando que la provincia Cercado que no concentra más que el 23% del total de la población del departamento, en términos absolutos es menor a lo que sucede en el resto del país, considerando que las concentraciones del la capital de departamento son mayores. En términos relativos el fenómeno es el mismo.

También es importante considerar que el índice de desarrollo humano (IDH) de la sección municipal Trinidad es el más alto del Beni (0,586), seguido por San Joaquín (0,554) y en último lugar se encuentra Moxos (0,456). Es importante señalar, que el índice Gini, que sirve para medir la desigualdad tiene su mayor marca en Trinidad, de entre las capitales departamentales del país; es decir, que es allí donde más desigualdades existen, o "concentración del ingreso"(UDAPSO y PNUD, 1997: 48).

**La élite trinitaria**

En Trinidad se halla una mayor proporción de miembros de lo que llamamos élite, y que tiene como fuente de ingresos tareas intelectuales y culturales en sentido amplio. Por lo anotado, hay también una mayor proporción, en comparación a nuestras otras sub-regiones, de individuos que se apartan de la típica afiliación partidaria del departamento y en realidad no forman parte de ningún partido. Éste es el grupo que se diferencia del resto en varios de los aspectos que aquí estamos tratando y son relevantes para nuestros propósitos. En general, en Trinidad predominan las opciones más cercanas a una constelación liberal-democrática, en comparación con las otras sub-regiones estudiadas. Veamos: es donde mayor concentración de personas con estudios de postgrado hay, con una visión más realista de la política (significativamente mayoritaria la

aprobación de gobiernos de coalición como solución adecuada) (Cuadro A, p. 14). Congruentes con una mayor pluralidad en pertenencia partidaria (y nítidamente sin pertenecer a ninguno), valoran más a "otras" opciones de participación política fuera de los partidos, las juntas, el comité cívico y las asociaciones gremiales (p. 13) y que parece sugerir una participación de ciudadanos individualmente considerados. Aprecian la figura del ex presidente Sánchez de Lozada, aunque la militancia en el MNR es mucho menor (Cuadro A, p. 15 y p. 9). Destacan como vía principal de solución a problemas de la región "más democracia" (p. 22.1), y "mayor gasto social" a nivel nacional (p. 22.2).

En el ámbito doméstico, son los que menos a favor están de opiniones como "los hijos deben obedecer en todo a sus padres" (Cuadro A, p. 24). Sin embargo, son los menos autocríticos a la hora de reconocer en los bolivianos las responsabilidades en la actual situación de poco desarrollo del país (p. 19) y en las preguntas relativas a la labor de la élite (actual y futura deseable, Cuadro A, p. 33 y 34) tampoco se diferencian del resto. En consecuencia, podrían parecer los menos autocríticos, pero son los que con mayoría absoluta (54%) evalúan como negativa la historia de la región en el siglo XX (Cuadro A, p. 58) y reconocen como de tipo familiar el liderazgo en el Beni (p. 62) en un 46%, que es el porcentaje más alto de las sub-regiones en el tema.

Antes de continuar con el desarrollo estadístico conviene detenernos en una evaluación más cualitativa que realizamos en su momento del grupo trinitario estudiado. Cada grupo tiene las denominaciones que aquí les otorgamos, básicamente buscando describir, y tienen las orientaciones señaladas en relación con el conjunto; es decir, adquieren sentido en la interacción entre sí. La red que conforman es una feliz expresión dado que por todos es reconocido el peso de unas pocas familias y de la riqueza, mayormente asociada al ganado: con todo lo de simplificadora y contundente que tiene la frase que allí escuchamos, describe bien esta asociación: "En el Beni, el que no es ganadero es ganado".

*El perfil democrático*

Corresponde a este perfil gente con simpatías, principalmente en el pasado, de justicia social y que hoy exhiben credenciales de estudios de postgrado y con una identidad social más nacional (se sienten boli-

vianos antes que otra cosa) e incluso latinoamericanos o cosmopolitas. Es un grupo reducido porcentualmente pero con influencia en la opinión pública a través de la prédica de ideas y opiniones, así como de estudios de consultorías o eventualmente, publicaciones. En términos de edad están entre los 40 años o más, y eventualmente alguno menor.

Por lo general aprecian las reformas promulgadas e insisten en su aplicación como un importante avance. De la democracia valoran principalmente la igualdad y la equidad; de ese modo son especialmente sensibles a la problemática indígena, y en general son críticos con la actuación de la élite, aún cuando son conscientes de formar parte de ella, cierto que todavía de manera no decisiva. Su perspectiva de relación con mujeres e hijos (ámbito doméstico) es congruente con el principio igualitario.

*El perfil gerencial o tecnocrático*

Un grupo muy interesante, de mediana edad hasta los 50 años, es aquél de individuos formados profesionalmente, con una visión desangelada de la política, pero que la entiende como un recurso importante. Por ello, están vinculados al aparato público y buscan imprimirle elementos de racionalidad modernizadora. La política y la democracia, entonces, son instrumentos para el desarrollo de la región y el país. No es que no aprecien los valores humanísticos de la democracia, sino que su énfasis está en la aplicabilidad de tales valores, y su justificación estaría dada por los resultados concretos de la aplicación. En lo referente a las reformas políticas, reconocen su valor, pero no las sobredimensionan ni tienen muchas expectativas al respecto, excepto, quizás, por la Participación Popular que tiene unánime aceptación en todo los grupos estudiados.

En general, este grupo se ubica en el centro o centro derecha. No tiene especial preocupación por la temática indígena, aunque no es hostil a ella; en lo ecológico considera que se debe aprovechar la preocupación mundial por el tema para que la conservación nos beneficie como país y no esté atada a la mantención de la pobreza. Con referencia a las relaciones de género son igualitarios, y algo menos en lo referente a los hijos. Dependiendo de si poseen ingresos independientes a su función pública, son más críticos con los políticos tradicionales y los partidos. Es notable una preocupación por los recursos humanos calificados en este grupo.

*El perfil izquierdista*

Este grupo tiene una marcada preocupación por la democracia en sus aspectos económicos y materiales, además de los políticos. Por ello, el tema de la equidad les es caro, pero curiosamente valoran la regla de mayoría del procedimiento democrático, como forma de asegurarse que se escucha o sigue la "voz del pueblo". Por ello también, los partidos políticos son poco o nada apreciados, especialmente en función de coalición y se vincula la función de gobierno con la creciente —al menos en su denuncia— corrupción.

Hay temas en los que se traslapan con el grupo democrático arriba descrito, pero hay otras en los que se diferencian, como la marcada identidad regional (beniana) antes que una adscripción mayor, que uno podría esperar de su profesión socialista. También les marca de modo diferente su visión a futuro, que es principalmente pesimista, como lo es su ponderación de las situación presente y las reformas, que sólo en relación con el municipalismo es vista con algún aliento.

En el tema de la descentralización departamental son muy críticos, y más de uno postula el federalismo. Con relación a la iglesia, aprecian su trabajo, por la misma razón que les incomoda al siguiente grupo, por su perspectiva que incluye la defensa de los derechos indígenas, causa con la que muestran simpatía.

*El perfil conservador*

Aunque en nuestra muestra tiene poca relevancia numérica, sabemos de su peso específico en la región. Entiende la política como un medio para la defensa de sus bienes vinculados a la gran ganadería. Al igual que los anteriores perfiles, los encuestados de este grupo son críticos con la clase dirigente, pero reconocen los avances de nuestro desarrollo político con relación al pasado. En ese sentido hay una valoración de la democracia como posibilidad de solución pacífica de conflictos. De ese modo, no rechazan las organizaciones como la CPIB, aunque se muestran, como el grupo precedente, críticos de la intromisión de la iglesia en "asuntos terrenales". El tema ecológico despierta antipatía y lo encuentran vinculado fuertemente a la cooperación internacional y por esa vía vislumbran elementos de presión a la soberanía nacional. Otro valor de la democracia

está asociado a la vigencia del libre mercado. En lo doméstico, asociado a su alta valoración de la familia, tienden a una adscripción más fuerte de la mujer a este ámbito y esperan una obediencia sin objeciones de sus hijos.

*Los "políticos" en ejercicio*

Éste resulta un grupo numeroso de los encuestados. La característica más nítida es que ejercen un cargo de elección popular (parlamentarios, concejales) o designación pactada (consejero). Por dicha característica, entienden muy bien los ámbitos de la representación y la participación (ésta fuertemente ligada a la legitimidad); por tanto, describen bien los mecanismos de clientelismo especialmente vinculados a las campañas políticas. Les preocupa la tensión entre el gobierno nacional y el pueblo (antes que alguna organización en específico). Tienen simpatías con las reformas y señalan como tema pendiente las cuestiones sociales y económicas, en términos de asuntos salariales y en general de los rendimientos en lo económico de la democracia. En estos puntos hay varias coincidencias con el grupo de izquierdistas señalado.

Dependiendo de sus trayectorias políticas son más críticos con los partidos pero sin rasgarse las vestiduras, con un realismo que a veces puede parecer cínico ("en un putero es difícil no estar con las meretrices"); y también con la manera de la elección del alcalde, donde se impondría la lógica de "el que gana, pierde", pues los otros se alían para impedir que el más votado sea alcalde, aunque reconocen la importancia cuasi-parlamentaria en el concejo municipal.

Como todos en el Beni, respetan a la iglesia católica y hasta le tienen cierta simpatía por su función equilibradora, argumento que conocen y aprecian para diferentes desempeños y ámbitos jurisdiccionales. Entre ellos es evidente aquello de "nunca te pelees con curas ni militares". Resulta interesante constatar que en el marco de la filosofía política personal, la mayoría mencionan a Dios y al valor estabilizador de la religión en la sociedad.

En relación con lo indígena y lo étnico-cultural tienen simpatía hacia sus organizaciones, acaso por una visión más corporativa, que a sus logros tangibles como los territorios indígenas que tienden a ser considerados desproporcionados.

En lo doméstico no hay una constante, y aquí se comprueba que es en la política donde existen más coincidencias y no en lo privado.

Para volver a nuestros datos numéricos, si hacemos los cruces pertinentes veremos que, de nuevo, son la categoría de profesionales libres los que principalmente califican de "familiares" a las bases del liderazgo e igualmente los que apuestan por "ninguno" a su filiación partidaria, aunque aquí cabe destacar que también dicen lo mismo la mayoría de los pocos adenistas de Trinidad, mientras que la mitad de los pocos movimientistas se inclinan a calificar de "partidista" al liderazgo beniano (Cuadro 11). En el conjunto del Beni (Cuadro B-5), un tercio de los movimientistas califican de "familiar" al tipo de liderazgo de la región, mientras que una cifra similar (32%) de los sin partido lo rotulan de "partidista". Agregando la visión crítica ("clientelismo" + "familiar"+ "partidista" o sus combinaciones), adenistas y movimientistas prácticamente reúnen el mismo porcentaje (57 y 55%, respectivamente) versus el 68% de los sin partido que agregan en esta perspectiva crítica, confirmando que allí se encuentra el sector más crítico (o mejor, autocrítico) de la élite beniana.

Intentando auscultar esto, destaquemos que la mayoría de los aquí señalados, la élite trinitaria, se ubica con 46% en "centroizquierda" (Cuadro A, p. 37), pero la adscripción ideológica mayoritaria es de "socialdemócrata" con sólo el 29% (Cuadro A, p. 38). Claro que aquí se aparta de la predominante opción ideológica del Beni ("nacionalista"), pero nótese la distancia de 11 puntos porcentuales entre una denominación y otra en toda nuestra muestra beniana. Esto explica por qué identifican como principal causa de la pobreza (p. 31) a una de tipo estructural, diferenciándose del resto con solvencia, a la vez que señalan su principal preocupación política la "legitimidad" (Cuadro A, p. 27), la notable concentración en "capacidad y eficacia" como característica principal para ser buen dirigente (p. 35.1 claro rasgo modernizante) con 42%, pero la concentración no es tan alta cuando identifican, todavía mayoritariamente, con el 25% a la "libertad" como el principal valor en democracia (Cuadro A, p. 36.1)[2].

---

[2] Sobre estas configuraciones volveremos adelante, Capítulo Cinco F.

## Cuadro 11
## Trinidad

| | | 62. Tipo de liderazgo en el Beni | | | | | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | Clientelar | Clientelar familiar | Familiares | Familiar partidista | Por formación | Partidista | Sin respuesta | |
| Actividad privada principal | Comerciante | | | | | | 1<br>4.2 % | | 1<br>4.2 % |
| | Servicios Sociales | | | | | | 1<br>4.2 % | | 1<br>4.2 % |
| | Funcionario electo | | | | | 1<br>4.2 % | | | 1<br>4.2 % |
| | Ganadero | | | 3<br>12.5 % | | 1<br>4.2 % | | | 4<br>16.7 % |
| | Profesional libre | 1<br>4.2 % | 1<br>4.2 % | 5<br>20.8 % | 1<br>4.2 % | | 3<br>12.5 % | 1<br>4.2 % | 12<br>50.0 % |
| | Prestación de servicios | | 1<br>4.2 % | 2<br>8.3 % | | | | | 3<br>12.5 % |
| | Ninguna | | | 1<br>4.2 % | | | | 1<br>4.2 % | 2<br>8.3 % |
| **Total** | | 1<br>4.2 % | 2<br>8.3 % | 11<br>45,8 % | 1<br>4.2 % | 2<br>8.3 % | 5<br>20.8 % | 2<br>8.3 % | 24<br>100.0 % |

| | | 62. Tipo de liderazgo en el Beni | | | | | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | Clientelar | Clientelar familiar | Familiares | Familiar partidista | Por formación | Partidista | Sin respuesta | |
| Actividad privada principal | ADN | | | 2<br>100.0 % | | | | | 2<br>100.0 % |
| | MNR | | | 1<br>25.0 % | | 1<br>25.0 % | 2<br>50.0 % | | 4<br>100.0 % |
| | Otros | | 1<br>20.0 % | 3<br>60.0 % | 1<br>20.0 % | | | | 5<br>100.0 % |
| | Ninguno | | 1<br>11.1 % | 3<br>33.3 % | | | 3<br>33.3 % | 2<br>22.2 % | 9<br>100.0 % |
| | Sin dato | 1<br>50.0 % | | 1<br>50.0 % | | | | | 2<br>100.0 % |
| | No responde | | | 1<br>50.0 % | | 1<br>50.0 % | | | 2<br>100.0 % |
| **Total** | | 1<br>4.2 % | 2<br>8.3 % | 11<br>45,8 % | 1<br>4.2 % | 2<br>8.3 % | 5<br>20.8 % | 2<br>8.3 % | 24<br>100.0 % |

No se considera en el ámbito estadístico

Datos considerados en el análisis

## C. La provincia Vaca Diez y su élite[3]

La superficie del departamento del Beni abarca dos ecoregiones, a saber: la *región ecológica de la llanura beniana*[4] y la *región ecológica pandino-amazónica*[5] (Montes de Oca, 1997: 443). A la segunda, que constituye lo que Paz (1999) denomina Amazonía Boliviana Estratégica junto con Pando y la provincia Iturralde del norte de La Paz, es la región que usualmente se entiende como Amazonía en Bolivia, aunque la cuenca indudablemente involucra buena parte de las tierras bajas del país. Según proyecciones del INE, para 1999 el departamento del Beni cuenta con 355 983 habitantes; según el Censo de 1992, la población urbana formaba el 66,2%, mientras que la rural sólo llegaba al 33,8%; constituyendo, bajo la convención estadística de 2 000 hab, el departamento más "urbano" del país.

En términos socio-económicos, por supuesto, la realidad es más bien rural. Vaca Diez es la provincia más urbana del Beni, después de Cercado (donde se encuentra la capital Trinidad), debido a la presencia de Riberalta y Guayaramerín. La composición étnica de Vaca Diez está constituida por una mayoría de mestizos, también hay población indígena de Chacobos, Esse Ejjas y Pacahuaras. Los Chacobos y Pacahuaras tienen una demanda territorial de 610 895 ha, que han sido inmovilizadas por el INRA en Riberalta (Pacheco y Kaimowitz, 1998: 37).

---

3 Este acápite fue elaborado por Marcelo Peralta, con redacción modificada por los autores.

4 Es una amplia planicie de más de medio millón de kilómetros cuadrados de superficie, formada por la acumulación de cientos de metros de sedimentos finos que se denomina llanura oriental. En el centro del país se encuentran los extensos llanos húmedos del departamento del Beni, noroeste de Santa Cruz (provincias Ñuflo de Chávez, Santiestéban, Sara e Ichilo) y el noreste de la provincia Chapare en Cochabamba. Del mismo modo en esta ecoregión se encuentran otras sub-ecoregiones: bosque semihúmedo siempre verde de tierras bajas, bosque siempre verde ribereño (bosque en galerías), y sabanas húmedas. Esta última se llama más frecuentemente pampas o llanos e incluyen los llanos de Moxos (Beni) y el Gran Pantanal (límite Santa Cruz y Brasil), y constituye una de las zonas más grandes de crianza de ganado vacuno, aprox. 43,5% de la población bovina nacional (Montes de Oca, 1997: 417).

5 En el departamento de Pando existe una zona fisiográfica formada por terrazas viejas disectadas. El área comprende el norte de Bolivia con los departamentos de Pando, Beni (el norte de las provincias Vaca Diez, Mamoré e Iténez) y La Paz (provincia Iturralde). De la misma forma se encuentran sub- ecoregiones como: bosque húmedo amazónico y bosque semihúmedo amazónico.

En general, la actividad forestal abarca el 20% del territorio beniano, una de las más importantes del país; cinco de las ocho provincias cuentan con instalaciones madereras de primera y segunda categoría. En la Amazonía boliviana la industria maderera opera principalmente en cuatro áreas: Cobija, Riberalta, Guayaramerín e Ixiamas. (CUMAT, 1993: 18). Lo que más se explota es mara, cedro, nogal y morado.

La economía de la región está basada en su mayoría en el uso y explotación de los recursos forestales no madereros: la castaña (*Bertholletia excelsa* ) y la goma (*Hevea brasiliensis*) A escala regional, el ingreso neto total de estas actividades de extracción es más alto que la explotación de la madera o de la conversión en tierras agropecuarias nuevas. Según un informe especializado

> Se estima la existencia de 17 millones de árboles de castaña en la Amazonía boliviana, produciendo anualmente alrededor de 420.000 toneladas de castaña. Asumiendo que en la práctica se podría recolectar un 30% de ese total, la región tiene un potencial de producción de 42.000 toneladas de castaña sin cáscara por año, representando un valor de 73 millones de dólares (a 1.760 dólares la tonelada, precio en 1993). (CUMAT, 1993: 7)

puesto que

> (E)n términos generales, los suelos de la Amazonía boliviana son físicamente buenos pero químicamente pobres. Su fertilidad natural, baja a muy baja, está ligada a la materia orgánica como resultado del ciclo orgánico del bosque tropical. (Ibid: 6)

La tasa histórica anual de deforestación era de 0,15% en 1985 [6] y 2,5% en 1990. Recientemente, la interpretación de imágenes satelitales permite concluir que en 1997 la tasa de deforestación oscilaría entre 5,4 y 7,0% (Paz, 1999: 202). Bolivia percibe 6 millones de dólares de todas las concesiones legalmente establecidas como producto de la aplicación de la nueva Ley Forestal[7]. La exportación de castaña es importante, como se sabe, pues Bolivia exportó casi $us 30 millones en 1996 , de los cuales gran parte provino del municipio de Riberalta; en

---

6 Esto equivale a 47 600 ha aproximadamente. El 2,5% equivaldría a 211 600 ha (Land Resources Survey).

7 *El Diario*, 22 de octubre de 1999.

el mismo año se exportaron más de $us 5 millones en palmito de asaí de la Amazonía boliviana, y una fracción significativa de esa suma procedió de Riberalta, lo que representó casi el triple de exportaciones del mismo rubro en 1993.

La provincia Vaca Diez y el área comprendida del departamento de Pando concentra la actividad gomera y castañera del país. El potencial productivo anual estimado es de 420 000 toneladas de almendra, de las cuales sólo el 26% corresponde a la provincia Vaca Diez y el restante al departamento de Pando, pero se comercializa a través de Riberalta (Caballero y Eduardo, 1996: 45).

> El potencial productivo anual de goma de toda la región amazónica estaba entre las 15.000 y 30.000 toneladas. Sin embargo, debido a la caída del precio internacional y a que el Gobierno brasileño suspendió la subvención que, en lo que se refiere a la goma, beneficiaba a los productores bolivianos, en la actualidad no se explota comercialmente —esto desde 1993. (Caballero y Eduardo, 1996: 35)

La estructura económica de la provincia Vaca Diez mantiene como base de extracción la castaña, que ocupa alrededor del 80% de la fuerza laboral en ese rubro (CIDDEBENI, 1998); la explotación de la madera y la pesca, junto con una agricultura itinerante y de subsistencia complementan dicha estructura. Se sabe que los bolivianos descendientes de japoneses envían aproximadamente 12 millones de dólares al año a la provincia Vaca Diez. Esos recursos son invertidos usualmente en el rubro de la construcción (Caballero y Eduardo, 1996: 47). La pobreza en el departamento del Beni afecta a una proporción importante de la población; en general, más del 60% se encuentra en estado de pobreza. Así, en la provincia Vaca Diez el porcentaje de población pobre llega al 79,5%, siendo uno de los más bajos del departamento en comparación con otras provincias.

### Tenencia de la tierra

La estructura de la tenencia de la tierra, como describimos en el Capítulo Tres A, se mantiene con las notables asimetrías y fragmentación en unidades parcelarias pequeñas y un sector intermedio del 8% que posee el 13% de las tierras, mientras que 4% posee casi el 80% de las tierras disponibles (Montes de Oca, 1997: 416).

> La problemática de la tenencia de la tierra en el municipio de Riberalta es muy compleja. Existen muchas barracas y ex barracas sin títulos, cuyos derechos de propiedad hasta ahora han sido reconocidos localmente en forma consuetudinaria; propiedades privadas con títulos (muchos de los cuales tienen una dudosa validez jurídica), y comunidades campesinas libres, donde son una excepción los propietarios con título. (Kaimowitz y Bojanic, 1998: 143)

## Transporte y comunicación

Las principales vías terrestres son aquellas que conectan las tres principales ciudades de la provincia entre ellas y con las capitales de los otros departamentos. Son generalmente transitables durante casi todo el año. Además de la comunicación por vía terrestre, las principales ciudades también están vinculadas por los grandes ríos, y por el medio aéreo. Las principales carreteras son: la de Riberalta a Guayaramerín (88 km), la de Guayaramerín a Cachuela Esperanza (43 km) con otro tramo hasta Villa Bella (23 km), y de la Cachuela Esperanza a Riberalta (96 km). También hay otras carreteras hacia el departamento de Pando y La Paz, a través de Reyes. La mayoría de las carreteras principales son transitables, aun durante la época de lluvias, pero hay varios lugares donde es preciso cruzar ríos.

## Institucionalidad

Son los Comités Cívicos la principal institución que enarbola las demandas locales y de carácter regional ante el estado. Los productores campesinos están representados por la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Vaca Diez (FSUTCVD), con sede en Riberalta, y la Central Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Guayaramerín (CSUTCG). Sin embargo, dicho sindicalismo campesino en la región "no está exento de dificultades en asuntos de representatividad y legitimidad que enfrenta el sindicalismo campesino nacional, a los que se suma su pérdida de objetivos reivindicativos sectoriales" (Fernández y Pacheco, 1992: 16). La Federación de Trabajadores Fabriles del Beni agrupa fundamentalmente a quebradoras de castaña; mientras la Federación de Trabajadores Asalariados de la Goma y la Castaña incorpora mayoritariamente a los trabajadores recolectores temporales de la castaña. También en Riberalta y Guayaramerín hay organizaciones sindicales de trabajadores públicos de la educación, salud y petroleros, de organizaciones de trabajadores del transporte, artesanales y de jornaleros (Idem).

**Riberalta**

El municipio de Riberalta tiene 18 500 $km^2$, mientras que la ciudad de Riberalta tiene una extensión de 19,84 $km^2$ que corresponde a 925 manzanas urbanizadas. Existe un parque industrial en el que se encuentran ubicados 9 aserraderos y 2 beneficiadoras de almendras y una de cerámica. Tiene además, en los diferentes barrios, 22 industrias, de las cuales 13 se dedican al beneficiado de almendra, 5 procesadoras de palmito, 3 aserraderos, 1 fábrica de cerámica, 60 carpinterías y fábricas de muebles y 15 fábricas artesanales de ladrillos y tejas. (PDM, 1999)

Para 1998, el Municipio de Riberalta contaba con 72 526 de habitantes, de los cuales 37 247 son hombres, y 35 279, mujeres. Con un elevado índice de natalidad, hoy cuenta con una población muy joven. Unas 3 500 personas son empleados públicos y 4 000 trabajan en servicios y comercio. Se estima que 900 personas emigran anualmente al Japón y la mitad retorna (Paz, 1999).

*Producción y flujos financieros*

La principal producción de la región consiste de la castaña, la madera y el palmito. Existe en Riberalta la única laminadora de goma, que la convierte en el centro industrial más importante de la región. Se rescatan las bolachas de goma de Cobija, Riberalta, Guayaramerín y otras poblaciones. Se conoce que en Riberalta funcionan seis aserraderos legales que procesan la madera explotada de las 788 500 ha que, en concesión, se tienen en las provincias Ballivián e Iturralde del departamento de La Paz. Se estima que los flujos financieros que se generan en los canales institucionales de Riberalta podrían llegar al equivalente de 250 millones de dólares anuales, donde "aproximadamente 46% proviene de la producción de castaña, palmito y madera; 15% vía transferencias externas (incluyendo $us 5 millones de residentes temporales en japón); 35% del gasto público y privado; y el 4% restante de la inversión del sector privado" (citado por Paz, 1999: 213).

*Mano de obra asalariada*

La zafra de almendra que cada año ocurre en los meses de diciembre y febrero compromete a los hombres en edad laboral y usualmente

involucra a la familia integra que acompaña a la cabeza del hogar. La extracción del palmito y la tala de madera requieren menos intervención de mano de obra, pero, a diferencia de la cosecha de almendra, éstos son trabajos permanentes. Para el envase de dichos productos ocupan mano de obra femenina principalmente. Sólo los varones encuentran trabajo en los aserraderos. Son las beneficiadoras de almendras, las que requieren trabajadores fabriles denominados "quebradores de almendra", aproximadamente en un número de 6 000 (PDM Riberalta, 1999).

**Guayaramerín**

Desde 1995, Guayaramerín es la capital de la segunda sección municipal de la provincia Vaca Diez; forma parte de la geografía del país desde el 17 de enero de 1900. Guayaramerín es producto de la época de explotación del caucho. La población de Guayaramerín se forma con colonizadores provenientes de Santa Cruz primero y del altiplano después. A éstos se unen grupos de población bauré, itonama y movima. Se piensa que la región anteriormente fue habitada por pacavovas y pacahuaras (PDMG, 1999). Guayaramerín tiene 44 600 habitantes, la mayor parte concentrados en el área urbana, unos 37 130. Desde inicios de siglo y durante la época del caucho Villa Bella fue la capital de la región.

*Producción y tenencia de la tierra*

Guayaramerín es una población predominantemente comercial (78,3%) y dedicada a los servicios (19,8%). El 1,8% se dedica a la industria y artesanía. Como señala Paz (1999), la mayor parte de las actividades y transacciones económicas no se realiza de manera institucionalizada y visible en los datos económicos sino que transita las vías del contrabando con el Brasil y el Perú. La importancia económica del tráfico de drogas en Guayaramerín se refleja en un informe de la DEA norteamericana sobre dicha localidad, que manifiesta que la misma se habría convertido en el foco de extensivas actividades de laboratorios clandestinos de éter etileno (se confisca por lo menos un laboratorio al mes); de la misma forma se produciría cocaína, habiendo sido confiscadas en un trimestre 100 toneladas de la misma. Cada kg vale $us 2 000, y que se vende en la banda brasilera a $us 4 000 (Cfr. Ibid: 214-5), especulándose sobre la posibilidad de una producción de cocaína equivalente a $us 1 600 millones.

En la región básicamente se cultiva arroz, yuca y maíz, en tierras de propiedad familiar que son de alrededor de 50 has, o en tierras de propiedad comunal que miden cerca de 1 500 has aproximadamente. Hay 35 comunidades en el municipio, de las cuales sólo una tiene el título de propiedad (PDM Guayaramerín, 1999: 25-26). El crecimiento de la ganadería está induciendo la transformación de los bosques en campos de pastoreo. La mayoría se dedica a la cría de bovinos y ovinos, siendo a su vez pequeños o medianos productores. La explotación forestal es una actividad en expansión pero no hay áreas de reforestación.

**Élite vacadiezana**

Riberalta surge a fines del siglo XIX, en 1894, como parte de la red de poblaciones urbanas que va creando la economía de la goma. La élite de Riberalta desde entonces está compuesta por dueños y administradores de barracas. A los tradicionales dueños del lugar se han sumado empresarios cruceños, paceños y cochabambinos (Pacheco y Kaimovitz, 1998). El poder político en Vaca Diez se levanta y ejerce sobre el poder económico ganado con la explotación de la goma en una primera fase, y ahora con la madera, la castaña y el palmito. A esta élite se suman nuevos ricos que han hecho sus fortunas en el comercio y la función pública, así como los que han ganado popularidad a través de los medios de comunicación. Los miembros de esta élite económica monopolizan la política representativa y la gestión de los municipios. En la medida en que Guayaramerín es la frontera en la zona de flujo de mercancías con el Brasil, las élites de Riberalta delegaban a empleados de confianza los negocios en ese punto de articulación económica. Ahora hay un cuidado más personal de los intereses familiares.

Riberalta, por su ubicación geográfica y por su rica historia, se considera la capital natural de la Amazonía boliviana; así lo entienden sus habitantes y particularmente sus élites. Es importante mencionar que, cuando se consultó sobre su identidad principal, los entrevistados manifestaron, en su mayoría, que se sentían amazónicos (45,5%); sólo el 36% dijo sentirse más boliviano, el 13,6% dijo que se sentía beniano, y sólo el 4,5% se sentía *camba*.

De acuerdo con los resultados obtenidos en la encuesta, la actividad de defensa de un sector de la economía (entiéndase gremio) y

la actividad cívica constituyen una cantera por la cual muchos actores políticos han adquirido experiencia previa de liderazgo, del mismo modo que a través de los partidos políticos, y mínimamente a través de la actividad sindical.

> Los partidos políticos buscan personas ilustres, destacadas dentro del ámbito de servicio al pueblo en todas sus manifestaciones, luego los hacen sus candidatos, y si gana la alcaldía, una concejalía, y como en este caso una diputación uninominal, sólo le dan chance a hacer lo que los líderes del partido indican; la iniciativa que pueda tener el notable recién elegido es puesta debajo de los intereses del partido, si no ignorada. Es por eso que los notables que fueron elegidos por un partido, si quieren ser consecuentes con lo que prometieron al pueblo, generalmente se declaran independientes. Los uninominales sólo hacen lo que les manda el partido, no lo que su pueblo quiere y necesita (Entrevistado de Montero, empero pertinente para el caso).

La mayoría de las élites vacadiezanas (55,0%) considera que la prefectura del departamento es una institución ineficiente y sin importancia; otros evalúan su acción como regular, que se debe ampliar más; y sólo un 10% cree que la prefectura realiza una acción eficiente y regular (Cuadro A, p. 60 a, b, c y d).

El Comité Cívico es el respaldo moral del pueblo, manifiestan varios de los entrevistados, evaluando la actividad de éste como eficiente y amplia en un 42,9%; otros piensan que la actividad del Comité Cívico es regular y poco amplia (28,6%), pues cada oposición de gobierno tiende a hacer una trinchera de combate contra el gobierno central y/o local; por lo tanto su acción pierde efectividad en cuanto a demandas legitimas de la población; y algunos creen que el Comité es ineficiente y poco relevante por la manipulación de la que es objeto (28,6%).

Para las élites vacadiezanas la Federación de Ganaderos del Beni es ineficiente y carece de importancia (70%) —se debe considerar que esta región es amazónica y su economía no considera importante la ganadería como tal, ya que su topografía no permite la cría de vacunos en amplias proporciones—; algunos piensan que los ganaderos hacen una acción eficiente y amplia a favor de su gremio y la región (20%), y los menos consideran que su acción es regular y poco amplia, poco desarrollada.

Las élites vacadiezanas consideran que las instituciones indígenas como el CIDOB, CEPIB y CIRABO tienen una acción ineficiente y

sin importancia a favor de los originarios amazónicos (47,6%). No faltan quienes piensan que lo único que hacen estas instituciones es lucrar a partir del membrete de organizaciones indígenas; es más, muchos piensan que sólo sirven a intereses de algún partido político. Un 33,3% de los entrevistados piensa todo lo contrario: manifiestan que la acción de estas instituciones indígenas constituye una gran alternativa para mejorar las condiciones de los indígenas, y un 19% evalúa la acción que realizan estas instituciones como regular y poco amplia.

*Élite conservadora o tradicional*

En esta región, que económicamente se centra ahora en actividades de extracción y exportación de materias primas, la élite está organizada en corporaciones cuya importancia relativa está cambiando. En 1973 se organizó la Asociación de Productores de Goma y Almendra (ASPROGOAL) que fue la más influyente hasta los años 90, en los que la Asociación de Beneficiadoras del Norte (ABAN) parece tomar más importancia (Kaimovitz y Bojanic, 1998: 147). Es posible inferir que su cultura política se inclina más por el autoritarismo (se llega a esta tipificación a través de la consulta realizada sobre qué tipo de liderazgo existe predominantemente en el Beni, respondiendo el 40,9% que el liderazgo es de tipo familiar, esto contrasta ampliamente con las respuestas de la ciudad de Montero sobre la misma pregunta: 15,8% (Cuadro A, p. 62). Son esquivos a la plena participación de la gente en los asuntos públicos ya que, según ellos, la gente tomará más importancia y eso constituye un riesgo que no están en condiciones de asumir, motivo por el cual se ven casi obligados a participar en política, ya que el sistema democrático en el que se vive exige la participación, brinda libertades e igualdad jurídica a los habitantes para la competencia por los cargos públicos. Por lo tanto, lógicamente, son reticentes a todo tipo de populismo que no sea el suyo propio. Se puede colegir que, de acuerdo con una lectura y análisis preliminar de las entrevistas, la ideología legitimadora del estado en las décadas de 1964 a 1982 aún condiciona muchas de sus actitudes y hábitos autoritarios. De tal manera que es posible pensar que la importancia de vivir en democracia o en cualquier sistema autoritario es indiferente para ellos, mientras no afecten sus intereses económicos. Se puede tipificar a esta élite como *nacionalista por conveniencia* (Reyes Heroles citado por Tejera, 1996), ya que considera elementos del "nacionalismo por resistencia",

como la soberanía nacional y la independencia del país, postula que la democracia es un ideal a conseguir pero, para obtenerla, se requiere dosificarla o, mejor, posponerla en aras del interés organizativo, partidario, institucional o nacional por la independencia, la soberanía y el desarrollo económico. Generalmente esta élite se adscribe a partidos como el MNR y ADN, los cuales se caracterizarían por la "seriedad" de sus propuestas programáticas.

Su percepción de los fenómenos etnoecológicos e institucional-administrativos es bastante conservadora, ya que para ellos la gente aborigen de esa región debe desaparecer o en su defecto integrarse a la mano de obra extractivista; para ellos la selva es inconmensurablemente grande, y no hay necesidad de preocuparse de la deforestación, ya que los árboles crecerían muy rápido; la protección del medio ambiente y los recursos naturales es sólo una cuestión de los "gringos" y de las ONGs para evitar el progreso de países que poseen estos recursos; según los encuestados, las ONGs sólo sirven para sacar dinero a países desarrollados en beneficio propio. En el caso institucional administrativo, les importa que "maneje" las instituciones una persona de su confianza, que responda a mantener el *statu quo* existente, sin importar la formación y especialización académico-profesional del administrador público. Esos elementos constituyen una muestra clara del subjetivo autoritario de esta élite, y que se manifiesta también en pequeñas, pero sugerentes, arbitrariedades.

Esta élite, que se caracteriza por tener de 50 años para adelante tiene muy poca influencia en los medios de comunicación; sin embargo, en el ámbito político nacional su importancia tiene cierta gravitación (por el actual gobierno). Políticamente están ubicados en la centro derecha y derecha. En su mayoría simpatizan con las reformas constitucionales del último gobierno y del actual; sin embargo, son escépticos de su aplicación y resultados, salvo el de la Participación Popular. Son críticos con los políticos en general.

Su percepción sobre el rol de la mujer es muy "tradicionalista". Creen que la iglesia católica, más allá de profesar la fe en Cristo, tiene una labor muy importante para mantener el equilibrio social e institucional, le tienen mucho respeto. Ellos claramente se identifican como amazónicos y bolivianos.

*Élite progresista y funcional*

Esta élite se caracteriza por tener edad media (20-39 y 40-49 años, Cuadros BIV-7). Tiene bastante influencia en los medios de comunicación, un poco menos en el ámbito político nacional, y menos aún en el nivel político departamental. Políticamente están ubicados desde la centro izquierda hasta la centro derecha. En su mayoría simpatizan con las reformas constitucionales del último gobierno y del actual, destacando como muy positivo el de la Participación Popular y criticando el centralismo trinitario. De igual forma, son críticos con la mayoría de los políticos. Ellos se sienten más bolivianos, luego benianos y finalmente amazónicos. La mayoría de los miembros de esta élite es profesional e incluso, en algunos casos, tiene estudios de postgrado[8]. Quieren ser competitivos, buscan inversiones en comunión con capitales extranjeros. Indudablemente tienden a la explotación de los recursos naturales y al extractivismo, pero con la salvedad de dos elementos: darle un valor agregado al producto de forma que se tienda a la industrialización y a la explotación racional y sostenible de los recursos naturales. Esto implica el esfuerzo de rearborización, preservación y conservación del ecosistema donde realizan sus actividades.

Del mismo modo buscan mantener y preservar la integridad de las culturas originarias a partir del respeto a las etnias que se encuentran en la selva, pero sin que esto signifique el abandono de las mismas en un determinado territorio, sino más bien brindándoles las condiciones de salud y educación para que eleven su nivel de vida y puedan alejar el espectro de la extinción, de tal forma que ellos puedan ser (como siempre han sido) autosuficientes. Para lograr esto buscan desarrollar el concepto de etnoecoturismo en la región.

Del estado esperan la concreción de los corredores de exportación a través de la construcción de infraestructura caminera de primer orden, por donde se pueda sacar productos e ingresar insumos para diversificar su producción, la cual no solamente será de tipo maderero o castañero, sino de pesca, agricultura, turismo, comercio y otros rubros.

---

[8] Se podría decir, sin generalizar, que constituyen esta élite los hijos de los asociados de ABAN y ASPROGOAL; así como también inversores del interior de la República y extranjeros.

Concomitantemente, esta élite es *nacionalista ciudadana* (Reyes Heroles citado por Tejera, 1996) porque el período de su formación y desarrollo cognitivo y subjetivo está enmarcado desde el año 1979 hasta el presente, dando lugar al sentido y aprecio democrático institucionalizado. Se debe añadir a la definición de *nacionalista ciudadana* algunos elementos propios del proceso globalizador, como la creación de mercados comunes, zonas de libre comercio, corredores bioceánicos, etc. y por sobre todo que el sistema democrático es un requisito para el desarrollo económico.

Su cultura política tiende a la mayor participación, a la democracia, al respeto de las instituciones y el orden constituyente; piensan que los partidos políticos no deben tener el monopolio de intermediación entre el estado y la sociedad para elegir representantes, sino que más bien la democracia debe tender a ser cada vez más participativa, pudiendo los Comités Cívicos y las Juntas Vecinales designar candidatos a los diferentes puestos públicos. Su participación en la política está mas circunscrita a la resolución de problemas de la colectividad, esto sin descuidar sus intereses. Su percepción sobre quiénes deberían administrar las instituciones públicas es que estas personas sean las más capaces (sin que ello signifique que sean tecnócratas).

Los partidos que priorizan para la participación política son el MNR (de la línea de Sánchez de Lozada); la ADN (admiran al Vicepresidente Quiroga Ramirez); y al MIR (por la "juventud" y "capacidad" del Lic. Paz Zamora). Del mismo modo, no son reacios al discurso populista de la UCS, el cual más bien tiende a seducirlos.

Con referencia a las relaciones de género son igualitarios, incluso su ideal de mujer está dado por una mujer inteligente y trabajadora, que apoye a su marido en toda instancia. Tienen un profundo respeto por la iglesia católica, ya que consideran que es una de las instituciones más confiables y serias, que es la voz que serena cuando hay disputas muy profundas entre autoridades e instituciones, así como en el pueblo en general.

*Una "élite" emergente*

La dinámica económica, a partir de la actividad comercial, y la expansión de los medios de comunicación (en este caso radio y televi-

sión) constituyen la base para la emergencia de una nueva "estructura de poder" en el imaginario de la gente, la misma que hace que se identifiquen con ellos, por su relación cotidiana. Esta "élite emergente" combina rasgos del tipo progresista, pero obviando la producción como tal, y reiteramos, enmarcándose a la actividad comercial, de bienes y servicios, e incluso rayando con actividades ilícitas como el narcotráfico. Su edad está en los límites de 35 a 55 años aproximadamente. Los gremiales configuran un poder votante nada desdeñable, pues acogen en su seno a miles de migrantes del occidente y lugareños pobres, que poseen un nivel de educación casi insuficiente; los locutores y conductores en los medios de comunicación están todos los días con la mayor parte de la gente, a través de su crítica a la acción política cotidiana, lo cual hace que la gente sienta simpatía por ellos.

Este particular grupo entiende que la clase política que detenta la administración pública pueda ponerse de acuerdo y consensuar problemas elementales, que requieren un mínimo de tolerancia y sentido común (cosa que no ocurre con las anteriores élites) y que, concomitantemente, reconfiguran su cultura política original.

Cabe destacar que esta élite trata de integrar a la actividad laboral y comercial a las diferentes etnias que viven en los alrededores de su municipio. Para ellos es irrelevante mantener la cultura e identidad de los aborígenes, importa más que se puedan aprovechar esas tierras en la explotación forestal y desarrollo agrícola, e incluso ganadero (esta mentalidad es la que gana espacio en la subjetividad colectiva de la "nueva" élite). Su identidad principal es boliviana, a diferencia del conjunto elitario de Vaca Diez donde predomina la identidad amazónica.

**Panorama de la sub-región y su élite**

Entendemos que el departamento del Beni puede tener elementos que, agregados y en función de elementos comunes de sus principales ciudades y élites, caractericen su tipo de cultura política en una para toda su geografía. Mas esto constituiría una lectura incorrecta de las realidades de sus provincias, regiones, ciudades y principalmente de su gente, como de sus élites. Sin el ánimo de circunscribirnos únicamente a esquemas clásicos de **cultura política**, es necesario señalar que, en el caso de la provincia **Vaca Diez**, ésta constituye una

subcultura política de la beniana, la misma que tiene particularidades que la hacen diferente a aquellas que están en el radio de influencia de la capital de departamento. Es posible hablar de una subcultura política vacadiezana que no se siente identificada con el Beni ganadero, que se siente a sí misma como el eje económico gravitacional del Amazonas boliviano, que se siente cautiva y postergada a causa del centralismo trinitario hoy, y paceño anteriormente.

Del mismo modo, quizá sea pertinente utilizar la tipología dual simple que usamos para caracterizar a la élite de Santa Ana, que distingue a las autoridades ejecutivas o la élite del centro político con las que denominamos en este apartado como élites conservadoras o tradicionales, y élites progresistas o funcionales, cuya razón política en general es el poder económico extractivista. Del mismo modo, las élites de la periferia podrían representar a lo que aquí llamamos "élite emergente", cuyo basamento está en función de la actividad comercial, informal y a través de los medios de comunicación.

Es quizá a partir de lo anteriormente expuesto que, por sobre algún tipo de élite del lugar (la élite conservadora), se pueda esbozar un tipo de élite progresista y modernizante, combinación de dinámica económica extractivista, deforestadora, industrializante, con elementos de sostenibilidad, conservación y preservación de recursos naturales; con elementos de competitividad y ansia exportadora; con la búsqueda de ámbitos de comercio a gran escala y de desarrollo comunicacional, esto en lo económico.

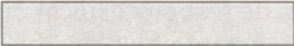
Es posible hablar de una cultura política que tiende a valorizar la democracia como una forma de vida, de respeto a sus instituciones y a sus leyes. Un proceso que está en constante lucha con elementos premodernos, como las castas políticas —las cuales no son exclusividad del Beni, sino también de otros departamentos—, donde las distintas corrientes ideológicas de tipo autoritario constituyen cosa del pasado, que necesariamente debe superarse para consolidar y perfeccionar y/o profundizar la democracia.

De todos modos, más allá de estos tres tipos ideales de cultura política, es posible apreciar que aún subsisten elementos autoritarios en algunas actitudes de los pobladores, y particularmente de sus élites;

y es que el mecanismo estatal recicla elementos autoritarios para emitir un discurso donde se apela a la estabilidad económica, el desarrollo social y al sacrificio del presente por un futuro promisorio, estando subyacente lo autoritario.

**Cuadro 12**
**Vaca Diez**

| | | p.35.1. 1ra. IMPORTANCIA PARA SER UN BUEN DIRIGENTE | | | | TOTAL |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | RELACIÓN CON LA GENTE | CAPACIDAD Y EFICACIA | RELACIONES POLÍTICAS | CARISMA PERSONAL | |
| p.4. Identidad Principal | Beniano | | 2<br>66,70%<br>9,10% | | 1<br>33,30%<br>4,50% | 3<br>100,00%<br>13,60% |
| | Boliviano | 5<br>66,50%<br>22,70% | 2<br>25,00%<br>9,10% | 1<br>12,50%<br>4,50% | | 8<br>100,00%<br>36,40% |
| | Camba | 1<br>100,00%<br>4,50% | | | | 1<br>100,00%<br>4,50% |
| | Amazónico | 6<br>60,00%<br>27,30% | 2<br>20,00%<br>9,10% | 2<br>20,00%<br>9,10% | | 10<br>100,00%<br>45,50% |
| Total | | 12<br>54,50%<br>54,50% | 6<br>27,30%<br>27,30% | 3<br>13,60%<br>13,60% | 1<br>4,50%<br>4,50% | 22<br>100,00%<br>100,00% |


No se considera en el ámbito estadístico


Datos considerados en el análisis

Es posible que el sentimiento de las élites vacadiezanas y de su pueblo con respecto a que se consideren la "capital natural de la Amazonía" tenga características ideológicas, las cuales en el fondo sólo quieran justificar su hegemonía económica, y que tiendan a acrecentar su débil poder político.

## D. Resto del Beni

Esta sub-región corresponde al grupo metodológico constituido por San Borja (provincia Ballivián), San Ignacio de Moxos (Provincia Moxos) y Santa Ana (provincia Yacuma). Son notorias las diferencias con el centro de la llanura beniana (Trinidad) y con las ciudades de Vaca Diez (Riberalta y Guaramerín). Se eligió el caso de San Borja porque expresa de manera sintética lo que ocurre en gran parte de las poblaciones de "provincia" del departamento. Por su dimensión y porque en ella confluyen casi todos los sectores que están presentes en la economía regional, es una muestra significativa de la sociedad conservadora beniana, que en distintas escalas y con diversos énfasis se reproduce en los otros casos estudiados. Recuérdese que las principales cabezas de los dos partidos hegemónicos del Beni provienen de esta localidad, lo que muestra su fuerza específica y la consideración del Beni para con ellos. Algunos términos, relatos y descripciones son expuestos en el lenguaje corriente de la región, en consideración a la explícita manifestación de la carga valorativa que representan. Lo especifico a San Ignacio de Moxos y Santa Ana de Yacuma será expuesto brevemente.

### San Borja[9]

San Borja, el "pueblo grande" que vamos a describir a partir de este momento, está considerado como ciudad intermedia y es el quinto en orden de importancia demográfica en el departamento. Según el Censo de 1992, tenía una población de 12 000 habitantes y su crecimiento urbano es del 6% anual, superior a la tasa promedio de crecimiento urbano del departamento que es del 4,5%. La mayor parte de su población, el 54%, tiene menos de 19 años, y los que se hallan entre los 20 y 39 años son el 28,4%. Esta población, sumada a la anterior, nos da un porcentaje de 82,4% de gente joven, lo que nos hace entender el gran entusiasmo en las actividades sociales: fiestas, elección de reinas, reuniones y actividades deportivas. La plaza es el centro sobre el cual gira la vida y el movimien-

---

[9] Para San Borja, aquí se recupera y sintetiza el trabajo de tesis de licenciatura en sociología de Hilda Rea para la UMSA, actualmente en curso. Se lo ha incluido porque expresa una aproximación diferente a la usada en el resto de la investigación, complementándola a la vez que muestra su propia riqueza.

to en todas sus manifestaciones; es ahí donde se muestran las "peladas" y los borrachos que "bandean" (costumbre muy arraigada de emborracharse con la banda, con amplificación o con mariachis, para "hacer ver que tienen plata", que están felices o tristes y, de paso, de acuerdo a las piezas que interpreten los músicos se puede saber a qué bando político pertenecen). Es el recorrido reiterativo de las motocicletas y automóviles de la gente que quiere refrescarse y "pasearse".

En cuanto a la cuestión laboral, el sector administrativo es pequeño y se concentra generalmente en las oficinas públicas como la alcaldía y el corregimiento; funcionan también tres ONGs, una agencia del Banco Unión, dos cooperativas de servicios públicos de electricidad, agua y alcantarillado; una oficina de ENTEL que presta algunos servicios de la moderna comunicación; el sector del magisterio, salud, algunos profesionales independientes y la parroquia. Las comunidades rurales están íntimamente relacionadas con el pueblo por el mercado de consumo, la compra y venta de productos, así como por la fuerza de trabajo y la radicatoria de parientes; implicando esto una red de relaciones y de transmisión ideológica. La relación población-migración es un factor gravitante en este crecimiento; por ello hemos tomado los datos registrados por Fresard, Subieta y Laruta (1992), quienes han determinado la magnitud que alcanza la población migrante y algunas de sus características: un primer grupo, el 73%, está compuesto por familias oriundas del pueblo; esta alta proporción permite la permanencia socio-cultural de la población con casi ninguna innovación en el comportamiento, costumbres, etc. El segundo grupo poblacional también presenta mucha similitud socio-cultural ya que sus componentes provienen del interior del departamento del Beni, siendo el 11% de otros pueblos de la provincia o de otro lugar del departamento. El tercer grupo es en realidad al único que se identifica como "migrante". Está conformado por varios subgrupos con características comunes con la excepción de Santa Cruz y Pando. Identificados estereotipadamente como *collas* (alrededor del 14%), el 8,5% proviene de La Paz, mientras que aquellos procedentes de Cochabamba, Santa Cruz, Oruro, Potosí, Chuquisaca, Tarija y Pando suman el 16%. Coincidimos con Subieta (Op. Cit.) al decir que los *collas* se han constituido en los abanderados de la actividad mercantil al detalle, mientras que los orientales prefieren otro tipo de actividades, estos últimos están mayormente vinculados con el trabajo de las estancias y el de la madera.

Desde el año 1985, que es el momento más álgido de la crisis económica que repercute en todos los estratos sociales en el país, este pueblo del Beni acoge pasivamente a los migrantes expulsados de las tierras de occidente; el proceso no sólo cambió substancialmente su fisonomía social, sino que lo afectó económicamente, porque provocó la suspensión del gran negocio de los ganaderos que a través de COMIBOL, tenían asegurada la venta de toda su producción de carne, que era repartida en las pulperías de los centros mineros. El cierre de este mercado ocasionó una crisis profunda en la ganadería del lugar, que se vio arrastrada por la caída del peso boliviano en escalas nunca vistas en el mundo, bajando en igual magnitud el precio de la carne vacuna. Esta situación provocó el descalabro e incertidumbre total, por lo que muchos estancieros se deshicieron de sus tierras, muriendo así la pequeña ganadería. Por la época coincidente con el auge de la cocaína, la mayoría de estas tierras fue comprada con el dinero del narcotráfico.

En tales condiciones, se pregona y se instala oficialmente, a través del decreto 21060, la ideología neoliberal desarrollista en Bolivia; en la región, se mantiene esta corriente oficial en el discurso, pero no se plantea ninguna medida para hacer manifiesto el desarrollo en su sentido ético. Se lo encaró como la relación con el adelanto industrial de otros países; así, en aras de la inversión de capitales, se realiza la "moderna" explotación forestal, con la perspectiva de que algunos puedan avanzar a expensas de otros. En este sentido, Kevin Healy, parafraseando a Cynthia Hewitt, en su estudio de la zona de Sud Chichas, plantea: "se debe admitir pues que la modernización pueda tan fácilmente llevar al "no-desarrollo" como al "desarrollo", ocasionando un deterioro relativo y hasta absoluto del bienestar de las masas" (Healy, 1982: 5).

En San Borja se puede plantear que la modernización política es un mecanismo de legitimación de la dominación tradicional ejercida por la élite política bipartidista; la nueva racionalidad está asentada en la vieja estructura patriarcal tradicional, situación que ha frenado el desarrollo, y ha profundizado la situación de pobreza y exclusión social de la gran mayoría de la población. Como se sabe, este mecanismo denominado "efecto fusión" es típico de modernizaciones sin la correlativa democratización. Enseguida vamos a describir sucintamente los principales actores sociales de este universo local, para tener un panorama de cómo se articulan las relaciones de alianzas y conflictos.

*Los ganaderos*

El origen y la conformación actual de la élite borjana debe mucho al carácter de la ganadería extensiva. La estancia ganadera es la base de todo el sistema económico e ideológico del Beni, definiendo un tipo de propiedad privada y una actividad económica; podríamos hablar de una economía capitalista atrasada tecnológicamente, con bajo nivel de inversión, totalmente dependiente —en el caso borjano— del mercado de consumo de La Paz (que en los últimos dos años ha recibido carne cruceña en mejores condiciones de oferta y calidad, situación que ha repercutido negativamente en la economía y en la crisis cíclica que ha venido sufriendo el sector ganadero). Recientemente se ha empezado a vislumbrar la necesidad de mayor inversión de capitales en el mejoramiento de los campos, así como la alternativa de la formación de consorcios (como sucede con la familia Nogales Asbún, poseedora de la mayor cantidad de ganado vacuno del Beni, o con las "Estancias Elsner" y "Espíritu", pertenecientes a los industriales alemanes Bauer), tendencia que contribuirá aún más a la polarización de la riqueza y concentración de la tierra en manos de pocas familias extensas.

La actividad ganadera actual se realiza sobre la base de la ocupación expansiva de las zonas de sabana, por lo que se la podría definir con las características del latifundio, en la interpretación de Roger Bartra sobre el caso mexicano: "es básicamente un modo de producción capitalista deformado, importante concentración de tierra con una baja concentración de capital, pero es sin duda lo que ha contribuido al proceso de acumulación primitiva capitalista" (Bartra, 1975). Según la Federación de Ganaderos, los requisitos que se necesitan para afiliarse son: poseer los títulos de una extensión de tierra declarada para la actividad ganadera y más de cincuenta cabezas de ganado. No existe un acuerdo definido en la categorización de la ganadería, porque el criterio de "chico", "mediano" y "grande" varía de un lugar a otro.

Vamos a definir al ganadero borjano actual con base en sus características más representativas. Es descendiente en tercera o cuarta generación de los pioneros cruceños, o viene por la línea de aquellos inmigrantes árabes de principio de siglo. La dimensión étnica en que se ha desenvuelto con relación a otros grupos, le ha permitido construir su hegemonía basándose en una serie de intercambios sociales y de honor

entre sus iguales, y de imposición violenta o encubierta, con actitudes paternalistas ante aquellos que considera disminuidos socialmente y con poca capacidad de raciocinio o de autogobierno; esta estructura reproduce conductas cotidianas de interrelaciones mediadas por el parentesco y coaliciones sociales que, por tratarse de una región relativamente aislada, arrastran valores antiguos que obstaculizan la movilidad social.

La ganadería de hoy no se diferencia en mucho de aquélla de principios de siglo, y en todo caso, si lo hace, estaría mostrando mayor ineficacia en cuanto a la autosostenibilidad alimenticia de la unidad económica agroganadera, ya que antiguamente poseían excedentes productivos que les permitían exportar varios productos a otras regiones, mientras que hoy la totalidad de los alimentos que se consumen son traídos de La Paz o Santa Cruz. A pesar de que algunos ganaderos han introducido tractores agrícolas y la siembra de pastos, se continúan utilizando los métodos tradicionales tanto en el aspecto técnico como social.

Las condiciones sociales de la estancia tampoco han cambiado mucho. El modelo paternalista continúa vigente; la autoridad del patrón no se discute, se la acata igual que la del padre. El patriarca tiene la obligación moral de ayudar a "su trabajador" en cualquier problema con su familia o con terceros y, de acuerdo con el caso, las reprimendas se hacen con benevolencia o con exceso de autoritarismo, llamándolo "hijo" para mantener la distancia social. Como señala Healy, este trato tiene "el propósito de despersonalizar la relación y crear un grupo homogéneo ausente de dignidad personal o identidad individual" (Healy, 1982: 133). Por su parte, los trabajadores llaman "joven" al hijo del patrón, y al referirse directamente a su esposa le dicen "la señora", aunque cuando hablan entre ellos se refieren a "la patrona"; a la hija de ambos le anteponen el apelativo de "la niña"; si la han visto crecer, continúan llamándola de ese modo, costumbre que data de la época de los criados que nacían y morían en la hacienda. Desde niño, el hijo del estanciero aprende el oficio de la ganadería; aunque estudie en un colegio en La Paz, Sucre y actualmente Santa Cruz, sus vacaciones las alterna en el campo y en el pueblo, porque "para mandar, hay que saber hacer". Presume de sus habilidades y de sus amores en las charlas con sus iguales; su orgullo es montar el mejor caballo de la hacienda, poseer un toro semental y las vacas con las que éste cruza, estampar la marca con sus iniciales al rojo vivo en el lomo de sus animales, y tener una esposa que lo "atiende" solícita. Los nego-

cios que hace en la actualidad el estanciero son generalmente respaldados por documentos; los de antes, estaban amparados en el honor de la palabra empeñada, que una vez dada, había que mantener aunque fuera en contra de los propios intereses. De allí proviene lo que alguna vez hemos escuchado en los acuerdos regionales del "pacto de caballeros". Se conserva el "habilito", costumbre muy arraigada porque el trabajador *camba* no se considera contratado si antes no se le adelanta una cantidad de dinero; con ella se compra algunas cosas para llevar a su trabajo y le deja algo a su familia, si es que va solo, aunque prefiere, y a veces se le exige, que la lleve con él, implicando esto varias situaciones de utilización de la fuerza de trabajo de la mujer en la cocina, limpieza del lugar y cuidado de los animales domésticos; así el trabajador no descuida sus labores en el campo para realizar tareas dedicadas a su sustento y mantenimiento personal, siendo también un mecanismo de presión para lograr mayor estabilidad y permanencia en el lugar. Si los niños son varios, no van a la escuela: se los deja en casa de algún pariente en el pueblo.

Del grupo social de los estancieros sale el mayor número de representantes políticos locales y departamentales; son los políticos "tradicionales", respetados y obedecidos en mérito a "su don de gentes" y a la tradición de imponer su voluntad. No sólo mandan en sus estancias, a sus mujeres y en el pueblo, algunos incluso lo hacen con la misma actitud autoritaria del pueblo, en el parlamento o desde el poder ejecutivo. Una de las estrategias para permanecer y promover su status se da a través de los grupos corporativos. Uno de ellos es la institución que los representa: la Federación de Ganaderos, que les brinda la posibilidad de "seleccionarse", protegerse, y relacionarse internamente así como en el ámbito regional a través de la Federación de Ganaderos de Beni y Pando, y por esa vía, con la poderosa Federación de Santa Cruz. Como prueba de las "ventajas" sectoriales que consiguen como grupo corporativo, veamos el Capítulo Cinco de la Resolución Bi-ministerial N° 005, firmada en La Paz el 24 de octubre de 1997, que textualmente dice:

> Por disposición de sus respectivos Estatutos Orgánicos, debidamente aprobados por el Supremo Gobierno, ambas Federaciones (FEGABENI Y FEGASACRUZ) están autorizadas a cobrar el aporte ganadero del ganado en pie, de parte de los ganaderos vendedores y/o propietarios de los ganados en tránsito, para cubrir las contingencias y compromisos económicos contraídos en los respectivos convenios con los organismos oficiales del Estado y de la cooperación internacional. (Resolución Bi-ministerial, octubre de 1997)

*Los madereros formales*

Los madereros constituyen un sector social tan importante como el anteriormente señalado; es más, por factores como el de la tenencia de la tierra y de coyuntura económica, estarían interactuando como grupos corporativos y a través de la familia extensa, complementándose con redes sociales o coaliciones, que son grupos no necesariamente asociados gremialmente. Aunque ninguno de los "grandes madereros" vive en la región, todos son conocidos y "reconocidos" en el medio, y la política forestal boliviana ha sido grandemente influida por este grupo de empresarios cruceños y benianos a través de sus redes de influencia. En un largo período de negociaciones y "gestiones" se logró la descentralización del Centro de Desarrollo Forestal, Regional Norte, CDF-RN, que desde 1980 tiene como objetivo principal el incidir sobre la política estatal para el levantamiento de la Reserva de Inmovilización del Bosque Chimanes, a través de las organizaciones cívicas. El Decreto Supremo de mayo de 1986 otorga "autonomía económica y de gestión" y homologa los estatutos del CDF-RN, otorgándole personería jurídica. Con la aprobación de esta política se levanta la Reserva de Inmovilización del Bosque Chimanes, firmándose el convenio "deuda por ecología" con Conservación Internacional (Lehm, 1996). En febrero de 1987, el directorio del CDF-RN llama a licitación técnica para el permiso de explotación en el área señalada. Las empresas que se establecen son: "Bolivia Mahogany", con 119 000 has; "Fátima" con 111 000 has; "Hervel", con 109 000; "Bosques del Norte", "Monte Grande", "San Ignacio" y "Madre Selva", cada una con 60 000 has, sumando en total 579 000 has (CIDDEBENI, 1994).

Con estas medidas se genera un proceso nuevo en los bosques donde se habían refugiado varios grupos étnicos, la "racional" extracción de la mara toma características de una economía de enclave, la madera sale directamente del monte hacia los puertos de Arica. Mientras las interminables caravanas de camiones cargados con troncas de mara circulaban día y noche por la carretera Yucumo-La Paz, la presión internacional y su discurso ecológico obligan a estos empresarios a entrar en un largo proceso de discusiones (1991 a 1996) y concertaciones entre varios grupos de intereses que no encontraban la fórmula que les haga a todos. Es importante señalar que en este escenario se encontraba un nuevo actor (el indígena, del que hablaremos mas adelante), hasta que se logra promulgar la Ley 1700. El año 1996, la Ley Forestal anu-

la el Centro de Desarrollo Forestal - Regional Norte, que contaba con una oficina en San Borja. Esta institución sólo fue útil para los políticos, que tenían un puesto más para repartir, y nunca se encaró con seriedad un control sobre la explotación de las grandes empresas que no sólo cortaban la madera de su área, sino que se introducían en todas las comunidades de la etnia Chimane y otras. Tampoco se lo hace en la actual Superintendencia Forestal, que no controla los bosques donde trabajan los motosierristas "piratas" mandados por las empresas y por algunas autoridades locales. Así consta, por ejemplo, en la declaración de uno de los acusados luego de la denuncia interpuesta por la Estación Biológica del Beni, en octubre de 1998, que implica al Consejero Departamental en el derribo de sesenta árboles de mara en esta área protegida, la misma que varias veces ha tenido que enfrentar conflictos manipulados políticamente o a través del Comité Cívico, con la clara intención de poder derribar los árboles de mara que allí se encuentran; situación que ha ocasionado el repliegue del territorio inicial concedido para tal fin. Ciento once empresas madereras con permiso de explotación en el Beni se encuentran legalmente inscritas en la Superintendencia Forestal. Podemos afirmar que casi la totalidad de la población, de manera directa o indirecta, depende actualmente de esta actividad, aunque la cantidad real de lo que se explota es un misterio; las autoridades del lugar afirmar desconocer los datos y lo que corresponde a la región por tales regalías. Lo cierto es que, con la moderna "racionalidad" y la aplicación de la política liberal de desarrollo, el Beni se está quedando sin madera y sin desarrollo.

A partir de 1998, las empresas madereras han sido categorizadas según los activos y el capital de operaciones declarados en sus inventarios, en las categorías A, B y C, otorgándoles un registro en el Registro Nacional de Comercio y Sociedades por Acciones (RECSA). En San Borja tenemos las siguientes empresas: "Fátima", con 109 000 has (aunque figura en la categoría B), cuyo dueño es el ex senador beniano Miguel Majluf; "Bolivian Mahogany", de Guillermo Grucker; "Empresa maderera Yucumo", de Mauricio Hausser, casado con una borjana; "Bosques del Norte", de Mauricio Colanci, cruceño, casado con borjana. Como hemos visto, es un grupo vinculado con Santa Cruz, con las regiones de producción maderera en las tierras bajas de Bolivia, y con empresarios y políticos de varias actividades, lo que les permite pertenecer o relacionarse con otros de las cámaras de Industria y Co-

mercio, de Exportadores, y de Ganaderos, confluyendo todos en la Confederación Nacional de Empresarios Privados de Bolivia, o en el parlamento, lugares donde se discuten y se conciertan las políticas y actividades económicas a emprender. Estas empresas trabajan con una planilla muy reducida de empleados estables; de abril a noviembre contratan eventualmente contingentes de hasta cuatrocientos hombres para el trabajo extractivo de la mara, pagándoles al final de la zafra. Se los "habilita" para llevarlos al monte, adelantándoles alguna suma de dinero para que puedan dejar a su familia. En los centros extractivos las labores son estratificadas de acuerdo con el conocimiento y la especialización que van alcanzando con el tiempo, ya que los trabajadores de la región deambulan de año en año en todos los aserraderos.

Un poco menores en la conformación del capital de operaciones son las madereras de la categoría de empresas medianas (categoría B), que cuentan con maquinaria pesada diversificada; muchas no tienen concesión propia y trabajan en el área del territorio Chimane bajo la modalidad de contratos subsidiarios, que firman con los representantes de los indígenas. Todos son exportadores y, al igual que los de la anterior categoría, reciben de un norteamericano (Mr. Newman), el pago por adelantado de la producción anual. Dentro de esta categoría hemos clasificado al Aserradero "SATA", propiedad de los hermanos Guiteras Denis (hermanos del senador Wálter Guiteras) y "NEMAR", de Dogoberto Subirana. Son también ganaderos influyentes:

> (E)n un principio, cuando todavía no existía la ley forestal, se firmaba un contrato entre la empresa y la directiva del Gran Consejo Chimán, en el cual ponían un monto en dólares por el derecho de explotación de un área del territorio de la etnia, pero en realidad, se veía que eso costaba mucho más, porque los árboles en ese tiempo tenían un precio más o menos establecido y a ellos les daban mucho menos, les iban pagando poco a poco y no había un control exacto de los chimanes para ver si la empresa estaba sacando eso o más; supuestamente había una persona que controlaba, pero siempre el empresario trata de sobornar, y como ellos son ingenuos, se dejan comprar fácilmente". (Entrevista a una ex administradora de empresa maderera mediana, mayo de 1998)

La pequeña empresa catalogada como categoría C está conformada por seis aserraderos y tres carpinterías, con capitales e inversión menor. Se encuentran asentados en el radio urbano, procesan maderas de construcción, comprándola o "rescatándola" de los motosierristas; mandan sus productos al interior y ocupan de tres a quince trabajadores.

Otra modalidad de trabajo de las empresas locales es la explotación maderera de las propiedades ganaderas. Para ello se realiza un plan de manejo y de abastecimiento de materia prima, que se presenta a la Superintendencia. La asociación que los representa está dirigida por un ex alcalde; se observa también que en este sector hay varios migrantes de La Paz o Cochabamba, que combinan el comercio con la actividad de la madera, aunque cinco de ellos se fueron a causa de los cambios en las instancias legales, que paralizaron el trabajo en la pasada gestión. La característica que une a todos estos empresarios es que, en mayor o menor grado, tienen la posibilidad de contar con los caros estudios requeridos por la Superintendencia, lo que les permite un buen "margen de negociación" con los "ilegales" o con los que certifican el origen mediante los planes de "chaqueo" de sus parcelas o estancias ganaderas, valiéndose también de la corrupción que impera tanto en las instancias burocráticas como políticas, para no cumplir con lo estipulado en sus contratos.

*La mujer de élite*

Antes de continuar con el mapa de la escala social, hacemos un corte transversal para detenernos a analizar a la mujer mestiza *carayana* de élite, inserta en esta matriz de dominación jerárquica y machista donde el capital simbólico, altamente influenciado por valoraciones de la doctrina católica tan fuertemente implantada en la región, exalta al hombre como "jefe" de familia. Dentro de esta concepción, se le transmite a la mujer el ejemplo de María, madre abnegada y resignada, obediente y pura; se la trata como un ser frágil, al que el varón tiene que proteger (aunque no lo es, porque, al igual que en otras regiones del país, es ella la que toma el mando en las situaciones de crisis); se le asigna un digno lugar después del marido, porque desde niña se le ha enseñado a acatar la plena voluntad de su padre y el rol de "guardianes" de los hermanos, que le señalan maneras de comportamiento acordes a su rango y roles encaminados a la atención de los hombres. Se la educa para que sea una "buena mujer", hacendosa en las labores domésticas y atenta a lo que pueda necesitar el "hombre de la casa".

Si se trata de asuntos de negocios, aunque sean aquellos heredados paternalmente, la mujer los lleva adelante hace con la plena participación del marido como "representante legal", porque tanto la ganadería como la actividad maderera son actividades netamente masculinas,

y porque no es bien visto que intervenga en las conversaciones de los hombres, ya que esto le quita valoración al marido; en las reuniones sociales, hombres y mujeres se separan, ellos hablan de negocios, política, aventuras, riñas de gallos, del toro y de la vaca, "de palos" (es decir, de lo referente a la madera), de chismes y de mujeres; mientras que ellas intercambian chismes y hablan de sirvientas, comidas, plantas y modas.

Las mujeres no intervienen en las asociaciones gremiales, sólo asisten, muy engalanadas, a la fiesta y el almuerzo realizados el 10 de octubre, fiesta del Santo Patrono, con invitaciones especiales a los socios. Esta actividad es una de las más puras manifestaciones de "selección" social y el lugar de encuentro de "los notables" del pueblo y la región. La celebración de la fiesta de San Francisco de Borja, convertida en la más popular, nos muestra más que nunca el tributo tan especial que se rinde en el oriente a la belleza de la mujer; esto se pone de manifiesto cuando ella, de acuerdo a sus posibilidades económicas, se dedica con especial esmero a su cuidado y a la selección del vestuario de última moda que va a usar. En esta ocasión se eligen las reinas. Podríamos hablar de una institucionalización de la belleza y la cultura de la forma externa, sustentada por una estructura simbólica que se objetiva en los desfiles de bellezas. Es en ellos donde las mujeres de todas las condiciones sociales y edades se disputan (por separado y de acuerdo a su condición social) el cetro que les aumenta puntos en su valoración como personas y en su capital social: frecuentemente las más bonitas se casan con los "mejores partidos". Sugestivamente, en el mismo recinto ferial donde horas antes el orgulloso ganadero paseaba a un hermoso semental que competía en raza y cualidades genéticas, el mismo ganadero, ahora convertido ahora en autoridad, corona, pasea y baila con la hermosa muchacha que ha sido "medida" y "calificada" en varias formas y vestimenta, para convertirse "en la digna representante de la belleza y la mujer beniana".

Cuando una joven cumple quince años se celebra una gran fiesta a la que acuden familiares y amigos desde los diferentes lugares en que se encuentren, pues es muy importante participar, para acreditarse como miembro del grupo. La valoración que tenga la quinceañera le dará la posibilidad de elegir como marido a alguien de "buena familia", que puede no ser rico ni profesional, pero nunca se aceptará a un "indio", porque la desvalorizaría como persona. Bajo estos argumentos, pose-

sionamos a la mujer como parte de la estructura de dominación machista, que por un lado exalta las habilidades viriles del hombre (que si es parte de la clase social estudiada, puede escoger entre todas las variedades puestas "en vitrina"), y por el otro, incongruentemente, muestra e incentiva sexualmente a la mujer, convirtiéndola en presa fácilmente seducible por el hombre que, con galanteos románticos, se le presenta al estilo del príncipe azul o a lo "mero macho" de los corridos mexicanos (la influencia ha sido recogida de las películas mexicanas que se exhiben con exclusividad desde los años 60 y aún ahora son las favoritas).

*Clase media*

Continuamos ahora con la escala jerárquica social. Pasamos a definir las capas medias, situando en ellas a los trabajadores asalariados del sector público, maestros, funcionarios de salud y la burocracia del gobierno local. Hacemos notar que, si bien el sector comercio está conformado por individuos que poseen mayor riqueza económica, en esta escala social tienen menor prestigio por su origen étnico, por lo que los hemos situado con "los otros", especificando que el sector medio al que nos referiremos tiene cierta capacidad de influir y participar en el esquema de poder local.

Por la forma en que se determina a los funcionarios, la modalidad local responde a una variedad de la tipología de la dominación tradicional estamental de Weber. "Tratándose de una pluralidad de hombres que hay que dominar —dice—, se necesita contar con un cuadro administrativo confiable, cuyas acciones estén encaminadas a cumplir y hacer cumplir con lo establecido por el "jefe" o patriarca (aunque en el discurso proclamen a la ley)". Por tratarse de un lugar de las características que señalamos, los puestos son sumamente escasos; por consiguiente, aunque sean sumamente modestos, el conseguirlos es considerado como "favor político". La desobediencia implica la sustitución en el cargo.

Empecemos con el sector del magisterio, que es el más grande del grupo de los asalariados públicos. Por su condición de cierta especialización y calificación por años de servicio, es quizá el que tiene menor influencia directa en la distribución de cargos de los maestros que están en planilla, pero sí influyen en la distribución de los nuevos ítems, siempre escasos en relación con el número de profesores y plan-

teles educativos, siendo vulnerables también en los de ascensos y nominación de directores. Este sector está conformado por algunos "carayanas" (de ascendencia "blanca") empobrecidos, o por aquellos de "medio pelo" —como se denomina a los que tienen mezcla de blanco con indio—, cualidad negativa en el proceso de estratificación que disminuye el valor atribuido a una persona, restándole prestigio ante los blancos y aumentándoselo si se lo compara con un indio[10]. Los maestros de San Borja son normalistas venidos de otros lugares del departamento o de la zona andina. Los oriundos se han formando en la docencia durante varios años de servicio, completando su formación con la normal móvil que funciona desde hace cinco años. Se nota una mayor inserción de la mujer en este espacio y en la potencialidad política clientelista que representa. Por ejemplo, una profesora ha formado parte del concejo municipal en el reciente periodo 1995-99.

Por las características sociales señaladas, además del carácter impositivo de los de "arriba", muchas veces estos maestros se las han tenido que ver con furibundos alumnos o padres de familia. Tal es el caso de un "patrón" que, pistola en mano, ingresó a un centro educativo privado, increpando violentamente al profesor que se atrevió a imponerse ante su hija. Hemos sido testigos también de la actitud de representantes políticos nacionales "reteando" a personal del magisterio por razones de puestos a familiares.

En las oficinas del gobierno municipal, corregimiento y otras dependencias del gobierno, los funcionarios son designados de acuerdo con el trabajo que hayan realizado en la campaña electoral, o son ocupados en razón de ser familiares de las autoridades; sin embargo, hay que reconocer a la democracia el mérito de haber planteado a los políticos que no sólo es importante subir al poder, sino mantenerse en él; sacar a un funcionario que tiene una familia extensa, o un grupo social que lo ampara, implica la posibilidad de resentimientos y deserción de membresía, por lo que se les hace muy difícil desprenderse de algunos funcionarios y autoridades comprobadamente corruptos o ineptos. Lo mismo ocurre en otras oficinas públicas.

---

[10] Estas afirmaciones pueden parecer excesivas, pero para observadores con formación en ciencias sociales es evidente tal situación. Cfr. Fidel Castillo (1988), que ha estudiado justamente esta provincia beniana a comienzos de los años 80.

Dentro de esta categoría social media, es importante detenernos para hacer un análisis de los "tecnócratas" y lo que hemos llamado "el poder de los que saben". En nuestro mapa social, a excepción de tres o cuatro hijos de "patrones carayanas" que ejercen en el pueblo como médicos, dentistas, o abogados, son muy pocas las personas que han logrado profesionalizarse. A estos últimos los pondríamos en la misma escala que los anteriores, ya que se trata de personas mejor valoradas, que aunque socialmente sean visto como inferiores, han ganado prestigio en mérito a sus títulos profesionales. Por la estrecha capacidad del mercado laboral, la mayoría trabaja independiente o son desocupados. Con los actuales cambios y modernizaciones estatales, este sector profesional está entrando a jugar un papel muy importante como parte de la estrategia de la vieja casta dominante, los dueños del poder, que se comportan siempre como si les asistiera un derecho propio, usando y abusando de su posición, han sentido la necesidad de adaptarse a los cambios establecidos en el nuevo ordenamiento legal, ajustándose a lo señalado por Weber:

> Cuando el señor patrimonial, en interés de su poder y sus propias finanzas, apela a la administración racional con funcionarios profesionales, es necesaria la existencia de un motivo suficientemente fuerte; que puede ser normalmente la concurrencia de varios poderes patrimoniales parciales dentro del mismo ámbito cultural, y de un factor muy peculiar: la incorporación de asociaciones comunales urbanas a los poderes patrimoniales concurrentes como apoyo de su potencia financiera. (Weber, 1964)

Con el actual sistema burocrático, se están cortando los canales supuestamente abiertos a las demandas de poder de las clases populares. A través de los tecnócratas se está manifestando "el poder de los que saben"; son los encargados de abrir un nuevo camino para la legitimidad del viejo poder de los de siempre, asumiendo que el "resto" no tiene la suficiente "capacidad" intelectual y organizativa para plantear coherentemente sus demandas. Los tecnócratas se han convertido en árbitros de partidos ganados por *walk-over*, porque con el "nuevo rayado de la cancha", la mayoría de los que integran el equipo de "los otros" se convirtieron en "ilegales", por no tener la suficiente capacidad económica y de "discernimiento", que les permita conseguir el permiso para jugar "legalmente".

*"Los de abajo"*

Habiendo ya definido y clasificado los sectores que ocupan la parte alta y media de la pirámide —de la que luego extractaremos al grupo de la élite política en su jerarquía para poder entender en qué se asienta la estructura neopatrimonial que sustenta esta situación—, es importante conocer las diferentes formas de vida de la clase popular sobre la que se ejercita el poder, y que definimos como "los de abajo". En la clase media baja, donde colocamos a aquellos que siempre han vivido en el pueblo y que por el hecho de haber alcanzado sólo el bachillerato, desempeñan oficios en los que no se necesita más que una cierta tecnificación; esto es válido también para las mujeres que se emplean como secretarias, ganando mínimos sueldos. De aquí sale el "grupo de choque", que se encarga de contrarrestar los ataques del bando contrario y a cuyos miembros se coloca luego en los puestos más bajos de las oficinas públicas o privadas; son también los que trabajan independientemente, dueños o empleados de pequeños restaurantes, pensiones, o mecánicas. Una categoría más baja que ésta es la de los empleados domésticos, oficio realizado en su mayoría por quienes no han terminado los estudios primarios, las empleadas y los hombres que se dedican al cuidado de animales domésticos y a prestar todo tipo de trabajo en las casas.

Antes de entrar al análisis del sector de los comerciantes, los que son tratados con las categorías étnicas excluyentes de los *collas*, o los "paisanos" como se les dice a todos los inmigrantes de la zona occidental del país, dedicados a la actividad comercial y al transporte, es importante señalar la marcada diferenciación que se hace entre éstos y aquellos pocos que llegaron antes de la Guerra del Chaco —especialmente de los Yungas paceños— para incentivar la creación del camino La Paz-Beni, se casaron con miembros de las familias mestizas de nuestro estudio y, al igual que los árabes, se integraron sin ninguna dificultad al status superior, incursionado en la ganadería y formando parte de las familias notables de la región.

Fue con la apertura caminera Beni-La Paz, en 1996, que llegaron los primeros *collas* (cholos) que pusieron tiendas. Fueron cuatro los primeros en llegar con gran y variada cantidad de mercadería barata. Al quedarse sin competencia local, subieron los precios y se constituyeron en grupos familiares fuertemente cohesionados. Al ser vis-

tos como "diferentes", no se han integrado ni variado sus rasgos culturales; son endogámicos y el matrimonio exogámico es muy raro. Es sólo en el desfile del 6 de agosto donde se los ve como integrantes de esta sociedad; muy bien alineados y agrupados en diferentes asociaciones gremiales, que conforman de acuerdo con el oficio y lugar del mercado que ocupan. Los transportistas, en clara alusión a su origen, lucen sus *lluchus* multicolores, sus motos y carritos cargadores adornados de banderas y *wiphalas*.

También es importante hacer la diferenciación de este grupo a los colonos, que llegaron a la región con el plan de relocalización de las minas que se hizo en la etapa 1985-1889 de Víctor Paz Estenssoro. Se posesionaron a lo largo de la carretera La Paz-Yucumo, formando pequeñas comunidades "pluriétnicas" (allí se encuentran chimanes, campesinos *cambas* y *collas*) dedicadas a la agricultura. El pueblo más grande de estas características es Yucumo, donde se han agrupado aquellos que han cambiado la agricultura por el comercio y otros oficios de servicios.

Para tener una visión de la manera cómo son percibidos en la región, veamos lo que nos comentó un empresario mediano local:

> El comercializador de la madera ha sido siempre el *colla*, es el dueño del camión que viene con billetes a comprar en el lugar para comercializar en el mercado de La Paz. Son los "paisanos" que manipulan y los impulsan con dinero a los comunarios de aquí, para que se entren a cualquier lugar a adueñarse de los palos. La madera que se llevan la hacen *machihembre* o *parket* y son los mayores "habilitadores" con dinero a toda esta gente que trabaja ilegalmente. Pero cuando eso se trunque con las nuevas disposiciones, van a empezar a levantar sus tres carpas y llevarse su maquinaria y la inversión mínima que tienen, porque lo único que traen es unos pesos en el bolsillo y se vienen a ganar platita sobre lo blando. Cuando empiece a normarse, ahí va ha estar el problema. (Entrevista a N.Y., empresario maderero, San Borja, octubre de 1998)

En cuanto a cómo se lo ve en su capacidad de trabajador, el *colla* goza de mejor prestigio que el *camba*, ya que se lo considera más responsable, esforzado y está acostumbrado a trabajar primero y cobrar después. Veamos lo que dice nuestro anterior entrevistado: "Los seis empleados mas regulares que yo tengo son *collas*, trabajan conmigo desde hace cuatro años, son constantes, ellos saben que mientras mas trabajen ahí, mas se van a capacitar y no tienen necesidad de ir buscando por todo lado como hacen los *cambas*".

Mientras los *collas* se han convertido en los protagonistas casi exclusivos de la actividad mercantil al detalle, los *cambas* se mantienen ocupados en las labores del campo. El calificativo *camba* que nacionalmente se les da a los nacidos en la región del oriente, aquí, si bien sirve para diferenciarse del *colla* y es ostentado orgullosamente si se refiere a identidad, en la cotidianidad es dado al descendiente de los pobladores originarios de la región. Es una categoría racial excluyente y peyorativa. El insulto más frecuente y común es "*camba*'e mierda", o su sinónimo, *cunumi*, calificativo que no se le da al chimán; por ocupar el último lugar en la escala social, su solo nombre lleva implícito un mundo de discriminación.

Hablemos primeramente del campesino *camba*, que desarrolla su actividad más que nada para su propia subsistencia, por lo que tiene que emplearse para poder cubrir muy escasamente sus necesidades. Lo distinguimos básicamente por la característica de ser agricultor, dueño de una parcela independiente; generalmente tiene su casa o familia en el pueblo, alternando su permanencia en el "chaco" que lo provee de algunos alimentos e ingresos generados por la venta del excedente. Otra característica de este campesino es poseer un espacio delimitado dentro de una comunidad: son los "comunarios". Este grupo humano, como ya lo hemos dicho, se dedica a la agricultura de subsistencia, que le permite asegurarse su alimentación básica; pero, por la mala calidad o por la falta de caminos, unidas a lo poco que valen los productos en el mercado, sus miembros tienen que emplearse en las estancias o en las empresas madereras en tiempos de zafra. Son varias las características negativas que se le asignan al individuo de este grupo como trabajador; se dice que es "flojo", por lo que se lo vigila estrechamente, es "irresponsable" porque en cualquier momento abandona el trabajo y se va, es "botarate", porque lo que gana "se lo bebe" (es decir, lo gasta en bebidas alcohólicas); es "pícaro", de manera que frecuentemente ocupa las celdas policiales por cobros adelantados y falta de cumplimiento de sus contratos. La opinión de un entrevistado nos dirá más claramente qué es lo que se piensa del trabajador *camba*: "No son constantes, les sopla el viento de un lado y se van, prueban, se quedan, vuelven, se van a otro lado; uno no puede contar todo el tiempo con ellos, no es gente seria". Aunque "el patrón" se queja por la mala calidad de la mano de obra y el trabajador *camba* se resiente por las condiciones de trabajo y la poca retribución que recibe, la relación obrero-patronal es vista desde ambos lados como "un mal necesario".

Veamos pues, cuáles son las peculiaridades del trabajo en la estancia ganadera, que requiere varios tipos de empleados de acuerdo a la forma de administración. Una de ellas es el "ganado al partido"; es la transacción que se realiza, por una parte, entre el dueño de la tierra y el ganado, y por la otra, el "partidario" que recibe el ganado. El producto o múltiplo anual se divide de acuerdo con el contrato en el 25 ó 50%, dependiendo fundamentalmente del número de vientres, dividiéndose también la cantidad de ganado perdido durante el año. El contrato tiene un periodo no menor de cinco años, al final del cual el partidario, el "partidario" tiene la obligación de entregar la cantidad recibida. Otra manera de administrar la estancia ganadera es contratando un administrador. Esto se da sobre todo en los casos en los que se posee mas de una hacienda, cuando el dueño es muy mayor, vive lejos, o se trata de una viuda o mujer sola. Generalmente es un *carayana* o alguien de mucha experiencia que inspira confianza. Se le fija un sueldo y a veces se le da cierto margen en la marcación. Cuando el dueño se hace cargo directamente de la administración pero no vive en la estancia, contrata a un mayordomo; éste se hace cargo del cuidado del ganado, la manutención de la infraestructura, la dirección y control de los demás empleados; gana un sueldo fijo y se le provee de víveres para su alimentación, los que tiene que hacer durar el tiempo establecido, organizando la alimentación de su familia y de los demás trabajadores. Los peones son asalariados que tienen por obligación realizar las diferentes faenas de manejo del ganado. Generalmente no llevan a su familia, por lo que es muy común su deserción del lugar del trabajo y su continua privación de libertad por deudas de trabajo no cumplidas.

Cerramos el sector de la estancia ganadera y las fuentes de trabajo que genera, para encarar el sector de los asalariados de la empresa maderera, conformado por trabajadores de la misma condición social que la anterior, con la salvedad de que aquí hay alguna inserción de trabajadores que son traídos en la época de la zafra desde Santa Cruz, trabajando también esporádicamente *collas*, del área de colonización y chimanes. Primeramente trataremos el oficio del contratista, que es un oficio independiente al que se dedica tanto el *carayana* del pueblo, como el *camba*, el *colla* o el chimán. La cuestión del equipamiento corre por cuenta de la empresa; ésta lo "habilita" dándole una suma por adelantado para que pueda comprar los alimentos que se llevará al monte y los que les dejará a su familia, pagándole al final de la zafra, de acuerdo con

el número de árboles conseguidos. Son gente que "recupera" madera, los que buscan los árboles, metiéndose por todos los rincones de la selva. Dentro de esta categoría podríamos poner al motosierrista, que es una persona independiente que trabaja con uno o dos ayudantes y su motosierra, y compra o "piratea" árboles comerciables a las comunidades o haciendas ganaderas. Este oficio ha sido declarado "ilegal" porque el artículo 75 del reglamento de la Ley Forestal 1700, prohibe el uso de la motosierra en el escuadrado o "cuartoneo" (tableado) de las troncas; por esta razón, la superintendencia les decomisa continuamente la madera.

Vayamos ahora a los trabajadores del área del aserradero, donde se "toma" a los que llegan en busca de trabajo. No se los contrata ni se los pone en planillas, porque su trabajo dura el tiempo de la zafra; al finalizar ésta, se les paga y se los despide. El equipamiento y la alimentación corren por cuenta de la empresa. Con este esquema, el costo del trabajador es mínimo. De acuerdo a la maquinaria con la que se cuente, los oficios en un aserradero son: "palanquero", "desorillador", "recuperador", "afilador" y "pulguero" (mide las pulgadas de grosor de la tabla). Todas ellas son personas que tienen algún grado de especialización, conseguida a través de la práctica; los "playeros" son personas claves, ayudantes de todos los oficios. Algunos aserraderos que aprovechan los desperdicios para la fabricación de subproductos como *parket*, emplean técnicos especialistas en el oficio o carpinteros. Fuera del aserradero está la otra actividad, en el monte. Allí se emplea una gran cantidad de personas en los oficios de "motosierristas", que son los que derriban y despuntan los árboles; los operadores de máquinas abren caminos y jalan las troncas hasta el "rodeo", lugar donde se juntan las troncas que, con la ayuda de la pala cargadora, suben a los camiones para trasladarlas al aserradero. El área de la administración cuenta con varios empleados administrativos, secretarias, mecánicos, encargados de llevar y traer repuestos, operadoras de radio, etc.

Habiendo concluido con la descripción de la actividad maderera, veamos ahora a otro grupo étnico que, como ya se ha señalado, ocupa el último eslabón de la escala social: los chimanes. Detallaremos los oficios que desempeñan y la manera en que se los distingue y discrimina. Los t´simanes —como prefiere la bibliografía antropológica— son un grupo étnico que en parte fue conducido a las reducciones en la época de los jesuitas, mientras que otra parte quedó en libertad formando lue-

go el grupo mosetén. Por las características de su cultura, ocupó una amplia extensión de territorio a lo largo de la ribera del río Maniquí; su carácter pacífico y amigable facilitó la tarea de los misioneros evangelistas y católicos que los "civilizaron" y les construyeron nuevas maneras de pensar y de vivir, recluyendo a algunos y por temporadas, en las reducciones. Se les hizo cristianos o católicos bajo estricta vigilancia de sus custodios, que incluso les tradujeron la Biblia a su idioma. Son los "parientes" —se los llama así en son de camaradería— y continuamente se los ve apostados en los corredores de las casas del pueblo. En las fiestas y festividades, tanto hombres como mujeres ingieren gran cantidad de alcohol, descuidando por completo a niños de pecho y de corta edad, que pasan hambre y todo tipo de sufrimientos. Los evangelizadores responsabilizan a los comerciantes de la adicción de los chimanes, porque desde hace muchos años llegan a las comunidades, cambiándoles víveres y alcohol por sus productos agrícolas y forestales. Algunos grupos instalados cerca a las estancias trabajan esporádicamente en ellas en el trabajo de "chaqueo" (roza, tumba y quema para aprovechar el terreno en la agricultura o en la siembra de pasto). Se los contrata también para hacer "chacos"; el jornal que se les paga es menor al de los otros trabajadores porque se dice que son más "flojos" y "lentos", que no saben trabajar y que no son "racionales". "Si el chimán está trabajando y viene un pariente y le dice: 'Estamos yendo a aquel lugar a chupar toronjas', lo deja todo y se va sin ningún problema" (Gerardo Galloso, comerciante; San Borja, junio de 1998).

Los chimanes representantes de sus comunidades se han convertido en contratistas, oficio ya definido anteriormente; como ya hemos visto también, por ser chimanes, reciben menor precio por sus árboles.

> En el Contrato Subsidiario hay un artículo que dice que se debe contratar a la gente del lugar, en este caso los chimanes, como ellos no son preparados, se los ocupaba en algunas áreas de "playeros" (el oficio más bajo), algunos se destacan y han llegado a "wincheros", incluso hasta "pulgueros" han llegado, pero, más que nada, son los "rumbeadores", porque ellos conocen mejor que nadie el monte y los lugares donde hay mara. (Entrevista a tres muchachas trabajadoras de una empresa maderera, San Borja, mayo de 1998)

En el periodo presidencial de Paz Zamora se los declaró dueños de su territorio. Se pensó que éste sería un mecanismo que ayudaría a convertirlos en celosos vigilantes y cuidadores de su hábitat, pero,

desgraciadamente, estamos viendo que han caído presos de la "racionalidad" comercial, que no es otra cosa que una loca y frenética destrucción del bosque.

Nuestra preocupación, en este acápite, ha sido mostrar que las clases bajas se pueden adaptar a nuevas situaciones sociales, manteniendo instituciones y valores culturales tradicionales. Bajo ciertas circunstancias históricas, es precisamente esta capacidad de los individuos de utilizar recursos como la familia extensa para mantener condiciones y afrontar situaciones de cambio social que puedan afectar sus privilegios. De aquí puede plantearse que la estancia ganadera es un ámbito de apoyo a las relaciones clientelares que han pasado a formar parte de la política local. Este clientelismo se basa en la legitimidad social de la cultura señorial que organiza el sentido común y la vida cotidiana, donde las relaciones étnicas descritas son parte de la dominación del grupo ganadero; para el caso del maderero, los aserraderos cumplen igual función.

**Santa Ana de Yacuma**

De las tres poblaciones que estudiamos en la categoría resto del Beni, Santa Ana es la que tiene mayor dificultad de acceso. Gran parte del año sólo se puede llegar a su capital de provincia en transporte aéreo y fluvial. Su carácter casi monoproductivo, de ganado vacuno, y el aislamiento hacen que el diagnóstico e ideas de sus pobladores sean bastante comunes. De los tres municipios estudiados, es el que da mayor impresión de tranquilidad política, menos tensiones étnicas y económicas. Se puede apreciar una significativa homogeneidad en el modo en que conciben los problemas de la región, el modo de ver la política y el modo de entender la democracia.

Para una tipología que caracterice a la élite de Santa Ana bastarían dos categorías: lo que se podría llamar élites del centro político o élites políticas en sentido estricto, y las élites sociales y culturales. Las élites políticas están compuestas básicamente por autoridades ejecutivas como el alcalde, el subprefecto y también los presidentes del concejo municipal, así como una buena parte de los concejales. El rasgo predominante de este grupo de autoridades o políticos es que son ganaderos, es decir que las élites políticas provienen básicamente, incluso exclusivamente, de las élites económicas. Las élites sociales y culturales,

que son como el anillo de complemento del centro político, están compuestas por intelectuales, religiosos, dirigentes indígenas y también por algunas personas que ocupan cargos como consejeros provinciales, concejales, comités de vigilancia, es decir, la segunda línea de organización del gobierno político local. Por lo general ya no son ganaderos: son profesores, profesoras, y profesionales. A este grupo se añade el párroco del lugar y la representación indígena. Esta es una distinción que se puede hacer en términos de la relación entre el lugar en las estructuras del gobierno y poder político local, y la posición económica y social de las personas. Como dijimos, a esta distinción no corresponden conjuntos de ideas o creencias políticas claramente diferenciadas. Más bien se podría bosquejar un tronco común de los entrevistados, para luego introducir matices y variaciones, que no corresponden a las distinciones previamente hechas sino a preferencias personales no generalizables.

En la élite de San Borja se puede observar cierto cambio generacional. La mayoría de los dirigentes políticos y sociales tienen entre los 32 y 46 años. Esto significa que la mayoría de ellos ha empezado a hacer política en tiempos de democracia, en tiempos de competencia electoral. Por eso, también se observa en sus respuestas a las encuestas un lenguaje y preferencias acordes con estos tiempos y tipos de procesos. El conjunto de los entrevistados habla un lenguaje democrático o expresa su preferencia por un tipo de gobierno democrático. Parece que las condiciones de la competencia bajo este tipo de régimen han modificado las más duras costumbres del enfrentamiento, el bloqueo y la mutua negación predominantes anteriormente. Tal vez por esto hablan más cómodamente un lenguaje democrático. Si bien las fricciones se han reducido, parece que todavía no han aprendido mucho a colaborar en las cuestiones de gobierno local. Hay una clara preferencia por gobiernos de mayoría, al caracterizar la democracia, y una evaluación negativa de los gobiernos de coalición. Inclusive hay fuertes problemas de coordinación entre subprefecto y alcalde del mismo partido. La democracia es caracterizada como un gobierno de mayoría, como un régimen de derechos y libertades de expresión. Se considera que lo más importante para la democracia es la participación ciudadana, lo cual significa sobre todo participación en elecciones. Todos se consideran demócratas. A su vez, la mayoría se considera también nacionalista, y expresa que está en política por una vocación de servicio al pueblo. De hecho, muchos definen la política

como una actividad de representación del pueblo y de servicio hacia él. En torno a este punto general también definen su perfil ideológico, y no con referencia a ideologías y sistemas de creencias más complejos y definidos. Cuando se pregunta por la definición ideológica, responden que son sensibles, humanitarios, trabajadores, comprometidos, pero no definen sus ideas. Lo más ideológico que hacen es definirse como nacionalistas, pero este nacionalismo también es planteado en términos de un compromiso primario con el país. Probablemente esta ausencia de definiciones y diferenciaciones ideológicas claras hace que el perfil de todos sea muy común o atraviese las alineaciones partidarias, cosa muy común en el país.

Cuando hacen el diagnóstico de los problemas de la región, se encuentra gran coincidencia. En lo económico se trata de vinculación caminera y desempleo que tiene que ver también con la poca diversificación productiva, que se vincula a la falta de caminos. En lo político se podría diferenciar dos tipos de problemas: los locales y los de relación con el departamento y el país. En lo local, el más importante es el conflicto entre partidos y, en la actualidad, el desentendimiento entre subprefectura y alcaldía. En relación con el departamento el problema es el centralismo de Trinidad que no distribuye bien el presupuesto entre las provincias. Con relación al país, son dos los puntos más conflictivos: límites interdepartamentales y presupuesto departamental o insuficiente atención por parte del gobierno central. Cabe señalar que la principal identidad de todos es la de ser bolivianos, sólo en segundo lugar se sienten movimas y benianos. Esto significa que se ven como parte del país y articulan sus visiones en ese horizonte; aquí no hay tendencias separatistas sino demandas de mayor integración. El único que privilegió la identidad movima es el diputado local entrevistado en La Paz, parece que en el sitio se sienten e identifican como bolivianos, una vez que se desplazan a otros lugares algunos sienten la necesidad de la referencia local.

**San Ignacio de Moxos**

Muy parecido al caso de Santa Ana, en Moxos encontramos una élite poco diferenciada. Existe un gran perfil que tiene influencia y que ha ejercido funciones públicas, gubernamentales, cívicas, políticas y gremiales, de manera parecida. Entendemos que con muy pocas excepciones. En general, esta élite está conforme con las disposiciones legales

que rigen el país, incluyendo el sistema de gobierno y las reglamentaciones específicas de convivencia. Sin embargo, éste no suele ser un tema que se discuta, y en general desconocen de las leyes de primera mano, dejándolas a interpretaciones y al sentido común. De hecho, algunos de nuestros entrevistados nos han manifestado que "En el Beni las leyes no se han cumplido", y paradójicamente el derecho, la justicia y el respaldo del estado es el argumento cotidiano en la solución de conflictos.

La principal diferencia con Santa Ana es la notable polarización, y por ello es más cercano a San Borja. ADN y MNR son los dos extremos de militancia política, que ha trascendido de los partidos políticos para insertarse en el conjunto de la población, incluyendo a las comunidades indígenas. A diferencia de San Borja, la influencia a escala departamental y en la capital del departamento, Trinidad, es mucho menor. De hecho, los candidatos uninominales titulares son de San Borja y los suplentes de San Ignacio de Moxos. Sin embargo, al igual que Santa Ana y San Borja, hay una infinidad de aspectos comunes al conjunto de la élite. Es el caso de la opinión desfavorable que tienen con relación a los diputados uninominales y la bancada parlamentaria del Beni, siguiendo con el descontento al accionar de los consejeros departamentales y concejales municipales. En general, la mayoría de los entrevistados estaría a favor de reducir el número de partidos políticos; ven un riesgo en los gobiernos de coalición, y consideran que la mejor administración es aquella que cuenta con mayoría absoluta. Especialmente en esta variable se nota la dificultad que tienen las élites de Moxos para entablar diálogos, emitir y escuchar posiciones diversas, y entrar en acuerdos con otros grupos y organizaciones. Los espacios políticos y de liderazgo regional tienen relación directa con la disponibilidad de recursos económicos, el origen étnico y social y el padrinazgo de las dirigencias departamentales y nacionales. El futuro, el desarrollo, la participación activa de la población en instancias de gobierno, y la participación en general, son tamizadas por una serie de consideraciones neutras como mayor educación, mejor salud, mayor capacitación, mejores oportunidades, etc. Temas puntuales como el saneamiento de la tierra, la baja inversión de los sectores productivos, la calidad de los servicios de educación, salud, saneamiento básico, la información disponible sobre el municipio y las instituciones del gobierno, entre otros, escapan al análisis, denotando una elevada ausencia de autocrítica.

Igual que en los otros casos, en Moxos se buscó una tipología que ilustre las características y diferencias de su élite. Una primer categoría está representada por los estancieros/empresarios. Son quienes tienen una situación privilegiada, relacionada directamente con su solvencia económica y las estancias que tienen en la región. Normalmente son indiferentes en tanto no se toquen sus intereses; rara vez ejercen funciones públicas, aunque tienen una influencia decisiva que supera al partido político. Muchos de ellos tienen su residencia principal fuera de Moxos. Los militantes del partido político/funcionarios de gobierno, tienen como lengua materna el castellano, en algunos casos tienen una que otra estancia y algún negocio en el pueblo, y mantienen a través de sus hijos alguna relación estable con Trinidad y otras capitales del departamento. Son en extremo dependientes de las decisiones de las instancias regionales y nacionales del gobierno, y son guardianes celosos de la tradición y la rigurosa división étnica y social de la provincia. Los militantes del partido político/cívico, de igual composición social y familiar que el grupo anterior, se distinguen por la incursión en nuevas actividades económicas, además de la ganadería. Este grupo sugiere un carácter autonomista, mayor defensa de lo local, sensibilidad al tema de la identidad cultural y entusiasmo por el desarrollo de la provincia. Los dirigentes gremiales[11], grupo heterogéneo compuesto por dirigentes indígenas, comerciantes, técnicos, profesionales y el párroco, son más bien un agregado de representantes de diversos sectores que no tienen relación directa con instituciones del gobierno y la élite de los grupos anteriores. Tienen influencia en tanto su opinión es tomada en cuenta y puede desatar tormentas. Suelen ser abiertos, aunque no encuentran objetivos comunes; su marginación de espacios de poder suele llevarlos al conformismo, a la anécdota: "¡Así es el Beni!".

## E. Montero, expresión de la diversidad cultural del país

Los fenómenos migratorios de Montero han cambiado de características. Mientras a fines de la década de 1970 la inmigración era predominantemente del interior del país y de las provincias cruceñas de fuera del norte integrado, en

[11] Se excluye la Federación de Ganaderos, sus dirigentes están representados en el primer y tercer grupo.

> los últimos 18 años se ha producido un flujo migracional de segunda instancia de la zona rural de la región hacia sus centros urbanos y en particular hacia Montero. Actualmente la población migrante constituye aproximadamente dos terceras partes de la población montereña y de ella más de la mitad es del interior del país. (CEDURE-CONIN, 1998)

Este dato es particularmente interesante, ya que no contamos con más información para trabajar el tema en detalle. Baste decir que el presidente de los residentes del interior nos comentaba que una de las principales actividades que realizan son encuentros deportivos para conmemorar los aniversarios de todos los departamentos. En estos encuentros, el único departamento que no cuenta con suficiente gente para presentar un equipo de fútbol, reina y barra, es el departamento de Pando. También nos interesó saber que en estas efemérides departamentales han llegado incluso a editar revistas con el tema de cada región; así, por ejemplo, conocimos la revista "Amancaya" en homenaje al aniversario de Tarija. Una de las mayores aspiraciones del actual directorio de los residentes es contar con el apoyo del gobierno municipal y de otras instituciones para tener en propiedad un complejo deportivo que pueda acoger las diferentes actividades culturales y deportivas que patrocina.

Existe una absoluta concentración en la ciudad de Montero. La población urbana del municipio "llega al 97,4%, siendo más de la mitad de la población de toda la provincia Obispo Santiesteban", que tiene tres municipios. Esta característica muestra el carácter temporal de las actividades agropecuarias y el gran cambio de la actividad económica que se tiene que dar en Montero. Al momento la principal actividad económica de alivio es el comercio minorista, la venta de comidas, etc. Sin embargo, toda la población comenta que en el núcleo urbano se siente cuando no se inyecta dinero a través de la actividad agropecuaria y la gran contratación de zafreros, transportistas, etc.

La presencia de migrantes del interior y de pobladores criollos (*cambas*) opaca completamente cualquier presencia de indígenas orientales, y por su parte los occidentales (quechuas y aymaras) no reciben esta denominación. De hecho, el censo indígena de las tierras bajas de 1994 para la sección municipal de Montero apunta cuatro familias indígenas compuestas por 18 hombres y 19 mujeres, en su mayoría castellano-guarayo, y algunos castellano-guaraní.

Un entrevistado decía: "La pérdida de identidad del migrante le quita poder", es posible que se viva un proceso de indefinición e incertidumbre cultural, sobre todo ahora que se trata de una migración consolidada con varias generaciones locales. Lo cierto es que además de la división económica, los actos culturales y deportivos, el carácter pluricultural y multiétnico de Montero no se manifiesta en la vida política.

**Montero, tierra de promesas**

"Hospitalidad, Integración, Progreso", reza el escudo de la provincia Obispo Santiesteban, y sin duda es el espíritu de sus pobladores. Como vimos anteriormente, aunque la migración ha disminuido, la población se ha estabilizado, y todavía se vive aquella esperanza del recién llegado.

Montero califica con un índice de desarrollo humano (IDH) medio (0,593) menor al promedio del departamento de Santa Cruz (0,609), pero mayor al promedio nacional (0,531) y mayor al promedio de todos los otros departamentos del país. Lo que significa para el municipio de Montero una esperanza de vida al nacer de 63 años, un alfabetismo de 15 años y más del 89,66%, una mediana de escolaridad de 6 años y un ingreso per cápita real de $us 781 Con esto, ocupa el noveno lugar entre los municipios de Bolivia (UDAPSO-PNUD, 1997).

El índice de pobreza de capacidad (IPC) es el segundo más bajo de Santa Cruz (18,02), y es mucho menor al de Bolivia (35,22). Este índice refleja el porcentaje de la población con deficiencias en su capacidad, en tres aspectos básicos del Desarrollo Humano: tener una vida saludable con buena alimentación, tener capacidad de procreación en condiciones de seguridad y saludables, y estar alfabetizado y poseer conocimientos.

Sea por su alta concentración urbana, por la posibilidad de proveer de servicios básicos a la mayoría de la población, Montero es hoy por hoy uno de los municipios que califican con mejores índices de desarrollo. Lo que no significa que no exista pobreza y otros problemas propios de estas poblaciones urbanas que dependen fundamentalmente del área rural.

Hoy día, Montero pelea su espacio; la capital del departamento pesa mucho en su destino. Por ello, Montero juega a reorientar su economía de manera que articule a la provincia Santiesteban y el nor-

te cruceño, a ensayar espacios de decisión política y administrativa que le permitan proyectarse de manera independiente al futuro y no sólo sobrevivir como "el norte cruceño".

> Grandioso tu futuro se proyecta
> Al tiempo augurando feliz porvenir.
> Tierra fértil que acaricia el viento
> No hay mejor lugar para vivir.
>
> (Comité cincuentenario, 1991)

## Montero, distribución funcional del poder

¿Es cierta la ausencia de conflictos cotidianos entre autoridades, políticos y representantes de organizaciones sociales?, ¿Qué tiene Montero que escapa a la tradicional pugna política? Es verdad que muy pocos hablan mal de otras autoridades y representantes, es verdad también que nadie se refiere a su actividad política, cívica y pública con el entusiasmo del ciego militante, y es verdad que en un ambiente fraterno se suelen reconocer los aciertos y errores de las otras personas. Pero, ¿puede ser esto cierto en una situación donde claramente existen diferencias culturales, económicas, políticas? ¿Puede ser esto cierto en una situación donde la institucionalidad se asienta en un grupo local tradicional? En el diagnóstico del plan de desarrollo municipal (PDM) encontramos una posible explicación: "Existe en los hechos una distribución de funciones, con la comunidad andina que controla gran parte del comercio mediano, pequeño e informal y el transporte, y la población oriental que domina las principales instituciones locales de productores agropecuarios, profesionales y cívicas".

La situación marginal de Montero respecto a Santa Cruz puede ser un importante colchón para que el ámbito más local no sea motivo de fricciones. Un municipio de paso en el que su población tiene el ojo puesto en la capital de departamento, y cierto grado de alienación, permite superar contradicciones locales. O es más bien un mecanismo de defensa de las mentes autonomistas que se defienden del centralismo capitalino y entienden como su mejor defensa la concertación. Quizás ambas cosas. En el mismo PDM, encontramos algo de esto:

> Las élites locales han transformado sus empresas tradicionales en modernas, reproduciendo su poder sobre nuevas bases. Tienen la capacidad para contro-

lar los procesos locales aunque mantienen una relación de dependencia cultural, social y económica con la capital cruceña. Esta dependencia se traduce también en una permanente migración de familias y capitales hacia Santa Cruz.

Un elemento importante para tomar en cuenta es que la mayoría de las personas entrevistadas, y definidas como una muestra significativa de la élite local, son montereños e hijos de montereños, aunque en algunos casos son montereños hijos de migrantes. Esta apreciación coincide plenamente con las personas que ocupan cargos públicos, cívicos, y empresariales en la región. También coincide con la apreciación de nuestros entrevistados en sentido de que la amistad, las fraternidades y el conocimiento de la región son elementos imprescindibles para ejercer cualquier cargo de importancia con algún grado de éxito. No existe un criterio común sobre el valor del origen familiar en la conformación de las élites, aunque todos valoran su origen, muchos concuerdan en que tiene poca importancia en los hechos. Valga la duda. Sugerimos que es más el discurso relacionado con la tierra de oportunidades. Nuevamente el PDM: "En los hechos, Montero es ya una sociedad pluricultural y multiétnica, aunque esta realidad no ha sido asumida por sus pobladores" (CEDURE-CONIN, 1998).

## Élites: el caso Montero

Como ya dijimos, la élite montereña entrevistada en su mayoría es nacida en Montero y en algún caso en la capital, Santa Cruz. Se identifican principalmente como montereños, *cambas*-cruceños y bolivianos, no apreciándose ningún especial interés en marcar diferencias en estos niveles; en muchos casos, estas definiciones parecen disminuir el carácter diverso de los vivientes en Montero. Al menos "montereño" y "boliviano" parecen cumplir esa función.

La base económica de estas personas es de lo más variada. Se caracteriza por la diversificación entre una función pública, un empleo estable, y una actividad económica independiente que puede ser la agrícola, la pecuaria, el comercio, la provisión de servicios profesionales, transporte, etc. Siendo así, llama la atención el discurso agropecuario y rural, sobre todo en lo relacionado con el potencial agropecuario de la región y con la importancia de la caña de azúcar. Según el PDM, se trata de un potencial real, pero también de una limitante, al no haber desarrollado una infraestructura de servicios y limitarse a la dependencia de Santa Cruz. Esto es

tan notorio que, para ser una población tan grande, no han desarrollado la hotelería, los servicios de restaurantes, entretenimiento, etc.

Una escuela de liderazgo se encuentra en las actividades gremiales, las fraternidades, los clubes, en muchos casos sobreviene el cargo cívico y el político. Aunque no es una regla general, en muchos de nuestros entrevistados, éste ha sido un tránsito común. Existe una variedad de instituciones civiles; así tenemos, al margen de las grandes y digamos tradicionales, a los artistas plásticos, al club social, al comité pro casa de la cultura, distintas federaciones y asociaciones gremiales, liga de fútbol, etc. Esta diversidad de instituciones corresponde con la diversificación económica de la población y con la diversidad de iniciativas e intereses de los montereños.

Si bien no todos asumen una filiación a un partido político en particular, aquellos que indican que son militantes muestran una conducta coherente, en el sentido de que, si han cambiando de partido, lo han hecho hacia fracciones del mismo, como es el caso de militantes del MIR que al desmembrarse el MBL se fueron a ese grupo, o gente que de falange pasó a ADN, etc. En ningún caso encontramos rivalidad política que pueda denominarse polar.

A excepción de una persona que ocupa un cargo técnico, la mayoría de nuestros entrevistados tienen como lengua materna el castellano. Todos son católicos.

Una gran coincidencia en los entrevistados es que entienden por democracia la participación ciudadana, y de igual manera, que lo más importante en política es la participación en general. Esto muestra que, si bien concuerdan en que las personas son importantes, en que existe un grupo que se puede denominar élite montereña, en que las instituciones dependen de las personas que las dirigen, y en que la amistad es fundamental, en la práctica existe una clara conciencia sobre la participación de la población, una formula consciente en la que la legitimidad se basa en la aceptación de la gente.

Hay pleno acuerdo en que las reformas constitucionales nos han hecho un mejor país, que eran necesarias, y aunque falta implementar las nuevas normas, el panorama ha cambiado. Resalta la Participa-

ción Popular y el tenue avance de la descentralización administrativa; la ley INRA no es una preocupación especial y coinciden en que su aplicación es necesaria y no conlleva conflicto en Montero.

Matices más, matices menos, existe una consideración positiva para el emprendimiento del migrante *colla* y la dejadez del *camba*, o lugareño pobre. Esta diferencia se la atribuye al carácter particular de cada una de las culturas, en algunos casos a la situación estructural respecto a la propiedad de la tierra, el manejo comercial, etc., aunque predomina la primer visión.

En ese mundo de similitudes, de pocas antipatías entre grupos de poder, del discurso hegemónico del progreso de Montero, existen algunas diferencias que permitan clasificar las élites de acuerdo con su situación económica, política e ideológica. En este intento hemos clasificado las élites en cuatro grupos[12]:

*Los fraternos*

De actividades económicas diversas, en la mayoría de los casos los fraternos realizan actividades que escapan al riesgo normal de la agricultura. Tienen su base principal en el comercio y la provisión de servicios específicos como transporte, construcción, alquiler de maquinaria. Son aquellos de los cuales dijimos que transformaron su actividad tradicional en empresas modernas. Todos ellos ocuparon u ocuparon cargos importantes en las fraternidades, las cooperativas de servicios públicos, el Comité Cívico, las asociaciones como el Rotary Club, la Cámara de Industria y Comercio, Exponorte, etc. En más de un caso combinan su actividad personal con una función pública y un cargo en una organización civil. Gozan de prestigio y articulan en torno a sí una serie de actividades de promoción social que legitiman su calidad de elite.

[12] En las boletas de encuesta y entrevistas hicimos las modificaciones de contexto para que las preguntas sean comparables. Por ejemplo, en vez de FEGABENI, colocamos la Unión de Cañeros, en vez del "Beni" hablamos del "norte integrado de Santa Cruz", etc.

Tienen una marcada preferencia por ADN; algunos de ellos se declaran militantes, y todos se identifican como demócratas. Opinan que la democracia en parte es producto de los errores de los militares y en parte de la presión de EE.UU. Contrastan su propio perfil con el poco valor que otorgan a la presión interna de las organizaciones nacionales en el retorno a la democracia. Respecto a los cambios político electorales, ven positiva la introducción de los uninominales en el parlamento, y de consejeros departamentales en la prefectura. La misma opinión positiva acerca de la brigada cruceña denota la cercanía a estas instancias, y a sus representantes, ya que sólo en este grupo los representantes supra municipales reciben tan bondadosa calificación. En su relación actual con el gobierno, el hecho de haber votado por ADN los tiene muy expectantes de lo que hará la coalición en estos años, ya que suponen fundamental su gobierno para el futuro del país: "Depende de lo que haga ahora Banzer".

Opinan que el Comité Cívico sigue vigente en Montero, que cumple una función importante en el desarrollo de Santa Cruz y del Norte Cruceño. Que la prefectura esta mejor que antes, aunque todavía los cambios no llegan a la subprefectura, nuevamente depende mucho del titular. Que la Unión de Cañeros y la Federación de Ganaderos cumplen plenamente con sus afiliados y que aportan al desarrollo de la región, aunque suelen ser grupos conflictivos por los distintos sectores internos que los componen; normalmente las autoridades políticas y representantes cívicos cuentan con el aval de estas dos instituciones. No existe acuerdo sobre el origen del liderazgo, y todos indican una combinación entre la situación personal y la aceptación de la gente. De manera aislada reconocen el poder de las fraternidades y los grupos gremiales.

*Los técnicos*

Existe un grupo que denominaremos de técnicos porque su mayor preocupación es el profesionalismo y no necesariamente operan desde un cargo de jerarquía, aunque es notoria su influencia en las grandes decisiones. Los técnicos consideran que el ordenamiento democrático es lo más adecuado para el país, que la Participación Popular es un gran avance y que la descentralización administrativa, aunque tímida, es también un avance. En ambos casos les preocupa la falta de recursos de las instituciones para solucionar los problemas de la región y emprender obras de envergadura.

En el ámbito político local no existen muchos problemas, pues no existe fanatismo en este ámbito, y en el económico una de las principales causas para la pobreza es la falta de empleo estable. Coinciden en que no existen grandes extremos entre ricos y pobres, atribuyen a la base agrícola de la economía el equilibrio entre empleador y empleado: "Cuando suena uno, suenan todos". Consideran que la elite está compuesta predominantemente por miembros de la clase media, la más extendida y la de mayor aspiración en Montero. Aunque reconocen un avance en los uninominales, los consejeros departamentales y los concejales municipales, entienden que los primeros no cumplen con la población, los segundos tienen poco poder y los terceros se subordinan al ejecutivo. Por su parte, la brigada cruceña cumple con el departamento, aunque no se la conoce en las provincias, lo que muestra el carácter centralista de la capital y de los políticos. El Comité Cívico depende mucho de las personas que lo dirigen, al igual que las otras instituciones. La Unión de Cañeros tiene 1 200 afiliados y eso le permite un carácter multiplicador muy grande, aunque existen brechas en este sector, las preocupaciones son las mismas.

Quizás por su visión más técnica, opinan que la discriminación no es un problema, aunque reconocen que tampoco existe igualdad plena y que existe un grupo de migrantes que se "sienten" marginados. Los cargos técnicos son de mayor accesibilidad; esto se complementa en que nuestros entrevistados entienden que el origen y el apellido no son limitantes y que en Montero se va perdiendo la importancia que se les asignaba.

*Los políticos*

Usamos el término "políticos" para referirnos al alcalde (hasta 1999), los ex alcaldes y otra gente que claramente milita en partidos políticos y opera desde esas instituciones. Evaluando las entrevistas, este grupo es el que tiene más claro lo que persigue; en este caso no se conforman con la democracia actual y creen que hay que dar cambios de rumbo importantes. Algunos hablan de federalización, otros de economía social de mercado, etc. Creen en la importancia de la gente, de los acontecimientos locales, de los movimientos sociales, acto demostrado en la transición a la democracia, la revolución del 52, etc.

Si bien consideran que las reformas de la constitución son positivas, consideran también que hay leyes que hay que complementar;

es el caso de la descentralización administrativa, que no pasa de ser un "saludo a la bandera". Es extraño, en este caso, que los políticos opinen que sería saludable tener candidaturas independientes, de igual manera que la censura constructiva es positiva. Así, los partidos no pasan de ser un mal necesario, pues cometen muchos atropellos y errores, evitando que otras instancias de representación cumplan plenamente con sus funciones, como es el caso de la brigada cruceña que "ni suena, ni truena". Al parecer entienden la política como servicio, y valoran la participación ciudadana; la decisión de mayorías no es posible al cien por cien y debe existir una relación solidaria entre dirigentes y dirigidos, éste puede ser un recurso discursivo que les ha permitido hasta el momento disponer de cierto equilibrio y estabilidad en el ámbito local.

Llama la atención que, a pesar de los acuerdos locales, entienden que las coaliciones son un desastre, aunque posiblemente se refieran a la falta de correspondencia entre las coaliciones locales con las nacionales. Entienden que el comité cívico tiene vigencia y en muchos casos es trampolín político para un grupo en particular; la prefectura sigue siendo un botín político de los partidos; la Unión de Cañeros y FEGASACRUZ es una familia grande y difícil, tienen bastante poder y manejan grupos cívicos y políticos.

El liderazgo predominante es de tipo personal, basado en relaciones individuales, fraternidades y grupos familiares. En muchos casos, estas instancias responden a los partidos políticos y a la inversa. Aunque al mismo tiempo consideran que la concertación entre grupos locales ha hecho que la democracia de Montero sea más fuerte que la de otras regiones del país.

*Dirigentes barriales y sindicales*

Algunos dirigentes de barrio, del comité de vigilancia, del sindicato de maestros, y de organizaciones gremiales comprenden que el poder en Montero está siendo usufructuado por algunos grupos minoritarios, que gozan de privilegios y que actúan con prepotencia y soberbia. Aunque, contradictoriamente, también comprenden que su mayor representante, el alcalde, es una persona hábil, que hace obras y que dispone de bastante apoyo. El problema central parece ser el relacionamiento, una

brecha que se va ampliando y puede acabar con la "monotonía de vida política en Montero", al decir de un dirigente sindical.

Consideran adecuada la democracia, aunque estrecha, ya que no permite la participación independiente de los partidos políticos, y estos a su vez pretenden que los militantes se comporten de acuerdo con lo que mande y ordene el partido, anulando a las personas y las características específicas locales. Sin embargo, no ocultan su filiación política, la búsqueda de nuevas opciones y su pretendida participación en espacios electivos.

Opinan que las reformas constitucionales y las reformas del anterior gobierno son positivas, incluyendo la capitalización, pero ven un problema de aplicación; nuevamente la soberbia de los gobernantes los convierte en impopulares. Consideran positiva la Participación Popular, aunque observan que el alcalde tiene demasiado poder y que el concejo municipal está anulado; el mismo comité de vigilancia no tiene mucho espacio de acción. De igual manera, creen que la Descentralización Administrativa debe ampliarse al campo político, y que debe darse más autonomía a las regiones, ya que ahora no tienen ninguna decisión. Hay otros temas que están fuera de agenda y sería importante rescatarlos; es el caso de la aplicación de la ley INRA.

Los uninominales, consejeros departamentales y concejo municipal tienen marcada relación con los partidos políticos, esto no les permite operar como espera la gente. Nuevamente resaltan la importancia de las personas. En muchos casos, incluyendo a la bancada parlamentaria, los representantes no asumen una actitud propositiva, limitándose a responder a requerimiento y conflictos específicos.

El panorama del país y de Montero no es alentador, el modelo económico se va agotando y no se espera mejoras significativas. La economía del municipio es dependiente de las inclemencias naturales, y no se ve una posible industrialización a mediano plazo. Las fuentes de empleo disminuyen.

En lo político, el panorama les resulta demasiado monótono, los partidos hegemónicos están a la defensiva y no permiten alternativas de ninguna naturaleza. No existe una clase política preparada y van per-

diendo la confianza y credibilidad de los movimientos sociales, como son los barrios. No hay disputa del poder, la elite está bien definida, son grupos notorios que en muchos que se disputan el poder, aunque nunca llegan a la ruptura. Los intereses de los grandes agropecuarios priman ante otros sectores, todo es posible mientras no se sientan perjudicados.

El migrante pierde identidad, en esta lectura, y esto le haría perder poder en la medida en que es un referente de aglutinamiento y organización, mientras los grupos locales mantienen su identidad y eso permite grados de regionalismo. La integración se da a través de los hijos, que muchas veces resultan más regionalistas que los propios del lugar.

**Élites del Beni vs. élites de Montero**

Democracia, con mayor o menor descentralización, mayor o menor participación ciudadana, mayor o menor participación de los partidos políticos, democracia al fin: éste es el gran acuerdo discursivo entre las elites de ambas regiones estudiadas. En cuanto al soporte económico de los grupos de poder, los de Montero tienen mucho más diversificada su economía, y en la misma medida existe una variedad de instituciones gremiales, que permiten disponer de una escuela de liderazgo que aparentemente no existe en el Beni. En ambos casos mantienen una relación de subordinación a centros de poder mayores. En Montero es notoria la subordinación a Santa Cruz, y en el Beni es notoria la subordinación a Santa Cruz, Cochabamba y La Paz. Esta subordinación se proyecta en la imagen de desarrollo de las gentes de poder y en el tránsito necesario de pueblo a ciudad, de provincia a capital, etc.

Las élites de Montero tienen distintas preocupaciones y temas de interés, mientras que en el Beni el tema indígena y la propiedad de la tierra (ley INRA) son fundamentales para caracterizar el desarrollo departamental. En Montero la integración caminera, la provisión de servicios y la dotación de infraestructura son los temas de interés de representantes políticos y civiles. El consenso de Montero no tiene nada que ver con el faccionalismo político del Beni. En Montero parece pesar más la amistad, la fraternidad, la institución gremial que el partido político; mientras que en el Beni parece que más bien se estructuran las instituciones sobre la base de la filiación político-partidaria. Montero presenta un liderazgo más amplio, diferenciado, to-

lerante y más homogéneo. El Beni presenta un liderazgo más estrecho y radicalizado, aunque tiene notoriamente más aristas por lo bajo y por lo alto. La dispersión geográfica, económica y poblacional parece permitir en el Beni (departamento con al menos tres núcleos de poder) una dispersión de las estructuras de poder, que a su vez permite encontrar diferentes niveles de liderazgo tanto en la capital de departamento como en las provincias.

Llama la atención que Montero tenga una imagen de sí mismo, a través de su élite, de que lo avanzado se lo deben a sí mismos, a su espíritu emprendedor, etc. En cambio en Beni, es notoria la demanda de apoyo estatal para avanzar en el desarrollo. Y es que la imagen del desarrollo en el país, pero sobre todo en tierras bajas está fuertemente asociado al apoyo estatal que efectivamente disfrutó Santa Cruz desde los años 50 y más nítidamente en los años 70. Significativamente en el "Norte Grande" de Santa Cruz esto no aparece explicitado, cuando de los logros se habla, lo que no significa que no haya estado —y esté— el espíritu empresarial, ni que el apoyo estatal no sea necesario.

CAPÍTULO CINCO

# Caracterización de la élite beniana

## A. Introducción

En este capítulo presentamos los principales tópicos de nuestra investigación sobre cultura política de las élites benianas. Aquí se concentra el esfuerzo de los datos recogidos en las encuestas y entrevistas, pero es necesario reconocer que este esfuerzo tiene su pleno sentido en virtud del amplio contexto que desarrollamos previamente. Los temas de identidad, que teniendo un fuerte contenido simbólico, alcanzan su concreción en determinadas prácticas y elaboraciones discursivas, son abordados con los elementos recogidos, buscando conformar constelaciones de valores y concepciones en relación con los temas de política, poder, democracia, e incluso capacidad autocrítica. Vemos con actitud analítica el papel de los dirigentes regionales, su visión en relación con el conjunto del país, y las cuestiones posibles de comparar con otros datos de élite boliviana respecto a un tema tan complejo y crucial como el circuito coca-cocaína; analizamos también lo que podemos llamar la "contraélite": el perfil del dirigente indígena. Al final del capítulo presentamos una suerte de agenda del desarrollo regional a partir de las respuestas y comentarios. No ha sido procesada estadísticamente, pero, al ser congruente con este tratamiento, nos permite articular elementos de consistencia en el discurso de nuestros entrevistados.

Empecemos con una caracterización general de este grupo de referencia. El miembro promedio de la élite beniana es varón, está entre los 39 y 49 años, ha nacido fuera de Trinidad, pero en el departamento es ganadero o funcionario público, y es miembro de uno de los dos partidos más relevantes allí: la ADN y el MNR (que en las cuatro

últimas elecciones, dos nacionales[1] y dos municipales alcanzaron en conjunto porcentajes entre 67 y 78). Lo interesante, y que estudiamos aquí, es el surgimiento de otro grupo, más difuso pero diferente del anterior, cuyos miembros se pueden considerar legítimamente miembros de la élite, como parte de la modernización con elementos de democratización del país y la región. Este grupo comparte con el anterior los datos apabullantes de idioma materno predominante (español), religión (católica) y varios otros rasgos que serán temas de atención en este capítulo.

Las divisiones que establecimos en el capítulo anterior, resultado de nuestra estrategia metodológica, han mostrado ser pertinentes a la hora de comparar nuestros resultados iniciales en las frecuencias de las preguntas tabuladas, como veremos a continuación. Lo que denominamos "Resto del Beni", que corresponde a la suma de Santa Ana del Yacuma, San Borja y San Ignacio de Moxos —pese a nuestros reparos con relación al agrupamiento de Santa Ana—, es la sub-región más conservadora en los términos político-ideológicos que interesan a este estudio. Aún teniendo el mayor porcentaje de mujeres de nuestra muestra (el 17%), los encuestados en la región son los que más apoyan el preferente trato a los hijos nacidos dentro del matrimonio (24% vs. 16% en el promedio beniano y 10,5% en Montero, Cuadro A, p. 25); asimismo, una mayoría absoluta esta "muy de acuerdo" en que "los hijos deben obedecer en todo a sus padres" (Cuadro A, p. 24). Dado el peso específico de las mujeres, y dado el hecho de que, en las preguntas donde podría esperarse una diferencia nítida del resto de los entrevistados ésta no ocurre, no realizamos un tratamiento específico por género, pues aparecen como abiertamente conservadoras. En estas respuestas sorprende el 59% que la muestra de Vaca Diez (hombres y mujeres) alcanza en este ítem. Como se verá, en ciertos temas esto ocurre con alguna frecuencia.

Volviendo al Resto del Beni, esta región es la que mayor porcentaje alcanza con relación a la afirmación de que "las costumbres de los pueblos perjudican al desarrollo", con 22% vs. el 5% de Montero y el 17% en promedio de todo el Beni (Cuadro A, p. 30). El tema es cierta-

[1] En las municipales de 1995 y 1999 con 70 y 73%; en las generales de 1993 y 1997 con 78 y 67%. Se recordará que en 1993, ADN era parte del Acuerdo Patriótico con el MIR, que, aunque está creciendo en la región, llega apenas al 10%.

mente polémico, pues sabemos que no todos los elementos de las culturas aborígenes son compatibles con el desarrollo y la democracia, pero, ciertamente, tampoco son prescindibles. Como en muchas preguntas cerradas, el formato obliga a tomar decisiones por lo que más pesa[2]. En esta perspectiva, el grupo de referencia es el más prohibicionista con relación a la temática coca-cocaína (con 78%), luego de Vaca Diez (con 82%), versus el 65% en Trinidad y el 63% en Montero. Más adelante volveremos sobre este tema para tratarlo con mayor detenimiento.

Más importante en el Resto del Beni es el grupo que escoge la opción de "organización social y política (falta de apoyo del gobierno)" (Cuadro A, p. 31) como la principal causa de la pobreza en el país, versus la opción que escogen más en Trinidad: "de tipo estructural (diferente educación y acceso a recursos)", que alcanza a 79%; mientras que en Montero y Vaca Diez también es la opción más votada, con 68%. Por añadidura, en el Resto del Beni hay casi un 10% de personas que eligieron la opción "natural (depende de las capacidades de cada quien)" como explicación principal de la pobreza, opción que no se eligió nunca en las otra sub-regiones (Cuadro A, p. 31).

En contrapartida, son los más contentos con la labor de la élite a escala nacional, pues tienen la más alta frecuencia (17%) en la opción de que la "élite optimiza los recursos públicos" (vs. el 13% de promedio beniano y 10,5% en Montero; Cuadro A, p. 33.1 a 32.2), aunque la opción más votada es la de que dicha élite nacional "negocia intereses de grupo", lo que muestra que son autocríticos, en promedio de 35% para toda la élite beniana. En cambio, en Montero la opción más apoyada (42%) es la de que la "élite nacional representa a grupos". En la apreciación de la élite regional (ellos mismos), el panorama se repite, con la única diferencia de que Vaca Diez tiene la visión más optimista: sostiene que la élite regional "optimiza recursos" (con 17%); esta opinión es ligeramente superior a la del Resto del Beni, que tiene esa opción en el 15%, con lo que se coloca después de la opción más elegida en el Beni, de que la élite "negocia intereses de grupo" (36%). Lo positivo está en

[2] Algunos cruces pertinentes revelan la sensibilidad de los más demócratas a este tema, o el reclamo de quienes no pertenencen a la aplastante mayoría de quienes hablan lengua nativa como lengua materna.

su visión eficientista de cómo *deber ser* la élite regional (46%) y nacional (48%): escogen la opción de "optimizar recursos públicos". El promedio para el Beni a escala nacional es 34%, el regional es 35%, y la opción más votada es la de "resolver problemas colectivos" como *deber ser* de la élite, que en promedio nacional alcanza el 36%, y en el regional, el 37%; en el caso de Montero, esta última opción también tiene mayor preferencia: alcanza el 47% en ambos ámbitos.

Sobre la LPP y la LDA (Cuadro A, p. 43 a y b), el grupo Resto del Beni tiene una opinión diferente a todos los demás, pues en el 47% (igual que en Montero) cree que la LDA es "buena", cuando el promedio beniano es de 30%; la calificación de la LPP en el Beni es de "muy buena" (41,5%), y en Vaca Diez alcanza el 71%. Así, la valoración de la descentralización en el ámbito departamental tiene más aceptación en los lugares de mayor polaridad social, que en el ámbito municipal, en el cual la valoración es positiva cuando se trata de Montero, Trinidad y Vaca Diez. Con todo, los encuestados son tan duros como los de Vaca Diez al juzgar el desempeño de la brigada parlamentaria beniana: la califican en mayoría absoluta (54%) de "mala" (Cuadro A, p. 47), y son los más pesimistas con relación a la viabilidad del país: en el 19% eligen "inviable", opinión cercana a las encontradas en Trinidad y Montero (16% y 17%); el contraste es fuerte con Vaca Diez, donde este pesimismo no alcanza ni el 5% (Cuadro A, p. 49). En general, hay una evaluación más equilibrada en Montero (por la positiva y la negativa) que en Beni, donde aparecen los entusiasmos en un sentido o el otro, respecto al proceso de descentralización.

Ya mencionamos la fuerte adhesión bipartidista en el Beni; por ello, sin mayor sorpresa, constatamos estas preferencias hoy con relación a los políticos en el Beni (Cuadro A, p. 70)[3]. El 16% señala a Goni (Gonzalo Sánchez de Lozada), seguido por el Gral. Banzer (con 15%), Walter Guiteras (14%), Paz Estenssoro (12%) y el vicepresidente Quiroga (10,5%). En Montero, congruente con su valoración del nivel municipal, se señala en primer lugar a Jorge Rivero Mercado (el alcalde "Lolo" hasta 1999) con 32%, Goni y Paz Zamora segundos (con 21% cada uno),

[3] Agrupamos también aquí los que en la primera mención destacaron estos nombres, y además citaron otros.

seguidos por Jorge Quiroga y Antonio Araníbar (ambos 16%) y finalmente Juan del Granado (10,5%). Cabe destacar que en Montero ya no aparecen figuras como Paz Estenssoro ni Banzer, sino liderazgos relativamente nuevos, situación similar a la de los representantes de la literatura regional, como destacamos en su momento (Capítulo Tres D).

## B. Identidades y de la capacidad autocrítica.

Las identidades sociales, se sabe, se construyen en interacción y convergencia de discursos y practicas de unos y otros. Así, toda identidad es relacional; y aunque sabemos que no son excluyentes una de otra, la formulación que hicimos permite establecer una "prioridad del sentir". Nos referiremos especialmente a este tipo de identidades afectivas (étnicas, regionales, nacionales, Cuadro A, p. 4), para luego señalar algunos elementos de las identificaciones político-partidarias. Sabemos que, de los elementos que abordamos en este apartado, el de la autoimagen es importante y está vinculado al presente tema; por ello lo tratamos a continuación en especial referencia a cómo conciben el (su) liderazgo nuestros entrevistados.

A manera de antecedentes, digamos que en el "eje"[4] el sentimiento de bolivianidad es más fuerte entre los ciudadanos (Calderón y Toranzo, 1996: 155), alcanzando el 67,5% (con variaciones irrelevantes en razón de edad, género y estratificación social). Otra encuesta a escala nacional (Rojas y Verdesoto, 1997: 29 y 148), que diferencia élites del resto de la población encuestada, establece un 52% de elección para "boliviano" en toda la población, mientras que en las élites regionales alcanza al 63% a escala nacional. En lo referente al Beni, esa misma fuente señala que el 59,5% de toda la población consultada en el departamento hizo la misma elección. Es explicable que la élite, así sea regional, tienda a identificarse con la nacionalidad del estado nacional, cuando sabemos que no existe un vigoroso movimiento separatista. Por ello es importante el contexto incluido, pues así vemos la

[4] El referido trabajo se realizó en los tres departamentos citados (La Paz, Santa Cruz y Cochabamba) y en Potosí.

novedad de las élites regionales fuera del eje[5]. En efecto, en Beni y en Montero sólo el 37% y el 32%, respectivamente, sienten que su identidad principal es la de "boliviano". La identidad regional que destaca es la de "amazónico", que en la provincia Vaca Diez alcanza al 45%; la departamental ("beniano") cae allí al 14%, del 21% en promedio del Beni. Sólo en Trinidad, la capital departamental, lo beniano alcanza algo comparable a la identidad boliviana (30%). Estos datos coinciden con varios de los análisis que realizamos con relación a las diferencias de percepción y "miradas" de los miembros de las élites, referidas al centralismo y regionalismo (Capítulo Tres C).

Con relación al perfil ideológico, Beni muestra que los militantes de ADN se ubican más en el "centro" y se declaran de "derecha" con mayor asiduidad que los del MNR, que se suelen ubicar más en "centro izquierda", aunque también en el centro. Vale la pena hacer notar que "centro", en el Beni, tiene connotaciones conservadoras más allá de la militancia partidaria, mientras que en Montero, la misma denominación, "centro", está asociada a perspectivas más democráticas o de preocupación social. Tengamos en cuenta que, en nuestra muestra, la mayoría del Beni se ubica entre el centro y la centro izquierda, 2/3 en total (un tercio en cada posición); alrededor de 1/10 se sitúa a la derecha, otro tanto a la izquierda y otro décimo en centro derecha. Los que se declaran de "centro izquierda" son, en general, más consistentes con su identificación ideológica cuando se ubican como socialdemócratas y socialistas (ver Cuadro B-4). Los que creen que la solución está en "mayor democracia" en el ámbito regional (26%, Cuadros B-7), significativamente están fuera de cualquier partido político, formando un grupo comparable en peso específico al de los adenistas, que principalmente se inclinan por "mayor vinculación" y "mayor educación". Los movimientistas dispersan sus preferencias en educación y mayor inversión, con 17% en cada caso. Los de "otros"

---

5 Aquí estamos destacando que la élite de Montero tiene un sentimiento de diferenciación de "lo cruceño" (sólo 16%) sin más, y se siente después de "boliviano", del "norte cruceño" o "montereño" (21%). No sólo ocurre en las élites; en la encuesta que mencionamos (Rojas y Verdesoto, 1997: 148) en Tarija sólo el 39% se adscribe a "boliviano, el 32,5% a "tarijeño" y el 21% a "chaqueño". Los porcentajes para Santa Cruz son 42% para "boliviano", 21 para "cruceño" y 32% para "*camba*".

partidos (MIR, UCS, MBL, FSB) también se concentran en "más democracia". Los que no forman parte de ningún partido son los que creen que el poder es principalmente organización, situándose inmediatamente después los adenistas, que piensan mayoritariamente esto mismo. En tercer lugar están los movimientistas, con la misma opción, seguidos por los adenistas, que piensan al poder como "gobierno", al igual que otro grupo de movimientistas, que tiene el mismo peso al elegir esa opción. Los adenistas enfatizan notablemente el carisma y la relación con la gente como características del buen dirigente (Cuadros B-7, Cont.), mientras que los movimientistas le apuestan a la relación con la gente, con mayoría absoluta, seguidos por los requisitos de capacidad y eficacia. De nuevo "los sin partido" equilibran la "relación con la gente" con capacidad y eficacia, como rasgos deseables del dirigente. Los de otros partidos, ajenos al MNR y la ADN, se inclinan más por "capacidad y eficacia".

En cuanto a los valores democráticos, los adenistas alcanzan la opción "decisión de mayorías" de modo mayoritario, y señalan con igual énfasis a la "libertad", uno de los conceptos fuertes de la constelación de valores democráticos (adelante veremos el valor de dicho equilibrio, en el Capítulo Cinco F). No es el caso, en cambio, de los movimientistas, que se inclinan mayoritariamente por el criterio de "mayorías" y no consiguen equilibrio con los otros valores. Ni siquiera los sin partido consiguen equilibrar como primer valor de la democracia a la "decisión de mayorías" con "igualdad" ni "libertad", pero sí equilibran estos valores en segundo y tercer lugar.

No pudimos sacar algo concluyente respecto a la afiliación (o no-afiliación) partidaria. Parecían perfilarse los que no militan en ningún partido, pero también los vimos perdidosos en otras comparaciones. Sabemos que la afiliación partidaria difícilmente puede tomarse, en general, como una identidad, en el sentido que nos interesa aquí de fuerte implicación emotiva; pero en el caso beniano, por la fuerza de dicha adscripción, creemos que tiene similitudes con lo que un autor (Dix, 1980) estableció para Colombia y su estructura bipartidista. Por ello, en lo que sigue trataremos de auscultar elementos más racionales, en lo que hace a la capacidad autocrítica.

## De la capacidad de autocrítica

Respecto a la pregunta sobre la capacidad autocrítica de los bolivianos, contamos con los resultados de otra encuesta. De acuerdo con ellos, el 61% afirma que la situación de pobre desarrollo del país se debe "a nosotros mismos como responsables"; en el Beni alcanza al 70% y en la diferenciación urbana, el 64%, contra 58% en las áreas provinciales en todo el país. Sólo el estrato socio-económico "alto" alcanza un porcentaje mayor que el Beni, con 76% (Cfr. Rojas y Verdesoto, 1997: Cuadro 16, Anexo 2). En nuestra base actual, el promedio que alcanza la élite beniana es de 72% y la élite montereña, de 79% (Cuadro A, p. 19). Sorprendentemente, en Trinidad es donde la frecuencia es más baja (54%) mientras que en el Resto del Beni alcanza a 69% y la impresionante marca de Vaca Diez con 95,5%. En particular nos interesa la visión autocrítica del proceso político, en el entendido de que este elemento es crucial para avanzar en un fortalecimiento de la democracia. Siendo que ésta nos interesa no sólo como régimen político, sino como forma de vida en una visión abierta y de constante ajuste, autocorrectiva y expansiva en su desarrollo siempre inacabado, hemos de prestar atención a dichos rasgos.

En términos generales, la iglesia católica aparece como una institución crucial para la reproducción social del orden beniano sin violencia abierta. Si lo vemos en perspectiva histórica, como se destacó en su momento, el dato no es sorprendente, pues está de tal modo presente que los nombres de la mayoría de las poblaciones estudiadas y los respectivos gentilicios tienen la huella de la época jesuítica colonial. Evidentemente, esta labor de mediación, no muy lejana de la que la iglesia realizó a escala nacional durante los momentos de polarización política —como cuando su intervención ayudó a poner solución durante la crisis del primer gobierno democrático de los años 80 y posibilitó la salida negociada de dicha situación—, genera resistencias sobre todo en niveles que ven en dicha institución un obstáculo para un ejercicio de poder más apegado a sus intereses. Por ello, la variable de apoyo a dicha institución se revela como decisiva a la hora de evaluar la actitud autocrítica de la élite beniana[6].

---

[6] En la población, la participación en grupos promovidos por la iglesia, es la más alta de todos los departamentos, con 69%, siendo sus más cercanos seguidores Pando y Oruro con 61. (Cfr. Seligson, 1999: 103).

Ya establecimos que las coordenadas "izquierda-centro-derecha" son contextuales. Así, la mayoría de los adenistas se ubica en el "centro". Digamos de paso que, del 10% del total de los que en el pasado estuvieron en otro partido ya sin vigencia electoral (PCB y FSB, por ejemplo), un tercio, la mayor concentración, fueron falangistas, lo que coincide con la información recogida a través de nuestros informantes clave. En cambio, los movimientistas se agrupan más en "centro-izquierda", que incorpora preocupaciones de justicia social, las cuales en el pasado reciente tuvieron poca atención al respeto institucional. Con estas consideraciones, veamos el siguiente cuadro, donde la diferencia positiva es para los que pertenecen al MNR y en menor medida para quienes pertenecen a ADN[7]. Esta es una diferencia significativa, en términos estadísticos, a menos de 0,05.

**Cuadro 13**
**p. 37. Donde se sitúa la política *60e. Opinión Iglesia * p.9. Pertenece a un partido político**

| | | | 60e OPINIÓN IGLESIA | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| p.9. PERTENECE A UN PARTIDO POLÍTICO | p.37. DÓNDE SE SITUA EN LA POLÍTICA | | EFICIENTE, ÁMPLIO | REGULAR, POCO AMPLIO | SIN RESPUESTA | TOTAL |
| ADN | | centro | 8<br>62% | 3<br>23% | 2<br>15% | 13<br>100% |
| MNR | | centro izquierda | 5<br>71% | 1<br>14% | 1<br>14% | 7<br>100% |


No se considera en el análisis estadístico


Datos considerados en el análisis

[7] Nótese que tomamos para este "cruce triple" la pregunta (9) que se refiere a *la pertenencia* a partido, no la otra (17), que recoge el partido por el que se votó en las elecciones generales de 1997. En ambas respuestas, con todo, hay un 7% que se rehusa responder.

De nuevo, tomamos la afiliación partidaria para observar la apreciación del conflicto más significativo en la región (Cuadro B-10). Los adenistas se concentran en el tema de los límites departamentales, con el 38%, y en segundo lugar, en los líderes y los partidos (indicador autocrítico), con el 21%, mientras que los movimientistas reparten sus preocupaciones en los temas de límites y de la legislación (con el 28% en cada caso); lejos de esa concentración, aparecen señalando a las autoridades regionales como responsables de los conflictos (17%), lo que podría considerarse autocrítico si no estuvieran en oposición. Como la afiliación partidaria en el Beni es de tipo consociativa, la exploramos con esa distinción en varios momentos de este estudio; en lo que se refiere a nuestro tema, los adenistas son ligeramente menos optimistas en la evaluación de su liderazgo que los movimientistas (Cuadro B-5), situación que auscultamos adelante (*Infra* Capítulo Cinco D y E).

Finalmente, dado que sabemos, como tendencia universal, que la educación está asociada con una mejor capacidad de autocrítica, veamos esa formación según las afiliaciones partidarias (Cuadro B-8). Un tercio de los movimientistas no tiene educación universitaria, versus los dos tercios que sí la tienen, y que son mayores que el 45% de los adenistas con formación universitaria. El porcentaje de los movimientistas universitarios es mayor, incluso, a quienes no pertenecen a partido alguno (58%) y tienen formación universitaria, pero menor al porcentaje de los que pertenecen a un partido diferente de los dos con mayor caudal electoral. El dato no será contundente sino cuando sepamos si quienes cuentan con formación universitaria son, además, los más democráticos, ejercicio que realizamos al final del estudio; pero podemos adelantar que sí lo son, en la mayoría de los índices (BIB-6) y sobre todo para Trinidad (BIT-6).

Queda claro, con todo, que la identidad amazónica en Vaca Diez está ligada a reivindicaciones regionales, con fuerte preocupación por la legitimidad (Cuadro 12) y con independencia de los partidos políticos (Cuadro V-2) vigentes —y en ese sentido, de carácter cívico y de interpelación regional—. Sobre la bolivianidad, hemos de redondear lo aquí dicho, más allá de los frecuencias de la pregunta pertinente, cuando desarrollemos la visión de Bolivia y del Beni (Capítulo Cinco G), que recoge lo discutido en el imaginario social (Capítulo Tres D).

## C. Autoimagen

Los sujetos se constituyen elaborando una imagen de sí mismos, que generalmente es una composición variable de descripciones más o menos realistas, con ilusiones y elementos de justificación y legitimación. Como diría Althusser (1977), la autoimagen contiene conocimiento y desconocimiento, descripción y ficción, historia y proyecto. Uno de los elementos de constitución de las élites es el conjunto de creencias que elaboran, asimilan y propagan sobre sí mismas; más aún si se trata de élites políticas, ya que éstas se constituyen en relación de selección y dirección sobre el resto de la población, frente la cual necesitan legitimación. Hemos consultado sobre estas creencias de dos formas: una, por la vía abierta, para recibir por sus propias palabras su modo de verse a sí mismos; otra, de manera cerrada, a través de encuesta de elección.

Cuando son consultados de manera expresa sobre su condición de dirigentes (Cuadro A, p. 32), la mayoría los encuestados expresa que se sienten servidores del pueblo en calidad de sus representantes. En las encuestas, un 42% se inclina por identificarse como representantes delegados. Esta idea es seguida por la creencia de que los dirigentes son grupos de poder (18,2%); un 17% cree que básicamente son organizadores; un 11,4% piensa que son un grupo que decide, y un 9,1% que son los más capaces. Parece pertinente relacionar estos datos con la otra opinión sobre qué es lo más importante políticamente. En el Beni, la mayoría (27%) piensa que lo más importante es la participación, a lo cual le sigue "legitimidad" (18,2%) y "eficacia" (17%); pero en Trinidad la principal preocupación es "legitimidad" (32%), seguida de una inclinación por "participación" y "eficacia", con 12% en cada caso (Cuadro A, p. 27).

La preocupación por la representación delegada y la legitimidad señala que es la dimensión de la relación entre la gente, es decir, entre dirigentes y dirigidos, lo que más parece pesar en su definición. Las cuestiones meramente personales como capacidad (9,1%) y eficacia tienen un menor peso; pero éste es ya un índice de resultados de la interacción con los dirigidos. Cuando se pregunta directamente sobre qué se considera que es más importante para ser un buen dirigente, la mayoría (43,2%) opina que es la relación con la gente (Cuadro A, p. 35); el 30,7% privilegia la capacidad y eficacia; sólo un 14,8% el carisma

personal. Se ve, entonces, que la dirección política es una cuestión básica y predominantemente intersubjetiva, es decir, se trata de una red de relaciones de representación, organización, legitimación. En segundo lugar se trata de la formación, acción y rasgos individuales.

Se puede leer también que esta preocupación por la legitimidad acentúa la auto representación de los dirigentes como representantes delegados. Más que una descripción, parece existir el predominio de un elemento de auto justificación, necesario en la auto constitución de las élites dirigentes. Pensando en las estructuras sociales de la región y su historia, se podría decir que la idea de representación es una mezcla de criterios modernos y patrimoniales, esto es, de prácticas de selección vía electoral (por medio de las cuales se recibe y agrega apoyo plebiscitario), y de prácticas por medio de las cuales las cabezas de familia se sentían y se sienten representantes de su grey y de todos los trabajadores en sus territorios. La cabeza del poder patrimonial representa al todo social. Así, tenemos un *collage* de fragmentos de representación social auto atribuida, hoy atravesada por las formas partidarias de selección de la representación política. En segundo lugar, las élites se sienten grupos de poder. Éste es un núcleo de auto descripción y exposición, ya que la mayoría de las élites políticas benianas son a su vez élites económicas; experimentan el ejercicio del poder en ambas dimensiones. En tercer lugar, las élites en tanto dirigentes, se conciben como organizadoras. Esta opinión se puede relacionar con la respuesta a qué es el poder (Cuadro A, p. 26). La mayoría (42%) opina que el poder es básicamente organización. Así, tenemos que las élites son grupos de poder con base en la organización. Esto habla de las condiciones materiales de la política y el gobierno. Sólo en segundo lugar (20%) la gente opina que el poder es gobierno, seguido de un 17% que se inclina por la primacía de la autoridad. Sólo un 10% privilegia el liderazgo como rasgo distintivo del poder. La organización de las condiciones materiales de ejercicio del poder son la condición de posibilidad del gobierno y el liderazgo. El poder es organización; la organización da poder. Por eso los dirigentes son organizadores, y sobre esta condición pueden ser representantes. La representación es privilegiada sobre la organización en tanto definición de la condición de los dirigentes, pero una vez que se supone la organización. La representación delegada, más bien, es el discurso de legitimación que se levanta sobre el del poder como organización.

Otro rasgo que se puede extraer de los datos es que las élites dirigentes se conciben con más frecuencia como grupos que como individuos: se trata, otra vez, de la dimensión de la organización, ahora funcionando en tanto espíritu de cuerpo. En un segundo paso de indagación sobre la auto imagen, preguntamos sobre qué es lo que hacen las élites a nivel nacional y regional. La pregunta es doble: qué hacen y qué deben hacer. La mayoría opina que básicamente negocian intereses: el 34% a escala nacional y el 35,2% a escala regional. El 17% opina que representan grupos de alcance nacional y el 14,8% que también lo hacen a nivel regional (Cuadro A, p. 33.1. y p. 33.2). Ambos datos muestran que en lo político las élites cumplen básicamente tareas corporativas. Tal vez por esto tiene mayor peso la organización sobre el gobierno y el liderazgo. Sólo en tercer lugar, 15,9% y 13,6% , aparece el ejercicio de la autoridad, seguido de la optimización de recursos (12,5%). El 6,8% privilegia la dirección y toma de decisiones, y el 4,5%, la resolución de problemas colectivos, en los ámbitos respectivos.

La mayoría de las élites piensa que su vida política tiene el objetivo de negociar intereses y representar grupos, lo que significa que hay un horizonte corporativo en la mentalidad y práctica de las élites. Éste es un índice de auto reconocimiento también: revela un déficit de la dimensión de dirección y de horizonte global de las mismas. Estos datos de descripción se pueden contraponer a los del *deber ser* de las élites, en opinión de ellas mismas (Cuadro A, p. 34.1 y 34.2): el 35,2% piensa que su principal tarea debería ser la resolución de problemas colectivos, seguido del 33% que opina que básicamente debe optimizar los recursos públicos. A escala regional se repiten con una pequeña variación las mismas opiniones, 36% y 34,1%. La representación de grupos sólo recibe el apoyo de 11,4% a escala nacional y el 8% a escala regional. La dirección y toma de decisiones recibe el 5,7% y 4,5% de apoyo respectivamente.

Cuando pasamos de la descripción al *deber ser*, hay desplazamiento de lo corporativo —que no desaparece sin embargo (11,4% y 8%, respectivamente)— hacia una concepción de mediación y administración racional del poder. La resolución de problemas colectivos es básicamente una tarea de mediación política, para la cual se necesita de movilización de recursos y poder. Lo que aparece aquí es la proyección de un paso adelante en la descripción previa. Parece que se desea que las

élites dirigentes resuelvan la negociación de intereses y la representación de los grupos que aparecían antes como descripción de sus acciones, es decir, que las élites se eleven por sobre los grupos para poder mediar los conflictos de intereses particulares. Se desea el desarrollo de la dimensión nacional de la política; pero a la vez se ve que se sigue pensando la política como conflicto de intereses corporativos subyacentes. La capacidad de mediación aparece como la principal característica proyectada por las élites políticas; en segundo lugar se proyecta la capacidad para optimizar recursos, es decir, la racionalidad formal después de la racionalidad política mediadora de conflictos. Ambos son rasgos de modernidad que caracterizan el desarrollo histórico de las burocracias modernas sobre todo. Sigue apareciendo de manera débil (5,7% y 4,5%) la cuestión de la dirección y toma de decisiones, es decir, el liderazgo político, la cuestión de hacia dónde se resuelven los problemas colectivos y con qué fines se optimizan los recursos.

Las proyecciones del *deber ser* contienen todavía la sustancia que quisieran dejar atrás, como material con el que se prefigura lo deseado. El contraste con lo expresado en Montero es evidente: allí la mayoría entiende su tarea como representación, en el "ser", y la preocupación por los resultados ("resolver problemas colectivos" y "optimizar recursos públicos") aparece con más nitidez —en conjunto alcanza más del 80% de las respuestas— en el *deber ser* (Cuadro A, p. 33.1, p. 33.2, p. 34.1 y p. 34.2). En las entrevistas abiertas, la mayoría (si no todos) se describen a sí mismos en la política a partir de una vocación de servicio, como gente dedicada al trabajo y preocupada por los problemas locales y de la región. En la auto descripción política no se presentan en primer lugar como líderes, sino como servidores públicos. Esto está ligado a la idea de dirigencia como representación delegada. La imagen del servidor predomina sobre la del líder, es decir, la vocación del funcionario por sobre la vocación del político, en el sentido fuerte de liderazgo.

Cuando cruzamos los cuadros resultantes de las preguntas "¿qué son los dirigentes?" y "¿qué es más importante políticamente?" (Cuadro B-C-1) obtenemos que lo más significativo es la relación entre participación y representación delegada (16%), seguida de la relación entre participación y organización (7%). En torno a este núcleo mayoritario, referido a la participación, sigue otro en torno a legitimidad y eficacia (6% cada uno). La legitimidad se ve asociada también a gru-

pos de poder y decisión, y presenta alrededor del 9% (agregando 2 datos). Hay tres pares de datos que relacionan grupos de poder, grupos de decisión y representación con eficacia y participación (32,9%). Tomando de manera conjunta estos datos se puede conjeturar que, cuando se habla de participación —que tiene un peso fuerte en varias definiciones políticas—, sobre todo se trata de la participación de las élites políticas en la toma de decisiones, de la participación de esos grupos de poder. La participación de los miembros de la élite en la toma de decisiones sería lo que legitima y produce también eficacia.

Cuando cruzamos los resultados de "¿qué es el poder?" con los de "¿qué son los dirigentes?" (Cuadro B-C-2), la correlación más fuerte es la de organización con representación delegada (18%). Si tomamos como eje "gobierno", éste se relaciona predominantemente con representación delegada (18%) y con capacidad (5%), seguidos de organización y grupos de poder (6% en total). El rasgo predominante de la concepción política de las élites locales, que es la organización, se relaciona con representación delegada y grupo de decisión. Parece que las concepciones de poder de estas élites están ligadas a un fuerte sentimiento de arrogarse la representación de sus sociedades en la toma de decisiones.

Cuando cruzamos "¿qué son los dirigentes?" con la pregunta sobre "¿qué es lo que hace esa élite a nivel regional?" (Cuadro B-C-3), vemos que ese grupo que toma decisiones se relaciona básicamente con la negociación de intereses (12,5%), lo que a su vez se relaciona en un 6% con organización. Los grupos de poder son básicamente negociadores de intereses (9%). La representación delegada, que aparece como rasgo central en la autodefinición de los dirigentes, se relaciona predominantemente también con la representación de grupos (8%), en segundo lugar con el ejercicio de autoridad (6%), junto con la optimización de recursos públicos. Esta idea de la representación delegada tiene más peso entre la gente del MNR: un 50% de sus partidarios opina así, mientras que un 27,8% se inclina por la idea de ser organizadores. Entre la gente de ADN tenemos que 27,6% opina que son representantes delegados y un porcentaje similar opina que son grupos de poder. En los "otros" partidos (MIR y UCS), se piensan como representación delegada (38,5%), pero esa definición por la representación delegada es mayor entre los que no se identifican con ningún partido (53%) y en los que rehusan definirse en relación a términos partidarios, 56% (Cuadro B-C-4).

## D. El liderazgo en el Beni y los partidos

La concepción del liderazgo en el Beni es algo compleja. Por una parte, los entrevistados reconocen que el parlamento es la institución más valiosa del sistema político boliviano (Cuadro A, p. 18), con 60% (al que se accede exclusivamente a través de partidos, como se sabe), en notable contraste con Montero, que mas bien reconoce a los municipios esa condición (42%). El desempeño de los partidos en conjunto es visto como "regular" (50%) y su contribución como "poca" (28%), cifras que empero en Trinidad y Vaca Diez alcanzan mejor valoración (para "regular" cerca del 60%, Cuadro A, p. 16). Con relación a la brigada parlamentaria del departamento la apreciación es más severa, pues el 34% la califica como "regular" y una mayoría (51%) como "mala", otra vez en contraste con Montero donde aparece la calificación de "buena" (26%) y de "regular" (37%) (Cuadro A, p. 47). Cuando les pedimos caracterizar al tipo de liderazgo (Cuadro A, p. 62), el 31% lo señala de "familiar" y el 17% de "partidista" (y un apreciable 10% lo señala de "formación"). Para Montero, en cambio, un 37% es partidista, el "familiar" alcanza sólo el 16% y otro apreciable 21% "por formación". Las cifras de "familiar" suben en Trinidad y Vaca Diez (a 44% y 41%, respectivamente) y decae ostensiblemente en Resto del Beni, donde la clasificación residual de "otro" llega al 27%.

La explicación para todo esto, pensamos, está en el deseo de un liderazgo más institucionalizado (parlamento en Trinidad y Resto del Beni, y parlamento y municipios en Vaca Diez) y por ende una crítica al tipo de liderazgo prevaleciente (el de familias y de los partidos funcionando como facciones), actitud que es menos pronunciada en el resto del Beni. Entre Vaca Diez y Trinidad hay una diferente valoración de la brigada parlamentaria y del parlamento, situación que se confirma cuando apreciamos la valoración de los consejeros departamentales (Cuadro A, p. 46 b; calificados como "no aceptable" en su desempeño con 41% en la provincia vs. el 34% promedio en el Beni). El requerimiento de mayor municipalización del liderazgo aparece en Vaca Diez en relación con la aceptación de elección de concejales a través de otras organizaciones que no sean las partidarias (en un 32% cercano a igual demanda en Montero con el 37%, Cuadro A, p. 46 c). Con la cifra más alta, en Vaca Diez los partidos son considerados como "mal necesario" en el 37% de los casos. En este tema, Trinidad califica en 46% a la forma de elección

adecuada da través de los partidos políticos. Es también congruente con esta interpretación municipalista la opinión que en Vaca Diez tienen de la LPP: la señalan como "muy buena" en 68% versus el promedio del Beni de 39% (Cuadro A, p. 43 a). A su turno, la Ley de Descentralización Administrativa (LDA) alcanza la calificación de "mala" en 41% en Vaca Diez versus el 24 y 28%, respectivamente para "buena y regular" en el promedio beniano ("mala" sólo el 19%). En Montero estas calificaciones positivas alcanzan el 79% para la LDA y 95% para la LPP entre "muy buena" y "buena" (Cuadro A, 43 b). En Montero al parecer la crítica es a los partidos políticos en cuanto a tipo de liderazgo prevaleciente (37%), mientras se dice que los partidos no son importantes en 42%).

En síntesis, Vaca Diez se perfila como el mayor crítico del papel de los partidos, especialmente en cuanto a sus referentes regionales; usualmente no son mayoría en dicha crítica, pero destaca evidentemente del resto. El tema de la vía municipal de descentralización es fuertemente apoyada y parece tener base en el sentimiento de identidad regional diferenciada (amazónica) y sus rivalidades con el poder político de la capital, que se manifiesta por ejemplo en el contraste con quienes se declaran bolivianos y consideran importantes a los partidos (Cuadro 14 adjunto).

**Cuadro 14**

| | | 48. IMPORTANCIA DE PARTIDOS POLÍTICOS | | | | TOTAL |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | SON IMPORTANTES | MAL NECESARIO | NO SON IMPORTANTES | SIN DATOS | |
| p.4. Identidad Principal | Beniano | 1<br>33,30% | 1<br>33,30% | | 1<br>33,30% | 3<br>100,00% |
| | Boliviano | 6<br>75,00% | 2<br>25,00% | | | 8<br>100,00% |
| | Camba | | 1<br>100,00% | | | 1<br>100,00% |
| | Amazónico | 4<br>40,00% | 4<br>40,00% | 2<br>20,00% | | 10<br>100,00% |
| Total | | 11<br>50,00% | 8<br>36,40% | 2<br>9,10% | 1<br>4,50% | 22<br>100,00% |

No se considera en el análisis estadístico.

Datos considerados en el análisis.

Montero tiene una visión más optimista y equilibrada (en lo que hace al diseño) en el tema, repartiendo méritos en las distintas instancias pero con una valoración específica de lo municipal.

El otro punto en cuanto al liderazgo es la referencia permanente al prebendalismo y el clientelismo (que se asocia a partidos y familias poderosas), que se reconocen como males endémicos, pero no se saben las formas de enfrentarlo. De las respuestas consignadas en la respectiva frecuencia (Cuadro A, p. 62), cerca al 80% (excluyendo los que no respondieron el tema y dijeron "por formación") señala esto como preocupación.

Para ver si hay algún grupo específico de "optimistas" (los que explican el liderazgo por formación), hicimos los cruces pertinentes. He aquí los hallazgos: entre los encuestados con filiación partidaria el 10% son adenistas, pero en descargo, el 24% de los adenistas señala el vínculo familiar como decisivo en el liderazgo. Entre los emeneristas el 17% atribuye el liderazgo a la formación, pero el 33% lo atribuye a las familias; entre los centristas, el 17% atribuye a la formación; empero, a su vez, esta gente que se adscribe al centro también señala por igual (17%) a los vínculos familiares y al partidismo (Cuadro B-5). Considerando la actividad privada económica principal, son los ganaderos quienes atribuyen el liderazgo a la formación (con 18%), pero entre los mismos ganaderos (con el 29%) hay quienes atribuyen el liderazgo a lo familiar y al partidismo (con otro 18%, Cuadro B-6). En buenas cuentas, no hay ningún grupo en específico (ni por actividad privada, ni por afiliación partidaria) que tenga monopolio en esta identificación del liderazgo, lo que veremos que se repite cuando utilicemos nuestro índice de realismo político y de visión política.

## E. Política y democracia. De la cultura política

Una cultura política está compuesta en su núcleo por nociones generales sobre la política, el poder, el estado, que tienden a ser las organizadoras de la información o conocimiento político de las especificidades de la organización y vida política del país, la localidad y el mundo. La información que se recibe se suele entender según las claves de interpretación que dan las nociones generales que organizan el sub-conjunto de creencias que se puede llamar cultura política.

Para reconstruir un modelo agregado y selectivo de interpretación de la información que nos proporcionan las encuestas y entrevistas, hemos escogido tres indicadores conceptuales: las preguntas sobre qué es la política, el poder y la democracia. A esto se complementa con la pregunta sobre los valores políticos que se asocian a estas realidades políticas, para tener un conjunto de elementos de definición y de evaluación de la política y su principal forma contemporánea.

A la pregunta "¿qué es hacer política?", la mayoría (40,9%) responde que ésta consiste en dirigir, un 18,2% que ésta consiste en servir al pueblo, un 14,8% opina que básicamente es organizar partidos; en mucho menor medida, un 6,8% considera que es negociar y sólo un 3,4% que es competir en elecciones (Cuadro A, p. 39). Este 40,9% que privilegia la dirección para definir la política no parece muy congruente con las opiniones vertidas sobre la relación de las élites con las tareas políticas que éstas realizan y deberían realizar. Un modo de interpretar esta diferencia es pensar que, entonces, las élites dirigentes regionales no son muy políticas o no están desarrollando mucho lo que ellas mismas piensan que es el núcleo de la política. Si bien piensan que la política es sobre todo dirección, las élites locales se sienten más representantes y servidores públicos que dirigentes o líderes.

Cuando indagamos qué significa el dirigir, cruzando los datos de "¿qué son los dirigentes?" y "¿qué es hacer política? (Cuadro B-C-5) aparece que dirigir es básicamente representación delegada (20,5% del total del universo) y en segundo lugar es organizar (9% del mismo referente global). El servicio al pueblo[8] aparece más fuertemente relacionado con "representantes delegados" (6% del universo total), con "grupo que decide" y con "grupos de poder" (4,5% cada uno), es decir, que el servicio al pueblo es un servicio desde arriba, como élite decisoria. El servir al pueblo no está peleado con ser parte de la élite; parece más bien que ésta es una condición de posibilidad del servicio.

La segunda preferencia para definir la política como servicio al pueblo es congruente con esta característica que aparece fuertemente

[8] Esta categoría no estaba considerada en nuestro formulario, empero la tabulamos por la alta frecuencia presentada (18%, la segunda más mencionada).

es la auto descripción abierta de los dirigentes regionales como servidores del pueblo. En ese margen el criterio de auto descripción coincide con la definición de política. Hay un 14,8% que opina que la política básicamente es organizar partidos. La organización de partidos se correlaciona de nuevo con representación delegada (7%). Podemos ver aquí la creciente importancia que están teniendo los partidos en la organización y forma de la vida política en las últimas décadas también en la región; a pesar de que no se tenga una opinión positiva sobre su desempeño cuando se evalúa su contribución. Un 50% piensa que la contribución de los partidos políticos fue regular y 28,4% que contribuyeron muy poco; un 11,4% cree que no contribuyeron en nada. Casi un 90% cree que su desempeño fue de regular a malo, sin embargo su presencia e importancia en la organización de la vida política de la región es creciente, debido a las reformas en el régimen político, la municipalización y la ley electoral (Cuadro A, p. 16).

Este peso de los partidos en la definición de la política tiene relación con el peso que tiene la dimensión de organización en la definición de poder. El 42% piensa que el poder es básicamente organización, y parece que la organización está más ligada a los partidos que al estado. Las cuestiones políticas empiezan a organizarse por los partidos (Cuadro A, p. 26). El 26% identifica el poder con gobierno, que se complementa con el 17% que privilegia autoridad. Juntando varios indicadores, pareciera que la organización de lo particular está antes de la organización de lo general en la política; la organización de los partidos y a través de ellos parece que ocupa más la vida política que la organización del gobierno y el estado.

Estos son datos de aspectos que pasan a escala nacional. La organización de los partidos tiende a predominar en la organización del gobierno y su desempeño. En esta línea, podemos retroceder para articular datos comentados previamente. El peso de la representación y la negociación de intereses tiene que ver con el peso de la organización en la definición de la política y sobre todo del poder. En parte, son indicadores de la dimensión corporativa de la política en el país y en la región. El 26% identifica poder con gobierno, es decir, la organización nacional de la política incluso en lo local. La autoridad (17%) generalmente es un ejercicio político sobre la base de las estructuras de gobierno y la organización de los partidos. La autoridad es también el ejercicio del orden patrimonial en lo social y político. Sólo el 10% opina que

el poder es liderazgo, es decir, que se basa en las capacidades individuales de dirección. El poder es sobre todo algo estructurado material y legalmente. Sobre esas condiciones opera el liderazgo.

Cuando cruzamos los resultados de la pregunta sobre "¿qué es el poder?" y los de "¿qué es más importante políticamente?" (Cuadro B-C-7 continuación), obtenemos algunos resultados interesantes. La relación más llamativa es entre participación y organización (17% del total). También es llamativa la relación entre legitimidad y gobierno (8%) y de igualdad con organización (8%). Podríamos decir que la política es la organización de la participación. Tal vez a esto le llaman dirigir, que es el núcleo privilegiado de su definición. Aparece de nuevo la preocupación por la legitimidad del gobierno, lo cual tiene que ver con participación y eficacia, esto es, primero la relación con la gente y luego con la ley. La otra dimensión de la política, que es la organización, tiene que ver con eficacia (6%) y legitimidad (6%).

Cabe continuar el análisis y articulación de estos indicadores de opinión política con la revisión de las definiciones y concepciones de democracia. Con más contundencia que en cualquier otra opinión; la mayoría (72%) se inclina por identificar la democracia con participación ciudadana (Cuadro A, p. 28). En Montero se registra el dato más alto (95%) probablemente por tratarse de una ciudad más moderna, y en la provincia Vaca Diez (86%). En Trinidad y el resto del Beni los porcentajes son menores: 62,5% y 69% respectivamente. En segundo lugar, un 11,4% define democracia como gobierno de mayoría, un 5,7% la identifica con redistribución de la riqueza y un 4,5% con elección competitiva de gobernantes. En Trinidad hay unas variaciones significativas: el 12,5% identifica democracia con distribución de la riqueza y el 8% con elección competitiva de gobernantes y sólo el 4% con gobierno de mayoría. Primero, podríamos decir que, en la definición de la democracia en la región, predomina la relación entre derechos y presencia política sobre los procedimientos. Tal vez la segunda preferencia, el gobierno de mayoría, señale el resultado de la participación ciudadana. Otro modo de leer este indicador es interpretando que hay una concepción plebiscitaria de la democracia o, por otra parte, una fuerte conciencia cívica.

En Trinidad aparecen dos índices significativos, subsumidos en lo anterior, que señalan la presencia de tendencias pretéritas y otras

De otra serie de preguntas tenemos que la mayoría (37,5%) define la democracia como una forma de vida, y toma en cuenta ideas de libertad, igualdad, etc. (Cuadro A, p. 52). Esto tiene que ver con los derechos y la idea de participación ciudadana. Hay congruencia entre estas opiniones e indicadores. De estas respuestas abiertas tabuladas, un 14,8% relaciona democracia con servicio al pueblo. A éste podría llamársele un indicador de finalidad. Un tercer grupo en importancia (11,4%) define democracia como respeto a las leyes y un 10,2% con el procedimiento de selección de los gobernantes, es decir, el elegir y el ser elegidos. Si relacionamos "¿qué es democracia?" con "¿qué es hacer política?" (Cuadro B-C-6), encontramos que la participación ciudadana, que define mayoritariamente la democracia, se relaciona con dirigir (34%). Esa participación ciudadana se relaciona también con servicio al pueblo (12,5%) en segundo lugar, como vimos. Articulando otros indicadores (Cuadro B-C-7) podríamos decir que se desea que la participación ciudadana en la dirección sea participación a secas (24%), pero también la búsqueda de eficacia y legitimidad (cada una a 12,5%). Esa relación entre participación ciudadana y dirección muestra que esta participación es sobre todo la participación de las élites. En esa línea se encuentran relaciones entre participación ciudadana y organización de partidos, en segundo lugar. La idea de gobierno de mayoría (segunda definición de democracia con mayor frecuencia), se relaciona con servicio al pueblo (3,4%), y luego con organización de partidos y dirección (2% cada uno).

Ahora bien, cuando planteamos una evaluación sobre la situación del desarrollo de la democracia en el Beni, tenemos que un 48,9% cree que se ha avanzado poco, complementado por un 18,2% que opina que no se ha avanzado nada (Cuadro A, p. 69). Alrededor de un 67% evalúa negativamente el desarrollo de la democracia en la región, contrapuesto a un 19,3% que opina que se ha avanzado bastante y es optimista sobre su condición en la región. Tomando en cuenta sobre todo la sumatoria agregada, cabe pensar que esa articulación de ideas conceptuales y axiológicas que definen un núcleo de la cultura política de las élites de la región no tiene un contenido a su vez descriptivo de la situación de la política y la democracia en la región. Estas ideas están en la cabeza y articulaciones del discurso político de la élite regional, aunque no tanto en las prácticas políticas, según la evaluación de ellas mismas.

Por los diferentes caminos que han seguido nuestras preguntas, podemos ver que lo legal y procedimental es bastante secundario en las ideas y discursos de democracia en la región. Alrededor de un 10% le da importancia a esta dimensión. Sintetizando y articulando el peso de varias opiniones, tenemos que la democracia es una forma de vida que consiste de participación ciudadana que se basa en la libertad, la igualdad y el pluralismo; como forma de gobierno se define como decisión de mayorías, cuya finalidad es servir al pueblo. Observamos, sin embargo, que si bien la mayoría de las élites benianas tiende a definir democracia como participación ciudadana, o desde el lado de los gobernados, está viviendo la democracia básicamente como un modo moderno de competencia y circulación de las élites en la selección para los cargos públicos. Las élites están viviendo intensa y principalmente su lado procedimental, pero sostienen un discurso ético-principista.

Si para establecer algunas líneas de causalidad y continuidades, así como algunas discontinuidades, hacemos una relación de este conjunto de opiniones y creencias expresadas contemporáneamente con las estructuras socio-económicas y las tradiciones históricas de la región, podemos determinar las siguientes líneas de análisis. En la medida en que la principal condición socio-económica de la región es la propiedad latifundiaria de la tierra y la actividad ganadera, la cultura política de la mayoría de las élites regionales sigue teniendo componentes de las costumbres, prácticas y creencias que se configuraron desde los tiempos de la conquista del oriente boliviano por parte de los criollos y extranjeros desde fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. De una manera general podríamos decir que las costumbres de la época de la siringa continúan más en la parte amazónica que se concentra en la explotación de los bosques, y que en el resto del Beni están más presentes las estructuras culturales que se configuraron en el periodo de formación de la economía ganadera posterior a la declinación de la época de la goma, aunque sobre la base de la misma.

En ambos periodos se configura un conjunto de estructuras de tipo patrimonialista, que hace que se establezcan relaciones personales de poder entre los propietarios y la población trabajadora. Tal vez por esto, aún hoy, en el contexto de procesos de ciudadanización representativa que son bastante abstractos, las élites del Beni siguen privilegiando lo que llaman "la relación con la gente", más que los modernos procedimientos

de la democracia representativa. La base de su potencial y real poder político y de la legitimidad provienen más de esas estructuras patrimoniales que de los procedimientos electorales. Podríamos decir que las estructuras patrimoniales realizan todavía el *caucus* primario o primera selección de los candidatos a los poderes locales y nacionales, el que es completado por los procedimientos electorales con ciudadanía universal. Las elecciones tienen un primer ciclo pre electoral que es la selección y promoción patrimonial de los candidatos. La política y la cultura política de la región hoy están compuestas por estos rasgos tradicionales patrimonialistas y de rasgos procedimentales representativos modernos, pero como siempre, los procedimientos trabajan para las estructuras.

Por otro lado, aunque de manera complementaria, en las opiniones de las élites benianas observamos un fuerte peso de lo corporativo y organizativo sobre lo gubernativo y la dirección política. También podemos asociar los orígenes de esta dimensión corporativa con la historia y continuidad de las estructuras patrimoniales. El poder patrimonial tiene el horizonte de su propiedad, no es una escuela de gobierno ciudadano o general. El poder patrimonial establece los fines de acuerdo con la voluntad del propietario. La dirección política general o nacional, más allá de ese horizonte, necesita de otros procesos de formación y composición de los fines. El poder patrimonial no forma bien para el liderazgo y el gobierno en condiciones de ciudadanización general. Da algo de poder, pero no saber. Esto lo podemos ver de manera muy clara en el desempeño de uno de los principales políticos benianos (y algún pandino) en el legislativo y en el ejecutivo nacionales. Ahí tenemos el peso de las estructuras materiales y culturales patrimonialistas operando en el espacio del ejecutivo nacional. Podríamos establecer la siguiente correlación tendencial: mientras haya persistencia y predominio de lo patrimonial, habrá debilidad o déficit de lo gubernativo y de dirección política en las espacios y condiciones de la política ciudadana nacional o en la articulación a lo nacional. El sentimiento de arrogarse la representación social en la toma de decisiones viene de las viejas estructuras patrimoniales que forman la costumbre del mando y la toma de decisiones en la cúpula de estas estructuras sociales.

Por último, luego de señalar algunas persistencias y continuidades, cabe remarcar las novedades y discontinuidades que se articulan en torno al tema democracia, que es el centro de nuestro estudio. No hay

documentos para establecer comparaciones, a pesar de que el país vivió una época de sistema de partidos y elecciones en la primera mitad del siglo XX. La mayoría de los testimonios literarios e históricos de la época, así como lo que cuentan las nuevas generaciones de las élites locales sobre ese pasado, muestran que se trataba de una política caudillista desplegada a partir de las estructuras patrimoniales, además en una condición de ciudadanía restringida o política censitaria hasta el 52. La política electoral no era vivida como democracia, y en ese sentido los discursos políticos tampoco giraban en torno a sus concepciones y valores.

Lo que ha renovado y está cambiando la cultura política regional en las últimas décadas es precisamente el proceso de institucionalización del sistema de partidos y los procesos electorales, por un lado, y el proceso de municipalización, de manera complementaria y de concreción. A su vez tiene mucha influencia el proceso de reforma del estado de los últimos tiempos. Hay una amplia incorporación de los elementos de los discursos políticos que han acompañado estos procesos de reforma del régimen político, de la relación estado–sociedad civil y del ejecutivo en las regiones. Hay una amplia modernización del discurso político, no tanto así en las costumbres y prácticas políticas cotidianas, ya que persisten las estructuras socio-económicas patrimoniales. La cultura política regional está tensionada por estas dos temporalidades: una rápida renovación del régimen de enunciación de los hechos políticos, o los discursos, y una lenta modificación de las estructuras socio-económicas patrimoniales que siguen reproduciéndose a lo largo del siglo XX. Cabe señalar estos rasgos que aparecen con más fuerza en la región, también son tendencias a escala nacional. Hay una recomposición de estructuras patrimoniales en tiempos de renovación de los discursos.

## F. Los valores de libertad e igualdad

Luego de indagar en torno a qué ideas operativas se define la democracia, preguntamos en torno a qué valores se la concibe. Resulta que la mayoría se inclina por valorar la democracia como un régimen de decisión de mayorías; éste sería el principal criterio moral de la política democrática. En segundo lugar, un 14,5% privilegia libertad; un 14,3% pluralismo; un 13,8% la basa en la igualdad; un 9,8% en la tolerancia y un 9,3% en el orden legal.

En el apartado sobre la élite trinitaria (Capítulo Cuatro B) establecimos que dicho grupo se distingue de los demás en lo referente a su preferencia por resultados y características modernas de liderazgo, así como la preferencia por el valor de la libertad. Consecuente con esa preferencia, en el respectivo *cuadro ponderado* (0,5 al primero; 0,3 al segundo y 0,2 al tercero)[9] aparece la necesidad de "equipo de apoyo" en Trinidad, que es la más alta con gran distancia de las otras sub-regiones del Beni (incluso Montero) y "carisma" es el que más bajo puntaje alcanza en comparación a las otras (notablemente el resto del Beni).

Miremos estos indicios con mayor cuidado. En Trinidad, viendo la primera mención de los valores de la democracia, como acabamos de consignar, está "libertad", seguida por "decisión de mayorías", que es el segundo más mencionado (con notable diferencia del promedio beniano, distante en 17 puntos porcentuales); si ponderamos las menciones, el orden cambia, ubicándose en los dos primeros lugares "libertad" e "igualdad" y en tercer lugar al "pluralismo" en un ordenamiento similar al de Montero, más liberal, pero distinto marcadamente de Vaca Diez y el resto del Beni, que colocan en primer lugar a "decisión de mayorías" como el valor principal de la democracia, y si nos fijamos en la primera mención (p. 36.1) los porcentajes son mucho más altos (en especial San Borja y San Ignacio). Llama la atención, siguiendo con los ponderados, que en el resto del Beni aparezca en segundo lugar la "igualdad" y en tercer lugar, muy cerca, "el pluralismo". Se nos ocurre que aquí se aplica la aguda observación de Touraine (1987: 126): "los países con más violencia son los mismos en los cuales se habla más de convivencia o de conversaciones de caballeros". La "solidaridad", con todo, en Trinidad tiene un cierto mejor puntaje comparado con las otras sub-regiones benianas. Sólo para "tolerancia"[10] hay marcada diferencia con Montero, donde su puntaje es casi inexistente.

---

[9] Tiene mayor valor analítico, pues permite recoger una cierta constelación de valores, que la única mención no permite; aunque ésta, a su vez, recoge el énfasis.

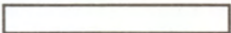
[10] Sabemos que tolerancia es un valor muy cercano al pluralismo en términos conceptuales, pero en el uso común en Bolivia, el primero tiene más acentos en cierto respeto a la disidencia ideológica, mientras que el segundo está más asociado al reconocimiento del carácter multicultural y plurilingüe del país, es decir a la diversidad étnica.

## Cuadros 15
## Importancia para ser un buen dirigente (ponderado)

| ALTERNATIVA | BENI | | MONTERO | | VACA DIEZ | | TRINIDAD | | RESTO BENI | | SANTOS | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| Relación con la gente | 26,9 | 30,6 | 5,3 | 27,9 | 7,9 | 35,9 | 6,7 | 27,9 | 12,3 | 29,3 | 9,8 | 32,7 |
| Capacidad y eficacia | 21,9 | 24,9 | 4,4 | 23,2 | 5,6 | 25,5 | 6,3 | 26,3 | 10 | 23,8 | 6,4 | 21,3 |
| Relaciones políticas | 5,4 | 6,1 | 1,1 | 5,8 | 2,9 | 13,2 | 0 | 0,0 | 2,5 | 6,0 | 2,5 | 8,3 |
| El partido | 1,8 | 2,0 | 0 | 0,0 | 0,5 | 2,3 | 0 | 0,0 | 1,3 | 3,1 | 0 | 0,0 |
| Carisma personal | 13,2 | 15,0 | 2,8 | 14,7 | 3,1 | 14,1 | 2,3 | 9,6 | 7,8 | 18,6 | 6,1 | 20,3 |
| Equipo de apoyo | 8 | 9,1 | 2,7 | 14,2 | 1,3 | 5,9 | 3,7 | 15,4 | 3 | 7,1 | 2,6 | 8,7 |
| Sin respuesta | 10,8 | 12,3 | 2,7 | 14,2 | 0,7 | 3,2 | 5 | 20,8 | 5,1 | 12,1 | 2,6 | 8,7 |
| **Total** | **88** | **100,0** | **19** | **100,0** | **22** | **100,0** | **24** | **100,0** | **42** | **100,0** | **30** | **100,0** |

## Importancia para ser un buen dirigente (1ra. mención p. 35.1)

| ALTERNATIVA | BENI | | MONTERO | | VACA DIEZ | | TRINIDAD | | RESTO BENI | | SANTOS | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| Relación con la gente | 38 | 43,2 | 9 | 47,4 | 12 | 54,5 | 8 | 33,3 | 18 | 42,9 | 13 | 43,3 |
| Capacidad y eficacia | 27 | 30,7 | 5 | 26,3 | 6 | 27,3 | 10 | 41,7 | 11 | 26,2 | 8 | 26,7 |
| Relaciones políticas | 4 | 4,5 | | | 3 | 13,6 | | | 1 | 2,4 | 1 | 3,3 |
| El partido | 1 | 1,1 | | | | | | | 1 | 2,4 | | |
| Carisma personal | 13 | 14,8 | 3 | 15,8 | 1 | 4,5 | 2 | 8,3 | 10 | 23,8 | 7 | 23,3 |
| Equipo de apoyo | 3 | 3,4 | 2 | 10,5 | | | 2 | 8,3 | 1 | 2,4 | 1 | 3,3 |
| Sin dato | 2 | 2,3 | | | | | 2 | 8,3 | | | | |
| **Total** | **88** | **100,0** | **19** | **100,0** | **22** | **100,0** | **24** | **100,0** | **42** | **100,0** | **30** | **100,0** |

 Datos considerados en el análisis

## Valores de la democracia (ponderado)

| ALTERNATIVA | BENI | | MONTERO | | VACA DIEZ | | TRINIDAD | | RESTO BENI | | SANTOS | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| Tolerancia | 8,4 | 9,5 | 0,7 | 3,7 | 2,7 | 12,3 | 2,8 | 11,7 | 2,9 | 6,9 | 2,4 | 8,0 |
| Decisión mayorías | 19,2 | 21,8 | 3,8 | 20,0 | 5,4 | 24,5 | 2,8 | 11,7 | 11 | 26,2 | 9,4 | 31,3 |
| Pluralismo | 12,3 | 14,0 | 3,2 | 16,8 | 3,4 | 15,5 | 2,9 | 12,1 | 6 | 14,3 | 3,4 | 11,3 |
| Libertad | 12,5 | 14,2 | 4,2 | 22,1 | 4,1 | 18,6 | 3,3 | 13,8 | 5,1 | 12,1 | 3,5 | 11,7 |
| Igualdad | 11,9 | 13,5 | 1,4 | 7,4 | 2,7 | 12,3 | 3 | 12,5 | 6,2 | 14,8 | 3,9 | 13,0 |
| Orden legal | 8 | 9,1 | 1,9 | 10,0 | 2,3 | 10,5 | 2,3 | 9,6 | 3,4 | 8,1 | 2,9 | 9,7 |
| Solidaridad | 6,1 | 6,9 | 2,3 | 12,1 | 0,2 | 0,9 | 2,6 | 10,8 | 3,3 | 7,9 | 2,6 | 8,7 |
| Sin respuesta | 9,6 | 10,9 | 1,5 | 7,9 | 1,2 | 5,5 | 4,3 | 17,9 | 4,1 | 9,8 | 1,9 | 6,3 |
| **Total** | **88** | **100,0** | **19** | **100,0** | **22** | **100,0** | **24** | **100,0** | **42** | **100,0** | **30** | **100,0** |

## Valores de la democracia (1ra. mención p. 36.1)

| ALTERNATIVA | BENI | | MONTERO | | VACA DIEZ | | TRINIDAD | | RESTO BENI | | SANTOS | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| Tolerancia | 10 | 11,4 | 1 | 5,3 | 3 | 13,6 | 3 | 12,5 | 4 | 9,5 | 3 | 10,0 |
| Decisión mayorías | 32 | 36,4 | 6 | 31,6 | 8 | 36,4 | 5 | 20,8 | 19 | 45,2 | 17 | 56,7 |
| Pluralismo | 13 | 14,8 | 3 | 15,8 | 4 | 18,2 | 3 | 12,5 | 6 | 14,3 | 2 | 6,7 |
| Libertad | 17 | 19,3 | 6 | 31,6 | 5 | 22,7 | 6 | 25,0 | 6 | 14,3 | 4 | 13,3 |
| Igualdad | 6 | 6,8 | | | | | 2 | 8,3 | 4 | 9,5 | 2 | 6,7 |
| Orden legal | 6 | 6,8 | 2 | 10,5 | 1 | 4,5 | 3 | 12,5 | 2 | 4,8 | 1 | 3,3 |
| Solidaridad | 1 | 1,1 | 1 | 5,3 | | | | | 1 | 2,4 | 1 | 3,3 |
| Sin respuesta | 3 | 3,4 | | | 1 | 4,5 | 2 | 8,3 | | | | |
| **Total** | **88** | **100,0** | **19** | **100,0** | **22** | **100,0** | **24** | **100,0** | **42** | **100,0** | **30** | **100,0** |

 Datos considerados en el análisis

Vale la pena destacar el equilibrio de Montero, exacto en la primera mención entre "decisión de mayorías", la parte más operativa de la democracia y con "libertad", el valor más asociado al individuo y sus capacidades, que se mantiene como equilibrio en el cuadro ponderado, con sólo 2 puntos de diferencia, situación que, lo vimos, es similar en Trinidad (mismo cuadro) con la misma diferencia entre los mismos valores, cosa que no ocurre en las otras sub-regiones, entre ninguno de los valores más preferidos. En el conjunto del Beni se da un interesante caso del equilibrio entre "libertad", "pluralismo" e "igualdad", que en conjunto equilibran sobradamente "decisión de mayorías", pero disminuyen notablemente con relación a la primera mención.

Examinemos el contexto, cuantificado a escala nacional y subcontinental en perspectiva comparada. Es asunto sabido que el valor de los equilibrios es central en democracia, sea por el lado de los "pesos y contrapesos" en el diseño de los poderes del estado, o entre los valores más asociados, libertad e igualdad. Sabemos también que es un tema de la filosofía política que el énfasis sobre uno de ellos va en detrimento del otro: el despotismo del mercado y de los que tienen

**Cuadro 16**
**Elección entre libertad e igualdad por posición ideológica**

| | IZQUIERDA | CENTRO | DERECHA | TOTAL |
|---|---|---|---|---|
| **Libertad** | 159<br>*43,2* | 693<br>*45,5* | 249<br>*57,9* | 1 101<br>*47,5* |
| **Igualdad** | 203<br>*55,2* | 774<br>*50,9* | 167<br>*38,8* | 1 144<br>*49,3* |
| Ninguna | 3<br>*0,8* | 30<br>*2* | 6<br>*1,4* | 39<br>*1,7* |
| NS | 1<br>*0,3* | 21<br>*1,4* | 6<br>*1,4* | 28<br>*1,2* |
| NR | 2<br>*0,5* | 4<br>*0,3* | 2<br>*0,5* | 8<br>*0,3* |
| TOTAL | 368<br>*15,9* | 1 522<br>*65,6* | 430<br>*18,5* | 2 320<br>*100* |

Nótese que los % totales de libertad e igualdad se distancian en 1,8 por la eliminación de quienes rehusaron identificarse en términos ideológicos. Fuente, Rojas O. (en preparación)

más (como en los regímenes capitalistas no democráticos), en el primer caso; y la extendida mediocridad y restricción por diseño a la política (como en el caso de los regímenes comunistas ya casi periclitados), en el segundo caso (algo se presentó en el Capítulo Uno A). En Bolivia, *entre los ciudadanos*, hay un empate neto entre los valores de libertad e igualdad (47,9% y 48,5; Cfr. CNE 1999).

Se hace más evidente una tendencia hacia el valor de la igualdad en el conjunto de la sociedad boliviana (el 65% del total) cuando atendemos, en los cruces señalados, las categorías de "centro", donde la preferencia hacia "igualdad" se distancia de la de "libertad" en cinco puntos porcentuales. Aquí hay una diferencia importante con las tendencias predominantes en la región sub-continental, donde la preferencia es por "libertad". Podríamos inferir de esto que habría en el caso boliviano una cercanía mayor a lo que está ocurriendo en estos términos en Europa oriental (en estados ex comunistas), pero los datos que contamos nos muestran brechas entre preferencias de estos valores; allí son de mucha mayor dimensión que nuestro menos de 1%[11]. Con todo, cuando pedimos a los entrevistados bolivianos destacar lo positivo de la democracia, luego de señalar lo impreciso (38% "no sabe", más 11% que dicen "nada", total 49%) el primer dato preciso es libertad de prensa y opinión (con 35%, Cfr. CNE, 1999: 37). De igual modo, cuando les pedimos asociar lo primero que les viniera a la mente con democracia, el 21% dijo libertad (después del 23% con "nada") y sólo 6% con igualdad; aquí la brecha es de todos modos notablemente menor que la reportada para los casos de la mayoría de los estados ex comunistas (Ucrania y Rumania tienen 14 y 12% de diferencia, mientras que Bulgaria, Polonia, Hungría, Eslovenia, Lituania, Estonia y Checoslovaquia van desde 17 a 54% de diferencia)[12].

---

[11] Los datos como los conocemos según Linz, Lipset y Pool (1997: 27), sugieren que la pregunta fue algo así como "asociar alguno de estos dos valores con democracia", mientras que los resultados que estamos analizando piden elegir entre uno de estos dos valores.

[12] Como señalamos en nota previa, las preguntas del Eurobarómetro (Linz, Lipset y Pool, 1997: 27), al parecer, piden asociar entre esos dos valores y la democracia, y ninguna de las preguntas que examinamos para Bolivia está formulada en idénticos términos. En este caso, la dispersión es mucho mayor; en la nota previamente referida, los valores no están necesariamente explicitados en relación con la democracia.

Después de este panorama, queda confirmada la pertinencia de nuestra muestra de comparación (Montero) que ha mostrado una configuración muy cercana a Trinidad, donde en el tema de valores en equilibrio en ésta queda perfectamente balanceada, pero además nos ha sido útil para el conjunto del Beni. Con las alternativas para definir "el buen dirigente", se ratifica la más modernizante articulación trinitaria (otra vez cercana en ésta Montero), así como el mayor conservadurismo del resto del Beni, siendo Vaca Diez la situación intermedia, aunque con notable preocupación por la legitimidad de su liderazgo ("relación con la gente"), que ya vimos, está vinculado al discurso de la identidad amazónica.

## G. Visión de Bolivia

La idea y la realidad de lo que es Bolivia se experimenta de diverso modo desde las distintas regiones del país. La historia nacional ha ocurrido de diverso modo en cada región, tiene sentidos y memoria específicos. Los modos de articulación de la región al centro político y a las otras regiones condicionan su visión de Bolivia y de sí misma. Es de particular importancia el lugar que ha tenido una región en las estrategias de desarrollo y de construcción del estado nacional. Además de la sintética reconstrucción histórica, tratamos de indagar cuál es la visión de Bolivia que tienen actualmente las élites en el Beni, a través de una serie de preguntas en la encuesta y las entrevistas. De esos materiales armamos la siguiente perspectiva sobre el país.

### Instituciones políticas

Dado que nuestra intención es indagar sobre la cultura política de las élites de la región, nos hemos concentrado, por un lado, en indagar la opinión que éstas tienen sobre las principales instituciones políticas de gobierno del país, así como sobre su desempeño. Por cuestiones de tiempo y para darle actualidad a nuestro trabajo, nos hemos centrado en las reformas del estado y las leyes de los últimos años. Hemos puesto más énfasis en la evaluación de las reformas, de las instituciones y de las autoridades que en la evaluación del grado de conocimiento de las mismas, aunque podemos dejar constancia, en general, de una fundada sospecha de insuficiente conocimiento de las leyes de reforma.

Consultados sobre la mejor forma de gobierno o tipo de régimen para el país, la mayoría (48%, Cuadro A, p. 40) ha expresado su preferencia por un régimen democrático participativo. Sin contradecir esta tendencia y más bien por la vía de la especificación, un significativo porcentaje se inclina por el federalismo (13,5%) como forma más adecuada para favorecer el desarrollo de todas las regiones y del país. En general se demanda una mayor descentralización. Entre los que expresaron su opinión, algunos de manera explícita y otros de manera tácita, sobre la mejor modalidad específica del régimen democrático, hay una preferencia por el parlamentarismo más que por el presidencialismo; pero una vez que se consulta sobre los gobiernos de coalición, que es una faceta que generalmente acompaña este tipo de régimen, la mayoría, algo más de 2/3 (Cuadro A, p. 14) sugiere una reforma de la ley dirigida a la introducción de la segunda vuelta (39,8%). Sólo un 19,3% considera que las coaliciones son una solución adecuada para la formación del gobierno en el país, cifra que es consistente con el 21% que aprueban la formación de coaliciones en la región (Cuadro A, p. 59 b), e inferior al 28% de aprobación de coaliciones para el gobierno nacional (Cuadro A, p. 59 a).

Probablemente este desfase se debe a la evaluación que se tiene sobre el desempeño de los partidos en los últimos años. El 42% piensa que los partidos son importantes en la vida política y el gobierno del país; el 25% que no son importantes y otro tanto que son un mal necesario (Cuadro A, p. 48). Hay una mitad que tiene una visión negativa de los partidos, y otra mitad que los valora positivamente (Cuadro A, p. 13). A pesar de esto, cuando se trata de evaluar su desempeño sólo un 8% cree que han aportado mucho al desarrollo del país. Hay un bloque mayoritario que cree que los partidos han aportado sólo de manera regular (50%), poco (28,4%) o nada (11,4%, Cuadro A, p16). Hay que hacer notar que muchos de los consultados son miembros de partidos o tienen que ver con ellos por el tipo de funciones que han desempeñado o están desempeñando. Cuando no se trata de opinión de élites solamente y a escala nacional sólo alrededor de 2 y 3% (dependiendo de la fuente) valora positivamente a los partidos políticos.

Cuando se pregunta sobre la institución política más valorada en el país (Cuadro A, p. 18), el parlamento es el que tiene más confianza o mayor aprecio entre los entrevistados (60%), seguido de los municipios (24%). Los partidos y las prefecturas sólo reciben un 2,3% de

preferencia. Aquí hay un marcado contraste con Montero, donde el 42% señala al municipio y en segundo lugar el parlamento, con 26%. Según estos datos, la institucionalidad política actual tiene dos polos de legitimidad: el parlamento y los municipios. En ambos espacios institucionales la política es hecha, sin embargo, por los partidos políticos, de manera exclusiva en el primer caso, y de manera predominante en el segundo, ya que el ejecutivo de los municipios es gobernado por los partidos políticos. Hoy son tres los principales lugares de acción de los partidos: el parlamento, los municipios y el ejecutivo. Esto, entonces, se puede leer de dos modos: el mal desempeño de los partidos se concentra en el ejecutivo nacional, al que se ha asociado mayormente la corrupción, mientras que el parlamento y los municipios siguen siendo altamente valorados a pesar del mal y regular desempeño de los partidos políticos; tal vez más como condición y lugar de posibilidad de un buen gobierno, que como lugar de realizaciones.

Pasando de las formas a los actores, primero vemos que el proceso de transición a la democracia es atribuido en su mayoría (53,4%) a la acción de actores nacionales y factores internos, frente al 15% (Cuadro A, p. 41) que la atribuye a la presión de factores externos. De los gobiernos posteriores a la transición desde 1985, el gobierno que mejor se ha desempeñado en la opinión de las élites locales es el de Sánchez de Lozada (27,3% Cuadro A, p. 15) seguido del gobierno de Paz Estenssoro (21,6%). El gobierno de Banzer sólo recibe la preferencia del 4,5%. Hay que tener en cuenta que la mayoría pertenece a ADN (33%), y sólo un 20,5% al MNR (Cuadro A, p. 9 y p. 17).

Esto probablemente se debe a la valoración positiva que hacen las élites locales de varias de las reformas que se han implementado en los gobiernos del MNR. De la última fase de reformas, que fue el centro de nuestro interés, en la región la reforma más valorada es la judicial (23,9%), seguida por la Ley de Participación Popular (19,3%). Sobre esta última, debe recordarse que el 39% piensa que es muy buena, el 32% que es buena; sólo un 5,7% piensa que es mala. Sobre la Ley de Descentralización el juicio no es tan positivo, como ya anotamos, pues las opiniones se reparten entre que es buena (24%), regular (29%) y mala (19%); sólo un 8% piensa que es muy buena. Esta diferencia en la evaluación parece que se debe a que de estas dos formas de descentralización, que es una demanda generalizada en la región, la de Par-

ticipación Popular o municipalización vino con una redistribución del presupuesto y apoyos técnicos, cosa que no parece ocurrir con la descentralización vía prefecturas, donde si bien cuentan con recursos económicos no tienen la capacidad técnica para implementar programas de desarrollo, sobre todo en las subregiones donde no hay personal técnico más allá de la representación política del ejecutivo.

En cuanto se refiere a la reforma de representación política en el parlamento con la introducción de los diputados uninominales, el 48% (Cuadro A, p. 46 a) considera que es mala, frente a un 26% que la considera buena o aceptable; el 16% cree que los uninominales están en un periodo de prueba. Esto tiene que ver con la evaluación que hacen del desempeño de la brigada parlamentaria del departamento. El 51% considera que el desempeño de ésta ha sido malo, el 34% regular; el 3,4%, bueno, y sólo el 2,3% muy bueno. En las entrevistas salía que muchos consideran que las cosas no han mejorado con la introducción de los uninominales, no se los ve por su región; consideran que no han hecho nada por el Beni. Otra vez, el contraste con Montero es evidente. Allí la mayoría absoluta tiene una opinión favorable, y la diferencia, en este caso, tiene que ver mucho con el individuo en cuestión, más que con la institución (lo citaron por su nombre). En el ámbito de la representación política tampoco hay un juicio muy favorable sobre los consejeros departamentales. El 34,4% (Cuadro A, p. 46 b) piensa que su desempeño ha sido malo, el 25% cree que ha sido aceptable. Parece que algunos de los problemas y deficiencias vienen del hecho de que muchos de ellos son elegidos por la fuerte influencia de los alcaldes de quienes dependen mucho, más que de la opinión ciudadana de sus sub-regiones. De nuevo Montero es un contraste, pero menos marcado que en el caso de los uninominales. A pesar de que hay un juicio muy negativo sobre el desempeño de los partidos, una mayoría sigue creyendo que los concejales locales deben elegirse por la vía de los partidos políticos (Cuadro A, p. 46 c), aunque hay también una opinión considerable (19,3%) que se inclina a apoyar la elección de éstos por la vía de otras organizaciones civiles. Primando la perspectiva partidista, hay una mayor competencia con la otra opción (organizaciones de la sociedad civil) en Vaca Diez y en Montero gana ligeramente la opción no partidista. En lo que concierne a las instituciones políticas y sus reformas, hay un criterio favorable, desde el cambio de régimen político hasta la municipalización; pero a la vez hay una valoración desfavorable o la creencia generalizada de que

el desempeño sobre todo de los partidos políticos en el seno de las instituciones de gobierno nacional y de representación regional ha sido malo o regular, ya vimos que la escala en Montero es de regular a buena.

## Problemas nacionales

El mal que recorre las instituciones públicas del país es la corrupción, el 34% (Cuadro A, p. 20.2) piensa así, lo cual se traduce en déficit de desarrollo. En segundo lugar un 15,9% cree que el principal problema del país es el desempleo; en tercer lugar aparece el mal gobierno (9,1%). En el caso del Beni el desempleo está muy ligado a la falta de diversificación productiva en una región predominantemente ganadera y extractiva, que no necesita de una presencia extensiva de fuerza de trabajo. Si la corrupción es el principal problema nacional, se trata de un problema que está en el interior del mismo gobierno, en sus diferentes instancias; no es un problema entre fuerzas sociales encontradas o en conflicto. Los bloqueos están dentro del mismo estado y sus operadores y no afuera, en fuerzas opositoras.

Los benianos más influyentes creen que el gobierno nacional no ha invertido los suficiente en promoción económica en la región. Muchos piensan que debería apoyarse más a la ganadería, es decir, fortalecer la principal actividad económica de la región. En muchos está presente la idea de que el estado es el responsable de promover el desarrollo económico y no tanto así el mercado. En la región sigue predominando una versión estatista del desarrollo, no aquella ligada a las nacionalizaciones sino la del estado subvencionador de la empresa privada; ahora matizada con algunas ideas más liberales. La necesidad de la intervención estatal en el desarrollo se hace más fuerte en una situación en la que se considera que la corporación de los ganaderos no está cumpliendo tareas de promoción y desarrollo de la actividad productiva y comercial de los ganaderos sino de los dirigentes con relación a su vida política y partidaria. Cuando el propio gremio falla[13], se necesita más

[13] Véanse los Cuadros B-10 respecto a la crítica y autocrítica a sus gremios. Nótese que "sin respuesta" es un recurso que normalmente aparece en temas polémicos y por otros cruces sabemos que en realidad se abstienen de dar una respuesta negativa en evaluación.

al estado. En principio lo que más se reclama es inversión en infraestructura carretera, después en innovación tecnológica.

Desde la perspectiva de los benianos, el principal conflicto a nivel nacional es la distribución del presupuesto por departamentos (31,8%, Cuadro A, p. 21.2), seguido del conflicto entre los partidos (21,6%), que hoy se ha vuelto más importante que el tradicional conflicto entre gobierno y COB (13,6%). La lucha entre clases sociales ha perdido centralidad en la vida política y la ha ganado la lucha dentro de la clase dominante a través de los partidos. Algunos de los problemas contemporáneos que han cobrado importancia en la región, como la legislación sobre los recursos naturales y las relaciones entre gobierno y organizaciones indígenas, aparecen discretamente como problemas nacionales: 8% y 6,8% respectivamente.

Entre las soluciones a los problemas y conflictos a escala nacional, los benianos privilegian un mayor gasto social (18,2%; Cuadro A, p. 22.2) y una mayor integración regional (18,2%), que se complementaría con más industrialización (12,5%) y más democracia (12,5%). Sólo un 2,3% reclama mano dura. En todo caso, de estos datos no sale una imagen neoliberal del desarrollo del país; sí está claro que se está pensando en modernización política y económica. Las dos primeras preferencias de solución señalan el principal problema regional: la falta de integración territorial, económica y social. El mayor gasto social se explicita en educación con 27% (Cuadro A, p, 22.1). Los problemas y conflictos se resuelven con integración, eso parecen decir; y esto implica mayor vinculación caminera para enfrentar los problemas de desarrollo en la opinión de estos benianos. Por último, cabe mencionar que la mayoría piensa que el Beni es el futuro de Bolivia (41%), por riqueza y diversidad de sus recursos naturales, mientras que el 14% cree que el Beni ya es parte importante del presente de Bolivia, y un 22% es sólo un departamento sin mayores pretensiones ni implicaciones para el resto del país.

A pesar del diagnóstico de incomunicación y desintegración, que implica falta de interés de los gobiernos nacionales, los benianos piensan en términos de Bolivia. Tal vez la falta de integración nacional hace sentir más la necesidad de ella, lo que aparece como un horizonte de identificación, comprensión y proyección. Lo que se muestra en las identificaciones en términos nacionales (*supra* B), no es tan fuerte como la

presencia de los eventos históricos (la guerra del Acre, la del Chaco), que aparece con nitidez al dialogar en perspectiva histórica. De cara a estos datos, y recogiendo también lo tratado en el imaginario social (Capítulo Tres D), hay que entender lo "beniano" como parte de Bolivia, antes que como una identidad enfrentada a la de boliviano. Lo de "amazónico" sí parece enfrentado a "beniano", como vimos.

## H. El perfil del dirigente indígena

Podría resultar arbitrario incluir esta sección aquí, pero creemos tener razones suficientes para ello. Como dijimos, sólo pudimos entrevistar a tres dirigentes indígenas y por ello este tratamiento no es estadístico, sino que se apoya principalmente en uno de ellos, quien encabezó el movimiento que hizo visible para el conjunto de la sociedad boliviana la temática indígena del denominado oriente boliviano. Pero su principal mérito, a nuestro entender, es que constituye el Otro, la alteridad del dirigente beniano que estamos tratando en este capítulo. No una alteridad irreductible, en el sentido postmoderno, sino necesaria para el diálogo que vivifica la democracia. En este sentido, la temática es ciertamente boliviana y no únicamente beniana. La "Marcha por el Territorio y la Dignidad" de agosto-septiembre de 1990 desde el Beni fue la consolidación y la continuación de las demandas kataristas desarrolladas en el occidente del país desde finales de la década de los años 70. Su coronación formal es el reconocimiento del carácter multicultural y pluriétnico del estado boliviano, que está consagrado en la reformada Constitución Política del Estado (1994-5) en su Artículo Primero.

Como el katarismo histórico (no la diáspora de dirigentes que reclaman el denominativo), su fuerza está en la convocatoria dialogante, sorpresiva cuanto más se conoce la historia de sometimiento y dominación, y por ello, poderosa y democrática: no responde "ojo por ojo", sino invoca la tolerancia, el reconocimiento del otro y sus derechos, pero se compromete con obligaciones como un igual. No es que estemos idealizándolos —en la comprensión del proceso democrático sabemos los peligros de santificar o satanizar a los actores/ adversarios—, simplemente se trata de dejar hablar aquellos que tan poco disponen de esos medios; queremos poner el adecuado contexto para que esa expresión tenga sentido y tiente a un fructífero inter-

cambio de pareceres, que en buena cuenta de eso se trata la democracia como aprendizaje cívico[14]. También es necesario destacar el riesgo de que la inicial respuesta positiva a sus demandas (los decretos sobre territorios indígenas de 1990), los ha colocado en una situación de disponibilidad altamente positiva con relación al estado, y por esa vía, y la poca rotación de las posiciones dirigenciales, pueden dar lugar al conocido proceso de cooptación.

Son adultos jóvenes los aquí entrevistados (en los cuarenta de edad, sin formación universitaria), pero notablemente reflexivos y con propósitos manifiestos de mejora continua en lo personal, resultado de su formación autodidacta y con apoyo de las iglesias. Hay también profesionales, especialmente en agronomía, y profesores normalistas y de más edad también. Así entienden la función de representar: "Es hacer la voluntad de los demás", mientras que la participación es: "Ser co-responsable en deberes y obligaciones". Los tres dirigentes consultados describen a la igualdad como un valor principal en la democracia y la definen así: "equidad e igualdad significa que nadie es más en derechos, obligaciones y condiciones. Se puede hacer (es posible de alcanzar)". Son mesurados a la hora de hablar de las instituciones con las que inevitablemente se han enfrentado. De la organización de los ganaderos afirman que es "Importante (como gremio) pero debe ser comprensiva de las necesidades de otros".

También mencionan a las ONGs como instituciones que han de considerarse a la hora de pensar en actores para el desarrollo, pero les reclaman, para ser verdadero aporte a la región "no (ser) sólo financiadoras". También hay perspectiva autocrítica con relación a ellos mismos: "Los pueblos indígenas están luchando para poder consolidar sus derechos(empero) no deben ser sólo reclamones, (han) de continuar en crecimiento en lo social y cultural".

---

[14] Un notable contraste con los dirigentes campesinos de relevancia nacional, los cocaleros, cierto que en un contexto de mayor conflicto, se puede apreciar en CERID, 1994. En el mismo Beni contrastan con los dirigentes sindicales, especialmente los de las áreas rurales de San Borja, que muestran un claro talante de confrontación y una notoria visión pesimista respecto a los procesos de reforma.

Sería ceguera ver en esas respuestas pusilanimidad o temor, pues saben identificar muy bien el tipo de liderazgo prevalente en la región: "Clientelismo, los dirigentes son tales por poder económico"; reiteran el valor de organizaciones sociales antes que de las políticas (partidarias) "La representación social está en otras organizaciones, que es más genuina" y es la que proponen vitalizar en la elección directa de alcaldes y postulación de candidatos sin representación partidaria. También tienen un moderado optimismo en los cambios que se van produciendo con las reformas que aquí estamos tratando. Los matices y la postura contraria al "bueno o malo", "catástrofe o utopía" sabemos que es propia de los demócratas que entienden la política como proceso, antes que como instante glorioso. "La democracia en el Beni ha avanzado. Hay nuevos elementos positivos. Hay que evitar el oportunismo. Por ello hay preocupación por las cosas que pasan en los partidos políticos, que hacen que los pueblos indígenas se sientan con menos dignidad por falta de mecanismos democráticos para la militancia y con mayor razón para el pueblo". Como ya anotamos, hay observadores cercanos al liderazgo indígena que temen procesos de aislamiento de sus bases similar al que critican en los partidos, riesgo que ya advirtió el clásico estudioso de las élites, Robert Michells (1969).

Se sienten solidarios con la región (Beni), "de la que se han aprovechado (a escala nacional) en lo económico y político"; por ello aspiran a "lograr unidad de criterio, para bien de todos los benianos." A contramano de las ideologizaciones combinan una visión ecologista, pero que no descuida el presente: "Los recursos naturales deben tener uso equitativo y sostenido. El respeto (cuidado ecológico, debe redituar) en el incremento de la capacidad productiva. No somos un país pobre." Su visión, que excede la perspectiva corporativa o gremial, los diferencia del resto de los dirigentes populares del Beni y del país. Junto a dicha característica, hay una articulación valiosa entre elementos de su propia tradición —al menos discursivamente— con reclamos de modernidad, sin ver en dichos polos elementos de contradicción.

Sabemos que los dirigentes indígenas han perdido algo de su legitimidad social porque algunos se han visto involucrados en ventas no muy claras de madera de los territorios indígenas, y conscientes de que no sustentamos una doble moral, es evidente que las circunstancias de esta posible corrupción es muy diferente a la de quien asume que esa es la vía permanente de su enriquecimiento privado

(véase las referencias al D. S. 25561 de octubre de 1999, que referimos en el contexto de las reformas de modernización del estado y sus ambigüedades). Aquí aplicamos, analíticamente, la ley del embudo al revés, congruentes con el espíritu ético que la democracia predica.

En términos de continuidad de larga duración, se puede observar que sigue habiendo una presencia del modo en que los jesuitas colonizaron a los pueblos indígenas. Lo que hemos llamado colonización-transformación persiste en la religiosidad actual y en la forma de ocupación del espacio y organización de la vida social en Trinidad hoy, por ejemplo. Ya se ha señalado que los nuevos liderazgos en esta etapa de organización política regional en dimensión nacional, los encarnan o realizan personas que han sido formadas en el seno de las iglesias de la región.

Finalmente, algunas propuestas y opiniones arriba consignadas no coinciden con las nuestras (como esperamos sea evidente al final de la lectura de este informe), y entre las opiniones nuestras también hay divergencias menores, pero el ejercicio del diálogo es condición para que la democracia se desarrolle. Ése es el gran mérito y la ventaja de poder oír a ese Otro, dialogante y comprometido.

## I. El tema de las drogas

El tema de las drogas, en especial el circuito coca-cocaína, es relevante en Bolivia, como es sabido. Involucra temas de desarrollo sostenible, por las condiciones de clandestinidad de la producción del producto prohibido, por las relaciones no siempre armónicas con el gobierno de la potencia norteamericana, por la fuente de trabajo precario que representa para importante segmento del campesinado nacional. Por ello, nos interesó saber la opinión de la élite beniana, habida cuenta de que tenemos cifras para comparar del denominado "eje" de las principales ciudades bolivianas (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz). En efecto, con datos de H.C.F. Mansilla (1995: 101-3), tenemos que por la fecha (mediados de 1995) el 47% de los encuestados —unos 160 individuos— se manifestó a favor de la vigente prohibición y un considerable 36,5% a favor de la legalización. El caso de Santa Cruz muestra apenas una diferencia de 2 puntos porcentuales a favor de la legalización, mientras que en Cochabamba (donde mayormente se produce la droga) la brecha es mayor

## Permisividad de drogas
## (en porcentajes)

| | NACIONAL (EJE) | SANTA CRUZ | COCHABAMBA |
|---|---|---|---|
| Prohibición | 47,0 | 44,5 | 56,3 |
| Legalización | 36,5 | 42,5 | 29,5 |
| No responde no opina | 16,0 | 13,0 | 14,2 |

## Comparemos con lo encontrado en nuestra encuesta:

| VARIABLE | ALTERNATIVA | BENI | | MONTERO | | VACA DIEZ | | TRINIDAD | | RESTO DEL BENI | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| En relación coca cocaína cree en soluciones más de tipo... | | f | % | f | % | f | % | f | % | f | % |
| | permisiva | 18 | 20,9 | 5 | 26,3 | 4 | 18,2 | 6 | 26,1 | 8 | 19,5 |
| | prohibicionista | 65 | 75,6 | 12 | 63,2 | 18 | 81,8 | 15 | 65,2 | 32 | 78,0 |
| | sin respuesta | 3 | 3,5 | 2 | 10,5 | | | 2 | 8,7 | | |

No se considera en el análisis estadístico.

Datos considerados en el análisis.

Desde ya, el contexto es diferente; el año de 1999, el éxito más visible del gobierno nacional en funciones, está, precisamente, en la erradicación de las plantaciones de coca en el Chapare (Cochabamba). De nuevo Trinidad y Montero alcanzan los porcentajes más altos, en este grupo, por la opción permisiva (26%), que sin embargo está 10 puntos porcentuales por debajo del promedio del "eje". Nótese que, con respecto al promedio beniano, el referido promedio es 15 puntos inferior. También cabe destacar que en el Beni sólo el 3,5% no respondió a nuestra interrogante, comparado con el 16% de los que se abstuvieron en el "eje", lo que nos confirma nuestra observación (en la metodología) de la mayor franqueza que encontramos en nuestros entrevistados.

Como ocurrió en Cochabamba, capital del departamento donde el problema del circuito coca-cocaína es más importante, en el resto del Beni también encontramos la mayor resistencia al la opción permisiva (Santa Ana y San Borja, en los ochenta, fueron punto de referencia obli-

gados en la ruta clandestina en lo legal del tráfico de cocaína). Las poblaciones de frontera, como Guayaramerín y Riberalta también son reticentes a cualquier opción legalizadora de la producción de cocaína.

Nuestros índices (Cuadros BIB-5) muestran consistencia en "valores democráticos", "visión política" y "visión del desarrollo sostenible" (3 de los índices exigentes), también en "concepción de la democracia" (casi las 3/4 partes del 21% total permisivo), que es un índice débil; pero no es consistente con el índice "realismo" (o gobernabilidad) donde los prohibicionistas se imponen, al igual que con el índice "visión histórica (optimista)".

En consecuencia, los resultados muestran lo complejo del tema, así como la resignación, aun en quienes tienen una visión desangelada en asuntos políticos. Por contrapartida, en el caso del índice de visión del desarrollo humano sostenible los permisivos son el doble (en porcentaje del promedio global). La situación por sub-región (Cuadros BIT-5, BIV-5, BIR-5 y BIS-5) repite con pocas variantes nuestra referencia regional, reiterándose la situación positiva con el índice de desarrollo sostenible que mentamos arriba; situación que contrasta con lo que pasa en Montero (Cuadros BIM-5), donde destacan los prohibicionistas.

## J. Visión propia del desarrollo. De la agenda de discusión[15]

Dice el himno al Beni "Será para Bolivia nuestra tierra, promesa de ventura, paz y unión". Y sin dudar, el beniano *visto a través de su élite*, es un boliviano íntegro, nacionalista y patriota. Aunque no existen documentos elaborados y sistematizados sobre el tema en toda la literatura beniana, discursos orales y conversaciones informales, es característico el sentimiento contradictorio entre la sensación de abandono y la promesa de futuro nacional. Se puede decir que todos nuestros entrevistados han hecho referencia, directa o indirectamente, a que el Beni posee los suficientes recursos como para desarrollar una base productiva y social para aportar al desarrollo del país a través de ella. Al mismo

[15] Los puntos tratados en este apartado corresponden a las respuestas de las preguntas 50, 57, 58, 64, 65, 66, 67, 68 y 78 de la entrevista, parte abierta.

tiempo que muchos de ellos reconocen que existen problemas como la fertilidad de los suelos, la estacionalidad marcada del clima, la dificultad de competir en costos de transporte, la baja densidad poblacional y la escasa y mala calidad de los servicios. También encuentran ventajas importantes como la disponibilidad de recursos forestales maderables, los inmensos pastizales naturales, la existencia de castañales, de palmitales naturales y, más tímidamente, se habla de minerales, petróleo, fuentes energéticas y atracciones turísticas, entre otras.

Sin embargo es recurrente el tema del eje central, La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, en desmedro de los departamentos aislados, en especial Beni y Pando. A la vez que se considera necesaria una mayor vinculación, se constata que en aquellos casos integrados (como la carretera Santa Cruz – Trinidad) existe una inserción desventajosa de la capital de departamento, ya que prácticamente el mercado es dependiente de Santa Cruz y, en palabras de los entrevistados, en Trinidad y sus alrededores se ha dejado de producir en el campo agrícola. La misma consideración merecen todas aquellas carreteras que van penetrando los bosques donde se encuentran maderas preciosas como la mara; al final, estos medios de comunicación han servido para explotar los recursos del Beni y mandar los capitales a otros lugares del país. En muchos pueblos pequeños en los que recién está llegando la carretera existe la esperanza de mayor atención, servicios y acceso al mercado, y existe también el temor que se convierta en la ruta de salida de sus habitantes en especial los jóvenes, es el caso de comunidades como Mercedes del Apere, El Perú río Apere, San Francisco de Moxos, San Lorenzo de Moxos y muchos más. Lo paradójico es que este sentimiento de desvinculación, aislamiento y abandono, no corresponde con la economía beniana. En primer lugar porque la mayoría de su economía comercial es de exportación en términos regionales (carne, palmito, castaña, madera), lo que es visto por algunos como una debilidad es una gran ventaja en este mundo globalizado. En segundo lugar, existe un mercado de bienes y capitales que es mucho mayor a lo que aparenta en el terreno. En tercer lugar, muchos de los empresarios benianos y no benianos administran sus estancias y demás intereses desde otras capitales del país.

Los gobiernos del país, sin distinción, son calificados como los responsables del abandono, perjuicio histórico de los gobernantes a estos pueblos, lo que muestra en otra faceta que las élites benianas no se pien-

san sin Bolivia, no se piensan sin el gobierno central: "Tata presidente nos va a ayudar", como cantan los "Taitas". En las pasadas elecciones de diciembre, un elemento principal de la campaña de los partidos en función de gobierno fue la de amedrentar el voto por los partidos de la oposición enfatizando que si llegan a los gobiernos municipales no podrán hacer nada porque desde La Paz no recibirán ninguna ayuda; la clave entonces es elegir en el municipio a los mismos que están en el Palacio Quemado.

Por estas y otras razones, es adecuado que se entienda que el Beni ha encontrado maneras de articularse al resto del país que no son las tradicionales ni mucho menos, sino con carreteras inestables, ríos de distinta navegación e infinidad de pistas de aterrizaje. El Beni se ha vinculado con el resto del país, al menos en este siglo y luego del auge de la goma. Llama la atención la presencia de políticos benianos en el actual gobierno, y en muchos otros anteriores. Se recuerda que en una ocasión, durante una discusión respecto a la postergación del Beni y el carácter centralista y altiplánico de Bolivia, alguien respondía "y qué me dicen de (Walter) Guiteras", otros políticos envidian que para ser Senador de la República se necesiten tan pocos votos en el Beni y Pando; al parecer ser pequeños también tiene sus ventajas, ventajas que son explotadas cuando además existe un vínculo directo con el gobierno central. A momentos parecería que ésta es una hábil manera de mitigar las contradicciones locales; al fin, los que tienen la culpa están fuera, están en La Paz: son la bendita y maldita burocracia *colla*. Así la relación del Beni con Bolivia vista desde sus élites no deja de ser un discurso en el que los criterios nacionalistas no permiten identificar la región en sus propios términos. ¿Será éste el motivo por el que se piensa: "de federalismo, ni hablar"?

## Problemas políticos y económicos en el Beni

### *Problemas políticos en el Beni*

Al parecer, en el Beni, más que en otras regiones, la vida política es la expresión de la economía. Ante la ausencia del estado, los partidos políticos asumen funciones que propiamente no se estipulan en la ley ni en el concepto en el que se sustenta la democracia representativa. Así, el partido se convierte en una institución imprescindible en la vida cotidiana de los ciudadanos, lo que supone un alto costo económico para los partidos, relación que lleva a la función partido, dinero y candidato de manera casi

mecánica. Esto que suele confundirse con una viveza de los electores y la desesperación de los elegidos, en realidad parece haberse escapado de los criterios de la elección y la representación, convirtiendo el juego democrático en un mercado del presente. Esta relación parece distorsionar el valor de la representación y el ejercicio del poder como promesa a futuro. Es posible que esta misma situación distorsione la actitud de los organismos de control social y el interés de los ciudadanos por activar organizaciones que hagan más dinámica la vida institucional de la región.

Es general el descontento y la preocupación de la élite relacionada con el quehacer político sobre la ausencia de vida institucional de la región. Fenómenos como la corrupción, la poca solvencia moral de los administradores, la prepotencia, el desinterés de la ciudadanía, parecen tener su origen en esta relación distorsionada del proceso de elección de representantes. Para una mayor identificación de la problemática política, los elementos de interés de nuestros entrevistados puede agruparse en los siguientes puntos:

1) Partido político es igual a grupo familiar, "cacicazgos", "poder basado en haciendas", "el que no tiene dinero y apellido tiene que esperar un golpe de suerte para poder ocupar un cargo importante", "elección de representantes a dedo", "individualidades provinciales que responden a familias", "dirigentes representan a clanes familiares". La relación partido-familia es más sentida en el ámbito de las provincias, aunque tampoco está ausente en las ciudades de Riberalta y Trinidad. Según pudimos entender, la crítica a la relación partidaria familia-partido se basa en que normalmente el desempeño de la función pública se ve perjudicado porque no necesariamente recae en las personas más competentes. Lo interesante del caso es que la mayoría de los entrevistados reconoce esta relación como un problema, siendo que muchos de ellos posiblemente son parte de esta relación.

2) Subordinación del militante al partido político significa "clientelismo", "prebendalismo"; "la única posibilidad que funcione una brigada parlamentaria beniana es que se llegue a un acuerdo suprapartidario", "el diputado uninominal no funciona porque se subordina al partido", "los diputados se divorcian del pueblo por depender del partido". Un tanto contradictorio

al punto anterior, donde se podía percibir una utilización del partido por parte de grupos familiares, en este caso se percibe como nociva la excesiva dependencia de los militantes al partido político. El tema es recurrente cuando se propone la evaluación de los diputados, sobre todo de los uninominales, en el sentido de que el partido se sobrepone al interés regional.

3) Centralismo partidario, dependencia a los liderazgos nacionales y determinaciones generales del país, "limítrofe", "centralismo de Trinidad responde a centralismo de La Paz", "en La Paz hacen amarres y nos imponen que hagamos lo mismo". En la vida política se manifiesta el sentimiento de la marginalidad, el centralismo como actitud predominante de los políticos en perjuicio de los problemas y el desarrollo local. Este punto no deja de ser contradictorio en una región donde los liderazgos locales son tan fuertes y muchos de ellos tienen sobrada influencia a escala nacional.

4) Polarización apasionada en dos partidos políticos, "la pelea entre partidos bloquea su propio accionar", "división entre gobernantes, no hay concertación", "no hay coordinación entre instituciones por intereses políticos distintos", "falta de tolerancia entre dirigentes políticos y militantes". La política partidaria se vive con tanta intensidad que los mismos representantes políticos entienden esta actitud como perjudicial para la convivencia democrática, el desarrollo de la región, la actitud propositiva y el ambiente de trabajo. Mencionaremos que esta vivencia política parece contradictoria con la subordinación partidaria y el centralismo, una vez que todas las combinaciones partidarias posibles ya se han dado.

5) Escasa formación de los políticos y dirigentes, "falta educación para discernir", "difícil encontrar buenos representantes", "ausencia de liderazgo propositivo", "falta de formación y cultura democrática". La formación, capacidad y vocación de algunos de los dirigentes políticos, autoridades y candidatos es puesta en duda por nuestro grupo de entrevistados.

No queda más que rescatar que existen problemas identificados y compartidos por la élite beniana. Al parecer existen más consensos de lo que individualmente se pudiera pensar.

### *Problemas económicos en el Beni*

Históricamente el movimiento comercial y financiero del departamento del Beni se estructura en torno a la extracción de recursos naturales que según la época fueron cambiando: la quina, la goma, el oro, la castaña, la madera, el comercio de pieles y animales vivos, y el ganado bovino. Cabe destacar que al margen de la ganadería extensiva, que se presenta como la actividad económica comercial más estable, todas las otras actividades han correspondido a periodos precisos que dependen del mercado de exportación, en unos casos, y de la disponibilidad del recurso, en otros.

Las actividades comerciales conviven, y en cierta manera son posibles, con una población multiétnica y campesina establecida y dispersa en todas las regiones habitadas del Beni. Normalmente a este sector se lo ha caracterizado como un grupo de producción agrícola de subsistencia; sin dejar de ser cierto, este criterio no refleja completamente la realidad. La economía de subsistencia y las pequeñas intervenciones en el mercado de los grupos indígenas, dependen en gran medida de labores de recolección, caza, pesca, agricultura de roza y quema y cría de animales menores. Estas actividades dependen mayormente de los recursos naturales disponibles en el espacio que manejan. De esta manera todas las formas económicas de la región, comerciales y no comerciales, tienen una relación directa con la disponibilidad y el acceso a los recursos naturales; este hecho determina los permanentes conflictos abiertos y latentes por la propiedad de la tierra y el territorio y el acceso a concesiones forestales.

Las tres grandes actividades comerciales, la goma y la castaña, la ganadería y la explotación de maderas, se han caracterizado y aún se caracterizan por disponer de bajos niveles de inversión en el departamento. Normalmente las ganancias y el mayor movimiento económico se realizan en las capitales de departamento del eje central, La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. En algunos casos, relacionados a la madera y la castaña, los beneficios se invierten en otros lugares del mundo. En definitiva en el Beni se desarrollan actividades económicas millonarias, lo que sucede es que la baja inversión y la lógica de expoliación no han generado un proceso de satisfacción y búsqueda del bienestar de la población de la región. Una región que tiene todas las condiciones y los recursos para desarrollarse a la par de la explotación económica del último siglo, no ha conocido los beneficios de la degradación de la que es objeto.

Nuestros entrevistados orientan el análisis al bajo desarrollo económico y social de la región, todos ellos concuerdan en que existe una exagerada exportación de recursos y capitales, y también en que los niveles de inversión e innovación son insignificantes, que el desarrollo sostenible de la región no va por buen camino. Organizamos las respuestas explicativas en cinco posibilidades, muchas de ellas combinaciones entre unas y otras:

1) Ausencia de política económica, "no existe una política de desarrollo económico", "no hay correspondencia entre las políticas de desarrollo y las obras de infraestructura que se proyectan". Es por demás evidente que no existe el más mínimo acuerdo de cómo debería encaminarse el desarrollo económico de la región. La ausencia de un espacio reflexivo y de estudios propositivos ha determinado esta falta de acuerdo que muchos de nuestros entrevistados han tenido el cuidado de remarcar.

2) Ausencia de infraestructura, "falta de transporte", "insuficiente vertebración caminera y en algunos casos mal dirigida, como el caso del camino a Santa Cruz (en vez de la opción a Cochabamba, centro geográfico)", "las condiciones de la naturaleza encarecen toda inversión en infraestructura, lo que perjudica el desarrollo", la vinculación por carretera se lleva la mayor atención de las respuestas, sin embargo no tienen un complemento adecuado. Vinculación ¿para qué? sigue siendo la pregunta de muchos otros; al parecer las respuestas no son tan obvias.

3) Carencia de servicios básicos, obliga a la migración y al achicamiento de mercado interno, "falta de energía abundante y barata", "carencia de energía", "la gente migra porque no tiene trabajo y porque no hay condiciones para vivir", "el transporte aéreo es cada vez más caro", "el mercado interno es pequeño y en gran parte ya vienen productos desde Santa Cruz"; igual que en el punto de vinculación caminera, se asume que la ausencia de otros muchos servicios son una limitante para el desarrollo económico.

4) Actividades económicas con baja inversión privada, "la explotación de los recursos naturales no es acompañada con nuevas inversiones", "los canales de navegación no son mantenidos", "es una

vergüenza cómo están depredando nuestros recursos y no dejan nada en la región", "demasiada concentración de tierras y riqueza perjudican la inversión e intensificación de las actividades privadas"; como dijimos en la introducción, es demostrable el hecho de que en el Beni se genera una infinidad de riqueza, pues muchos apuntan a que el principal problema es la falta de inversión en la región; otros llegan más lejos, indicando que la excesiva concentración es uno de los mayores inconvenientes a la inversión privada.

5) Escasa inversión pública y fomento de los gobiernos, "falta fomento, los benianos no pueden dar un despegue por sí solos", "falta capacitación", "la descentralización no nos conviene porque no tenemos suficientes recursos", desde la educación hasta el fomento a la inversión privada se entiende que es una tarea de estado y los distintos gobiernos; el sentimiento de abandono que manifestamos en lo político se expresa con nitidez en esta relación económica.

6) Ausencia de burguesía emprendedora, "cuando se dan las condiciones para la inversión privada entonces nuestra burguesía retrocede", "los grupos de poder no tienen creatividad para diversificar su economía en la región". Esta crítica proviene sobre todo de la élite exclusivamente política cuya economía no está basada en las actividades tradicionales. Es verdad que gracias a este trabajo pudimos conocer personas que tienen una economía solvente y que no se dedican necesariamente a la extracción de recursos naturales.

7) Concentración en materias primas, falta transformación e industrialización, "seguimos siendo vendedores de materia prima, ganado en pie, madera en tabla, goma en bolacha", "carencia de procesos industriales asentados en la región", sobre todo los sectores profesionales han manifestado abiertamente su disconformidad con constituir para Bolivia lo que Bolivia es para otros países. En la oportunidad de estas encuestas, pudimos apreciar un movimiento cívico que exigía la construcción de un gasoducto hasta Trinidad, así se solucionaría el problema de la energía eléctrica y se podría fomentar otro tipo de industrias, aunque la solución a la provisión de energía eléctrica tenía al menos otras dos alternativas. "Industrialización, al menos —dicen— de lo que es inaudito que no se procese en el departamento, como el cuero y la madera".

Visto el conjunto podemos acordar que existen muchos vacíos, que pueden ser producto de la difícil geografía beniana, de su baja densidad demográfica, de la pobre calidad de sus suelos, de que en realidad en el Beni existen al menos tres situaciones completamente distintas, de la ausencia de respuestas si se compara con contextos más competitivos como el cruceño. Sea como sea no queda duda de que la problemática económica de la región es digna de un trabajo mayor, la primera respuesta que encontramos nos parece digna de remarcar: no existe una política económica pensada para el Beni.

Las respuestas no dejan de mostrar contradicciones, y en cierta medida justificaciones neutras a la falta de correspondencia entre la generación de riqueza y el desarrollo económico. En el discurso, tal como sucede en la práctica, no se consigue articular la explotación de recursos con la inversión, la falta de trabajo y ahorro con la capacitación, la ausencia de propuestas con la creatividad, la concentración de riqueza con las oportunidades, la destrucción de los recursos con las migraciones rurales, la debilidad institucional con la individualización de las economías familiares, el débil mercado interno con las condiciones laborales de la hacienda, entre otros.

## Qué falta por hacer

### *En la vida política*

En el ámbito del discurso político sobresale la contradicción entre el carácter particular del liderazgo beniano y el sentimiento de subordinación a la burocracia nacional y a los partidos políticos. Es posible que una adecuada respuesta a esta encrucijada permita el diálogo regional que nuestra élite aprecia como necesario, y, como ya dijimos, creemos que tiene más en común de lo que cada sector individualmente piensa.

Si realizamos una correcta lectura, uno de los temas en que parece urgente ir avanzando, es el de diferenciar el estado, el gobierno y el partido político, lo que supondrá institucionalizar en algunas áreas del estado como la educación, la salud, la justicia, la identificación personal y el sistema electoral, por ejemplo. Es necesario institucionalizar algunas acciones de gobierno como las prefecturas, las subprefecturas y los corregimientos; y finalmente descargar a los partidos políticos de

"responsabilidades" en la provisión de documentos de identidad, selección de maestros y nombramiento de autoridades.

Las acciones de las que se responsabilizan los partidos políticos pueden llegar a desvirtuar el sistema de selección de representantes, convirtiendo la relación con los electores en una simple relación que se materializa en obras y proyectos y en la que la corresponsabilidad de la sociedad con sus autoridades se iría perdiendo con el tiempo. Se trata de evitar una especie de relación de reciprocidad negativa en la que los gobernantes comprarán el poder y el silencio a cambio de la satisfacción del capricho de los gobernados.

Fortalecer una democracia con mayor responsabilidades y participación supone que las otras organizaciones e instituciones de la sociedad también están dispuestas a prestar mayor atención e interés a los procesos orgánicos que son necesarios para generar una dinámica de mayor dialogo y participación. La realidad actual muestra un panorama organizativo más bien débil y con pocos interesados en cambiar la situación.

***En el desarrollo económico***

Muchos proponen más de lo mismo, con alguno que otro ajuste, por ejemplo: tecnificar la ganadería, mejorar los precios de la carne, industrializar el cuero, conseguir algún grado de procesamiento de la madera, mejorar los sistemas de recolección, capacitar recursos humanos. En todos los casos, mejorar la comercialización, las redes de distribución, las redes de información, entre otras acciones. Hemos encontrado también críticas muy severas al actual sistema, como la de aquel entrevistado que dice: "la ganadería lo único que produce son pobres", o aquellos que dicen: "una vez que se termine la madera, las empresas se irán, dejando abandonadas las carreteras y más pobre a su población" y no falta quien dice: "la castaña se mantiene por las condiciones infrahumanas de su sistema de recolección".

A nosotros no nos toca más que constatar que respecto al desarrollo económico del departamento hay mucho trabajo por hacer, sobre todo porque es necesario considerar la diversidad de situaciones, de actores y de intereses. Un buen paso podría ser el de despartidizar

el tema económico, pudiendo presentarse de esa manera una vía para formar un criterio regional antes que el particular de cada sector. Mejor aún, que los partidos avancen hacia acuerdos en políticas estatales en la región antes que como instrumentos para dirimir quiénes tienen los privilegios de la autoridad.

**Percepción de la élite sobre su rol futuro**

Partimos de la constatación de que las sociedad beniana está escasamente organizada, que además de alguna organización gremial y cívica de importancia no se encuentra mayor referente de organización social que pueda impulsar un proceso independiente, marginal o contestatario a lo que hoy predomina: el partido político. Esta demás decir que no todas las personas entrevistadas pertenecen a partidos políticos; muchas de ellas expresan una clara disconformidad al accionar partidario. Sin embargo, casi todos están de acuerdo en que el partido es predominante en la organización beniana y por tanto la política puede tener un nivel de influencia excepcional en la vida de todos sus habitantes. Uno de nuestros entrevistados lo exponía de la siguiente manera: "hay que construir la comunidad desde la política". La élite, en general, conoce los términos de su responsabilidad en el desarrollo de la sociedad beniana.

Un tema que parece fundamental para la élite es la renovación, "retirarse a tiempo y dar paso a las nuevas generaciones; es un error creerse insustituible". Ésta, que es una preocupación de los trinitarios, parece ser una reacción a los liderazgos de provincia que normalmente tienen mucho poder en todo el departamento y su renovación es bastante lenta; es el caso de los dos últimos dirigentes de ADN y el MNR, ambos de San Borja, que ocupan sus puestos desde hace bastantes años. En todo caso esta preocupación por la formación y la renovación es bastante consistente en las entrevistas. La consecuencia es un tema recurrente, "consecuente con los principios que lo hicieron representante", hay que ser más "consecuente con el gremio y con el partido político", con el matiz de que aparece el tema de la consecuencia que en este caso se relaciona a la fidelidad. Este tema aparece como una afirmación de lo que ya vimos en otros puntos, sólo que en este caso la relación familia-gremio-partido parece proyectarse a futuro como un valor en la élite.

Ligada al punto anterior aparece la responsabilidad con la región: "deben responder a las regiones porque finalmente son ellas las que los hacen dirigentes". A nuestro entender, aquí se resuelve la disyuntiva entre dirigente regional fuerte y subordinado a las estructuras nacionales. La retórica de la nación, del centralismo, del gobierno central, puede que esté encontrando sus propios límites en tanto van consolidándose los cambios ocurridos en los últimos tiempos, como son la Participación Popular y la descentralización administrativa. La eficiencia aparece con insistencia; la élite a futuro podría prestar mayor atención al trabajo técnico, a la investigación, el desarrollo de propuestas, etc. En este sentido se hace mención a la necesidad de cualificación de personal, nuevamente institucionalidad de ciertos cargos públicos, trabajo en equipo y coordinación interinstitucional.

Desde el Beni norte existe un claro reclamo al conjunto de la élite beniana para resolver temas como los límites interdepartamentales que, a su entender, son utilizados para empañar la resolución de verdaderos problemas que enfrenta el departamento, entre ellos su articulación interna (aunque con matices, según filiciación partidaria y actividad privada principal; véase el Cuadro B-9).

Por último, de manera más marginal, rescatamos el tema del creciente empobrecimiento de la mayoría de la población del departamento, sólo dos entrevistados mencionaron que una labor de la élite a futuro debería ser la de buscar respuestas prácticas para superar el estado de pobreza. Para el lector es posible que muchos temas estén ausentes. Recordamos que éste es el resultado de la sistematización de encuestas que se hicieron alrededor de noventa personas seleccionadas del Beni; éste es el valor que tiene y consideramos que existen muchas pautas, más que verdades, ya que este capítulo presenta muchas hipótesis que sería importante explorar con otros instrumentos de análisis que no son posibles en el presente trabajo.

# Conclusiones
# La democracia en el Beni: actualidad y proyección

Se notará que la interpretación de los cuadros, especialmente del Capítulo Cinco, intenta recoger el contexto histórico y social —incluido el imaginario—, presentados en los capítulos Tres y Cuatro que, empero, ya avanza resultados de nuestras entrevistas, en consecuencia con lo expuesto en la teoría y epistemología *ad hoc* que explicitamos en los Capítulos Uno y Dos. Una de las primeras cosas que interesa resaltar aquí es la brecha entre el persistente reclamo de postergación con que las élites benianas interpelan al nivel central (y al denominado "eje central" del país, si se quiere), con la magnitud y proporción de sus propias inversiones (Capítulo Cuatro), que son menores que las de un departamento chico (en riqueza y extensión) como Tarija, pero comparable en población y PIB per cápita. Entonces, este reclamo es más una estrategia discursiva que una auténtica preocupación y compromiso con su región, todavía considerada como fuente de extracción antes que destino de inversión. En cambio, la extensa preocupación por la vinculación caminera es consistente con la sostenida ejecución presupuestaria en comunicaciones y transporte que evidencian los datos de la inversión pública. Aun si constatáramos que buena parte de tales fondos es para el mantenimiento de los caminos existentes, dadas las dificultades geológicas de la región, no deja de ser congruente con su reiterado reclamo de vertebración, sobre el que seguramente se deberá continuar hasta su consolidación.

Cercana al reclamo anticentralista está la persistencia del requerimiento de apoyo estatal al empresariado, que como sabemos está fuertemente vinculado a la política. Mayormente se reconoce que ha pasado la etapa de la intervención directa del estado en la economía, pero sigue la demanda, especialmente empresarial, de "apoyo" del estado a dicho sector. Los decretos sobre excepciones en el uso de recursos fores-

tales (D.S. 25532 y D.S. 25561 de octubre recién pasado) muestran que la influencia política sigue pesando por encima de leyes, como la forestal, leyes que cuentan con mayores niveles de consenso y legitimidad.

En la discusión de valores democráticos, la comparación con Montero muestra todavía un desequilibrio para avanzar en la conformación de una constelación más afín con una política democrática que armonice, en lo que es posible, la tensión entre libertad e igualdad. Esto se consigue con el ejercicio permanente de la tolerancia y la solidaridad, ahora expresado como el valor de la equidad. En este marco, el rol de las iglesias (la iglesia católica muy especialmente) seguirá siendo fundamental, porque es un referente de autoridad moral fuertemente identificado.

Los partidos políticos son muy criticados por todos, pero con poco cambio en su conducta, especialmente en lo referente a las prácticas clientelares y prebendales que sin excepción critica la misma élite partidista, pero no modifica conductas (en las recientes elecciones municipales, se suspendieron los comicios en Guayaramerín por indudables intentos de fraude). Como ratificamos adelante, la disputa electoral ha sido refuncionalizada con éxito a lógicas patrimoniales y prebendales, o para decirlo llanamente, de relaciones patrones-siervos, antes que de ciudadanos enfrentando y construyendo comunidad nacional. La diferencia con contextos abiertamente tradicionales es el requisito de ratificación plebiscitaria del liderazgo.

Hay diferencias entre las tres sub-regiones que establecimos para el Beni. En la capital, Trinidad, encontramos segmentos más afines a una modernización, en contraste con las persistencias conservadoras de lo que denominamos Resto del Beni (San Borja, San Ignacio de Moxos y Santa Ana). Vaca Diez se constituye en una situación intermedia entre ambas, donde destaca una fuerte preocupación por la legitimidad, "relación con la gente" que, lo vimos (Capítulo Cuatro C) está vinculada al discurso de la identidad amazónica, que destaca con nitidez en relación con las otras sub-regiones.

En este apartado privilegiamos el uso de los índices (ver Capítulo Dos), en el afán de identificar algún grupo claro (según edad, ocupación económica, educación, afiliación partidaria, etc.) que pu-

diera ser perfilado como el núcleo de afianzamiento hacia una cultura política democrática. Con matices, como a continuación veremos, no existe nítidamente ese grupo que se repita a lo largo de las subregiones (Cuadros BIB-1, BIB-2, BIB-3 BIB-4).

Esta situación tiene dos aspectos, al menos. Por una parte, quiere decir que tales individuos están repartidos en las diferentes dimensiones sociológicas auscultadas, y por ello estaríamos ante una situación difusa, de grotesco social, para insistir en la caracterización que Sanjinés (1992) recupera de Bajtín y la aprovechamos nosotros (Rojas O., 1999 y Rojas y Verdesoto, 1997), propia de una situación de *transición* entre una cultura autoritaria y otra plenamente democrática. Por otra parte, señala la dificultad de encontrar un "aliado natural" para apuntalar el proceso de consolidación en la perspectiva democrática. El caso de Montero, por ejemplo, muestra con claridad que los "centristas" (del espectro de posiciones político-ideológicas) son quienes se perfilan como esos aliados decisivos del proceso democrático (Cuadros BIM-1), e incluso en edad, se encuentran mayormente entre los 40-49 años (Cuadros BIM-4). En Montero, mientras que partidariamente no se logra una identificación clara[1] por partido votado, sí se consigue por el lado de la independencia partidaria ("ninguno") en dos de los tres índices más exigentes (Cuadros BIM-3 Continuación). Con todo, algunos perfiles sí son posibles de señalar en el Beni.

En el conjunto del Beni, el 61% de los entrevistados con estudios universitarios muestra que en los índices más exigentes, "realismo" —o gobernabilidad—, "valores de la democracia", "visión política" y "visión del desarrollo sostenible", están ubicados entre mediciones "alta" y "media" en comparación a los que no tienen formación universitaria, quienes resultan mejor situados en "visión histórica" (optimismo en la apreciación del proceso histórico) y en "concepción de democracia" (nuestro índice más flojo, compuesto por la "compactación" de sólo dos preguntas); pero quienes cuentan con formación universitaria tampoco están mal en dichos índices. El peso

---

1 Nótese que utilizamos una pregunta diferente (p. 17) de la que usamos en el Beni (p. 9) para tener una concentración comparable (Cuadros BIM-3), pero al usar la de pertenencia la cosa es congruente con el menor adscripción partidaria de la región.

específico de dicho grupo de graduados universitarios va desde un grupo "duro" del 13 a 35% mínimo (según los diferentes índices), hasta un 94%; la suma de los porcentajes de calificaciones "media" y "alta" en los índices pertinentes (Cuadros BIB-6). Ya identificamos, entonces, parcialmente, a un grupo aliado para la democratización y modernización.

En lo que respecta a la edad, sorprendentemente, los que tienen 60 años y más (19% del total) destacan positivamente (realismo, visión histórica y desarrollo sostenible) en tres de los índices y en los otros tres restantes tampoco están mal. El otro grupo de edad, el de 40 a 49 años, se ubica bien en temas de democracia, específicamente entre un tercio y dos tercios, siendo su peso específico considerable: 44% del total de benianos entrevistados (Cuadros BIB-7). Siguiendo con la edad, el Cuadro B-1 nos ratifica la preocupación de los mayores de 40 años por los temas de mayor vinculación caminera y de democracia, y de los mayores de 60 por la educación que, lo sabemos, es un componente estructural del paradigma del desarrollo humano sostenible[2]. En los cuadros respectivos de edad de Vaca Diez y Trinidad (Cuadros BIV-7 y BIT-7) ya no hay un grupo constante en los diferentes índices, aunque algo destacan los más jóvenes de Vaca Diez (20-39 años) y los "cuarentones" (40-49 años) en Trinidad. Es en resto del Beni, entonces, donde están los de más edad que mejor se ubican en la mitad de los índices (Cuadros BIR-7), pues son el segundo grupo con mayor peso estadístico.

En Vaca Diez, lo que denominamos "profesional libre" (es decir, aquella persona que ejerce una profesión liberal sin dependencia de empleador) (Cuadros BIV-1 y BIB-2), es el grupo que consistentemente destaca en las calificaciones altas de los índices, ya sea en la identificación como "ocupación principal" o "actividad privada principal" (la diferencia entre una clasificación y otra busca especificar entre la fuente de ingresos principal de los circunstanciales ejercicios de cargos públicos, muy frecuentes en la región y en la élite). Esto es congruente con la ubicación también buena que alcanzan los "funcionarios públicos" (Cuadros BIV-1) en la mayoría de los índices, y en tercer lugar los

---

2 El Cuadro B-2 muestra la consistencia de "educación" y "democracia" como vía de solución de los problemas en la región, asociada a la evaluación que se hace del "peso" de actores nacionales en la transición democrática de los años 80 vs. los "factores externos")

clasificados por actividad "forestal", los que se sitúan inmediatamente después de los "profesionales libres" en el índice de visión de desarrollo humano sostenible[3]. El peso específico entre tales profesionales (con perfil democrático realista) está entre 75 y 100%, pero ello representa entre 18 y 27% de nuestros entrevistados de Vaca Diez. En términos de afiliación partidaria (Cuadros BIV-3) y de ubicación ideológica-política (Cuadros BIV-4) no hay tendencia marcada, aunque, por su peso específico, algo podría señalarse a los de "centro izquierda" (32% de los vacadiezanos), cuya buena ubicación va desde la mitad a la totalidad (pero en nivel medio) en los índices de visión del desarrollo sostenible, valores de la democracia y visión política.

En Trinidad, de igual modo, el "profesional libre" (Cuadros BIT-1 y especialmente BIT-2), nos muestra comparable persistencia en la posición que éstos se ubican en los índices. En los primeros cuadros (BIT-1) en dos índices ("realismo democrático o gobernabilidad" y "desarrollo humano sostenible") los "funcionarios electos" se ubican mejor que el resto, y evidentemente éstos son los que van a engrosar y ratificar la posición de los "profesionales libres" en los cuadros siguientes (BIT-2). Entonces, al menos discursivamente, el ejercicio de cargos públicos los familiariza con perspectivas más democráticas, lo que puede servir como conclusión para toda la región. Siguiendo con Trinidad, el tema de la formación académica se vuelve crucial (Cuadros BIT-6), pues en los seis índices los que tienen educación universitaria se ubican en las mejores calificaciones, aunque su peso específico varía desde el 14% al 55% de prácticamente todo el universo trinitario entrevistado.

En términos de ubicación en el espectro ideológico, en Trinidad (Cuadros BIT-4), son los de "centroizquierda" quienes se destacan en los respectivos índices, con un peso específico que va desde el 36% al 91% de los que tienen tal identificación que representan algo menos de la mitad (46%) de los trinitarios encuestados. En pertenencia partidaria (Cuadros BIT-3) ocurre otro tanto, pues son los "otros" (ni del MNR ni de la ADN, sino del MIR, UCS y uno del MBL), que destacan en los índices (excepto el de "visión histórica"), pero el peso específico de este grupo es del 21% de nuestra referencia en Trinidad.

---

[3] Nótese que en Vaca Diez no hay entrevistados que alcancen calificación "alta" en el índice de visión política, el más exigente de nuestros indicadores.

En el resto del Beni, y en los "Santos" (San Ignacio y San Borja) no existe un grupo que haya destacado persistentemente y sea identificable. Empero, forzando la búsqueda se ubican en especial quienes tienen una visión permisiva de la problemática coca-cocaína (Cuadros BIS-5), en todos los índices (excepto el índice de "realismo", como ocurre en todas las sub-regiones con dicho índice para el tema), pero su peso es de sólo la quinta parte. Llamativamente, en términos partidarios (Cuadros BIS-3), los de la ADN se ubican mejor en cinco de los índices; sin embargo, en tres de ellos tienen también las peores indicaciones (valores de "democracia", "visión histórica" y "realismo", igual que su mejor ubicación). En esta sub-región es donde más evidente se hace lo que dijimos de Vaca Diez, cuando diferenciamos entre "ocupación principal" y "actividad económica privada"; se observa el predominio de los hombres económicamente fuertes con su correlato político, y la pobre presencia del "profesional libre" que llega al 10% en el mejor de los casos (Cuadro A, p. 5 y 6 a; y Cuadros BIR-1 y 2, Cuadros BIS-1 y 2). Este ejercicio de cargos públicos explica también el que exista dentro de los ganaderos (y los forestales en Vaca Diez) un discurso que los ubica en las partes "altas" de nuestros índices, aunque también en reiterados casos, también en las bajas; es decir que en tales sectores se encuentran los más democráticos y modernizantes —al menos discursivamente— como también los más conservadores.

De Montero —ya señalamos su pertinencia para la comparación en este estudio— vale la pena destacar que hay más nítidos cortes entre los diferentes actores, incluso los cañeros (de peso comparable a los ganaderos en el Beni, identificados como actividad en "agricultura", Cuadros BIM-2) y los de servicios. La percepción de dirigir, tiene más que ver con "organizar" (Cuadro B-C-M-5), a diferencia de lo que ocurre en el Beni, en particular en "los Santos" (Cuadro B-C-S-5). Aquí, la formación universitaria Cuadros BIM-6) no es tan decisiva en sus opiniones como en el conjunto del Beni (especialmente Trinidad); a la vez que muestran como grupo una mayor homogeneidad, al costo de menos cimas —pocas, pero existentes— que destacan aisladamente en el Beni (en especial en su capital). Es conocida la visión de Tocqueville al respecto (talentos y democracia), en las primeras páginas de su célebre volumen. Sabemos también, que si no se sociabilizan, por así decir, esas miradas complejas y fértiles, se convierten en "piezas de museo", nunca en líderes. El desafío queda planteado.

En el caso estudiado, la poca diversificación económica exacerba una cierta brecha entre el discurso político y la realidad a la que está referido, pero esto mismo pasa en el resto del país, incluso en sus regiones más modernas aunque de modo atenuado, donde también constatamos el fuerte nexo entre poder económico y el poder político, que es una de las constantes de la problemática de la modernización y la democracia en el mundo de hoy. Los cambios en el discurso son más nítidos que en la estructura socio-económica poco diversificada, que inhibe el desarrollo de actores sociales autónomos de los poderes económicos tradicionales. Todo apunta también a que, si no se dispone explícitamente a atenuar esta relación, el futuro no será democrático. Lo alentador es saber que incluso en el departamento más conservador hay aliados para un proyecto democrático y éstos están incluso en los sectores con más intereses de corto plazo para que los cambios sean tenues, y no en todos los casos podemos establecer esto como una estrategia meramente discursiva. Por lo demás, lo sabemos, lo discursivo también genera realidades políticas que están más allá de lo verbal.

Intentando un balance final, digamos que hay la imagen muy fuerte, todavía, del empresario emprendedor (a la manera de Antonio Vaca Diez y Nicolás Suárez), con dicho rasgo promisorio, pero también con el lado paternalista y patronal. Con nuestros índices estimamos que el peso para el cambio se contrarresta con los que resisten fuertemente al cambio, en proporciones equivalentes de, digamos, 15% en ambos extremos, dejando en el medio un oscilante grupo, la mayoría, de alrededor del 70%. Sin intentar ser optimistas, digamos que ese núcleo puede aumentar a favor del cambio democrático hasta un 25%, captando de los que se encuentran en la calificación "media" de los índices.

Así las cosas, éste podría parecer un resultado negativo o pesimista, y no lo es. Juzgamos que expresa la situación del Beni en particular, y cercana al país en general en lo referente a la vigencia de una cultura política democrática (y nuestro caso constituiría un límite mínimo), en proceso de cambio y donde queda un largo proceso por construir, pero ciertamente no está estancada ni definitivamente orientada al conservadurismo. No será desde esta región de donde vengan los impulsos para los cambios buscados en todo el país, pero ciertamente podrá ser afectada por las otras regiones que se hallan en mayor dinamismo y con vínculos visibles.

# Bibliografía[1]

**Aguirre Achá, José**

1933 *La antigua provincia de Chiquitos.* La Paz, Renacimiento.

1980 *De los Andes al Amazonas.*

**Aguirre, Hugo**

1998 *En el Beni ¿quién es quién?* Tomo VII. Trinidad, s/e.

**Alborta Velasco, Oscar**

1953 *En la ruta de Ñuflo de Chávez. (El oriente boliviano).* La Paz, Premio Simón Patiño.

**Albó Xavier**

1995 *Bolivia plurilingüe: Guía para planificadores y evaluadores.* La Paz, CIPCA-UNICEF.

**Almond, G. y Verba, S.**

1963 *Civic Culture.* Princeton.

**Altamirano, Diego Francisco**

1979 *Historia de la misión de Mojos.* La Paz, Instituto Boliviano de Cultura.

**Althusser, Louis**

1977 *Posiciones.* México, Grijalbo.

---

1 Existen referencias hemerográficas en notas a pie de página.

**Ansart, Pierre**

1997 *Los clínicos de las pasiones políticas*. Buenos Aires, Nueva Visión.

**Arguedas, Alcides**

1988 *Raza de bronce*. Edición crítica de Antonio Lorente. Madrid, UNESCO - Colección Archivos.

**Azcui, Benjamín**

1925 *Resumen histórico de la campaña del Acre 1899-1903*. La Paz, Talleres Gráficos de la Intendencia de Guerra.

**Barragán, Carmen**

1998 "Encuesta a consejeros departamentales: Autoevaluación de una primera generación". En: Rojas O., Gonzalo y Thevoz, Laurent (coordinadores). *Participación Popular 3 años después. Una evaluación-aprendizaje de la Ley 1994-97*. La Paz, Viceministerio de Fortalecimiento Municipal y Participación Popular.

**Barthelemy Vidal, Carolina**

1992 *Síntesis monográfica de la provincia Marbán*. Trinidad.

**Bartra, Roger**

1975 *Caciquismo y poder político en el México rural*. México, Siglo XXI.

**Bazoberry, Oscar**

1996 *Pueblos indígenas del Oriente y participación municipal (Experiencias de Moxos en el Beni y Charagua en Santa Cruz)*. San Ignacio. (Ms).

**Becerra, Róger**

1975 "Prácticas artísticas de los mojeños". En: *Monografía de Bolivia*. Tomo IV. La Paz, Biblioteca del Sesquicentenario.

1984 *Retablos coloniales del Beni*. Trinidad.

**Beekma, J.; Zonta, A. y Keijzer, B.**

1996 *Base ambiental para el desarrollo: Departamento de Pando y la provincia Vaca Diez*. Cuadernos de Trabajo Nº 3. La Paz, SNV.

**Beijnum, Paul Van**

1996 *Problemática urbana: Riberalta*. Cuadernos de trabajo Nº 4. La Paz, SNV.

**Bellah, Robert y otros**

1989 *Los hábitos del corazón*. Madrid, Alianza.

**Bilbeny, Norbert**

1999 *Democracia para la diversidad*. Barcelona, Ariel.

**Boal, Antonio Eduardo**

1997 *Tesoros de la iglesia chiquitana*. Vicariato Apostólico de Ñuflo de Chávez.

**Bobbio, Norberto**

1993 *El futuro de la democracia*. México-Buenos Aires, FCE.

**Bogado, Daniel**

1979 *Chimanes y carayanas: ¿Relaciones de alteridad?* Cochabamba, Universidad Católica Boliviana.

**Bourricaud, François**

1966 "La formación de las élites en América Latina y los problemas del desarrollo". En: *Aportes* (revista de estudios latinoamericanos) Nº 1 (julio). París.

**Bowles, S. y Hintis, H.**

1986 *Democracy and Capitalism*. New York, Basic Books Inc. Pub.

**Burham, James**

1945 *Los maquiavelistas. Defensores de la libertad*. Buenos Aires, Emecé.

**Caballero, F. y Eduardo, D.**

1996 *Mercados financieros departamentales: Beni*. Serie Regional. La Paz, Fondo de Desarrollo Campesino.

**Calderón, F. y Laserna, R. (editores)**

1983 *El poder de las regiones*. Cochabamba, CERES-CLACSO

**Calderón, Fernando y dos Santos, Mario**

1995 *Sociedades sin atajos*. Buenos Aires, Paidós.

**Céspedes S., Herlan**

1999 *Crecimos juntos*. Santa Cruz.

**Callaú Barbery, Ignacio**

1958 *Tierra camba*. Buenos Aires.

**Carvalho Urey, Antonio**

1975 "Síntesis histórica del Beni". En: *Monografía de Bolivia*. Tomo IV. La Paz, Biblioteca del Sesquicentenario.

1977 *Pedro Ignacio Muiba: El héroe*. Trinidad.

1978 *Visión del Beni*. Trinidad.

1980 *Bosquejo socioeconómico del Beni*. Trinidad.

1983 *Beni. Interpretación histórica*. Trinidad, Renovación.

**Carvalho Urey, Antonio y Carvalho Suárez, Leónidas Antonio**

1984 *Instantes al olvido*. Trinidad.

**Castillo, Fidel**

1988 *Chimanes, cambas y collas. Las relaciones interétnicas en las tierras bajas y tropicales del Beni. 1982-85*. El Alto, Don Bosco.

**CEDURE-CONIN**

1998 *Plan de Desarrollo Municipal de Montero*. Montero, Alcaldía Municipal.

**Centeno, Ricardo y Fernández, Patricia**

1998 *Imágenes del auge de la goma*. La Paz.

## CERID

1994 *Desarrollo alternativo. Testimonios campesinos*. La Paz, Centro para el Estudio de las Relaciones Internacionales y el Desarrollo (CERID).

## CIDDEBENI

1994 *Diagnóstico socioeconómico del Beni*. Trinidad, CIDDEBENI

1998 *Los desafíos del desarrollo sostenible en el Beni y Pando*. Trinidad, Capacidad 21 – PNUD.

## CNE

1999 *Encuesta sobre democracia y valores democráticos*. La Paz, Corte Nacional Electoral y PRONAGOB.

## Coimbra, Juan

1946 *Siringa. Memorias de un colonizador*. La Paz, Cruz del Sur.

## Comité Cincuentenario

1991 *Álbum conmemorativo del Cincuentenario de la Provincia Santiesteban*. Santa Cruz, Comité editor.

## Conaghan, K.; Malloy, I. y Abugattas, L.

1990 "Bussinnes and the 'Boys': The Politics of Neoliberalism in the Central Andes". En: *Latin American Reseach Review* Nº 2.

## CPIB-CIDDEBENI

1995 *Hacia una propuesta indígena de descentralización del estado*. La Paz, PROADE-ILDIS.

## Cuéllar Jiménez, G.

1950 *La cohorte del pan*. La Paz.

## CUMAT

1993 *El desarrollo de la Amazonía boliviana. De la actividad extractiva hacia un desarrollo integral sostenible*. Resumen Ejecutivo. DHN, s/l.

**Chávez Suárez, José**

1944 *Historia de Moxos*. La Paz, Fénix.

**Chávez T., César**

1974 *Perfil de la poesía beniana*. La Paz, Urquizo.

**Chávez Taborga, Jesús**

1974 *Perfil de la poesía beniana*. La Paz.

1997 "Transparencia lírica del Beni". En: *Moxitania* Nº 1. La Paz.

**Chávez, Medardo**

1926 *Eldorado boliviano*. La Paz, Renacimiento.

1929 *Los adelantados de La Plata*. La Paz, Renacimiento.

**Dahl, Robert**

1971 *Poliarchy, Participation and Opposition*. New Haven, Yale University Press.

1985 *A Preface to Economic Democracy*. Berkeley - Los Angeles, University of California Press.

1999 *La democracia, una guía para los ciudadanos*. Madrid, Taurus.

**De Barneville Vásquez, Roger**

1986 *Costal de limosnero*. Santa Cruz.

1988 *Cajón de sastre*. Santa Cruz.

**Demelas, Marie D.**

1981 "Darwinismo a la criolla. El darwinismo social en Bolivia 1880-1910". En: Barnadas, J. (editor). *Historia Boliviana* No. 1/2. Cochabamba.

**De Nino, Bernardino**

1912 *Etnografía chiriguana*. La Paz, Tipográfica Ismael Aiyolo.

## De Rivera, Lázaro

s/f *Moxos. Descripciones exactas e historia fiel de los indios, animales y plantas de la provincia de Moxos en el Virreinato del Perú, 1786-1794.* El Viso.

## Denevan, William

1980 *La geografía cultural aborigen de los llanos de Mojos.* La Paz, Juventud.

## Dermizaky, Pablo

1975 "Reseña cultural". En: *Monografía de Bolivia.* Tomo IV. La Paz, Biblioteca del Sesquicentenario.

## DHN

1993 *Desarrollo de la Amazonía boliviana. De la actividad extractiva hacia un desarrollo integral sostenible. (Estudios agro-ecológicos, forestales y socio-económicos en la región de la castaña de la amazonía boliviana).* Banco Mundial - Gobierno de Holanda, s/l.

## Díaz Arguedas, Julio

1971 *Expedicionarios y exploradores del suelo boliviano.* La Paz, Camarlinghi.

## Di Tella, Torcuato

1985 "Populismo y reformismo". En: *Populismo y contradicciones de clase.* México, Era.

## Dix, R.H.

1980 "Consociational Democracy: The Case of Colombia". En: *Comparative Politics* Nº 12 (abril). p. 303-21.

## D'Orbigny, Alcides

1958 *Viajes por Bolivia.* La Paz, Ministerio de Educación.

## Durán Boger, Luciano

1961 *Inundación.* La Paz.

1963 *Geografía de la sangre.* La Paz.

1986 *En las tierras de Enín.* La Paz, Popular.

**Durán Ribera, Emilio y Pinckert, Guillermo**

1988 *La revolución igualitaria de Andrés Ibáñez*. Santa Cruz, Editorial Universitaria.

**Fernández, Javier y Pacheco, Pablo**

1992 *Evaluación de los cambios socioeconómicos en la Amazonía central y su impacto ambiental*. La Paz. (Ms).

**Fresard, Cristian; Subieta, Tereza y Laruta, Carlos**

1992 *Un pueblo que camina*. La Paz, Contexto.

**Galbraith, John K.**

1984 *El nuevo estado industrial*. Madrid, Sarpe.

**Galindo, Mario**

1993 "Análisis de la diferenciación financiera regional (1987-8)". En: Blanes, José y Galindo, M. *Las regiones hoy. Desequilibrios regionales y financieros*. La Paz, CEBEM.

**García F., Manuel**

1994 *Socioestadística*. Madrid, Alianza.

**García Pabón, Leonardo**

1998 *La patria íntima*. La Paz, Plural – CESU/UMSS.

**García Vespa, Hernando**

1976 *Los ríos peregrinos*. La Paz, Biblioteca del Sesquicentenario.

**Germani, Gino**

1971 *Sociología de la modernización*. Buenos Aires, Paidós.

1985 "Democracia y autoritarismo en la sociedad moderna". En: *Los límites de la democracia*. Buenos Aires.

**Gordillo, José**

1997 "La región de Cochabamba desde una perspectiva ilustrada". En: *Decursos* Nº 4 (julio). Cochabamba, UMSS-CESU.

**Guzmán, Omar**

1998 "Denuncias del Comité de Vigilancia o cuán efectivo es el control social". En: Rojas O., Gonzalo y Thevoz, Laurent (coordinadores). *Participación Popular 3 años después. Una evaluación-aprendizaje de la Ley 1994-97*. La Paz, Viceministerio de Fortalecimiento Municipal y Participación Popular.

**Healy, Kevin**

1982 *Caciques y Patrones*. Cochabamba, CERES.

1992 "Allies and Opposition Groups to the 1990 Indigenous Political Mobilizations in Ecuador and Bolivia". Documento presentado en el XVII Congreso Internacional de LASA. Los Angeles.

**Held, David**

1992 *Modelos de democracia*. Madrid, Alianza.

**Holmberg, Allan**

1978 *Nómadas de arco largo*. México, Instituto Interamericano.

**Hurtado Suárez, Oscar**

1997 *Pedro Shimose y su obra*. Trinidad.

**Ibañez Cuéllar, Aquino y Suárez Salas, Virgilio**

1976 *Chiquitos. Misiones jesuíticas*. Santa Cruz, Universidad Gabriel René Moreno.

**Irurozqui, Martha**

1994 *La armonía de las desigualdades. Élites y conflictos de poder en Bolivia 1880-1920*. Cuzco - Madrid, Centro Bartolomé de las Casas - CSIC.

**Knoke, D. y Bohrnestedt, G.**

1988 *Statistics for Social Data Analysis*. Itasca: F.E. Peabock Publisher.

**Kreidler, Alfonso E.**

1998 "Las reformas a la legislación agraria y forestal". En: Chávez, Juan Carlos (coordinador). *Las reformas estructurales en Bolivia*. La Paz, Fundación Milenio.

**Kymlicka, Will**

1996 *Ciudadanía multicultural*. Barcelona, Paidós.

**Lasch, Christopher**

1996 *La rebelión de las élites y la traición a la democracia*. Barcelona, Paidós.

**Laserna, Roberto**

1992 *Productores de democracia*. Cochabamba, CERES - FACES/UMSS.

**Laserna, Roberto**

1985 "La protesta territorial". En: Laserna, Roberto (editor). *Crisis democracia y conflicto social*. Cochabamba, CERES.

**Lavadenz R., Alberto**

1991 *Pando es Bolivia*. Santa Cruz, Casa de la Cultura.

**Lehm, Zulema**

1996 "Territorio indígena en el departamento del Beni: Un balance general 1987-1996". *Artículo Primero* Nº 2. Año 1. Santa Cruz, CEJIS.

1999 *Milenarismo y movimientos sociales en la amazonía boliviana. La búsqueda de la Loma Santa y la marcha indígena por el territorio y la dignidad.* APCOB-CIDDEBENI-OXFAM América.

**Lehm, Zulema y equipo CIDDEBENI**

1996 "El saber y el poder en la sociedad mojeña: Aproximación desde una perspectiva de género". En: Rivera, Silvia (compiladora). *Ser mujer indígena, chola o birlocha en la Bolivia postcolonial de los años noventa.* La Paz, SAEGG.

**Leigue Canedo, Luis**

s/f *El Iténez salvaje*. Ministerio de Educación y Bellas Artes.

**Lema, Ana María**

1998 *Pueblos indígenas de la amazonía boliviana*. La Paz, AID/FIDA - PNUD.

### Libera, Víctor Hugo

1973 *Pasto amargo*. La Paz, Biblioteca Última Hora.

### Libermann, K. y Godínez, A. (coordinadores)

1992 *Territorio y dignidad. Pueblos indígenas y medio ambiente en Bolivia*. Caracas, Nueva Sociedad – ILDIS Bolivia.

### Lijerón Casanovas, Arnaldo

1992 *Felix Sattori Román y su obra cultural*. Trinidad.

### Lijphart, Arend

1977 *Democracy in Plural Societies. A Comparative Exploration*. New Haven - Londres, Yale University Press.

### Limpias Saucedo, Manuel

1942 *Los gobernadores de Mojos*. La Paz, Escuela Tipográfica Salesiana.

### Linz, J. y Stepan, A. (editores)

1978 *The Breakdown of Democratic Regimes in Latin America*. Baltimore - Londres, The John Hopkins University Press.

### Linz, Juan; Martin Lipset, Seymour y Bunger Pool, Amy

1997 "Condiciones sociales para la democracia en América Latina: Análisis de la encuesta de Latino Barómetro". En: *Gobernabilidad y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Nueva York, PNUD.

### Lipset, S.M.

1987 *El hombre político: Las bases sociales de la política*. Madrid, Tecnos.

### Lovelock, James

1995 *Las edades de Gaia. Una biografía de nuestro planeta vivo*. Barcelona, Tusquets.

### Luna Pizarro, Chelio

1984 *Primeros destellos del historial de Pando*. Cobija.

**Malloy, James**

1987 "The politics of transition in Latin America". En: Malloy, J y Seligson, M. (editores). *Authoritarians and Democrats.* Pittsburgh, University of Pittsburgh Press.

**Mansilla, H.C.F.**

1995 *Las élites bolivianas frente a la legalización de las drogas.* La Paz, SEAMOS.

1994 *La empresa privada y el proceso de democratización.* La Paz, Fundación Milenio.

**Mansilla, H.C.F. y Blanes, J.**

1994 *La percepción social y los hechos reales del complejo coca-cocaína.* La Paz, SEAMOS.

**Medina, F. y Galindo, M.**

1997 "Descentralización fiscal financiera en Bolivia. República de Bolivia". En: *El pulso de la democracia. Participación ciudadana y descentralización en Bolivia.* Caracas, Nueva Sociedad - Ministerio de Desarrollo Humano/SNPP.

**Medina, Javier**

1998a "El seguro nacional de maternidad y niñez en tanto resultado específico de la aplicación de la Ley de Participación Popular". En: Rojas O., Gonzalo y Thevoz, Laurent (coordinadores). *Participación Popular 3 años después. Una evaluación-aprendizaje de la Ley 1994-97.* La Paz, Viceministerio de Fortalecimiento Municipal y Participación Popular.

1998b "Qué Bolivia es posible y deseable el siglo XXI. Cuando los extremos se tocan". La Paz (Mimeo).

**Melgar de Ipiña, Rosa**

1964 *Maura.* La Paz.

1969 *La ciudad crece.* La Paz - Cochabamba, Los Amigos del Libro.

1977 *Melinda.* La Paz, Difusión.

**Melgar Rioja, Jorge**

1995 *Ley de Participación Popular detrás del texto. El proceso del Beni.* La Paz, Ministerio de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente.

**Michells, Robert**

1979 *Los partidos políticos*. Buenos Aires, Amorrortu.

**Miliband, Ralph**

1971 *El estado en la sociedad capitalista*. México, Siglo XXI.

**Mills, Wrigth**

1973 *La élite del poder*. México, FCE.

**Molina, Carlos Hugo**

1994 *La descentralización imposible y la alternativa municipal*. Santa Cruz, El País.

**Montes de Oca, Ismael**

1997 *Geografía y recursos naturales de Bolivia*. Tercera edición. La Paz, Universidad Nuestra Señora de La Paz.

**Moore, Barrington**

1991 *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia*. Barcelona, Península.

**Morales, José Agustín**

1925 *Los primeros cien años de la república de Bolivia*. La Paz.

**Moreno, René Gabriel**

1973 *Catálogo del archivo de Mojos y Chiquitos*. La Paz, Juventud.

**Mosca, Gaetano**

1984 *La clase política*. México, FCE.

**Nicod, Chantal**

1996 "Seguimiento al proceso de participación popular en los municipios de Chuquisaca". En: Rojas O., Gonzalo (editor). *La Participación Popular: Avances y obstáculos*. La Paz, G-DRU y UIA-SNPP.

**O'Donnell, Guillermo**

1972 *Modernización y autoritarismo*. Buenos Aires, Paidós.

1985 *Contrapontos. Autoritarismo e democratização*. Sao Paulo, Vertice.

**Oporto, Henry**

1998a *El difícil camino hacia la descentralización*. La Paz, ILDIS.

1998b *Reinventando el gobierno. Reforma del estado y gobernabilidad en Bolivia*. La Paz, Los Amigos del Libro - ILDIS.

**Ormachea, Enrique**

1987 *Beni y Pando. Latifundio y minifundio en el norte boliviano*. La Paz, CEDLA.

**Ormachea, Enrique y Fernández, Javier**

1989 *Amazonía boliviana y campesinado*. La Paz, CEDLA.

**Ortiz Aponte, Dora**

1987 *Algo para recordar. Monografía y facetas de la tierra*. Santa Cruz.

**Ortiz Chávez, Hormando**

1994 *De mi huerto psíquico*. Trinidad, Casa de la Cultura del Beni.

**OTA**

1997 *Territorio y Participación Popular*. La Paz, Ministerio de Desarrollo Humano/ SNPP/Dirección de Organización Territorial Administrativa (OTA).

**Pacheco B., Pablo**

1992 *Integración económica y fragmentación social. El itinerario de las barracas en la Amazonía boliviana*. La Paz, CEDLA.

1998 *Estilos de desarrollo, deforestación y degradación de los bosques en las tierras bajas de Bolivia*. La Paz, CIFOR – CEDLA - TIERRA.

**Pacheco P. y Kaimowitz, D. (editores)**

1998 *Municipios y gestión forestal en el trópico boliviano*. La Paz, CIFOR, CEDLA, TIERRA y BOLFOR.

**Parary Rioja, Humberto**

1998 *Rieles y estaciones de un alma.* s/l.

**Parejas, Alcides**

1976 *Historia de Moxos y Chiquitos a fines del siglo XVIII.* La Paz, Instituto Boliviano de Cultura.

**Pávez, Iciar y Bojanic, Alan**

1998 *El proceso social de formulación de la Ley Forestal de Bolivia de 1996.* La Paz, CIFOR – CEDLA - TIERRA - PROMAB.

**Paz Quaino, Ana Cristina**

1996 *Relaciones de poder en el pueblo moxeño.* La Paz, Tesis de grado, Carrera de Ciencias Políticas - UMSA.

**Paz, Ramiro V.**

1999 *Dominio amazónico.* La Paz, Plural.

**PDM. Guayaramerín**

1999 *Plan de desarrollo municipal.* La Paz, VPPFM.

**PDM. Riberalta**

1999 *Plan de desarrollo municipal.* La Paz, VPPFM.

**Pérez Velasco, Daniel**

1939 *El oriente.* Santa Cruz.

**Pinckert Justiniano, Arturo**

1994 *La siringa de la muerte.* Santa Cruz.

**Pinckert Justiniano, Guillermo**

1997 (1911) *Historia de Santa Cruz.* Santa Cruz.

s/f *La guerra chiriguana.* s/l.

**PNUD**

1998 *Desarrollo humano en Bolivia 1998*. La Paz, PNUD.

**Porcel, Abdón y Thevoz, Laurent**

1998 "Asignación, ejecución y rendición de cuentas del POA Municipal". En: Rojas O., Gonzalo y Thevoz, Laurent (coordinadores). *Participación Popular 3 años después. Una evaluación-aprendizaje de la Ley 1994-97*. La Paz, Viceministerio de Fortalecimiento Municipal y Participación Popular.

**Prefectura del departamento del Beni**

1997 *Programa de acciones estratégicas del departamento del Beni*. Ministerio de Desarrollo Humano - SNPP.

**Querejazu, Pedro**

1995 *Las misiones jesuíticas de Chiquitos*. La Paz, BHN.

**Rawls, John**

1992 *Political Liberalism*. Harvard University Press.

**Reinhard, Wolfgang (coordinador)**

1997 *Las élites del poder y la construcción del Estado*. Madrid, FCE.

**Reynolds, Gregorio**

1942 *Beni. Canto a la vida*. s/l.

**Ribera S., J. Antonio**

1999 *Reformas constitucionales. Avances, debilidades y temas pendientes*. Cochabamba, Kipus.

**Ribera, Julio y Vaca Vaca, Rubén Darío**

1996 *Chiriperono. Cancionero regional beniano*. Trinidad.

**Ribera, Julio**

1999 *Mitología yuracaré*. Trinidad, Comisión Pastoral Indígena.

**Ribera, Lázaro de**

s/f “Moxos. Descripciones exactas e historia fiel de los indios, animales y plantas de la provincia de Moxos en el Virreinato del Perú 1786-1794”, y los siguientes estudios. En: Palau, Mercedes y Sáiz, Blanca. *Las reducciones jesuíticas de Moxos y el gobernador Lázaro de Ribera* y *Estudio documental. Los informes del gobernador de Moxos Lázaro de Ribera*. El Viso.

**Rivero Aramayo, Oscar**

1992 *Diccionario biográfico de intelectuales bolivianos*. Trinidad.

**Rivero Egüez, Horacio**

1968 *Hojas y cáscaras*. La Paz, Honorable Municipalidad de La Paz.

**Rivero Parada, Luis**

1992 *Síntesis monográfica de la provincia Moxos*. Trinidad.

**Rivero Villavicencio, Carol**

1975 *Breve monografía de la provincia de Yacuma*. La Paz.

1986 *Viejos recuerdos movimas. Relatos*. Santa Ana, Serrano.

**Roca, José Luis**

1992 *Mojos en los albores de la independencia boliviana (1810-1811)*. La Paz, Don Bosco.

1997 “Antecedentes históricos de Moxos”. En: *Moxitania* Nº 1. La Paz.

**Rockman, Bert A.**

1976 *Studying Elite Political Culture: Problems in Design and Interpretation*. Pittsburgh, UCIS-University of Pittsburgh.

**Rodríguez, G. y Solares, Humberto**

1993 “Fronteras interiores y exteriores: Tradición y modernidad en Cochabamba, 1825-1917”. En: *Autodeterminación*. La Paz

**Rodríguez, Gustavo**

1993 *Poder Central y proyecto regional. Cochabamba y Santa Cruz en los siglos XIX y XX*. La Paz, ILDIS.

1995 *La construcción de una región. Cochabamba y su historia, siglos XIX y XX*. Cochabamba, UMSS.

**Rojas O., Gonzalo**

1994 *Democracia en Bolivia Hoy y Mañana. Enraizando la democracia con las experiencias de los pueblos indígenas*. La Paz, CIPCA.

1997 "El rediseño del Estado (y sociedad) pluralista". En: *El pulso de la democracia. Participación ciudadana y descentralización en Bolivia*. Caracas, Nueva Sociedad - Ministerio de Desarrollo Humano/SNPP.

"Las varias caras de la representación y la legitimidad democrática". En: Calderón, Fernando; Lazarte, Jorge y Toranzo, Carlos (coordinadores). *Los valores democráticos en Bolivia* (Provisional). La Paz, PNUD, CNE. (en preparación).

**Rojas, Gonzalo y Verdesoto, Luis**

1997 *La participación popular como reforma de la política. Evidencias de una cultura democrática en Bolivia*. La Paz, MDH/SNPP.

**Romero, Salvador**

1988 "Innovaciones políticas en el estado boliviano. Centralización y descentralización". La Paz, FLACSO (documento de trabajo 29).

**Rueschemeyer, Dietrich; Stephens, Evelynne y Stephens, John D.**

1992 *Capitalism Development and Democracy*. Chicago, University of Chicago Press.

**SAE, INE y otros**

1996 *Primer censo indígena rural de las tierras bajas, Bolivia*. La Paz, PNUD

**Salmón Ballivián, José**

1919 *El hombre de los bosques*. La Paz, Renacimiento.

**Sanabria Fernández, Hernando**

1972 *Apiaguasqui-Tumpa*. Cochabamba, Los Amigos del Libro.

1966 *Ñuflo de Chávez, el caballero andante de la selva*. La Paz, Don Bosco.

1984 *Iuparesa*. Santa Cruz, Nueva Acrópolis.

1988 *En busca de Eldorado*. La Paz, Juventud.

1991 *Breve historia de Santa Cruz*. La Paz, Juventud.

1994 *Cañoto*. La Paz, Juventud.

1994 *La guerra de los malos pasos*. La Paz, Juventud.

**Sartori, Giovanni**

1968 "Democracy". *International Encyclopedia of Social Sciences*. Vol. 4. New York, MacMillan.

1992 *Elementos de teoría política*. Madrid, Alianza.

**Secretaría Nacional de Educación**

1996 *Información estadística por departamentos y distritos: Gestión 1996*. La Paz, SNE.

**Seligson, Mitchell**

1999 *La cultura política de la democracia en Bolivia: 1998*. La Paz, USAID.

**Shumpeter, J.A.**

1983 *Capitalismo, socialismo y democracia*. (2 Vols.) Barcelona, Orbis.

**SNPP-PDCR**

1997 *Bolivia: Participación Popular en cifras. Resultados y proyecciones para analizar un proceso de cambio*. Vol. II. La Paz, MDH – SNPP.

**Suárez Hurtado, María Haydée**

1998 *Para ti, hoy y siempre*. Trinidad, Casa de la Cultura del Beni.

**Tamayo, Rosa**

1998 "Problemas de la estructura administrativa y de la gestión descentralizada". Ponencia presentada en el seminario "Evaluación y perspectivas de la descentralización". La Paz, Ministerio de la Presidencia - GTZ/PROADE e ILDIS.

**Tapia, Luis**

*La velocidad del pluralismo. Ensayo sobre tiempo y democracia*. México, CCYDEL-UNAM. (También La Paz, Comuna, 2000) (en preparación).

**Taro Mayo, Victor**

1972 *La tierra se partió*. Riberalta.

**Tejera G., Héctor (coordinador)**

1996 *Antropología política*. México, PyV.

**Tocqueville, Alexis de**

1984 *La democracia en América*. Barcelona, Sarpe.

**Tórres López, Ciro**

1930 *Las maravillosas tierras del Acre*. La Paz, Don Bosco.

**Touraine, Alain**

1987 *El regreso del actor*. Buenos Aires, EUDEBA (Parte I).

**UDAPSO y PNUD**

1998 *Índices de Desarrollo Humano y otros indicadores sociales en 311 municipios de Bolivia*. La Paz, UDAPSO-PNUD.

**UIA**

1996 *Las primeras elecciones*. La Paz, Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular - Unidad de Investigación y Análisis (UIA).

1998 "El proceso social de introducción de demandas". En: Rojas O., Gonzalo y Thevoz, Laurent (coordinadores). *Participación Popular 3 años después. Una evaluación-aprendizaje de la Ley 1994-97*. La Paz, Viceministerio de Fortalecimiento Municipal y Participación Popular.

**Vaca Medrano, Alfredo**

1959 *Chendo Pedraza*. La Paz.

1974 *Poesía del trópico*. La Paz.

**Vargas Martínez, Germán**

1973 *Alto Madidi*. Moxos.

1975 "Reseña histórica del periodismo, medio de comunicación social y cultural del Beni". En: *Monografía de Bolivia*. Tomo IV. La Paz, Biblioteca del Sesquicentenario.

**Véliz, Claudio**

1984 *La tradición centralista en América latina*. Barcelona, Ariel.

**Weber, Max**

1964 *Economía y sociedad*. México, FCE.

1983 *Estructuras de poder*. Buenos Aires, Pléyade.

**Zeitun, Said**

1991 *Amazonía Boliviana*. La Paz.

ANEXO 1

# Lista de entrevistados y entrevistadores

# PERSONAS ENTREVISTADAS
# BENI Y MONTERO

| | | |
|---|---|---|
| | **TRINIDAD** | |
| 28 | Arteaga, Rodolfo | Rector UTB |
| 22 | Avila Alberdi, Eloy | Médico, ex prefecto |
| 29 | Bausse, Edwin | Sup. forestal/empresario |
| 36 | Bello, Johnny | Pres. Comité Cívico |
| 21 | Cárdenas Sanjinés, Clemente | Dir. General Prefectura |
| 20 | Chávez Cuéllar, José | Concejal Trinidad |
| 23 | Eguiguren, Manuel | Obispo Auxiliar, Beni |
| 37 | Hurtado Cuéllar, Jerjes | Dir. Des.Social. Prefectura |
| 31 | Hurtado, Joaquín | Abogado FEGABENI |
| 27 | Justiniano Melgar, Ciro | Consejero Cercado (MNR) |
| 38 | Lijerón, Arnaldo | Dirigente Magisterio |
| 30 | Maldonado, Edgar | Consejero Prov. Ballivián |
| 39 | Marín, Roberto | Dirigente sindical |
| *25 | Navia, Carlos | Dir. CIDDEBENI |
| 35 | Ribera A., Millán | Diputado |
| 33 | Rivera B., Jorge | Diputado |
| 24 | Romero, Carlos | Dir. CEJIS |
| 26 | Sattori, Fernando | Ex Pres. de Ganaderos/Senador Sup. |
| 34 | Shiriqui, Moisés | Diputado uninominal |
| 32 | Silva, Fidel | Pres. de Comité Vigilancia |
| 99 | Suárez, Manuel | Diputado Nacional |
| 40 | Toledo | Arq./político |
| *42 | Velasco, Fernando | Pres. de FEGABENI |
| 41 | Velasco, Lourdes | Fiscal |
| 19 | Zambrano, José Lorgio | Concejal Trinidad |
| | **VACA DIEZ** | |
| | ***Riberalta*** | |
| 9 | Abularach, Víctor Hugo. | Concejal |
| 15 | Bezerra Bezerra, Waldemar | Empresario |
| 6 | Bravo Soruco, Manfred | Concejal |
| 16 | Camberros Destre, Mauro | Sindicalista |
| 12 | Destre Maturana, Luis | Empresario |
| 2 | Destre Postigo, José | Concejal |
| 7 | Guedes Barberi, Antonio | Alcalde |
| 4 | Hecker H., Freddy | Concejal |
| 18 | Hecker H., Peter | Senador |
| 17 | Leigue Canamari, Hugo | Intelectual |
| 1 | Rivera Yanne, Raúl | Concejal |
| 3 | Royo, Ma. Félix | Jueza |
| 8 | Salazar Guzmán, René | Consejero Deptal. |

| | | |
|---|---|---|
| 5 | Schmidt Justiniano, Guillermo | Concejal |
| 10 | Suárez Nuñez del P., Mario | Presidente concejo |
| 13 | Vaca, Héctor | Subprefecto |
| 11 | Vargas Ribera, Mario | Empresario |
| 14 | Zeitun Pinto, Selim | Concejal en ejercicio |
| | ***Guayaramerín*** | |
| 74 | Arias, Dorian | Periodista |
| 72 | Nincevic Landívar, Iván | Concejal |
| 73 | Rey Cuéllar, David | Funcionario |
| 75 | Vargas, Delia de | Concejala |
| | **RESTO DEL BENI** | |
| | ***San Ignacio de Moxos*** | |
| 47 | Ardaya, Leila | Pres. de Comité Vigilancia |
| 49 | Fabricano, Marcial | Dirigente del CIDOB |
| 50 | Macapi, Mario | Dirigente indígena |
| 46 | Rivero Parada, Avelino | Oficial Mayor Alcaldía |
| 44 | Rivero Parada, Luis | Consejero Moxos |
| 43 | Ruiz, Ana María | Ex alcaldesa |
| 48 | Salvatierra, Carlos | Dueño de radio y cine |
| 45 | Vélez de Abularach, Nelly | Ex alcaldesa |
| | ***San Borja*** | |
| 60 | Álvarez, Fernando | Concejal |
| 61 | Arauz, Roberto | Pres. Asoc.Ganaderos |
| 53 | Callau, Johnny | Vice Pres. Concejo |
| 68 | Carranza, Waldo | Presidente Asoc. Profesionales |
| 71 | Cuéllar, Zulema | Dirigente campesina |
| 70 | Daguer, Celia | Ex alcaldesa |
| 65 | Del Río, Orlando | Ex alcalde/ Dir. tv 12 |
| 63 | Durán, Eduardo | Ejecutivo Sind.Camp. |
| 69 | Durán, Eulalia de | Dirigente campesina |
| 55 | Gallardo, Gonzalo | Presidente madereros locales |
| 56 | Guiteras, Edmundo | Diputado uninominal |
| 51 | Martínez, Arnulfo | Ex prefecto |
| 59 | Martínez, Osney | Concejal |
| 67 | Miranda, Epifanio | Gremio comerciantes/concejal |
| 54 | Rea, Humberto | Ex jefe ADN |
| 62 | Rea, Renar | Director CIEC/ jefe MIR local |
| 52 | Rivera, Elizabeth | Concejala |
| 64 | Roca, Huber | Concejal |
| 58 | Roca, José Luis | Pres. Concejo |
| 66 | Tobías, Calil | Corregidor |
| 57 | Yañez, Roberto | Alcalde municipal |

| | | |
|---|---|---|
| | ***Santa Ana del Yacuma*** | |
| 80 | Antelo, Humberto | Concejal MIR |
| 86 | Arketa, Josu | Párroco |
| 79 | Barbosa, Amadeo | Ex alcalde, ganadero |
| (&)76 | Iriarte S., Carlos Hugo | Diputado |
| 83 | Justiniano Cujuy, Remberto | Pres. Subcentral Indig. Movima |
| 84 | Moisés Suárez, Gabriel | Pres. Comité de Vigilancia |
| 77 | Moisés Yabeta, Ernesto | Ex alcalde |
| 87 | Nacif Hiza, Abdou | Alcalde municipal. Ganadero |
| 82 | Nacif Suárez, Carlos Alberto | Ex alcalde (MNR), ganadero |
| 78 | Rivero Villavicencio, Carol | Escritora - historiadora |
| 85 | Roca Iriarte, Miguel | Presidente del Concejo Municipal |
| 81 | Velasco Barbosa, Gustavo | Subprefecto (ADN), ganadero |
| | **MONTERO (SANTA CRUZ)** | |
| 91 | Aguilera Domínguez, Benedicto | Gerente General COSMOL |
| 103 | Aguilera, Mariano | Consejero Deptal. |
| 104 | Bravo, Francisco | Presidente de los gremiales |
| 94 | Calderón, Vladimir | Pres. de Colegio de Arquitectos |
| 102 | Céspedes, Herlan | Profesor, notable local |
| 90 | Cirbian, Robert | Concejal (MBL). Adm. «El Mundo» |
| 92 | Cuéllar, Raúl | Ex pres. de CAINCO, Montero |
| 95 | Chirico, Mario | Pres. a.i. Del Comité de Vigilancia |
| 93 | Donoso, Alberto | Ex alcalde (MNR), cañero |
| 96 | Estremadoiro, Adolfo | Sec. Ejec. Fed. de Maestros |
| (&)98 | Ferrel, Rogelio | Ing. Jefe Depto. Agríc.Unión de Cañeros |
| 97 | Méndez de Landívar, Luz Marina | Directora Dist. de Educación |
| 105 | Méndez, Ramón | Dir. Planif.Mpal. |
| 100 | Perales, Ivar | Pres. Unión de Cañeros |
| 88 | Rivero, Jorge (Lolo) | Alcalde Mpal. Propietario Colegio |
| 101 | Roca Reyes, Miguel | Concejal |
| 107 | Roizman, Hanz | RR.PP. Concejo Mpal. |
| 106 | Vaca Moreno, Willliam | Subprefecto Prov. |
| 89 | Vaca, Fernando | Pres. Comité Cívico Montero |

Las encuestas del 1 al 17, del 72 al 75 y del 99 al 107, además de la 33 y 35 fueron realizadas por Marcelo Peralta. Subtotal: 32 encuestas.

Las encuestas del 18 al 30, del 43 al 49 y del 88 al 93 las realizó Gonzalo Rojas. Subtotal: 26 entrevistas. Las 31/32, 36 al 42 ydel 94 al 98, además de la 50 las realizó Oscar Bazoberry. Subtotal: 15 entrevistas (participó también en tres de las realizadas por Gonzalo Rojas).

Las encuestas 51 al 71 las realizó Hilda Rea. Subtotal: 21 entrevistas.

Las encuestas 34 y 76 al 87 las realizó Luis Tapia. Subtotal: 13 entrevistas.

(*) No se dispone de la parte cerrada del cuestionario.

(&) No se dispone de la parte abierta (entrevista).

**LISTA DE INFORMANTES CLAVE Y ASISTENTES A LOS TALLERES (a quienes agradecemos)**

| | |
|---|---|
| Ivonne Farah | Docente CIDES- UMSA |
| Erick Soto | Politólogo beniano |
| Zulema Lehm | Inv. CIDDEBENI |
| Tania Melgar | Inv. CIDDEBENI |
| Sra. Quaino de Paz | Residente trinitaria |
| Ana Cristina Paz | Politóloga triitaria |
| Consuelo Rivera (Chingola) | Residente trinitaria |
| Alan Bojanic | Inv. de la Amazonía |
| Enrique Jorda | Jesuita en Moxos |
| Fernando Prado | Inv. cruceño s/ Montero |
| Alex Magne | Comerciante migrante, Moxos |
| Mons. Manuel Eguiguren | Obispo/Trinidad |
| Dr. Eloy Ávila Alberdi | Notable/Trinidad |
| Dr. Ciro Justiniano | Consejero/Trinidad |
| Dr. Xavier Albó | CIPCA |
| Mercedes Urriolagoitia | CIDES/UMSA |
| Victor Hugo Libera | Escritor |
| Peter Bauer | Estancias Espíritu |
| Eufronio Toro | CIPCA - Norte |
| Cecilia Salazar | CIDES/UMSA |
| Fidel Silva | Comité de Vigilancia |
| Carlos Romero | CEJIS |
| Elba Flores | |
| Wilder Molina | Investigador social |
| Arnaldo Lijerón | Escritor |
| Kantuta Lara | CIDDEBENI |
| Virginia Orsi | |
| Ivonne Sempértegui | |
| Edmundo Marzana | |

ANEXO 2

# Índices del análisis estadístico

**1. Índice de realismo democrático (gobernabilidad)**

| **Pregunta 14** | | **Pregunta 19** | | **Pregunta 59a** | | **Pregunta 59b** | | **Pregunta 76** | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Opinión sobre gobiernos de coalición | IN | Razón principal de la situación de subdesarrollo | IN | Gobierno de coalición a nivel nacional | IN | Gobierno de coalición a nivel regional | IN | Puede un buen alcalde ser un buen prefecto | IN |
| Solución adecuada | 2 | Los bolivianos | 2 | Tiene ventajas | 2 | Tiene ventajas | 2 | No | 2 |
| Debe reformarse la ley | 1 | La falta de mar | 0.5 | Tiene desventajas | 1 | Tiene desventajas | 1 | Sí | 1 |
| Introducción 2da. vuelta | 0.5 | Los Estados Unidos | 0.5 | Posee caos | 0.5 | Produce caos | 0.5 | | |
| Otro | 0 | Otro | 0 | Otro | 0 | Otro | 0 | Otro | 0 |

**2. Índice de visión histórica (optimista)**

| **Pregunta 49** | | **Pregunta 58** | | **Pregunta 69** | |
|---|---|---|---|---|---|
| Futuro del país | IN | Historia política de la región | IN | Situación democrática en el Beni | IN |
| Es viable | 2 | Positiva | 2 | Se ha avanzado bastante | 2 |
| Otro | 0.5 | Sin integración | 1 | Se ha avanzado poco | 1 |
| Es inviable | 0 | Negativa | 0 | Se ha avanzado nada | 0.5 |
| | | Otro | 0 | Otro | 0 |

**3. Índice de visión política**

| **Pregunta 26** | | **Pregunta 27** | | **Pregunta 32** | | **Pregunta 39** | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Qué es el poder? | IN | Qué es más importante políticamente? | IN | Qué son los dirigentes? | IN | Qué considera que es hacer política? | IN |
| Organización | 2 | Participación | 2 | Grupo que decide | 2 | Dirigir | 2 |
| Gobierno | 0 | Legitimidad | 2 | Grupos de poder | 1 | Negociar | 1 |
| Autoridad | 0 | Comunicación/Publicidad | 2 | Organizadores | 2 | Organizar partidos | 0 |
| Liderazgo | 1 | Eficacia | 1 | Representantes delegados | 0.5 | Servicio al pueblo | 0.5 |
| Otro | 0 | Igualdad | 1 | Los más capaces | 0 | Otros | 0 |
| | | Otro | 0 | Otros | 0 | | |

**1. Índice de realismo democrático (gobernabilidad)**

| **Pregunta 28** | | | | **Pregunta 52** | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| ¿Qué es democracia? | IN | | | Definir democracia? | IN | | |
| Participación ciudadana | 2 | Gobierno compartido | 1 | Respeto a las leyes | 1 | Servir al pueblo | 0.5 |
| Gobierno de mayoría | 1 | Elecc. comp. gob./Part. ciud | 1.5 | Forma de vida | 2 | No sirve | -2 |
| Redistribución riqueza | 0.5 | Part. ciud/Gob. mayoría | 1.5 | Elegir y ser elegido | 1 | Otros | 0 |
| Elección competitiva gob. | 1 | Otros | 0 | | | | |

**5. Índice de valores de la democracia**

| Pregunta 36.1<br>Cuál es el valor más importante en Democracia? | IN | Pregunta 36.1<br>Cual es el valor más importante en democracia? | IN | Pregunta 36.1<br>Cuál es el valor más importante en democracia? | IN |
|---|---|---|---|---|---|
| Tolerancia | 3 | Tolerancia | 2 | Tolerancia | 1.5 |
| Pluralismo | 3 | Pluralismo | 2 | Pluralismo | 1.5 |
| Solidaridad | 3 | Solidaridad | 2 | Solidaridad | 1.5 |
| Libertad | 2 | Libertad | 1 | Libertad | 1 |
| Igualdad | 2 | Igualdad | 1 | Igualdad | 1 |
| Decisión mayorías | 0.5 | Decisión mayorías | 1 | Decisión mayorías | 0.5 |
| Orden legal | 0.25 | Orden legal | 0.5 | Orden legal | 0.5 |
| Sin respuesta | 0 | Sin respuesta | 0 | Sin respuesta | 0 |

**6. Índice de valores de la democracia**

| Pregunta 23<br>Afirmaciones sobre la mujer | IN | Pregunta 24<br>Obediencia de hijos | IN | Pregunta 25<br>Hijos naturales y dentro del matrimonio | IN | Pregunta 60d<br>Opinión CIDOB | IN | Pregunta 67<br>Uso de recursos naturales | IN | Pregunta 68<br>Perspectiva Ecológica | IN |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Responsabilidad conjunta | 1.5 | Total desacuerdo | 1.5 | Ambos Iguales | 1.5 | Eficiente / Amplio | 1.5 | Ecológico | 1 | Corrobora | 1 |
| Igual participación | 1 | Más o menos | 0.5 | Naturales | 0 | Regular | 0 | No menciona | 0 | Recién menciona | 0.5 |
| Otros | 0 | Acuerdo | 0 | Preferencia matrimonio | 0 | Otros | 0 | Otros | 0 | Otros | 0 |
| | | Otros | 0 | Otros | 0 | | | | | | |

**7. Índice acerca de la importancia del buen dirigente**

| Pregunta 35.1<br>Importancia para ser un buen dirigente | IN | Pregunta 35.2<br>Importancia para ser un buen dirigente | IN | Pregunta 35.2<br>Importancia para ser un buen dirigente | IN |
|---|---|---|---|---|---|
| Relación con la gente | 2 | Relación con la gente | 1 | Relación con la gente | 1 |
| Capacidad y eficacia | 1 | Capacidad y eficacia | 2 | Capacidad y eficacia | 1 |
| Relaciones políticas | 1 | Relaciones políticas | 1 | Relaciones políticas | 1 |
| El partido | 0 | El partido | 1 | El partido | 1 |
| Carisma personal | 0 | Carisma personal | 1 | Carisma personal | 1 |
| Equipo de apoyo | 2 | Equipo de apoyo | 1 | Equipo de apoyo | 1 |
| Sin respuesta | 0 | Sin respuesta | 0 | Sin respuesta | 0 |

ANEXO 3

# Tablas y Cuadros

# Cuadro A:
## Frecuencias
## Encuesta a élites - Parte cerrada

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **Lugar** | Capital Trinidad | 24 | 27.3 | | | 24 | 100.0 | | | | | | |
| | Montero | | | 19 | 100.0 | | | | | | | | |
| | Resto del Beni | 42 | 47.7 | | | | | | | 42 | 100.0 | | |
| | Vaca Diez | 22 | 25.0 | | | | | 22 | 100.0 | | | 30 | 100.0 |
| **Edad** | 20 - 39 | 14 | 15.9 | 4 | 21.1 | 4 | 16.7 | 2 | 9.1 | 8 | 19.0 | 6 | 20.0 |
| | 40 - 49 | 39 | 44.3 | 9 | 47.4 | 9 | 37.5 | 12 | 54.5 | 18 | 42.9 | 11 | 36.7 |
| | 50 - 59 | 15 | 17.0 | 6 | 31.6 | 5 | 20.8 | 5 | 22.7 | 5 | 11.9 | 5 | 16.7 |
| | 60 y más | 17 | 19.3 | | | 4 | 16.7 | 3 | 13.6 | 10 | 23.8 | 7 | 23.3 |
| | Sin dato | 3 | 3.4 | | | 2 | 8.3 | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| **p.1.Sexo** | Femenino | 11 | 12.5 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | 2 | 9.1 | 7 | 16.7 | 7 | 23.3 |
| | Masculino | 77 | 87.5 | 18 | 94.7 | 22 | 91.7 | 20 | 90.9 | 35 | 83.3 | 23 | 76.7 |
| **p.3.Lugar de nacimiento** | Trinidad | 18 | 20.5 | 2 | 10.5 | 16 | 66.7 | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Beni sin Trinidad | 55 | 62.5 | 2 | 10.5 | 4 | 16.7 | 18 | 81.8 | 33 | 78.6 | 23 | 76.7 |
| | Otro Dpto. | 10 | 11.4 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | 4 | 18.2 | 5 | 11.9 | 4 | 13.3 |
| | Extranjero | 3 | 3.4 | 3 | 15.8 | 1 | 4.2 | | | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Montero | | | 7 | 36.8 | | | | | | | | |
| | Otro Sta.Cruz | | | 3 | 15.8 | | | | | | | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.4.Identidad principal** | Beniano | 18 | 20.5 | 2 | 10.5 | 7 | 29.2 | 3 | 13.6 | 8 | 19.0 | 6 | 20.0 |
| | Trinitario | 5 | 5.7 | 1 | 5.3 | 5 | 20.8 | | | | | | |
| | Boliviano | 32 | 36.4 | 6 | 31.6 | 7 | 29.2 | 8 | 36.4 | 17 | 40.5 | 9 | 30.0 |
| | Camba | 5 | 5.7 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Amazonico | 11 | 12.5 | 1 | 5.3 | | | 10 | 45.5 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Otro | 13 | 14.8 | | | 2 | 8.3 | | | 11 | 26.2 | 9 | 30.0 |
| | Cruceño | | | 3 | 15.8 | | | | | | | | |
| | Montereno | | | 4 | 21.1 | | | | | | | | |
| | Sin respuesta | 2 | 2.3 | | | | | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| (p.5.) Actividad privada principal | Agricultor | 7 | 8.0 | 6 | 31.6 | | | | | 7 | 16.7 | 6 | 20.0 |
| | Comerciante | 4 | 4.5 | 3 | 15.8 | 1 | 4.2 | 2 | 9.1 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Servicios Sociales | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Funcionario electo | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Forestal | 9 | 10.2 | | | | | 8 | 36.4 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Ganadero | 28 | 31.8 | | | 4 | 16.7 | 2 | 9.1 | 22 | 52.4 | 14 | 46.7 |
| | Profesional libre | 22 | 25.0 | 2 | 10.5 | 12 | 50.0 | 6 | 27.3 | 4 | 9.5 | 3 | 10.0 |
| | Prestación servicios | 10 | 11.4 | 5 | 26.3 | 3 | 12.5 | 2 | 9.1 | 5 | 11.9 | 4 | 13.3 |
| | Ninguna | 6 | 6.8 | 3 | 15.8 | 2 | 8.3 | 2 | 9.1 | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| (p.6a.) Ocupación principal | Dirigente sindical | 6 | 6.8 | 1 | 5.3 | 1 | 4.2 | | | 5 | 11.9 | 5 | 16.7 |
| | Agricultor | | | 4 | 21.1 | | | | | | | | |
| | Dirigente org. indígena | 3 | 3.4 | | | | | | | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Comerciante | 2 | 2.3 | 3 | 15.8 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Servicios sociales | 4 | 4.5 | | | 3 | 12.5 | | | 1 | 2.4 | | |
| | Funcionario electo | 17 | 19.3 | 1 | 5.3 | 6 | 25.0 | 5 | 22.7 | 6 | 14.3 | 5 | 16.7 |
| | Forestal | 7 | 8.0 | | | | | 6 | 27.3 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Funcionario público | 16 | 18.2 | 5 | 26.3 | 4 | 16.7 | 4 | 18.2 | 8 | 19.0 | 4 | 13.3 |
| | Ganadero | 13 | 14.8 | | | 2 | 8.3 | | | 11 | 26.2 | 8 | 26.7 |
| | Profesional libre | 14 | 15.9 | 1 | 5.3 | 7 | 29.2 | 4 | 18.2 | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Prestación servicios | 6 | 6.8 | 4 | 21.1 | 1 | 4.2 | 2 | 9.1 | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| p.7.Experiencia previa de liderazgo | Gremial | 2 | 2.3 | 3 | 15.8 | 1 | 4.2 | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Gremial,civica | 6 | 6.8 | | | 2 | 8.3 | 4 | 18.2 | | | | |
| | Gremial-politica | 2 | 2.3 | | | 1 | 4.2 | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Civica | 14 | 15.9 | 6 | 31.6 | 4 | 16.7 | 3 | 13.6 | 7 | 16.7 | 3 | 10.0 |
| | Civica,politica | 5 | 5.7 | | | 1 | 4.2 | 3 | 13.6 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Civica,sindical | 3 | 3.4 | | | 2 | 8.3 | 1 | 4.5 | | | | |
| | Sindical-otra | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Politica | 25 | 28.4 | 3 | 15.8 | 4 | 16.7 | 5 | 22.7 | 16 | 38.1 | 11 | 36.7 |
| | Politica-sindical | 3 | 3.4 | 1 | 5.3 | | | | | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Sindical | 8 | 9.1 | | | 2 | 8.3 | 1 | 4.5 | 5 | 11.9 | 5 | 16.7 |
| | Otra | 12 | 13.6 | 5 | 26.3 | 4 | 16.7 | 2 | 9.1 | 6 | 14.3 | 4 | 13.3 |
| | Ninguna | 3 | 3.4 | 1 | 5.3 | | | 2 | 9.1 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | Todas | 2 | 2.3 | | | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **p.8.Cargo mas importante** | Alcalde | 13 | 14.8 | 2 | 10.5 | | | 5 | 22.7 | 8 | 19.0 | 5 | 16.7 |
| | Dir.Cívico | 6 | 6.8 | 2 | 10.5 | 3 | 12.5 | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Concejal | 8 | 9.1 | 1 | 5.3 | | | 3 | 13.6 | 5 | 11.9 | 4 | 13.3 |
| | Consejero | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Senador, diputado | 5 | 5.7 | | | 3 | 12.5 | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Dir.Org.Priv | 3 | 3.4 | | | 1 | 4.2 | | | 2 | 4.8 | | |
| | Dir.Org.Pub | 4 | 4.5 | | | 1 | 4.2 | | | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Edecán presidente | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Embajador | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Encargado parroq. | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Fiscal materia | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Jefe Reg.partido | 2 | 2.3 | | | | | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Jefe Inst.Pub. | 4 | 4.5 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | | | 3 | 7.1 | 1 | 3.3 |
| | Jefe Inst.Cívica | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Juez | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Ministro | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Obispo | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Pres.Inst.Priv. | 4 | 4.5 | 2 | 10.5 | 2 | 8.3 | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Pres.Inst.Pub. | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | Sin respuesta | 2 | 2.3 | 3 | 15.8 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Pres.Org. | 10 | 11.4 | 4 | 21.1 | 3 | 12.5 | 4 | 18.2 | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Notable | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Académico | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | Strio.Ejec.Sind. | 10 | 11.4 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | 4 | 18.2 | 5 | 11.9 | 5 | 16.7 |
| | Subprefecto | 2 | 2.3 | | | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Varias | | | 1 | 5.3 | | | | | | | | |
| **p.9.Pertenece a un partido politico** | ADN | 29 | 33.0 | 2 | 10.5 | 2 | 8.3 | 8 | 36.4 | 19 | 45.2 | 13 | 43.3 |
| | MNR | 18 | 20.5 | 2 | 10.5 | 4 | 16.7 | 5 | 22.7 | 9 | 21.4 | 7 | 23.3 |
| | UCS | 5 | 5.7 | | | 2 | 8.3 | 2 | 9.1 | 1 | 2.4 | | |
| | MIR | 4 | 4.5 | 2 | 10.5 | 2 | 8.3 | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | MBL | 1 | 1.1 | 3 | 15.8 | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Otro | 3 | 3.4 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | No sabe | 1 | 1.1 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Ninguno | 19 | 21.6 | 7 | 36.8 | 9 | 37.5 | 1 | 4.5 | 9 | 21.4 | 7 | 23.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | No responde | 6 | 6.8 | | | 1 | 4.2 | 5 | 22.7 | | | | |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **p.91. Perteneció a algún otro partido** | ADN | 8 | 9.1 | | | 1 | 4.2 | 3 | 13.6 | 4 | 9.5 | 4 | 13.3 |
| | MNR | 6 | 6.8 | 2 | 10.5 | | | 3 | 13.6 | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | UCS | 3 | 3.4 | | | 1 | 4.2 | 2 | 9.1 | | | | |
| | MIR | 1 | 1.1 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | MIR-MBL | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | MBL | | | 4 | 21.1 | | | | | | | | |
| | Otro | 9 | 10.2 | 3 | 15.8 | 3 | 12.5 | 2 | 9.1 | 4 | 9.5 | 2 | 6.7 |
| | No sabe | 3 | 3.4 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | 2 | 9.1 | | | | |
| | No sabe no responde | | | 1 | 5.3 | | | | | | | | |
| | Ninguno | 43 | 48.9 | 4 | 21.1 | 11 | 45.8 | 3 | 13.6 | 29 | 69.0 | 20 | 66.7 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | No responde | 12 | 13.6 | 1 | 5.3 | 3 | 12.5 | 7 | 31.8 | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| **p.10. Creencia religiosa** | Católico | 76 | 86.4 | 18 | 94.7 | 17 | 70.8 | 22 | 100.0 | 37 | 88.1 | 26 | 86.7 |
| | Otra cristiana | 3 | 3.4 | | | | | | | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Otra | 4 | 4.5 | 1 | 5.3 | 3 | 12.5 | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Ninguna | 3 | 3.4 | | | 2 | 8.3 | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.11. Nivel de educacion** | Basico | 4 | 4.5 | | | | | | | 4 | 9.5 | 3 | 10.0 |
| | Intermedio | 3 | 3.4 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Medio | 15 | 17.0 | 1 | 5.3 | | | 5 | 22.7 | 10 | 23.8 | 7 | 23.3 |
| | Tecnico | 6 | 6.8 | 3 | 15.8 | 1 | 4.2 | | | 5 | 11.9 | 5 | 16.7 |
| | Normal | 4 | 4.5 | 1 | 5.3 | | | | | 4 | 9.5 | 3 | 10.0 |
| | Universidad | 39 | 44.3 | 12 | 63.2 | 11 | 45.8 | 13 | 59.1 | 15 | 35.7 | 9 | 30.0 |
| | Postgrado | 15 | 17.0 | 1 | 5.3 | 11 | 45.8 | 3 | 13.6 | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| **p.11.1 Nivel de educacion (agregado)** | No universitaria | 32 | 36.4 | 6 | 31.6 | 1 | 4.2 | 6 | 27.3 | 25 | 59.5 | 20 | 66.7 |
| | Universitaria | 54 | 61.4 | 13 | 68.4 | 22 | 91.7 | 16 | 72.7 | 17 | 40.5 | 10 | 33.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| **p.11,1. Idioma materno** | Castellano | 82 | 93.2 | 18 | 94.7 | 22 | 91.7 | 22 | 100.0 | 38 | 90.5 | 28 | 93.3 |
| | Lengua nativa | 4 | 4.5 | 1 | 5.3 | | | | | 4 | 9.5 | 2 | 6.7 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| p.12aResidencia principal | Guayaramerín | 4 | 4.5 | | | | | 4 | 18.2 | | | | |
| | La Paz | 3 | 3.4 | | | | | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Montero | | | 19 | 100.0 | | | | | | | | |
| | Reyes | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Riberalta | 17 | 19.3 | | | | | 17 | 77.3 | | | | |
| | San Borja | 20 | 22.7 | | | | | | | 20 | 47.6 | 20 | 66.7 |
| | San Ignacio | 7 | 8.0 | | | | | | | 7 | 16.7 | 7 | 23.3 |
| | Santa Ana | 10 | 11.4 | | | | | | | 10 | 23.8 | | |
| | Santa Cruz | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Trinidad | 25 | 28.4 | | | 24 | 100.0 | | | 1 | 2.4 | | |
| p.12b.Residencia secundaria | No tiene otra | 52 | 59.1 | 16 | 84.2 | 13 | 54.2 | 15 | 68.2 | 24 | 57.1 | 19 | 63.3 |
| | Cochabamba | 6 | 6.8 | | | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 4 | 9.5 | 1 | 3.3 |
| | Comunidad F | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Guayaramerín | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | La Paz | 9 | 10.2 | | | 5 | 20.8 | 1 | 4.5 | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Riberalta | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | San Borja | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Santa Ana | 2 | 2.3 | | | | | | | 2 | 4.8 | | |
| | Santa Cruz | 9 | 10.2 | 3 | 15.8 | 3 | 12.5 | 2 | 9.1 | 4 | 9.5 | 3 | 10.0 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | Suiza | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Trinidad | 3 | 3.4 | | | | | | | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| p.13.Qué medios privilegia para participación en politica | Partidos | 45 | 51.1 | 8 | 42.1 | 11 | 45.8 | 10 | 45.5 | 24 | 57.1 | 18 | 60.0 |
| | Asociación/ | | | | | | | | | | | | |
| | Confederación | 7 | 8.0 | 1 | 5.3 | | | 2 | 9.1 | 5 | 11.9 | 5 | 16.7 |
| | Partidos-junta vec. | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Junta vecinal | 9 | 10.2 | 3 | 15.8 | 3 | 12.5 | | | 6 | 14.3 | 3 | 10.0 |
| | Comite cívico | 15 | 17.0 | 5 | 26.3 | 2 | 8.3 | 8 | 36.4 | 5 | 11.9 | 3 | 10.0 |
| | Otro | 9 | 10.2 | 2 | 10.5 | 5 | 20.8 | 2 | 9.1 | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| p.14.Qué opina de los gobiernos de coalición en Bolivia | Solución adecuada | 17 | 19.3 | 2 | 10.5 | 9 | 37.5 | 3 | 13.6 | 5 | 11.9 | 4 | 13.3 |
| | Debe reformarse la Ley | 29 | 33.0 | 9 | 47.4 | 2 | 8.3 | 8 | 36.4 | 19 | 45.2 | 11 | 36.7 |
| | Reform.Ley-introd. 2º vuelta | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Introducción 2º vuelta | 35 | 39.8 | 7 | 36.8 | 10 | 41.7 | 11 | 50.0 | 14 | 33.3 | 11 | 36.7 |
| | Ninguno | 2 | 2.3 | | | | | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Sin respuesta | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | 1 | 4.2 | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| p.15.Cuál gobierno ha cumplido mejor desempeño desde 1995 | Dr. Paz | 19 | 21.6 | 3 | 15.8 | 4 | 16.7 | 4 | 18.2 | 11 | 26.2 | 8 | 26.7 |
| | Dr.Paz-Sánchez de Lozada | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Dr.Paz,Gral.Banzer | 3 | 3.4 | | | | | 3 | 13.6 | | | | |
| | Lic. Paz Zamora | 18 | 20.5 | 3 | 15.8 | 5 | 20.8 | 4 | 18.2 | 9 | 21.4 | 5 | 16.7 |
| | Paz Zamora-Sánchez de Lozada | 1 | 5.3 | | | | | | | | | | |
| | Lic.Sánchez de Lozada | 24 | 27.3 | 9 | 47.4 | 9 | 37.5 | 9 | 40.9 | 6 | 14.3 | 3 | 10.0 |
| | Gral. Banzer | 4 | 4.5 | | | 1 | 4.2 | | | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Ninguno | 8 | 9.1 | 1 | 5.3 | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 6 | 14.3 | 5 | 16.7 |
| | Sin respuesta | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | Todos | 8 | 9.1 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 6 | 14.3 | 6 | 20.0 |
| p.16.En qué escala los partidos políticos han contribuido al desarrollo | Mucho | 7 | 8.0 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | 3 | 13.6 | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Regular | 44 | 50.0 | 9 | 47.4 | 14 | 58.3 | 13 | 59.1 | 17 | 40.5 | 16 | 53.3 |
| | Poco | 25 | 28.4 | 8 | 42.1 | 4 | 16.7 | 5 | 22.7 | 16 | 38.1 | 9 | 30.0 |
| | Nada | 10 | 11.4 | | | 3 | 12.5 | 1 | 4.5 | 6 | 14.3 | 3 | 10.0 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| p.17.Por qué partido votó en las elecciones | ADN | 38 | 43.2 | 7 | 36.8 | 4 | 16.7 | 10 | 45.5 | 24 | 57.1 | 16 | 53.3 |
| | MNR | 23 | 26.1 | 4 | 21.1 | 7 | 29.2 | 4 | 18.2 | 12 | 28.6 | 10 | 33.3 |
| | UCS | 7 | 8.0 | | | 2 | 8.3 | 4 | 18.2 | 1 | 2.4 | | |
| | MIR | 4 | 4.5 | 3 | 15.8 | 2 | 8.3 | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | MBL | 3 | 3.4 | 4 | 21.1 | 1 | 4.2 | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Otro | 2 | 2.3 | | | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | | | | |
| | Ninguno | 3 | 3.4 | | | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | No responde | 6 | 6.8 | 1 | 5.3 | 4 | 16.7 | 2 | 9.1 | | | | |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **p.18. Institución valiosa del sistema político actual** | Parlamento | 53 | 60.2 | 5 | 26.3 | 15 | 62.5 | 11 | 50.0 | 27 | 64.3 | 21 | 70.0 |
| | Los partidos | 2 | 2.3 | 2 | 10.5 | | | 2 | 9.1 | | | | |
| | Administración Pública Central | 3 | 3.4 | 1 | 5.3 | | | | | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Prefecturas | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Municipios | 21 | 23.9 | 8 | 42.1 | 5 | 20.8 | 7 | 31.8 | 9 | 21.4 | 6 | 20.0 |
| | Otro | 4 | 4.5 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Ninguno | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.19. Razón principal de situación de desarrollo** | El mar | 8 | 9.1 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | | | 6 | 14.3 | 5 | 16.7 |
| | Poder de EE.UU. | 12 | 13.6 | 3 | 15.8 | 5 | 20.8 | 1 | 4.5 | 6 | 14.3 | 6 | 20.0 |
| | Los bolivianos | 63 | 71.6 | 15 | 78.9 | 13 | 54.2 | 21 | 95.5 | 29 | 69.0 | 18 | 60.0 |
| | Ninguno | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | Sin respuesta | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.20.1. Problema significativo región** | Pobreza | 18 | 20.5 | 3 | 15.8 | 3 | 12.5 | 8 | 36.4 | 7 | 16.7 | 5 | 16.7 |
| | Narcotráfico | 5 | 5.7 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | 3 | 13.6 | 1 | 2.4 | | |
| | Educación | 15 | 17.0 | 2 | 10.5 | 4 | 16.7 | 3 | 13.6 | 8 | 19.0 | 7 | 23.3 |
| | Flojera | 3 | 3.4 | | | | | | | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Transporte/ Caminos | 24 | 27.3 | 3 | 15.8 | 7 | 29.2 | 2 | 9.1 | 15 | 35.7 | 9 | 30.0 |
| | Falta atención | 9 | 10.2 | 1 | 5.3 | 3 | 12.5 | 3 | 13.6 | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Concentración Riqueza | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | Otros | 12 | 13.6 | 7 | 36.8 | 4 | 16.7 | 3 | 13.6 | 5 | 11.9 | 4 | 13.3 |
| **p.20.2. Problema significativo nivel nacional** | Deuda | 6 | 6.8 | | | 2 | 8.3 | 2 | 9.1 | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Desempleo | 14 | 15.9 | 2 | 10.5 | | | 4 | 18.2 | 10 | 23.8 | 6 | 20.0 |
| | Aislamiento | 3 | 3.4 | | | | | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Mal Gobierno | 8 | 9.1 | | | 1 | 4.2 | 4 | 18.2 | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Corrupción | 30 | 34.1 | 14 | 73.7 | 9 | 37.5 | 6 | 27.3 | 15 | 35.7 | 10 | 33.3 |
| | Insuf.Desarrollo Tenológico | 4 | 4.5 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | | | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Concentración Riqueza | 5 | 5.7 | | | 2 | 8.3 | | | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Otros | 18 | 20.5 | 2 | 10.5 | 8 | 33.3 | 5 | 22.7 | 5 | 11.9 | 3 | 10.0 |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **p.21.1. Conflicto más significativo en Región** | Tierra | 11 | 12.5 | 5 | 26.3 | 2 | 8.3 | | | 9 | 21.4 | 8 | 26.7 |
| | Legislación | 22 | 25.0 | 1 | 5.3 | 3 | 12.5 | 13 | 59.1 | 6 | 14.3 | 6 | 20.0 |
| | Límites | 29 | 33.0 | 3 | 15.8 | 13 | 54.2 | 3 | 13.6 | 13 | 31.0 | 5 | 16.7 |
| | Autor.Regionales | 5 | 5.7 | 1 | 5.3 | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Líderes/Partidos | 14 | 15.9 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | 4 | 18.2 | 9 | 21.4 | 6 | 20.0 |
| | Otros | 7 | 8.0 | 7 | 36.8 | 4 | 16.7 | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| **p.21.2. Conflicto más significativo a nivel nacional** | Presup.por deptos | 28 | 31.8 | 2 | 10.5 | 7 | 29.2 | 9 | 40.9 | 12 | 28.6 | 7 | 23.3 |
| | Legisl.sobre RRNN | 7 | 8.0 | 1 | 5.3 | | | 3 | 13.6 | 4 | 9.5 | 4 | 13.3 |
| | Confiic.entre partidos | 19 | 21.6 | 6 | 31.6 | 5 | 20.8 | 4 | 18.2 | 10 | 23.8 | 6 | 20.0 |
| | Gobierno COB | 12 | 13.6 | 6 | 31.6 | 4 | 16.7 | 1 | 4.5 | 7 | 16.7 | 6 | 20.0 |
| | Gobierno Indígenas | 6 | 6.8 | | | 1 | 4.2 | 2 | 9.1 | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Otro | 16 | 18.2 | 4 | 21.1 | 7 | 29.2 | 3 | 13.6 | 6 | 14.3 | 4 | 13.3 |
| **p.22.1. Principal via de solución de problemas y conflictos en Región** | Federalismo | 4 | 4.5 | 1 | 5.3 | 3 | 12.5 | 1 | 4.5 | | | | |
| | Mano dura | 3 | 3.4 | 1 | 5.3 | 1 | 4.2 | | | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Educación | 24 | 27.3 | 6 | 31.6 | 5 | 20.8 | 9 | 40.9 | 10 | 23.8 | 8 | 26.7 |
| | Mayor vinculación | 17 | 19.3 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | 3 | 13.6 | 12 | 28.6 | 7 | 23.3 |
| | Democracia | 14 | 15.9 | 2 | 10.5 | 6 | 25.0 | | | 8 | 19.0 | 6 | 20.0 |
| | Industrialización | 5 | 5.7 | 1 | 5.3 | | | 3 | 13.6 | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Mayor inversión | 9 | 10.2 | 2 | 10.5 | 2 | 8.3 | 5 | 22.7 | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Otros | 12 | 13.6 | 5 | 26.3 | 5 | 20.8 | 1 | 4.5 | 6 | 14.3 | 4 | 13.3 |
| **p.22.2. Principal solución de problemas y conflictos a nivel nacional** | Ayuda externa | 4 | 4.5 | 1 | 5.3 | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Mano dura | 2 | 2.3 | 3 | 15.8 | | | | | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Especializ. productos | 8 | 9.1 | 2 | 10.5 | 2 | 8.3 | | | 6 | 14.3 | 6 | 20.0 |
| | Industrialización | 11 | 12.5 | | | 2 | 8.3 | 3 | 13.6 | 6 | 14.3 | 5 | 16.7 |
| | Gasto social | 16 | 18.2 | 4 | 21.1 | 7 | 29.2 | 4 | 18.2 | 5 | 11.9 | 4 | 13.3 |
| | Integración regional | 16 | 18.2 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | 8 | 36.4 | 7 | 16.7 | 6 | 20.0 |
| | Democracia | 11 | 12.5 | 2 | 10.5 | 4 | 16.7 | 2 | 9.1 | 5 | 11.9 | 4 | 13.3 |
| | Otros | 20 | 22.7 | 5 | 26.3 | 7 | 29.2 | 4 | 18.2 | 9 | 21.4 | 2 | 6.7 |
| **p.23. Preferencia sobre afirmaciones** | Participación de la mujer | 39 | 44.3 | 7 | 36.8 | 10 | 41.7 | 7 | 31.8 | 22 | 52.4 | 16 | 53.3 |
| | Responsabilidad de hombres y mujeres | 41 | 46.6 | 11 | 57.9 | 10 | 41.7 | 15 | 68.2 | 16 | 38.1 | 13 | 43.3 |
| | Mujeres doméstico hombres público | 5 | 5.7 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | | | 3 | 7.1 | 1 | 3.3 |
| | Sin respuesta | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **p.24.Opinión sobre los hijos deben obedecer a los padres** | Total desacuerdo | 14 | 15.9 | 3 | 15.8 | 6 | 25.0 | 3 | 13.6 | 5 | 11.9 | 5 | 16.7 |
| | Más o menos | 32 | 36.4 | 7 | 36.8 | 11 | 45.8 | 6 | 27.3 | 15 | 35.7 | 11 | 36.7 |
| | Muy de acuerdo | 39 | 44.3 | 8 | 42.1 | 5 | 20.8 | 13 | 59.1 | 21 | 50.0 | 14 | 46.7 |
| | Sin respuesta | 1 | 1.1 | 1 | 5.3 | | | | | 1 | 2.4 | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.25. Opinión sobre hijos naturales y dentro del matrimonio** | Naturales deben ser reconocidos | 3 | 3.4 | | | | | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Ambos tienen iguales derechos | 67 | 76.1 | 17 | 89.5 | 19 | 79.2 | 19 | 86.4 | 29 | 69.0 | 18 | 60.0 |
| | Preferencia hijos de matrimonio | 14 | 15.9 | 2 | 10.5 | 3 | 12.5 | 1 | 4.5 | 10 | 23.8 | 9 | 30.0 |
| | Sin respuesta | 2 | 2.3 | | | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.26. Qué es el poder** | Autoridad | 15 | 17.0 | 2 | 10.5 | 3 | 12.5 | 8 | 36.4 | 4 | 9.5 | 4 | 13.3 |
| | Organizacion | 37 | 42.0 | 7 | 36.8 | 8 | 33.3 | 8 | 36.4 | 21 | 50.0 | 14 | 46.7 |
| | Liderazgo | 9 | 10.2 | 5 | 26.3 | 4 | 16.7 | | | 5 | 11.9 | 5 | 16.7 |
| | Gobierno | 23 | 26.1 | 5 | 26.3 | 7 | 29.2 | 6 | 27.3 | 10 | 23.8 | 6 | 20.0 |
| | Sin respuesta | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | Todos | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| **p.27. Qué es más importante políticamente** | Igualdad | 18 | 20.5 | | | 4 | 16.7 | 5 | 22.7 | 9 | 21.4 | 6 | 20.0 |
| | Igualdad-eficacia | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Igualdad-com.public. | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Autoridad | 4 | 4.5 | | | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Eficacia | 15 | 17.0 | 4 | 21.1 | 3 | 12.5 | 4 | 18.2 | 8 | 19.0 | 7 | 23.3 |
| | Eficacia-com.public. | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Participacion | 24 | 27.3 | 12 | 63.2 | 3 | 12.5 | 8 | 36.4 | 13 | 31.0 | 7 | 23.3 |
| | Partic-com.public. | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Legitimidad | 16 | 18.2 | 2 | 10.5 | 7 | 29.2 | 4 | 18.2 | 5 | 11.9 | 5 | 16.7 |
| | Comunicación publicidad | 3 | 3.4 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | | | 1 | 2.4 | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | Sin respuesta | 2 | 2.3 | | | 1 | 4.2 | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **p.28. Qué es la democracia** | Elecc.comp.de gob. | 4 | 4.5 | | | 2 | 8.3 | | | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Elecc.comp. gob-part.ciud | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Part.ciudadana | 63 | 71.6 | 18 | 94.7 | 15 | 62.5 | 19 | 86.4 | 29 | 69.0 | 19 | 63.3 |
| | Part.ciud-gob.may. | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Gob.compartido | 2 | 2.3 | | | 1 | 4.2 | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Gob.mayoría | 10 | 11.4 | 1 | 5.3 | 1 | 4.2 | 3 | 13.6 | 6 | 14.3 | 5 | 16.7 |
| | Redistrib.riqueza | 5 | 5.7 | | | 3 | 12.5 | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.29. En relación coca cocaína cree en solución más de tipo...** | Permisiva | 18 | 20.5 | 5 | 26.3 | 6 | 25.0 | 4 | 18.2 | 8 | 19.0 | 6 | 20.0 |
| | Prohibicionista | 65 | 73.9 | 12 | 63.2 | 14 | 58.3 | 18 | 81.8 | 33 | 78.6 | 24 | 80.0 |
| | Sin respuesta | 3 | 3.4 | 2 | 10.5 | 2 | 8.3 | | | 1 | 2.4 | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.30. Cultura de pueblos ayudan o perjudican desarrollo** | Ayudan | 67 | 76.1 | 17 | 89.5 | 17 | 70.8 | 20 | 90.9 | 30 | 71.4 | 20 | 66.7 |
| | Perjudican | 15 | 17.0 | 1 | 5.3 | 3 | 12.5 | 2 | 9.1 | 10 | 23.8 | 8 | 26.7 |
| | Sin respuesta | 4 | 4.5 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.31. Causa principal de pobreza** | Tipo estructural | 49 | 55.7 | 13 | 68.4 | 19 | 79.2 | 15 | 68.2 | 15 | 35.7 | 9 | 30.0 |
| | Tipo estruc-org. soc.pol. | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Natural | 4 | 4.5 | | | | | | | 4 | 9.5 | 4 | 13.3 |
| | Cultural | 6 | 6.8 | 1 | 5.3 | 1 | 4.2 | | | 5 | 11.9 | 4 | 13.3 |
| | Org.social y política | 26 | 29.5 | 5 | 26.3 | 1 | 4.2 | 7 | 31.8 | 18 | 42.9 | 13 | 43.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.32. Qué son los dirigentes** | Grupo que decide | 10 | 11.4 | 2 | 10.5 | 2 | 8.3 | | | 8 | 19.0 | 6 | 20.0 |
| | Represent. delegados | 37 | 42.0 | 7 | 36.8 | 8 | 33.3 | 12 | 54.5 | 17 | 40.5 | 14 | 46.7 |
| | Grupos de poder | 16 | 18.2 | 3 | 15.8 | 6 | 25.0 | 3 | 13.6 | 7 | 16.7 | 5 | 16.7 |
| | Organizadores | 15 | 17.0 | 6 | 31.6 | 3 | 12.5 | 5 | 22.7 | 7 | 16.7 | 3 | 10.0 |
| | Los más capaces | 8 | 9.1 | 1 | 5.3 | 3 | 12.5 | 2 | 9.1 | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **p.33.1. Qué hace la élite como labor política nivel nacional** | Ejerce autoridad | 14 | 15.9 | | | 3 | 12.5 | 4 | 18.2 | 7 | 16.7 | 6 | 20.0 |
| | Ejerc.aut-neg.inter. | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Repres.grupos | 15 | 17.0 | 8 | 42.1 | 3 | 12.5 | 6 | 27.3 | 6 | 14.3 | 5 | 16.7 |
| | Negocia intereses | 30 | 34.1 | 4 | 21.1 | 7 | 29.2 | 8 | 36.4 | 15 | 35.7 | 11 | 36.7 |
| | Neg.inter-opt.rec.pub. | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | | |
| | Neg.inter-dirig. tom.decisiones | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Resuelve prob. colectivos | 4 | 4.5 | 4 | 21.1 | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Preserva orden social | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Optimiza recursos públicos | 11 | 12.5 | 2 | 10.5 | 3 | 12.5 | 1 | 4.5 | 7 | 16.7 | 4 | 13.3 |
| | Dirige y toma decisiones | 6 | 6.8 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | 1 | 4.5 | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Nada | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Sin respuesta | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.33.2. Qué hace la élite como labor política nivel regional** | Ejerce autoridad | 12 | 13.6 | | | 3 | 12.5 | 3 | 13.6 | 6 | 14.3 | 6 | 20.0 |
| | Ejerc.aut-neg.interés | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Repres. grupos | 13 | 14.8 | 7 | 36.8 | 2 | 8.3 | 5 | 22.7 | 6 | 14.3 | 3 | 10.0 |
| | Negocia intereses | 31 | 35.2 | 4 | 21.1 | 6 | 25.0 | 11 | 50.0 | 14 | 33.3 | 9 | 30.0 |
| | Neg.inter-res-prob. | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Resuelve prob. colectivos | 6 | 6.8 | 4 | 21.1 | 2 | 8.3 | 1 | 4.5 | 3 | 7.1 | 1 | 3.3 |
| | Preserva orden social | 3 | 3.4 | | | 1 | 4.2 | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Optimiza rec. públicos | 11 | 12.5 | 2 | 10.5 | 4 | 16.7 | 1 | 4.5 | 6 | 14.3 | 5 | 16.7 |
| | Dirige y toma decisiones | 6 | 6.8 | 2 | 10.5 | 2 | 8.3 | 1 | 4.5 | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Nada | 2 | 2.3 | | | | | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **p.34.1. Qué debe hacer la misma élite a nivel nacional** | Ejercer autoridad | 2 | 2.3 | | | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Ejerc.autoridad/ resuelve prob. | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Repres. grupos | 10 | 11.4 | 1 | 5.3 | 6 | 25.0 | 1 | 4.5 | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Repre.grup-res.prob. | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Negocia intereses | 3 | 3.4 | | | | | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Resuelve prob. colectivos | 31 | 35.2 | 9 | 47.4 | 5 | 20.8 | 13 | 59.1 | 13 | 31.0 | 10 | 33.3 |
| | Res.probl-opt.rec. públicos | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Preserva orden social | | | 2 | 10.5 | | | | | | | | |
| | Optimiza rec. públicos | 29 | 33.0 | 7 | 36.8 | 6 | 25.0 | 3 | 13.6 | 20 | 47.6 | 13 | 43.3 |
| | Dirige y toma decisiones | 5 | 5.7 | | | 2 | 8.3 | 2 | 9.1 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | Todo | 2 | 2.3 | | | | | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| **p.34.2. Qué debe hacer la misma élite a nivel regional** | Ejercer autoridad | 3 | 3.4 | | | | | | | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Repres.grupos | 7 | 8.0 | 1 | 5.3 | 6 | 25.0 | | | 1 | 2.4 | | |
| | Negocian intereses | 5 | 5.7 | | | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Resuelve prob. colectivos | 32 | 36.4 | 9 | 47.4 | 6 | 25.0 | 13 | 59.1 | 13 | 31.0 | 10 | 33.3 |
| | Res.probl-opt.rec. públicos | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Preserva orden social | | | 2 | 10.5 | | | | | | | | |
| | Optimiza rec. públicos | 30 | 34.1 | 7 | 36.8 | 5 | 20.8 | 6 | 27.3 | 19 | 45.2 | 12 | 40.0 |
| | Optimiza rec.-dirige y toma decisiones | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Dirige y toma decisiones | 4 | 4.5 | | | 2 | 8.3 | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | Todo | 2 | 2.3 | | | | | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **p.35.1. Primera importancia para ser un buen dirigente** | Relación con la gente | 38 | 43.2 | 9 | 47.4 | 8 | 33.3 | 12 | 54.5 | 18 | 42.9 | 13 | 43.3 |
| | Capacidad y eficacia | 27 | 30.7 | 5 | 26.3 | 10 | 41.7 | 6 | 27.3 | 11 | 26.2 | 8 | 26.7 |
| | Relaciones políticas | 4 | 4.5 | | | | | 3 | 13.6 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | El partido | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | | |
| | Carisma personal | 13 | 14.8 | 3 | 15.8 | 2 | 8.3 | 1 | 4.5 | 10 | 23.8 | 7 | 23.3 |
| | Equipo de apoyo | 3 | 3.4 | 2 | 10.5 | 2 | 8.3 | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.35.2. Segunda importancia para ser un buen dirigente** | Relación con la gente | 21 | 23.9 | 2 | 10.5 | 7 | 29.2 | 3 | 13.6 | 11 | 26.2 | 9 | 30.0 |
| | Capacidad y eficacia | 24 | 27.3 | 5 | 26.3 | 3 | 12.5 | 8 | 36.4 | 13 | 31.0 | 6 | 20.0 |
| | Relaciones políticas | 8 | 9.1 | 3 | 15.8 | | | 4 | 18.2 | 4 | 9.5 | 4 | 13.3 |
| | El partido | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Carisma personal | 11 | 12.5 | 3 | 15.8 | 3 | 12.5 | 2 | 9.1 | 6 | 14.3 | 6 | 20.0 |
| | Equipo de apoyo | 15 | 17.0 | 3 | 15.8 | 7 | 29.2 | 3 | 13.6 | 5 | 11.9 | 5 | 16.7 |
| | Sin respuesta | 6 | 6.8 | 3 | 15.8 | 2 | 8.3 | 1 | 4.5 | 3 | 7.1 | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.35.3. Tercera importancia para ser un buen dirigente** | Relación con la gente | 8 | 9.1 | 1 | 5.3 | 3 | 12.5 | 5 | 22.7 | | | | |
| | Capacidad y eficacia | 6 | 6.8 | 2 | 10.5 | 2 | 8.3 | 1 | 4.5 | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Relaciones políticas | 5 | 5.7 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 4 | 9.5 | 3 | 10.0 |
| | El partido | 5 | 5.7 | | | | | 1 | 4.5 | 4 | 9.5 | 4 | 13.3 |
| | Carisma personal | 17 | 19.3 | 2 | 10.5 | 2 | 8.3 | 10 | 45.5 | 5 | 11.9 | 4 | 13.3 |
| | Equipo de apoyo | 10 | 11.4 | 4 | 21.1 | 3 | 12.5 | 2 | 9.1 | 5 | 11.9 | 3 | 10.0 |
| | Sin respuesta | 35 | 39.8 | 9 | 47.4 | 12 | 50.0 | 2 | 9.1 | 21 | 50.0 | 13 | 43.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.36.1. Primer valor de la democracia** | Tolerancia | 10 | 11.4 | 1 | 5.3 | 3 | 12.5 | 3 | 13.6 | 4 | 9.5 | 3 | 10.0 |
| | Decisión mayorías | 32 | 36.4 | 6 | 31.6 | 5 | 20.8 | 8 | 36.4 | 19 | 45.2 | 17 | 56.7 |
| | Pluralismo | 13 | 14.8 | 3 | 15.8 | 3 | 12.5 | 4 | 18.2 | 6 | 14.3 | 2 | 6.7 |
| | Libertad | 17 | 19.3 | 6 | 31.6 | 6 | 25.0 | 5 | 22.7 | 6 | 14.3 | 4 | 13.3 |
| | Igualdad | 6 | 6.8 | | | 2 | 8.3 | | | 4 | 9.5 | 2 | 6.7 |
| | Orden legal | 6 | 6.8 | 2 | 10.5 | 3 | 12.5 | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Solidaridad | 1 | 1.1 | 1 | 5.3 | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Sin respuesta | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **p.36.2. Segundo valor de la democracia** | Tolerancia | 8 | 9.1 | | | 3 | 12.5 | 2 | 9.1 | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Decisión Mayorías | 8 | 9.1 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | 2 | 9.1 | 5 | 11.9 | 3 | 10.0 |
| | Pluralismo | 14 | 15.9 | 3 | 15.8 | 2 | 8.3 | 2 | 9.1 | 10 | 23.8 | 8 | 26.7 |
| | Libertad | 10 | 11.4 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | 4 | 18.2 | 5 | 11.9 | 3 | 10.0 |
| | Igualdad | 21 | 23.9 | 4 | 21.1 | 6 | 25.0 | 7 | 31.8 | 8 | 19.0 | 5 | 16.7 |
| | Orden legal | 10 | 11.4 | 3 | 15.8 | 2 | 8.3 | 4 | 18.2 | 4 | 9.5 | 4 | 13.3 |
| | Solidaridad | 10 | 11.4 | 4 | 21.1 | 6 | 25.0 | | | 4 | 9.5 | 3 | 10.0 |
| | Sin respuesta | 5 | 5.7 | 1 | 5.3 | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 3 | 7.1 | 1 | 3.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.36.3. Tercer valor de la democracia** | Tolerancia | 5 | 5.7 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | 3 | 13.6 | | | | |
| | Decisión Mayorías | 4 | 4.5 | 1 | 5.3 | | | 4 | 18.2 | | | | |
| | Pluralismo | 8 | 9.1 | 4 | 21.1 | 4 | 16.7 | 4 | 18.2 | | | | |
| | Libertad | 5 | 5.7 | 3 | 15.8 | | | 2 | 9.1 | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Igualdad | 13 | 14.8 | 1 | 5.3 | 1 | 4.2 | 3 | 13.6 | 9 | 21.4 | 7 | 23.3 |
| | Orden legal | 10 | 11.4 | | | 1 | 4.2 | 3 | 13.6 | 6 | 14.3 | 6 | 20.0 |
| | Solidaridad | 13 | 14.8 | 3 | 15.8 | 4 | 16.7 | 1 | 4.5 | 8 | 19.0 | 6 | 20.0 |
| | Sin respuesta | 28 | 31.8 | 6 | 31.6 | 10 | 41.7 | 2 | 9.1 | 16 | 38.1 | 8 | 26.7 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.37. Dónde se sitúa la política** | Izquierda | 7 | 8.0 | 3 | 15.8 | 3 | 12.5 | 1 | 4.5 | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Centro izquierda | 29 | 33.0 | 4 | 21.1 | 11 | 45.8 | 7 | 31.8 | 11 | 26.2 | 6 | 20.0 |
| | Centro | 29 | 33.0 | 6 | 31.6 | 4 | 16.7 | 9 | 40.9 | 16 | 38.1 | 12 | 40.0 |
| | Centro derecha | 10 | 11.4 | 3 | 15.8 | 2 | 8.3 | 2 | 9.1 | 6 | 14.3 | 6 | 20.0 |
| | Derecha | 8 | 9.1 | 1 | 5.3 | | | 3 | 13.6 | 5 | 11.9 | 3 | 10.0 |
| | Ninguno | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Sin respuesta | 2 | 2.3 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | | | 1 | 2.4 | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **p.38. Cómo se define ideológicamente** | Liberal | 3 | 3.4 | | | 1 | 4.2 | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Conservador | 9 | 10.2 | 1 | 5.3 | 1 | 4.2 | 2 | 9.1 | 6 | 14.3 | 6 | 20.0 |
| | Nacionalista | 28 | 31.8 | 5 | 26.3 | 1 | 4.2 | 10 | 45.5 | 17 | 40.5 | 12 | 40.0 |
| | Socialdemócrata | 18 | 20.5 | 4 | 21.1 | 7 | 29.2 | 5 | 22.7 | 6 | 14.3 | 4 | 13.3 |
| | Democrata | 13 | 14.8 | 3 | 15.8 | 4 | 16.7 | 3 | 13.6 | 6 | 14.3 | 3 | 10.0 |
| | Socialista | 7 | 8.0 | 6 | 31.6 | 3 | 12.5 | 1 | 4.5 | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Indianista/katarista | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Otro | 6 | 6.8 | | | 5 | 20.8 | 1 | 4.5 | | | | |
| | Sin respuesta | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **p.39. Qué considera que es hacer política** | Dirigir | 36 | 40.9 | 12 | 63.2 | 11 | 45.8 | 12 | 54.5 | 13 | 31.0 | 11 | 36.7 |
| | Competir en elecciones | 3 | 3.4 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Negociar | 6 | 6.8 | | | | | 4 | 18.2 | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Organizar partidos | 13 | 14.8 | | | 3 | 12.5 | 2 | 9.1 | 8 | 19.0 | 5 | 16.7 |
| | Otro | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Idealista | 7 | 8.0 | 1 | 5.3 | 1 | 4.4 | 1 | 4.5 | 5 | 11.9 | 2 | 6.7 |
| | Serv.Pueblo | 16 | 18.2 | 4 | 21.1 | 6 | 25.0 | 1 | 4.5 | 9 | 21.4 | 6 | 20.0 |
| | Neutro | 2 | 2.3 | | | 1 | 4.2 | | | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 1 | 1.1 | 1 | 5.3 | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | Todo | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |

# Cuadro A:
## Frecuencias
## Encuesta a élites - Parte cerrada

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| 40. Forma de gobierno más adecuada al país | Democrática-presid. | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Democrática-parlam. | 3 | 3.4 | | | | | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Democrática-particip. | 42 | 47.7 | 9 | 47.4 | 10 | 41.7 | 10 | 45.5 | 22 | 52.4 | 17 | 56.7 |
| | Federalista | 12 | 13.6 | 5 | 26.3 | 6 | 25.0 | 3 | 13.6 | 3 | 7.1 | | |
| | Mayor descentraliz. | 8 | 9.1 | | | 2 | 8.3 | 3 | 13.6 | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Mej.adm.actual | 5 | 5.7 | 3 | 15.8 | 2 | 8.3 | | | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Otro | 5 | 5.7 | | | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 10 | 11.4 | 1 | 5.3 | 3 | 12.5 | 2 | 9.1 | 5 | 11.9 | 3 | 10.0 |
| 41. Cómo explica transición de democracia en Bolivia | Actores soc.fac.inter. | 47 | 53.4 | 9 | 47.4 | 13 | 54.2 | 14 | 63.6 | 20 | 47.6 | 16 | 53.3 |
| | Presión intern. fac.exter | 13 | 14.8 | 4 | 21.1 | 4 | 16.7 | 3 | 13.6 | 6 | 14.3 | 5 | 16.7 |
| | Ambos factores | 5 | 5.7 | 4 | 21.1 | 4 | 16.7 | 1 | 4.5 | | | | |
| | Otro | 14 | 15.9 | 1 | 5.3 | | | 3 | 13.6 | 11 | 26.2 | 6 | 20.0 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 7 | 8.0 | | | 3 | 12.5 | | | 4 | 9.5 | 3 | 10.0 |
| 42. Opinión sobre reforma constitucional | Reforma judicial | 21 | 23.9 | 4 | 21.1 | 5 | 20.8 | 8 | 36.4 | 8 | 19.0 | 7 | 23.3 |
| | Diputados uninominales | 1 | 1.1 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Dip.uninom-otro | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | País multiétnico pluricultural | 1 | 1.1 | 1 | 5.3 | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | LPP-LDA | 17 | 19.3 | 2 | 10.5 | 7 | 29.2 | 4 | 18.2 | 6 | 14.3 | 6 | 20.0 |
| | LPP,LDA-ref.judicial | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | LPP,LDA-ref. educativa | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Ref.educativa | 2 | 2.3 | 2 | 10.5 | | | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Otros | 24 | 27.3 | 6 | 31.6 | 7 | 29.2 | 7 | 31.8 | 10 | 23.8 | 10 | 33.3 |
| | Bueno | 11 | 12.5 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | | | 9 | 21.4 | | |
| | Insuficiente | 2 | 2.3 | | | 1 | 4.2 | | | 1 | 2.4 | | |
| | No sabe, no responde | | | 1 | 5.3 | | | | | | | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 4 | 4.5 | | | 1 | 4.2 | | | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| 43a. Opinión sobre LPP | Muy buena | 34 | 38.6 | 6 | 31.6 | 6 | 25.0 | 15 | 68.2 | 13 | 31.0 | 10 | 33.3 |
| | Buena | 28 | 31.8 | 12 | 63.2 | 8 | 33.3 | 3 | 13.6 | 17 | 40.5 | 10 | 33.3 |
| | Regular | 15 | 17.0 | | | 7 | 29.2 | 3 | 13.6 | 5 | 11.9 | 4 | 13.3 |
| | Mala | 5 | 5.7 | | | 1 | 4.2 | | | 4 | 9.5 | 4 | 13.3 |
| | Sin respuesta | 4 | 4.5 | | | 2 | 8.3 | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| 43b.Opinión sobre LDA | Muy buena | 7 | 8.0 | | | 2 | 8.3 | 1 | 4.5 | 4 | 9.5 | 4 | 13.3 |
| | Buena | 21 | 23.9 | 8 | 42.1 | 5 | 20.8 | 2 | 9.1 | 14 | 33.3 | 9 | 30.0 |
| | Regular | 25 | 28.4 | 7 | 36.8 | 8 | 33.3 | 7 | 31.8 | 10 | 23.8 | 7 | 23.3 |
| | Mala | 17 | 19.3 | 2 | 10.5 | 5 | 20.8 | 9 | 40.9 | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Sin respuesta | 16 | 18.2 | 1 | 5.3 | 4 | 16.7 | 2 | 9.1 | 10 | 23.8 | 7 | 23.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| 45. Qué se debe hacer respec-polariz- y concentr. riqueza | Distribuir mejor la riqueza | 22 | 25.0 | 1 | 5.3 | 6 | 25.0 | 6 | 27.3 | 10 | 23.8 | 9 | 30.0 |
| | Distr.mej.riq-mej. educ.sal | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Crear fuentes trabajo | 5 | 5.7 | 3 | 15.8 | | | 1 | 4.5 | 4 | 9.5 | 1 | 3.3 |
| | Crear fuentes trab-mas inv | 10 | 11.4 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | 4 | 18.2 | 4 | 9.5 | 4 | 13.3 |
| | Crear fuentes trab-mej.educ.sal | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Traer más inversión | 9 | 10.2 | | | 2 | 8.3 | 4 | 18.2 | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Mas inv-mej. educ.sal | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Mejor educ.y salud | 10 | 11.4 | 5 | 26.3 | 3 | 12.5 | 2 | 9.1 | 5 | 11.9 | 4 | 13.3 |
| | Otros | 18 | 20.5 | 6 | 31.6 | 7 | 29.2 | 4 | 18.2 | 7 | 16.7 | 6 | 20.0 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 9 | 10.2 | 2 | 10.5 | 3 | 12.5 | | | 6 | 14.3 | 2 | 6.7 |
| 46a.Opinión diputados uninominales | Aceptable | 23 | 26.1 | 10 | 52.6 | 5 | 20.8 | 6 | 27.3 | 12 | 28.6 | 6 | 20.0 |
| | Hay que ver están a prueba | 14 | 15.9 | 1 | 5.3 | 3 | 12.5 | 3 | 13.6 | 8 | 19.0 | 6 | 20.0 |
| | No aceptable, mal | 42 | 47.7 | 6 | 31.6 | 13 | 54.2 | 10 | 45.5 | 19 | 45.2 | 17 | 56.7 |
| | Todos uninominales | 3 | 3.4 | | | | | 2 | 9.1 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 4 | 4.5 | 1 | 5.3 | 3 | 12.5 | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **46b. Opinión sobre consejeros departamentales** | Aceptable | 22 | 25.0 | 8 | 42.1 | 5 | 20.8 | 2 | 9.1 | 15 | 35.7 | 9 | 30.0 |
| | Hay que ver están a prueba | 12 | 13.6 | 2 | 10.5 | 7 | 29.2 | 3 | 13.6 | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | No aceptable, mal | 30 | 34.1 | 4 | 21.1 | 7 | 29.2 | 9 | 40.9 | 14 | 33.3 | 10 | 33.3 |
| | Todos uninominales | 11 | 12.5 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | 6 | 27.3 | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |
| | Sin respuesta | 11 | 12.5 | 3 | 15.8 | 3 | 12.5 | 1 | 4.5 | 7 | 16.7 | 7 | 23.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| **46c. Opinión elección concejales vía partidos** | Está bien por partidos | 27 | 30.7 | 6 | 31.6 | 11 | 45.8 | 8 | 36.4 | 8 | 19.0 | 8 | 26.7 |
| | Elegidos por | | | | | | | | | | | | |
| | Otros org. | 17 | 19.3 | 7 | 36.8 | 2 | 8.3 | 7 | 31.8 | 8 | 19.0 | 8 | 26.7 |
| | No sirve | 8 | 9.1 | | | 3 | 12.5 | 2 | 9.1 | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Elección directa alcalde | 4 | 4.5 | | | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Sin respuesta | 30 | 34.1 | 5 | 26.3 | 7 | 29.2 | 3 | 13.6 | 20 | 47.6 | 10 | 33.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| **47. Desempeño brigada parlamentaria** | Muy buena | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | | | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Buena | 3 | 3.4 | 5 | 26.3 | 2 | 8.3 | 1 | 4.5 | | | | |
| | Regular | 30 | 34.1 | 7 | 36.8 | 9 | 37.5 | 7 | 31.8 | 14 | 33.3 | 11 | 36.7 |
| | Mala | 45 | 51.1 | 4 | 21.1 | 11 | 45.8 | 12 | 54.5 | 22 | 52.4 | 15 | 50.0 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 6 | 6.8 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | 1 | 4.5 | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| **48. Importancia de partidos políticos** | Son importantes | 37 | 42.0 | 5 | 26.3 | 9 | 37.5 | 11 | 50.0 | 17 | 40.5 | 11 | 36.7 |
| | Mal necesario | 22 | 25.0 | 5 | 26.3 | 5 | 20.8 | 8 | 36.4 | 9 | 21.4 | 8 | 26.7 |
| | No son importantes | 22 | 25.0 | 8 | 42.1 | 8 | 33.3 | 2 | 9.1 | 12 | 28.6 | 8 | 26.7 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 5 | 5.7 | | | 2 | 8.3 | | | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| **49. Futuro del país a partir de anteced. históricos** | Es viable | 60 | 68.2 | 15 | 78.9 | 14 | 58.3 | 20 | 90.9 | 26 | 61.9 | 18 | 60.0 |
| | Es inviable | 13 | 14.8 | 3 | 15.8 | 4 | 16.7 | 1 | 4.5 | 8 | 19.0 | 5 | 16.7 |
| | Otro | 6 | 6.8 | | | 2 | 8.3 | | | 4 | 9.5 | 4 | 13.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 7 | 8.0 | | | 4 | 16.7 | | | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **52.Cómo definiría la democracia** | Respeto a las leyes | 10 | 11.4 | 1 | 5.3 | 4 | 16.7 | 2 | 9.1 | 4 | 9.5 | 3 | 10.0 |
| | Resp.ley-forma de vida | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Forma de vida (libertad..) | 33 | 37.5 | 5 | 26.3 | 9 | 37.5 | 7 | 31.8 | 17 | 40.5 | 13 | 43.3 |
| | Form.vida-elegir ser eleg. | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Elegir y ser elegidos | 9 | 10.2 | 4 | 21.1 | 3 | 12.5 | | | 6 | 14.3 | 6 | 20.0 |
| | Eleg.ser eleg-resp.ley. | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Eleg.ser eleg-serv.pueb | 3 | 3.4 | | | | | 3 | 13.6 | | | | |
| | Servicio al pueblo | 13 | 14.8 | 4 | 21.1 | 1 | 4.2 | 5 | 22.7 | 7 | 16.7 | 2 | 6.7 |
| | No sirve | 10 | 11.4 | 1 | 5.3 | 3 | 12.5 | 3 | 13.6 | 4 | 9.5 | 3 | 10.0 |
| | Otro | 3 | 3.4 | | | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 2 | 2.3 | 3 | 15.8 | 2 | 8.3 | | | | | | |
| **53.Opinión sobre país multiétnico y pluricultural** | De acuerdo | 44 | 50.0 | 13 | 68.4 | 9 | 37.5 | 12 | 54.5 | 23 | 54.8 | 16 | 53.3 |
| | De acuerdo-sólo sirv.sac.plata | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | No está de acuerdo | 11 | 12.5 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | 1 | 4.5 | 8 | 19.0 | 7 | 23.3 |
| | Lo que es el país | 23 | 26.1 | 2 | 10.5 | 10 | 41.7 | 5 | 22.7 | 8 | 19.0 | 6 | 20.0 |
| | Sólo sirve p/sacar plata | 2 | 2.3 | | | | | 2 | 9.1 | | | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 5 | 5.7 | 2 | 10.5 | 3 | 12.5 | | | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| 57.Problemas pólíticos y económicos región | Falta de caminos | 13 | 14.8 | | | 4 | 16.7 | 2 | 9.1 | 7 | 16.7 | 5 | 16.7 |
| | Falt.cam-elev. cost.electr | 3 | 3.4 | | | 1 | 4.2 | 2 | 9.1 | | | | |
| | Falt.cam-elev. cost. electr-nul.industr. | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Falt.cam-cac.polit | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Falt.cam-cac-pol-enc.pol | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | | |
| | Falt.cam-enco.pol | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Falt.cam-ingob.mpal. | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | | |
| | falt.cam-nul.industr. | 2 | 2.3 | | | 1 | 4.2 | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Falt.cam.nul.ind-otro | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Falt.cam-otro | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Elevado costo electr. | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | 1 | 3.3 |
| | Elev.costo electr-nul.ind. | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Cacicazgo político | 2 | 2.3 | | | 1 | 4.2 | | | 1 | 2.4 | | |
| | Cac.pol-falt.cam | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Cac.pol-nul.ind. | 3 | 3.4 | | | 3 | 12.5 | | | | | | |
| | Cac.pol-nul,ind-otro | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Cac.pol-otro | 3 | 3.4 | | | 1 | 4.2 | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Encono político | 10 | 11.4 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | 5 | 22.7 | 4 | 9.5 | 4 | 13.3 |
| | Enc.pol-falt.cam | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | | |
| | Enc.pol-nul.ind-otro | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Enc.pol-falt.fuen-trab | 3 | 3.4 | | | | | | | 3 | 7.1 | | |
| | La ingobernabilidad | 2 | 2.3 | | | | | 2 | 9.1 | | | | |
| | Ingobern-nul.ind. | 2 | 2.3 | | | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | | | | |
| | Ingobern-otro | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Nula industrializ. | 2 | 2.3 | 5 | 26.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Nul.indust-otro | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Otro | 19 | 21.6 | 6 | 31.6 | 2 | 8.3 | 5 | 22.7 | 12 | 29.3 | 12 | 28.6 |
| | Otro-cac.pol | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Otro-enc.pol | | | 1 | 5.3 | | | | | | | | |
| | Limites interdep- | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | Falt.fuent.trab | 1 | 1.1 | 1 | 5.3 | | | | | 1 | 2.4 | | |
| | Falt.fte/trab-cac.polit | | | 1 | 5.3 | | | | | | | | |
| | Explot.rec.nat | | | 1 | 5.3 | | | | | | | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 3 | 3.4 | 1 | 5.3 | | | | | 3 | 7.1 | 2 | 6.7 |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **58. Cómo evalúa historia política región siglo XX** | Negativa | 41 | 46.6 | 4 | 21.1 | 13 | 54.2 | 7 | 31.8 | 21 | 50.0 | 17 | 56.7 |
| | Positiva | 21 | 23.9 | 8 | 42.1 | 6 | 25.0 | 4 | 18.2 | 11 | 26.2 | 6 | 20.0 |
| | Sin integración | 10 | 11.4 | | | 1 | 4.2 | 8 | 36.4 | 1 | 2.4 | | |
| | Otro | 6 | 6.8 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | 2 | 9.1 | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 8 | 9.1 | 4 | 21.1 | 3 | 12.5 | | | 5 | 11.9 | 4 | 13.3 |
| **59a. Gobiernos de coalición en relación al gob.nal.** | Tiene ventajas | 25 | 28.4 | 3 | 15.8 | 9 | 37.5 | 5 | 22.7 | 11 | 26.2 | 9 | 30.0 |
| | Tiene desventajas | 34 | 38.6 | 5 | 26.3 | 11 | 45.8 | 9 | 40.9 | 14 | 33.3 | 12 | 40.0 |
| | Produce caos | 9 | 10.2 | 1 | 5.3 | 1 | 4.2 | 6 | 27.3 | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Sin respuesta | 18 | 20.5 | 9 | 47.4 | 3 | 12.5 | 1 | 4.5 | 14 | 33.3 | 7 | 23.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| **59b. Gobiernos de coalición en relación a región o deptos.** | Tiene ventajas | 18 | 20.7 | 6 | 31.6 | 6 | 25.0 | 2 | 9.5 | 10 | 23.8 | 8 | 26.7 |
| | Tiene desventajas | 39 | 44.8 | 4 | 21.1 | 12 | 50.0 | 8 | 38.1 | 19 | 45.2 | 13 | 43.3 |
| | Produce caos | 11 | 12.6 | 2 | 10.5 | 1 | 4.2 | 8 | 38.1 | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Sin respuesta | 17 | 19.5 | 6 | 31.6 | 5 | 20.8 | 2 | 9.5 | 10 | 23.8 | 7 | 23.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.8 | 1 | 2.4 | | |
| **60a. Opinión sobre prefectura** | Eficiente, amplio | 19 | 21.8 | 5 | 26.3 | 7 | 29.2 | 2 | 9.1 | 10 | 23.8 | 7 | 23.3 |
| | Regular,poco amplio | 29 | 33.3 | 4 | 21.1 | 9 | 37.5 | 7 | 31.8 | 13 | 31.0 | 10 | 33.3 |
| | Ineficiente,sin import. | 26 | 29.9 | 4 | 21.1 | 8 | 33.3 | 11 | 50.0 | 7 | 16.7 | 3 | 10.0 |
| | Sin respuesta | 11 | 12.6 | 5 | 26.3 | | | 1 | 4.5 | 10 | 23.8 | 9 | 30.0 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| **60b. Opinión comité cívico** | Eficiente, amplio | 17 | 19.3 | 9 | 47.4 | 3 | 12.5 | 9 | 40.9 | 5 | 11.9 | 2 | 6.7 |
| | Regular,poco amplio | 24 | 27.3 | 6 | 31.6 | 15 | 62.5 | 6 | 27.3 | 3 | 7.1 | 1 | 3.3 |
| | Ineficiente,sin import. | 32 | 36.4 | 1 | 5.3 | 6 | 25.0 | 6 | 27.3 | 20 | 47.6 | 14 | 46.7 |
| | Sin respuesta | 13 | 14.8 | 2 | 10.5 | | | | | 13 | 31.0 | 13 | 43.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| **60c. Opinión FEGABENI** | Eficiente,amplio | 20 | 22.7 | 11 | 57.9 | 7 | 29.2 | 4 | 18.2 | 9 | 21.4 | 5 | 16.7 |
| | Regular,poco amplio | 23 | 26.1 | 4 | 21.1 | 10 | 41.7 | 2 | 9.1 | 11 | 26.2 | 7 | 23.3 |
| | Ineficiente,sin import. | 28 | 31.8 | 2 | 10.5 | 6 | 25.0 | 14 | 63.6 | 8 | 19.0 | 5 | 16.7 |
| | Sin respuesta | 15 | 17.0 | 1 | 5.3 | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 13 | 31.0 | 13 | 43.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| **60d.Opinión CIDOB,CEPIB, CIRABO** | Eficiente,amplio | 26 | 29.5 | 7 | 36.8 | 12 | 50.0 | 7 | 31.8 | 7 | 16.7 | 2 | 6.7 |
| | Regular,poco amplio | 25 | 28.4 | 6 | 31.6 | 7 | 29.2 | 4 | 18.2 | 14 | 33.3 | 11 | 36.7 |
| | Ineficiente,sin import. | 24 | 27.3 | 1 | 5.3 | 5 | 20.8 | 10 | 45.5 | 9 | 21.4 | 7 | 23.3 |
| | Sin respuesta | 11 | 12.5 | 4 | 21.1 | | | | | 11 | 26.2 | 10 | 33.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **60e. Opinión Iglesia** | Eficiente,amplio | 51 | 60.0 | 11 | 57.9 | 18 | 75.0 | 16 | 72.7 | 17 | 40.5 | 12 | 40.0 |
| | Regular,poco amplio | 17 | 20.0 | 4 | 21.1 | 6 | 25.0 | 3 | 13.6 | 8 | 19.0 | 6 | 20.0 |
| | Ineficiente,sin import | 4 | 4.7 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 3 | 7.1 | 1 | 3.3 |
| | Sin respuesta | 11 | 12.9 | 2 | 10.5 | | | 1 | 4.5 | 10 | 23.8 | 8 | 26.7 |
| | Sin dato | 2 | 2.4 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 4 | 9.5 | 3 | 10.0 |
| **61. Org. necesarias para desarrollo región** | Org.estado | 6 | 6.8 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | 4 | 18.2 | | | | |
| | Org.est-org.soc | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Org.económica | 11 | 12.5 | | | | | 1 | 4.5 | 10 | 23.8 | 8 | 26.7 |
| | Org.social | 11 | 12.5 | 1 | 5.3 | 6 | 25.0 | | | 5 | 11.9 | 5 | 16.7 |
| | Existentes está bien | 25 | 28.4 | 7 | 36.8 | 4 | 16.7 | 13 | 59.1 | 8 | 19.0 | 4 | 13.3 |
| | Otros | 11 | 12.5 | | | 7 | 29.2 | 2 | 9.1 | 2 | 4.8 | | |
| | Ns/nr | 4 | 4.5 | | | | | | | 4 | 9.5 | 4 | 13.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 17 | 19.3 | 9 | 47.4 | 5 | 20.8 | | | 12 | 28.6 | 9 | 30.0 |
| **62. Tipo de liderazgo en el Beni** | Clientistas | 2 | 2.3 | | | 1 | 4.2 | | | 1 | 2.4 | | |
| | Client-familiar | 7 | 8.0 | | | 2 | 8.3 | 4 | 18.2 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Familiares | 27 | 30.7 | 3 | 15.8 | 11 | 45.8 | 9 | 40.9 | 7 | 16.7 | 7 | 23.3 |
| | Familiar-partidista | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Por formación | 9 | 10.2 | 4 | 21.1 | 2 | 8.3 | 1 | 4.5 | 6 | 14.3 | 4 | 13.3 |
| | Partidista | 15 | 17.0 | 7 | 36.8 | 5 | 20.8 | 3 | 13.6 | 7 | 16.7 | 5 | 16.7 |
| | Partidista-clientista | 2 | 2.3 | | | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Otros | 14 | 15.9 | 3 | 15.8 | | | 3 | 13.6 | 11 | 26.2 | 6 | 20.0 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 9 | 10.2 | 1 | 5.3 | 2 | 8.3 | | | 7 | 16.7 | 6 | 20.0 |
| **63a. Rol, desempeño migrante colla** | Trabajador | 54 | 62.1 | 11 | 57.9 | 18 | 75.0 | 13 | 59.1 | 23 | 54.8 | 20 | 66.7 |
| | Otro | 25 | 28.7 | 7 | 36.8 | 5 | 20.8 | 8 | 36.4 | 12 | 28.6 | 6 | 20.0 |
| | Sin respuesta | 6 | 6.9 | | | 1 | 4.2 | | | 5 | 11.9 | 3 | 10.0 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| **63b. Rol, desempeño lugareño camba** | Trabajador | 9 | 10.2 | 6 | 31.6 | 6 | 25.0 | | | 3 | 7.1 | 3 | 10.0 |
| | Flojo | 22 | 25.0 | 3 | 15.8 | 7 | 29.2 | 3 | 13.6 | 12 | 28.6 | 11 | 36.7 |
| | Otro | 39 | 44.3 | 8 | 42.1 | 6 | 25.0 | 16 | 72.7 | 17 | 40.5 | 13 | 43.3 |
| | Sin respuesta | 16 | 18.2 | 1 | 5.3 | 5 | 20.8 | 2 | 9.1 | 9 | 21.4 | 3 | 10.0 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **64. Relación Beni-Bolivia en función al desarrollo** | Sólo un depto. | 19 | 21.6 | | | 6 | 25.0 | 7 | 31.8 | 6 | 14.3 | 6 | 20.0 |
| | Futuro de Bolivia | 36 | 40.9 | 8 | 42.1 | 9 | 37.5 | 10 | 45.5 | 17 | 40.5 | 8 | 26.7 |
| | No futuro, sí presente | 12 | 13.6 | 1 | 5.3 | 3 | 12.5 | 4 | 18.2 | 5 | 11.9 | 5 | 16.7 |
| | Otro | 14 | 15.9 | 4 | 21.1 | 6 | 25.0 | | | 8 | 19.0 | 6 | 20.0 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 5 | 5.7 | 5 | 26.3 | | | | | 5 | 11.9 | 5 | 16.7 |
| **66. Líneas principales de desarrollo económico** | Explot.rec.naturales | 47 | 53.4 | 3 | 15.8 | 11 | 45.8 | 17 | 77.3 | 19 | 45.2 | 17 | 56.7 |
| | Exp.rec.nat- | | | | | | | | | | | | |
| | Int.económ | 5 | 5.7 | | | 2 | 8.3 | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Exp.rec.nat-int.econ-prov.eneg. | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Exp.rec.nat-zon. lib.com | 2 | 2.3 | | | | | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Exp.rec.nat-prov-energ. | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Exp.rec.nat-otro | 2 | 2.3 | | | 2 | 8.3 | | | | | | |
| | Integr.econom.-vert.caminera | 10 | 11.4 | 2 | 10.5 | 3 | 12.5 | 1 | 4.5 | 6 | 14.3 | 3 | 10.0 |
| | Integ.econ-prov. energ.eléctr | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | | |
| | Int.econ-prov. energ-otro | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Integr.econ-desarr.agric | | | 4 | 21.1 | | | | | | | | |
| | Zona libre com-exp.rec.nat | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Provee.energ.eléctr. | 2 | 2.3 | | | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Otros | 5 | 5.7 | 2 | 10.5 | 3 | 12.5 | | | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Desarr. agricult | | | 2 | 10.5 | | | | | | | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 8 | 9.1 | 5 | 26.3 | | | | | 8 | 19.0 | 5 | 16.7 |
| **67. Uso de los rec. naturales en el Beni p/ desarrollo** | Ecológico | 52 | 59.1 | 6 | 31.6 | 15 | 62.5 | 17 | 77.3 | 20 | 47.6 | 12 | 40.0 |
| | No menciona | 25 | 28.4 | 5 | 26.3 | 6 | 25.0 | 4 | 18.2 | 15 | 35.7 | 13 | 43.3 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 9 | 10.2 | 7 | 36.8 | 3 | 12.5 | | | 6 | 14.3 | 5 | 16.7 |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **68. Opinión sobre perspectiva ecológica del desarrollo** | Corrobora | 44 | 50.0 | 10 | 52.6 | 13 | 54.2 | 17 | 77.3 | 15 | 35.7 | 12 | 40.0 |
| | Recién mencionado | 25 | 28.4 | 5 | 26.3 | 5 | 20.8 | 4 | 18.2 | 15 | 35.7 | 13 | 43.3 |
| | Otro | 3 | 3.4 | | | 2 | 8.3 | | | 1 | 2.4 | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 14 | 15.9 | 3 | 15.8 | 4 | 16.7 | | | 10 | 23.8 | 5 | 16.7 |
| **69. Evaluación situación democracia en Beni** | Se ha avanzado bastante | 17 | 19.3 | 12 | 63.2 | 6 | 25.0 | 8 | 36.4 | 3 | 7.1 | 1 | 3.3 |
| | Se ha avanzado poco | 43 | 48.9 | 1 | 5.3 | 12 | 50.0 | 9 | 40.9 | 22 | 52.4 | 16 | 53.3 |
| | Nada | 16 | 18.2 | 1 | 5.3 | 5 | 20.8 | 2 | 9.1 | 9 | 21.4 | 8 | 26.7 |
| | Otro | 3 | 3.4 | | | | | 2 | 9.1 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 7 | 8.0 | 4 | 21.1 | 1 | 4.2 | | | 6 | 14.3 | 5 | 16.7 |
| **70. Político o persona pública que merece su admiración** | S.Lozada | 11 | 12.5 | 1 | 5.3 | 6 | 25.0 | 4 | 18.2 | 1 | 2.4 | | |
| | Bánzer | 8 | 9.1 | | | | | 3 | 13.6 | 5 | 11.9 | 2 | 6.7 |
| | Guiteras | 5 | 5.7 | | | 3 | 12.5 | | | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | Estenssoro | 9 | 10.2 | | | 3 | 12.5 | 2 | 9.1 | 4 | 9.5 | 3 | 10.0 |
| | J. Quiroga | 5 | 5.7 | 1 | 5.3 | 1 | 4.2 | | | 4 | 9.5 | 2 | 6.7 |
| | J. Rivero | | | 1 | 5.3 | | | | | | | | |
| | Paz Zamora | 3 | 3.4 | 3 | 15.8 | 1 | 4.2 | | | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | A. Araníbar | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Otros | 37 | 42.0 | 6 | 31.6 | 6 | 25.0 | 10 | 45.5 | 21 | 50.0 | 18 | 60.0 |
| | S.Lozada-A. Araníbar | | | 1 | 5.3 | | | | | | | | |
| | S.Lozada-J.Rivero | | | 1 | 5.3 | | | | | | | | |
| | S.Lozada-Guiteras | 2 | 2.3 | | | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | | | | |
| | S.Lozada-J.Quiroga | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | S.Lozada-Estenssoro-J.Rivero | | | 1 | 5.3 | | | | | | | | |
| | Bánzer-Guiteras | 2 | 2.3 | | | | | | | 2 | 4.8 | 1 | 3.3 |
| | Bánzer-Estenssoro | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Guiteras-J.Quiroga | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Bánzer-Guiteras-J.Quiroga | 2 | 2.3 | | | 1 | 4.2 | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | J.Quiroga-J.Rivero | | | 1 | 5.3 | | | | | | | | |
| | J.Rivero-Paz Zamora | | | 1 | 5.3 | | | | | | | | |
| | J.Rivero-A.Araníbar | | | 1 | 5.3 | | | | | | | | |
| | P.Zamora-A.Araníbar | | | 1 | 5.3 | | | | | | | | |

| Variable | Alternativa | Beni | | Montero | | Trinidad | | Vaca Diez | | Resto del Beni | | "Santos" | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % | frec. | % |
| **71n. Artistas y escritores que considera expresan mejor la cultura boliviana** | A.Arguedas | 9 | 10.2 | | | 3 | 12.5 | 2 | 9.1 | 4 | 9.5 | 2 | 6.7 |
| | F.Tamayo | 5 | 5.7 | 2 | 10.5 | 2 | 8.3 | 2 | 9.1 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | G.R.Moreno | 4 | 4.5 | 1 | 5.3 | 1 | 4.2 | 1 | 4.5 | 2 | 4.8 | 2 | 6.7 |
| | C.de Mesa | 3 | 3.4 | 1 | 5.3 | | | 2 | 9.1 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Kjarkas | 3 | 3.4 | 3 | 15.8 | | | 2 | 9.1 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | No sabe/ No responde | 39 | 44.3 | 8 | 42.1 | 7 | 29.2 | 7 | 31.8 | 24 | 57.1 | 18 | 60.0 |
| | Otros | 24 | 27.3 | 3 | 15.8 | 11 | 45.8 | 6 | 27.3 | 8 | 19.0 | 4 | 13.3 |
| | A. Arguedas - F. Tamayo | 1 | 1.1 | | | | | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | F.Tamayo-Kjarkas | | | 1 | 5.3 | | | | | | | | |
| **71r. Artistas y escritores que considera expresan mejor la cultura beniana** | Shimose | 12 | 13.6 | | | 2 | 8.3 | 6 | 27.3 | 4 | 9.5 | 4 | 13.3 |
| | R.Becerra | 7 | 8.0 | | | 4 | 16.7 | 3 | 13.6 | | | | |
| | Zeitum | 4 | 4.5 | | | | | 4 | 18.2 | | | | |
| | H.Rivera Egüez | 3 | 3.4 | | | 2 | 8.3 | | | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | No sabe/ No responde | 26 | 29.5 | 4 | 21.1 | 3 | 12.5 | 3 | 13.6 | 20 | 47.6 | 18 | 60.0 |
| | Otros | 31 | 35.2 | 7 | 36.8 | 12 | 50.0 | 3 | 13.6 | 16 | 38.1 | 6 | 20.0 |
| | Shimose-R.Becerra | 1 | 1.1 | | | 1 | 4.2 | | | | | | |
| | Shimose-Zeitum | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | Shimose-H.Rivera Egüez | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | | | | |
| | R.Becerra- H.Rivera Egüez | 1 | 1.1 | | | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | 1 | 3.3 |
| | Shimose- R.Becerra-Zeitum | 1 | 1.1 | | | | | | | | | | |
| | Camba Florencio | | | 6 | 31.6 | | | | | | | | |
| | Arturo Pinckert | | | 2 | 10.5 | | | | | | | | |
| **76.Cree que un buen alcalde puede ser buen prefecto.** | Si | 41 | 46.6 | 9 | 47.4 | 12 | 50.0 | 16 | 72.7 | 13 | 31.0 | 7 | 23.3 |
| | No | 21 | 23.9 | 4 | 21.1 | 5 | 20.8 | 5 | 22.7 | 11 | 26.2 | 9 | 30.0 |
| | Otro | 18 | 20.5 | 2 | 10.5 | 6 | 25.0 | | | 12 | 28.6 | 11 | 36.7 |
| | Sin dato | 2 | 2.3 | 1 | 5.3 | | | 1 | 4.5 | 1 | 2.4 | | |
| | Sin respuesta | 6 | 6.8 | 3 | 15.8 | 1 | 4.2 | | | 5 | 11.9 | 3 | 10.0 |

*Beni* *B - 1*

*Edad X Principal vía de solución de problemas y conflictos en la Región*

| | | *Principal vía de solución de problemas y conflictos en la Región* | | | | | | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | Federalismo | Mano dura | Educación | Mayor vinculación | Democracia | Industrialización | Mayor inversión | Otros | |
| *Edad* | 20 - 39 | 1<br>7,10% | | 2<br>14,30% | 4<br>28,60% | 1<br>7,10% | 1<br>7,10% | 1<br>7,10% | 4<br>28,60% | 14<br>100% |
| | 40 - 49 | 1<br>2,60% | 1<br>2,60% | 11<br>28,20% | 10<br>25,60% | 9<br>23,10% | 2<br>5,10% | 3<br>7,70% | 2<br>5,10% | 39<br>100% |
| | 50 - 59 | 2<br>13,30% | | 4<br>26,70% | 3<br>20,00% | 2<br>13,30% | | 3<br>20,00% | 1<br>6,70% | 15<br>100% |
| | 60 y más | | 2<br>11,80% | 6<br>35,30% | | 2<br>11,80% | 2<br>11,80% | 2<br>11,80% | 3<br>17,60% | 17<br>100% |
| | sin dato | | | 1<br>33,30% | | | | | 2<br>66,70% | 3<br>100% |
| *Total* | | 4<br>4,50% | 3<br>3,40% | 24<br>27,30% | 17<br>19,30% | 14<br>15,90% | 5<br>5,70% | 9<br>10,20% | 12<br>13,60% | 88<br>100% |

*Beni* *B - 2*

*Cómo explica transición de democracia en Bolivia X Principal vía de solución de problemas y conflictos en Región*

| | | *Principal vía de solución de problemas y conflictos en Región* | | | | | | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | Federalismo | Mano dura | Educación | Mayor vinculación | Democracia | Industrialización | Mayor inversión | Otros | |
| *Cómo explica transición de democracia en Bolivia* | Actores soc.fac.int | 1<br>2,10% | 1<br>2,10% | 16<br>34,00% | 11<br>23,40% | 6<br>12,80% | 1<br>2,10% | 4<br>8,50% | 7<br>14,90% | 47<br>100% |
| | presion intern.fac. | 1<br>7,70% | 2<br>15,40% | 2<br>15,40% | 2<br>15,40% | | 1<br>7,70% | 4<br>30,80% | 1<br>7,70% | 13<br>100% |
| | ambos factores | 2<br>40,00% | | | | | 1<br>20,00% | | 2<br>40,00% | 5<br>100% |
| | otro | | | 5<br>35,70% | 3<br>21,40% | 3<br>21,40% | 1<br>7,10% | 1<br>7,10% | 1<br>7,10% | 14<br>100% |
| | sin dato | | | | | 1<br>50,00% | 1<br>50,00% | | | 2<br>100% |
| | sin respuesta | | | 1<br>14,30% | 1<br>14,30% | 4<br>57,10% | | | 1<br>14,30% | 7<br>100% |
| *Total* | | 4<br>4,50% | 3<br>3,40% | 24<br>27,30% | 17<br>19,30% | 14<br>15,90% | 5<br>5,70% | 9<br>10,20% | 12<br>13,60% | 88<br>100% |

(gris) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

***Beni*** — ***Cuadros B – 3***

| p37. Dónde se sitúa la política? | Artista Nacional: A.Arguedas | F.Tamayo | G.R.Moreno | C.de Mesa | Kjarkas | Otros | A.Arguedas-F Tamayo | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| izquierda | 1<br>14,3% | 1<br>14,3% | 1<br>14,3% | | | 4<br>57,1% | | 7<br>100,0% |
| centro izquierda | 2<br>6,9% | 2<br>6,9% | 1<br>3,4% | 1<br>3,4% | | 23<br>79,3% | | 29<br>100,0% |
| centro | 3<br>10,3% | 2<br>6,9% | 1<br>3,4% | 2<br>6,9% | 1<br>3,4% | 20<br>69,0% | | 29<br>100,0% |
| centro derecha | 2<br>20,0% | | 1<br>10,0% | | 1<br>10,0% | 6<br>60,0% | | 10<br>100,0% |
| derecha | 1<br>12,5% | | | | 1<br>12,5% | 5<br>62,5% | 1<br>12,5% | 8<br>100,0% |
| ninguno | | | | | | 1<br>100,0% | | 1<br>100,0% |
| sin respuesta | | | | | | 2<br>100,0% | | 2<br>100,0% |
| sin dato | | | | | | 2<br>100,0% | | 2<br>100,0% |
| ***Total*** | 9<br>10,2% | 5<br>5,7% | 4<br>4,5% | 3<br>3,4% | 3<br>3,4% | 63<br>71,6% | 1<br>1,1% | 88<br>100,0% |

***Vaca Diez***

| p37.Dónde se sitúa la política | Artista Regional: Shimose | R.Becerra | Zeitum | Otros | Shimose-Zeitum | Shimose-H.Rivera Eguez | Shimose-R.Becerra-Zeitum | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| izquierda | 1<br>100,0% | | | | | | | 1<br>100,0% |
| centro izquierda | 2<br>28,6% | | 1<br>14,3% | 3<br>42,9% | | 1<br>14,3% | | 7<br>100,0% |
| centro | 2<br>22,2% | 2<br>22,2% | 2<br>22,2% | 2<br>22,2% | | | 1<br>11,1% | 9<br>100,0% |
| centro derecha | 1<br>50,0% | | | | 1<br>50,0% | | | 2<br>100,0% |
| derecha | | 1<br>33,3% | 1<br>33,3% | 1<br>33,3% | | | | 3<br>100,0% |
| ***Total*** | 6<br>27,3% | 3<br>13,6% | 4<br>18,2% | 6<br>27,3% | 1<br>4,5% | 1<br>4,5% | 1<br>4,5% | 22<br>100,0% |

(shaded) No se considera en el análisis estadístico

(boxed) Datos considerados en el análisis

| p37.Dónde se sitúa la política? | p38.Cómo se define ideologicamente ? | | | | | | | | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | liberal | conservador | nacionalista | social demócrata | demócrata | socialista | indianista/katarista | otro | sin respuesta | sin dato | |
| izquierda | | 1<br>1,1% | | | 1<br>1,1% | 5<br>5,7% | | | | | 7<br>8,0% |
| centro izquierda | | | 8<br>9,1% | 13<br>14,8% | 4<br>4,5% | 1<br>1,1% | | 3<br>3,4% | | | 29<br>33,0% |
| centro | 2<br>2,3% | 5<br>5,7% | 11<br>12,5% | 4<br>4,5% | 2<br>2,3% | 1<br>1,1% | 1<br>1,1% | 3<br>3,4% | | | 29<br>33,0% |
| centro derecha | 1<br>1,1% | 3<br>3,4% | 3<br>3,4% | 1<br>1,1% | 2<br>2,3% | | | | | | 10<br>11,4% |
| derecha | | | 5<br>5,7% | | 3<br>3,4% | | | | | | 8<br>9,1% |
| ninguno | | | | | 1<br>1,1% | | | | | | 1<br>1,1% |
| sin respuesta | | | 1<br>1,1% | | | | | | 1<br>1,1% | | 2<br>2,3% |
| sin dato | | | | | | | | | | 2<br>2,3% | 2<br>2,3% |
| **Total** | 3<br>3,4% | 9<br>10,2% | 28<br>31,8% | 18<br>20,5% | 13<br>14,8% | 7<br>8,0% | 1<br>1,1% | 6<br>6,8% | 1<br>1,1% | 2<br>2,3% | 88<br>100,0% |

***Montero***

| p37.Dónde se sitúa la política? | p38.Cómo se define ideologicamente | | | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | conservador | nacionalista | social demócrata | demócrata | socialista | |
| izquierda | | | 1<br>5,3% | | 2<br>10,5% | 3<br>15,8% |
| centro izquierda | | | | 1<br>5,3% | 3<br>15,8% | 4<br>21,1% |
| centro | | 3<br>15,8% | 2<br>10,5% | 1<br>5,3% | | 6<br>31,6% |
| centro derecha | | 2<br>10,5% | 1<br>5,3% | | | 3<br>15,8% |
| derecha | | | | 1<br>5,3% | | 1<br>5,3% |
| sin respuesta | 1<br>5,3% | | | | 1<br>5,3% | 2<br>10,5% |
| **Total** | 1<br>5,3% | 5<br>26,3% | 4<br>21,1% | 3<br>15,8% | 6<br>31,6% | 19<br>100,0% |

[shaded box] No se considera en el análisis estadístico

[outlined box] Datos considerados en el análisis

| p9. Pertenece a algún partido político? | 62. Tipo de liderazgo en el Beni<br>clientistas | client-familiar | familiares | familiar-partidista | por formación | partidista | partidista-clientista | otros | sin dato | sin respuesta | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| ADN | 1<br>3,4 % | 3<br>10,3 % | 7<br>24,1 % | | 3<br>10,3 % | 4<br>13,8 % | 2<br>6,9 % | 7<br>24,1 % | | 2<br>6,9 % | 29<br>100,0 % |
| MNR | | | 6<br>33,3 % | | 3<br>16,7 % | 4<br>22,2 % | | 3<br>16,7 % | | 2<br>11,1 % | 18<br>100,0 % |
| UCS | | | 3<br>60,0 % | | | 1<br>20,0 % | | | 1<br>20,0 % | | 5<br>100,0 % |
| MIR | | 1<br>25,0 % | | 1<br>25,0 % | | | | 1<br>25,0 % | | 1<br>25,0 % | 4<br>100,0 % |
| MBL | | | 1<br>100,0 % | | | | | | | | 1<br>100,0 % |
| Otro | | | 1<br>33,3 % | | 1<br>33,3 % | | | | | 1<br>33,3 % | 3<br>100,0 % |
| no sabe | | | | | 1<br>100,0 % | | | | | | 1<br>100,0 % |
| ninguno | | 2<br>10,5 % | 5<br>26,3 % | | 1<br>5,3 % | 6<br>31,6 % | | 2<br>10,5 % | | 3<br>15,8 % | 19<br>100,0 % |
| sin dato | 1<br>50,0 % | | 1 %<br>50,0 % | | | | | | | | 2<br>100,0 % |
| no responde | | 1<br>16,7 % | 3<br>50,0 % | | | | | 1<br>16,7 % | 1<br>16,7 % | | 6<br>100,0 % |
| *Total* | 2<br>2,3 % | 7<br>8,0 % | 27<br>30,7 % | 1<br>1,1 % | 9<br>10,2 % | 15<br>17,0 % | 2<br>2,3 % | 14<br>15,9 % | 2<br>2,3 % | 9<br>10,2 % | 88<br>100,0 % |

| p37. Dónde se sitúa la política? | 62. Tipo de liderazgo en el Beni<br>clientistas | client-familiar | familiares | familiar-partidista | por formación | partidista | partidista-clientista | otros | sin dato | sin respuesta | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| izquierda | | | 4<br>57,1 % | | | 2<br>28,6 % | | | | 1<br>14,3 % | 7<br>100,0 % |
| centro izquierda | | 3<br>10,3 % | 9<br>31,0 % | 1<br>3,4 % | 1<br>3,4 % | 6<br>20,7 % | | 7<br>24,1 % | 1<br>3,4 % | 1<br>3,4 % | 29<br>100,0 % |
| centro | | 4<br>13,8 % | 5<br>17,2 % | | 5<br>17,2 % | 5<br>17,2 % | 1<br>3,4 % | 5<br>17,2 % | 1<br>3,4 % | 3<br>10,3 % | 29<br>100,0 % |
| centro derecha | | | 6<br>60,0 % | | 1<br>10,0 % | 1<br>10,0 % | 1<br>10,0 % | | | 1<br>10,0 % | 10<br>100,0 % |
| derecha | 1<br>12,5 % | | 2<br>25,0 % | | 1<br>12,5 % | 1<br>12,5 % | | 2<br>25,0 % | | 1<br>12,5 % | 8<br>100,0 % |
| ninguno | | | | | | | | | | 1<br>100,0 % | 1<br>100,0 % |
| sin respuesta | | | | | 1<br>50,0 % | | | | | 1<br>50,0 % | 2<br>100,0 % |
| sin dato | 1<br>50,0 % | | 1 %<br>50,0 % | | | | | | | | 2<br>100,0 % |
| *Total* | 2<br>2,3 % | 7<br>8,0 % | 27<br>30,7 % | 1<br>1,1 % | 9<br>10,2 % | 15<br>17,0 % | 2<br>2,3 % | 14<br>15,9 % | 2<br>2,3 % | 9<br>10,2 % | 88<br>100,0 % |

[sombreado] No se considera en el análisis estadístico — [recuadro] Datos considerados en el análisis

*Beni* *Cuadro B - 6*

| | | 62. Tipo de liderazgo en el Beni | | | | | | | | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | Clientistas | client-familiar | familiares | familiar-partidista | por formación | partidista | partidista-clientista | otros | sin dato | sin respuesta | |
| Actividad privada principal | Agricultor | | 1<br>14,3% | | | 2<br>28,6% | 2<br>28,6% | | | | 2<br>28,6% | 7<br>100,0% |
| | Comerciante | | 1<br>25,0% | 1<br>25,0% | | | 1<br>25,0% | | 1<br>25,0% | | | 4<br>100,0% |
| | Servicios Sociales | | | | | | 1<br>100,0% | | | | | 1<br>100,0% |
| | Funcionario electo | | | | | 1<br>100,0% | | | | | | 1<br>100,0% |
| | Forestal | | | 2<br>22,2% | | 1<br>11,1% | 2<br>22,2% | 1<br>11,1% | 3<br>33,3% | | | 9<br>100,0% |
| | Ganadero | | 1<br>3,6% | 8<br>28,6% | | 5<br>17,9% | 5<br>17,9% | 1<br>3,6% | 5<br>17,9% | 1<br>3,6% | 2<br>7,1% | 28<br>100,0% |
| | Profesional libre | 1<br>4,5% | 2<br>9,1% | 9<br>40,9% | 1<br>4,5% | | 4<br>18,2% | | 2<br>9,1% | | 3<br>13,6% | 22<br>100,0% |
| | Prestación de servicios | | 2<br>20,0% | 4<br>40,0% | | | | | 2<br>20,0% | 1<br>10,0% | 1<br>10,0% | 10<br>100,0% |
| | ninguna | 1<br>16,7% | | 3<br>50,0% | | | | | 1<br>16,7% | | 1<br>16,7% | 6<br>100,0% |
| *Total* | | 2<br>2,3% | 7<br>8,0% | 27<br>30,7% | 1<br>1,1% | 9<br>10,2% | 15<br>17,0% | 2<br>2,3% | 14<br>15,9% | 2<br>2,3% | 9<br>10,2% | 88<br>100,0% |

 No se considera en el análisis estadístico

 Datos considerados en el análisis

| p9.Pertenece a un partido político? | p221.Principal vía de solución de problemas y conflictos en Región: Federalismo | feder-educ | federalismo-mas democr. | mano dura | libre merc-ma democr. | educación | educ-may.vinc | educ-mas democrac. | educación-industrializ | educ-may.invers. | mayor vinculación | may.vinculac-industr. | may.vinc-may.invers | may.vinc-camb.aut | más democracia | Industrialización | mayor inversión | otro | sin dato | cambio autoridad | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| ADN | | | 1<br>3,4 | 3<br>10,3 | 1<br>3,4 | 6<br>20,7 | 1<br>3,4 | | | 1<br>3,4 | 6<br>20,7 | | 1<br>3,4 | | 2<br>6,9 | 2<br>6,9 | 2<br>6,9 | 2<br>6,9 | | 1<br>3,4 | 29<br>100,0 |
| MNR | | | | | 1<br>5,6 | 3<br>16,7 | | 1<br>5,6 | 1<br>5,6 | | 2<br>11,1 | 1<br>5,6 | 1<br>5,6 | 1<br>5,6 | 2<br>11,1 | 0,0 | 3<br>16,7 | 2<br>11,1 | | | 18<br>100,0 |
| Otros | | | | | | 2<br>15,4 | 1<br>7,7 | 1<br>7,7 | | | 3<br>23,1 | | | | 3<br>23,1 | 1<br>7,7 | 2<br>15,4 | | | | 13<br>100,0 |
| ninguno | | 1<br>5,3 | 1<br>5,3 | | | 5<br>26,3 | | | | | 1<br>5,3 | | | 1<br>5,3 | 5<br>26,3 | | | 4<br>21,1 | | 1<br>5,3 | 19<br>100,0 |
| sin dato | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 2<br>100,0 | | 2<br>100,0 |
| NS/NR | 1<br>14,3 | | | | | | | | 1<br>14,3 | 1<br>14,3 | | | | | | 2<br>28,6 | 2<br>28,6 | | | | 7<br>100,0 |
| Total | 1<br>1,1 | 1<br>1,1 | 2<br>2,3 | 3<br>3,4 | 2<br>2,3 | 16<br>18,2 | 2<br>2,3 | 2<br>2,3 | 2<br>2,3 | 2<br>2,3 | 12<br>13,6 | 1<br>1,1 | 2<br>2,3 | 2<br>2,3 | 12<br>13,6 | 5<br>5,7 | 9<br>10,2 | 8<br>9,1 | 2<br>2,3 | 2<br>2,3 | 88<br>100,0 |

| p9.Pertenece a un partido político? | p26.Qué es el poder?: autoridad | organizacion | liderazgo | gobierno | sin respuesta | sin dato | todos | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| ADN | 6<br>20,7% | 13<br>44,8% | 2<br>6,9% | 8<br>27,6% | | | | 29<br>100,0% |
| MNR | 4<br>22,2% | 6<br>33,3% | 2<br>11,1% | 5<br>27,8% | | | 1<br>5,6% | 18<br>100,0% |
| Otros | 3<br>23,1% | 5<br>38,5% | 2<br>15,4% | 2<br>15,4% | 1<br>7,7% | | | 13<br>100,0% |
| ninguno | 1<br>5,3% | 9<br>47,4% | 3<br>15,8% | 6<br>31,6% | | | | 19<br>100,0% |
| sin dato | | | | | | 2<br>100,0% | | 2<br>100,0% |
| NS/NR | 1<br>14,3% | 4<br>57,1% | | 2<br>28,6% | | | | 7<br>100,0% |
| **Total** | 15<br>17,0% | 37<br>42,0% | 9<br>10,2% | 23<br>26,1% | 1<br>1,1% | 2<br>2,3% | 1<br>1,1% | 88<br>100,0% |

No se considera en el análisis estadístico

Datos considerados en el análisis

| p9.Pertenece a un partido político? | | ***p351.1ra importancia para ser un buen dirigente*** | | | | | | | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | relación con la gente | capacidad y eficacia | relaciones políticas | el partido | carisma personal | equipo de apoyo | sin dato | |
| | ADN | 10<br>34,5% | 7<br>24,1% | 2<br>6,9% | | 10<br>34,5% | | | 29<br>100,0% |
| | MNR | 11<br>61,1% | 4<br>22,2% | | | 2<br>11,1% | 1<br>5,6% | | 18<br>100,0% |
| | Otros | 4<br>30,8% | 5<br>38,5% | 1<br>7,7% | 1<br>7,7% | 1<br>7,7% | 1<br>7,7% | | 13<br>100,0% |
| | ninguno | 10<br>52,6% | 9<br>47,4% | | | | | | 19<br>100,0% |
| | sin dato | | | | | | | 2<br>100,0% | 2<br>100,0% |
| | NS/NR | 3<br>42,9% | 2<br>28,6% | 1<br>14,3% | | | 1<br>14,3% | | 7<br>100,0% |
| ***Total*** | | 38<br>43,2% | 27<br>30,7% | 4<br>4,5% | 1<br>1,1% | 13<br>14,8% | 3<br>3,4% | 2<br>2,3% | 88<br>100,0% |

| p9.Pertenece a un partido político? | | ***p361.1er valor de la democracia*** | | | | | | | | | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | tolerancia | decisión mayorias | pluralismo | libertad | igualdad | orden legal | solidaridad | sin respuesta | sin dato | |
| | ADN | 4<br>13,8% | 8<br>27,6% | 5<br>17,2% | 8<br>27,6% | 1<br>3,4% | 2<br>6,9% | 1<br>3,4% | | | 29<br>100,0% |
| | MNR | 3<br>16,7% | 8<br>44,4% | 2<br>11,1% | 5<br>27,8% | | | | | | 18<br>100,0% |
| | Otros | 1<br>7,7% | 7<br>53,8% | 3<br>23,1% | | 1<br>7,7% | 1<br>7,7% | | | | 13<br>100,0% |
| | ninguno | 1<br>5,3% | 7<br>36,8% | 1<br>5,3% | 3<br>15,8% | 4<br>21,1% | 2<br>10,5% | | 1<br>5,3% | | 19<br>100,0% |
| | sin dato | | | | | | | | | 2<br>100,0% | 2<br>100,0% |
| | NS/NR | 1<br>14,3% | 2<br>28,6% | 2<br>28,6% | 1<br>14,3% | | 1<br>14,3% | | | | 7<br>100,0% |
| ***Total*** | | 10<br>11,4% | 32<br>36,4% | 13<br>14,8% | 17<br>19,3% | 6<br>6,8% | 6<br>6,8% | 1<br>1,1% | 1<br>1,1% | 2<br>2,3% | 88<br>100,0% |

No se considera en el análisis estadístico

Datos considerados en el análisis

## *Beni* — *Cuadro B-8*

***p9.Pertenece a un partido político * Nivel de educación***

| p9.Pertenece a un partido político? | | Nivel de educación: No universitaria | Nivel de educación: Universitaria | Nivel de educación: Sin dato | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | ADN | 16<br>55,2%<br>18,2% | 13<br>44,8%<br>14,8% | | 29<br>100,0%<br>33,0% |
| | MNR | 6<br>33,3%<br>6,8% | 12<br>66,7%<br>13,6% | | 18<br>100,0%<br>20,5% |
| | Otros | 1<br>7,7%<br>1,1% | 12<br>92,3%<br>13,6% | | 13<br>100,0%<br>14,7% |
| | ninguno | 8<br>42,1%<br>9,1% | 11<br>57,9%<br>12,5% | | 19<br>100,0%<br>21,6% |
| | sin dato | | 1<br>50,0%<br>1,1% | 1<br>50,0%<br>1,1% | 2<br>100,0%<br>2,3% |
| | NS/NR | 1<br>14,3%<br>1,1% | 6<br>85,7%<br>6,8% | | 7<br>100,0%<br>7,9% |
| ***Total*** | | 32<br>36,4%<br>36,4% | 55<br>62,5%<br>62,5% | 1<br>1,1%<br>1,1% | 88<br>100,0%<br>100,0% |

No se considera en el an´slisis estadístico

Datos considerados en el análisis

***Beni*** ***Cuadros B-9***

| Actividad privada principal | Conflicto más significativo Región: Tierra | Legislación | Límites | Autor.Regionales | Líderes/Partidos | Otros | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Agricultor | 5<br>71,4% | 1<br>14,3% | 1<br>14,3% | | | | 7<br>100,0% |
| Comerciante | | 2<br>50,0% | 1<br>25,0% | | | 1<br>25,0% | 4<br>100,0% |
| Servicios Sociales | | | 1<br>100,0% | | | | 1<br>100,0% |
| Funcionario electo | | | 1<br>100,0% | | | | 1<br>100,0% |
| Forestal | 1<br>11,1% | 6<br>66,7% | | | 1<br>11,1% | 1<br>11,1% | 9<br>100,0% |
| Ganadero | 2<br>7,1% | 2<br>7,1% | 12<br>42,9% | 3<br>10,7% | 6<br>21,4% | 3<br>10,7% | 28<br>100,0% |
| Profesional libre | 1<br>4,5% | 9<br>40,9% | 7<br>31,8% | 2<br>9,1% | 1<br>4,5% | 2<br>9,1% | 22<br>100,0% |
| Prestación de servicios | 1<br>10,0% | 2<br>20,0% | 3<br>30,0% | | 4<br>40,0% | | 10<br>100,0% |
| ninguna | 1<br>16,7% | | 3<br>50,0% | | 2<br>33,3% | | 6<br>100,0% |
| ***Total*** | 11<br>12,5% | 22<br>25,0% | 29<br>33,0% | 5<br>5,7% | 14<br>15,9% | 7<br>8,0% | 88<br>100,0% |

| p9.Pertenece a un partido político? | Conflicto más significativo Región: Tierra | Legislación | Límites | Autor.Regionales | Líderes/Partidos | Otros | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| ADN | 3<br>10,3% | 5<br>17,2% | 11<br>37,9% | 2<br>6,9% | 6<br>20,7% | 2<br>6,9% | 29<br>100,0% |
| MNR | 1<br>5,6% | 5<br>27,8% | 5<br>27,8% | 3<br>16,7% | 1<br>5,6% | 3<br>16,7% | 18<br>100,0% |
| Otros | 1<br>7,7% | 6<br>46,2% | 4<br>30,8% | | 2<br>15,4% | | 13<br>100,0% |
| ninguno | 6<br>31,6% | 3<br>15,8% | 7<br>36,8% | | 3<br>15,8% | | 19<br>100,0% |
| sin dato | | | | | | 2<br>100,0% | 2<br>100,0% |
| no sabe | | | 1<br>100,0% | | | | 1<br>100,0% |
| no responde | | 3<br>50,0% | 1<br>16,7% | | 2<br>33,3% | | 6<br>100,0% |
| NS/NR | | 3<br>42,9% | 2<br>28,6% | | 2<br>28,6% | | 7<br>100,0% |
| ***Total*** | 11<br>12,5% | 22<br>25,0% | 29<br>33,0% | 5<br>5,7% | 14<br>15,9% | 7<br>8,0% | 88<br>100,0% |

(shaded) No se considera en el análisis estadístico

(boxed) Datos considerados en el análisis

## *Beni* — *Cuadros B-10*

**Actividad privada principal * 60c.Opinión FEGABENI**

| Actividad privada principal | 60c.Opinión FEGABENI: eficiente,amplio | regular,poco amplio | ineficiente,sin import. | sin respuesta | sin dato | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Agricultor | 2<br>28,6%<br>2,3% | 2<br>28,6%<br>2,3% | | 3<br>42,9%<br>3,4% | | 7<br>100,0%<br>8,0% |
| Comerciante | | | 3<br>75,0%<br>3,4% | 1<br>25,0%<br>1,1% | | 4<br>100,0%<br>4,5% |
| Servicios Sociales | | 1<br>100,0%<br>1,1% | | | | 1<br>100,0%<br>1,1% |
| Funcionario electo | | 1<br>100,0%<br>1,1% | | | | 1<br>100,0%<br>1,1% |
| Forestal | 1<br>11,1%<br>1,1% | 3<br>33,3%<br>3,4% | 5<br>55,6%<br>5,7% | | | 9<br>100,0%<br>10,2% |
| Ganadero | 8<br>28,6%<br>9,1% | 8<br>28,6%<br>9,1% | 6<br>21,4%<br>6,8% | 5<br>17,9%<br>5,7% | 1<br>3,6%<br>1,1% | 28<br>100,0%<br>31,8% |
| Profesional libre | 7<br>31,8%<br>8,0% | 4<br>18,2%<br>4,5% | 9<br>40,9%<br>10,2% | 2<br>9,1%<br>2,3% | | 22<br>100,0%<br>25,0% |
| Prestación de servicios | | 4<br>40,0%<br>4,5% | 3<br>30,0%<br>3,4% | 2<br>20,0%<br>2,3% | 1<br>10,0%<br>1,1% | 10<br>100,0%<br>11,4% |
| ninguna | 2<br>33,3%<br>2,3% | | 2<br>33,3%<br>2,3% | 2<br>33,3%<br>2,3% | | 6<br>100,0%<br>6,8% |
| *Total* | 20<br>22,7%<br>22,7% | 23<br>26,1%<br>26,1% | 28<br>31,8%<br>31,8% | 15<br>17,0%<br>17,0% | 2<br>2,3%<br>2,3% | 88<br>100,0%<br>100,0% |

**Ocupación principal * 60d.Opinión CIDOB,CEPIB,CIRABO**

| Ocupación principal | 60d.Opinión CIDOB,CEPIB,CIRABO: eficiente,amplio | regular,poco amplio | ineficiente,sin import. | sin respuesta | sin dato | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Dirigente sindical | 1<br>16,7%<br>1,1% | 2<br>33,3%<br>2,3% | 1<br>16,7%<br>1,1% | 2<br>33,3%<br>2,3% | | 6<br>100,0%<br>6,8% |
| Dirigente org. indígena | 1<br>33,3%<br>1,1% | 1<br>33,3%<br>1,1% | | 1<br>33,3%<br>1,1% | | 3<br>100,0%<br>3,4% |
| Comerciante | | | 1<br>50,0%<br>1,1% | 1<br>50,0%<br>1,1% | | 2<br>100,0%<br>2,3% |
| Servicios Sociales | | 1<br>25,0%<br>1,1% | 2<br>50,0%<br>2,3% | 1<br>25,0%<br>1,1% | | 4<br>100,0%<br>4,5% |
| Funcionario electo | 5<br>29,4%<br>5,7% | 4<br>23,5%<br>4,5% | 4<br>23,5%<br>4,5% | 3<br>17,6%<br>3,4% | 1<br>5,9%<br>1,1% | 17<br>100,0%<br>19,3% |
| Forestal | 1<br>14,3%<br>1,1% | 3<br>42,9%<br>3,4% | 3<br>42,9%<br>3,4% | | | 7<br>100,0%<br>8,0% |
| Funcionario público | 6<br>37,5%<br>6,8% | 6<br>37,5%<br>6,8% | 4<br>25,0%<br>4,5% | | | 16<br>100,0%<br>18,2% |
| Ganadero | 3<br>23,1%<br>3,4% | 4<br>30,8%<br>4,5% | 5<br>38,5%<br>5,7% | 1<br>7,7%<br>1,1% | | 13<br>100,0%<br>14,8% |
| Profesional libre | 8<br>57,1%<br>9,1% | 3<br>21,4%<br>3,4% | 2<br>14,3%<br>2,3% | 1<br>7,1%<br>1,1% | | 14<br>100,0%<br>15,9% |
| Prestación de servicios | 1<br>16,7%<br>1,1% | 1<br>16,7%<br>1,1% | 2<br>33,3%<br>2,3% | 1<br>16,7%<br>1,1% | 1<br>16,7%<br>1,1% | 6<br>100,0%<br>6,8% |
| *Total* | 26<br>29,5%<br>29,5% | 25<br>28,4%<br>28,4% | 24<br>27,3%<br>27,3% | 11<br>12,5%<br>12,5% | 2<br>2,3%<br>2,3% | 88<br>100,0%<br>100,0% |

**Actividad privada principal * 60d.Opinión CIDOB,CEPIB,CIRABO**

| Actividad privada principal | 60d.Opinión CIDOB,CEPIB,CIRABO | | | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | eficiente,amplio | regular,poco amplio | ineficiente,sin import. | sin respuesta | sin dato | |
| Agricultor | 1<br>14,3%<br>1,1% | 3<br>42,9%<br>3,4% | 1<br>14,3%<br>1,1% | 2<br>28,6%<br>2,3% | | 7<br>100,0%<br>8,0% |
| Comerciante | 2<br>50,0%<br>2,3% | | 1<br>25,0%<br>1,1% | 1<br>25,0%<br>1,1% | | 4<br>100,0%<br>4,5% |
| Servicios Sociales | | | 1<br>100,0%<br>1,1% | | | 1<br>100,0%<br>1,1% |
| Funcionario electo | | 1<br>100,0%<br>1,1% | | | | 1<br>100,0%<br>1,1% |
| Forestal | 1<br>11,1%<br>1,1% | 4<br>44,4%<br>4,5% | 4<br>44,4%<br>4,5% | | | 9<br>100,0%<br>10,2% |
| Ganadero | 5<br>17,9%<br>5,7% | 9<br>32,1%<br>10,2% | 7<br>25,0%<br>8,0% | 6<br>21,4%<br>6,8% | 1<br>3,6%<br>1,1% | 28<br>100,0%<br>31,8% |
| Profesional libre | 11<br>50,0%<br>12,5% | 5<br>22,7%<br>5,7% | 5<br>22,7%<br>5,7% | 1<br>4,5%<br>1,1% | | 22<br>100,0%<br>25,0% |
| Prestación de servicios | 3<br>30,0%<br>3,4% | 3<br>30,0%<br>3,4% | 2<br>20,0%<br>2,3% | 1<br>10,0%<br>1,1% | 1<br>10,0%<br>1,1% | 10<br>100,0%<br>11,4% |
| ninguna | 3<br>50,0%<br>3,4% | | 3<br>50,0%<br>3,4% | | | 6<br>100,0%<br>6,8% |
| **Total** | 26<br>29,5%<br>29,5% | 25<br>28,4%<br>28,4% | 24<br>27,3%<br>27,3% | 11<br>12,5%<br>12,5% | 2<br>2,3%<br>2,3% | 88<br>100,0%<br>100,0% |

No se considera en el análisis estadístico

Datos considerados en el análisis

**Beni** — ***Opinión de la Iglesia como criterio decisivo en el Beni*** — **Cuadros B - 11**

| | | Indice des hum sostenible | | | | | | | | | | | | | | | | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | 0 | 1 | 1.5 | 2 | 2.5 | bajo | 3 | 3.5 | 4 | 4.5 | 5 | medio | 5.5 | 6 | 6.5 | 7 | 7.5 | alto | |
| 60e.Opinión Iglesia | eficiente,amplio | 1 2.0% | | 2 3.9% | 1 2.0% | 2 3.9% | 6 11.8% | 5 9.8% | 3 5.9% | 10 19.6% | 4 7.8% | 6 11.8% | 28 54.9% | 6 11.8% | 4 7.8% | 2 3.9% | 2 3.9% | 3 5.9% | 17 33.3% | 51 100.0% |
| | regular,poco amplio | | | | | | | 2 11.8% | 1 5.9% | 2 11.8% | 3 17.6% | 3 17.6% | 11 64.7% | 3 17.6% | 2 11.8% | | 1 5.9% | | 6 35.3% | 17 100.0% |
| | ineficiente,sin import. | | | | | | | | 1 25.0% | 1 25.0% | | | 2 50.0% | | 1 25.0% | | 1 25.0% | | 2 50.0% | 4 100.0% |
| | sin respuesta | | | 4 36.4% | 2 18.2% | | 6 54.5% | | 2 18.2% | | 1 9.1% | 2 18.2% | 5 45.5% | | | | | | | 11 100.0% |
| | sin dato | | 1 20.0% | | | 1 20.0% | 2 40.0% | 2 40.0% | | | 1 20.0% | | 3 60.0% | | | | | | | 5 100.0% |
| Total | | 1 1.1% | 1 1.1% | 6 6.8% | 3 3.4% | 3 3.4% | 14 15.9% | 9 10.2% | 7 8.0% | 13 14.8% | 9 10.2% | 11 12.5% | 49 55.7% | 9 10.2% | 7 8.0% | 2 2.3% | 4 4.5% | 3 3.4% | 25 28.4% | 88 100.0% |

| | | Indice valores democracia | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | 0 | 0.25 | 0.5 | 1 | 1.5 | 2 | bajo | 2.25 | 2.5 | 2.75 | 3 | 3.5 | 4 | medio | 4.5 | 5 | 5.5 | 6 | 6.5 | alto | |
| 60e.Opinión Iglesia | eficiente,amplio | 2 3.9% | | | | | 1 2.0% | 3 5.9% | 3 5.9% | 2 3.9% | 1 2.0% | 8 15.7% | 7 13.7% | 9 17.6% | 30 58.8% | 3 5.9% | 5 9.8% | 7 13.7% | 1 2.0% | 2 3.9% | 18 35.3% | 51 100.0% |
| | regular,poco amplio | | | 1 5.9% | 1 5.9% | | | 2 11.8% | 1 5.9% | 1 5.9% | | 5 29.4% | 3 17.6% | 3 17.6% | 13 76.5% | | 2 11.8% | | | | 2 11.8% | 17 100.0% |
| | ineficiente,sin import. | 1 25.0% | | | | 1 25.0% | | 2 50.0% | | | | 1 25.0% | | | 1 25.0% | | | 1 25.0% | | | 1 25.0% | 4 100.0% |
| | sin respuesta | | | | | 1 9.1% | 2 18.2% | 3 27.3% | | 1 9.1% | | 1 9.1% | 2 18.2% | 2 18.2% | 6 54.5% | 1 9.1% | 1 9.1% | | | | 2 18.2% | 11 100.0% |
| | sin dato | | 1 20.0% | | | | | 1 20.0% | | 3 60.0% | | | 1 20.0% | | 4 80.0% | | | | | | 0 0.0% | 5 100.0% |
| Total | | 3 3.4% | 1 1.1% | 1 1.1% | 1 1.1% | 2 2.3% | 3 3.4% | 11 12.5% | 4 4.5% | 7 8.0% | 1 1.1% | 15 17.0% | 13 14.8% | 14 15.9% | 54 61.4% | 4 4.5% | 8 9.1% | 8 9.1% | 1 1.1% | 2 2.3% | 23 26.1% | 88 100.0% |

| | | Indice de Realismo | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | 0.5 | 1 | 1.5 | 2 | 2.5 | 3 | bajo | 3.5 | 4 | 4.5 | 5 | 5.5 | 6 | 6.5 | 7 | medio | 7.5 | 8 | 8.5 | 10 | alto | |
| 60e.Opinión Iglesia | eficiente,amplio | | 1 2.0% | 1 2.0% | 1 2.0% | | 2 3.9% | 5 9.8% | 2 3.9% | 1 2.0% | 8 15.7% | 5 9.8% | 7 13.7% | 6 11.8% | 3 5.9% | 7 13.7% | 39 76.5% | 2 3.9% | 2 3.9% | 1 2.0% | 2 3.9% | 7 13.7% | 51 100.0% |
| | regular,poco amplio | | | | | | 2 11.8% | 2 11.8% | | 1 5.9% | 1 5.9% | 3 17.6% | 4 23.5% | | 2 11.8% | 2 11.8% | 13 76.5% | | 2 11.8% | | | 2 11.8% | 17 100.0% |
| | ineficiente,sin import. | | | | | | | | | | 1 25.0% | | | 1 25.0% | | 2 50.0% | 4 100.0% | | | | | | 4 100.0% |
| | sin respuesta | 1 9.1% | | 1 9.1% | | 3 27.3% | | 5 45.5% | | 2 18.2% | 1 9.1% | 1 9.1% | | 1 9.1% | | 1 9.1% | 6 54.5% | | | | | | 11 100.0% |
| | sin dato | | 1 20.0% | | | | | 1 20.0% | | 1 20.0% | | 1 20.0% | | | | 1 20.0% | 3 60.0% | 1 20.0% | | | | 1 20.0% | 5 100.0% |
| Total | | 1 1.1% | 2 2.3% | 2 2.3% | 1 1.1% | 3 3.4% | 4 4.5% | 13 14.8% | 2 2.3% | 5 5.7% | 11 12.5% | 10 11.4% | 11 12.5% | 8 9.1% | 5 5.7% | 13 14.8% | 65 73.9% | 3 3.4% | 4 4.5% | 1 1.1% | 2 2.3% | 10 11.4% | 88 100.0% |

Lo destacado en el análisis

*Cuadro B-C-1*

| p32 ¿Qué son los dirigentes? | p 27 ¿Qué es más importante políticamente? | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | igualdad | igualdad-eficacia | igualdad-com.public | autoridad | eficacia | eficacia-com.public | participación | partic-com.public | legitimidad | comunicac. publicidad | SR/SD | **Total** |
| grupo que decide | 1<br>1.1% | | | | 3<br>3.4% | | 2<br>2.3% | 1<br>1.1% | 3<br>3.4% | | | 10<br>11.4% |
| represent.delegados | 9<br>10.2% | 1<br>1.1% | 1<br>1.1% | | 5<br>5.7% | | 14<br>15.9% | | 4<br>4.5% | 2<br>2.3% | 1<br>1.1% | 37<br>42.0% |
| grupos de poder | 3<br>3.4% | | | 2<br>2.3% | 4<br>4.5% | 1<br>1.1% | 1<br>1.1% | | 5<br>5.7% | | | 16<br>18.2% |
| organizadores | 3<br>3.4% | | | 1<br>1.1% | 2<br>2.3% | | 6<br>6.8% | | 1<br>1.1% | 1<br>1.1% | 1<br>1.1% | 15<br>17.0% |
| los más capaces | 2<br>2.3% | | | 1<br>1.1% | 1<br>1.1% | | 1<br>1.1% | | 3<br>3.4% | | | 8<br>9.1% |
| sin dato | | | | | | | | | | | 2<br>2.3% | 2<br>2.3% |
| ***Total*** | 18<br>20.5% | 1<br>1.1% | 1<br>1.1% | 4<br>4.5% | 15<br>17.0% | 1<br>1.1% | 24<br>27.3% | 1<br>1.1% | 16<br>18.2% | 3<br>3.4% | 4<br>4.6% | 88<br>100.0% |

*Cuadro B-C-2*

| p32 ¿Qué son los dirigentes? | p26 ¿Qué es el poder? | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | autoridad | organizacion | liderazgo | gobierno | sin respuesta | sin dato | todos | **Total** |
| grupo que decide | 3<br>3.4% | 4<br>4.5% | 1<br>1.1% | 2<br>2.3% | | | | 10<br>11.4% |
| represent.delegados | 5<br>5.7% | 16<br>18.2% | 4<br>4.5% | 11<br>12.5% | | | 1<br>1.1% | 37<br>42.0% |
| grupos de poder | 4<br>4.5% | 6<br>6.8% | 2<br>2.3% | 3<br>3.4% | 1<br>1.1% | | | 16<br>18.2% |
| organizadores | 2<br>2.3% | 9<br>10.2% | 1<br>1.1% | 3<br>3.4% | | | | 15<br>17.0% |
| los más capaces | 1<br>1.1% | 2<br>2.3% | 1<br>1.1% | 4<br>4.5% | | | | 8<br>9.1% |
| sin dato | | | | | | 2<br>2.3% | | 2<br>2.3% |
| ***Total*** | 15<br>17.0% | 37<br>42.0% | 9<br>10.2% | 23<br>26.1% | 1<br>1.1% | 2<br>2.3% | 1<br>1.1% | 88<br>100.0% |

(grey box) No se considera en el análisis estadístico

(white box) Datos considerados en el análisis

*Cuadro B-C-3*

| p32 ¿Qué son los dirigentes? | p332 ¿Qué hace la élite como labor política a nivel regional? ejerce autoridad | ejerc.aut-neg.interes | repres. grupos | negocia intereses | neg.inter-res-probl | resuelve prob. colectivos | preserva orden social | optimiza rec.públicos | dirige y toma decisiones | nada | sin dato | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| grupo que decide | 3<br>3.4% | | | 5<br>5.7% | | | | 2<br>2.3% | | | | 10<br>11.4% |
| represent.delegados | 5<br>5.7% | | 7<br>8.0% | 11<br>12.5% | | 2<br>2.3% | 2<br>2.3% | 5<br>5.7% | 3<br>3.4% | 2<br>2.3% | | 37<br>42.0% |
| grupos de poder | | 1<br>1.1% | 2<br>2.3% | 8<br>9.1% | | 1<br>1.1% | | 2<br>2.3% | 2<br>2.3% | | | 16<br>18.2% |
| organizadores | 3<br>3.4% | | 3<br>3.4% | 5<br>5.7% | | 2<br>2.3% | | 1<br>1.1% | 1<br>1.1% | | | 15<br>17.0% |
| los más capaces | 1<br>1.1% | | 1<br>1.1% | 2<br>2.3% | 1<br>1.1% | 1<br>1.1% | 1<br>1.1% | 1<br>1.1% | | | | 8<br>9.1% |
| sin dato | | | | | | | | | | | 2<br>2.3% | 2<br>2.3% |
| ***Total*** | 12<br>13.6% | 1<br>1.1% | 13<br>14.8% | 31<br>35.2% | 1<br>1.1% | 6<br>6.8% | 3<br>3.4% | 11<br>12.5% | 6<br>6.8% | 2<br>2.3% | 2<br>2.3% | 88<br>100.0% |

*Cuadro B-C-4*

| p9 ¿Pertenece a un partido político? | p32 ¿Qué son los dirigentes? grupo que decide | represent. delegados | grupos de poder | organizadores | los mas capaces | sin dato | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| ADN | 4<br>13.8% | 8<br>27.6% | 8<br>27.6% | 4<br>13.8% | 5<br>17.2% | | 29<br>100.0% |
| MNR | 2<br>11.1% | 9<br>50.0% | 2<br>11.1% | 5<br>27.8% | | | 18<br>100.0% |
| Otros | 2<br>15.4% | 5<br>38.5% | 1<br>7.7% | 4<br>30.8% | 1<br>7.7% | | 13<br>100.0% |
| ninguno | 2<br>10.5% | 10<br>52.6% | 4<br>21.1% | 1<br>5.3% | 2<br>10.5% | | 19<br>100.0% |
| NS/NR | 0<br>0.0% | 5<br>55.6% | 1<br>11.1% | 1<br>11.1% | | 2<br>22.2% | 9<br>100.0% |
| ***Total*** | 10<br>11.4% | 37<br>42.0% | 16<br>18.2% | 15<br>17.0% | 8<br>9.1% | 2<br>2.3% | 88<br>100.0% |


No se considera en el análisis estadístico

Datos considerados en el análisis

***Cuadro B-C-5***

| p32 ¿Qué son los dirigentes? | p39 ¿Qué considera que es hacer política? dirigir | competir en elecciones | negociar | organizar partidos | otro | Idealista | Serv.Pueblo | Neutro | todo | SR/SD | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| grupo que decide | 1 1.1% | 1 1.1% | | 3 3.4% | | | 4 4.5% | | 1 1.1% | | 10 11.4% |
| represent.delegados | 18 20.5% | 1 1.1% | 4 4.5% | 6 6.8% | | 3 3.4% | 5 5.7% | | | | 37 42.0% |
| grupos de poder | 6 6.8% | | 1 1.1% | 2 2.3% | 1 1.1% | 1 1.1% | 4 4.5% | 1 1.1% | | | 16 18.2% |
| organizadores | 8 9.1% | 1 1.1% | | 1 1.1% | | 2 2.3% | 1 1.1% | 1 1.1% | | 1 1.1% | 15 17.0% |
| los más capaces | 3 3.4% | | 1 1.1% | 1 1.1% | | 1 1.1% | 2 2.3% | | | | 8 9.1% |
| sin dato | | | | | | | | | | 2 2.3% | 2 2.3% |
| ***Total*** | 36 40.9% | 3 3.4% | 6 6.8% | 13 14.8% | 1 1.1% | 7 8.0% | 16 18.2% | 2 2.3% | 1 1.1% | 3 3.4% | 88 100.0% |

***Cuadro B-C-6***

| p28 ¿Qué es la democracia? | p39 ¿Qué considera que es hacer política? dirigir | competir en elecciones | negociar | organizar partidos | otro | Idealista | Serv.Pueblo | Neutro | todo | SR/SD | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| elecc.comp.de gob | | | | 2 2.3% | | 1 1.1% | 1 1.1% | | | | 4 4.5% |
| elecc.comp.gob-part.ciud | 1 1.1% | | | | | | | | | | 1 1.1% |
| part.ciudadana | 30 34.1% | 2 2.3% | 5 5.7% | 6 6.8% | 1 1.1% | 5 5.7% | 11 12.5% | 2 2.3% | | 1 1.1% | 63 71.6% |
| part.ciud-gob.may | | | | 1 1.1% | | | | | | | 1 1.1% |
| gob.compartido | | | | 2 2.3% | | | | | | | 2 2.3% |
| gob.mayoría | 2 2.3% | 1 1.1% | 1 1.1% | 2 2.3% | | | 3 3.4% | | 1 1.1% | | 10 11.4% |
| redistrib.riqueza | 3 3.4% | | | | | 1 1.1% | 1 1.1% | | | | 5 5.7% |
| sin dato | | | | | | | | | | 2 2.3% | 2 2.3% |
| ***Total*** | 36 40.9% | 3 3.4% | 6 6.8% | 13 14.8% | 1 1.1% | 7 8.0% | 16 18.2% | 2 2.3% | 1 1.1% | 3 3.4% | 88 100.0% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(sin sombrear) Datos considerados en el análisis

***San Ignacio y San Borja*** ***Cuadro B-C-S-5***

| | | p39.Qué considera que es hacer política? | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | dirigir | competir en elecciones | negociar | organizar partidos | Idealista | Serv.Pueblo | todo | **Total** |
| p32.Que son los dirigentes | grupo que decide | 1<br>3,3% | 1<br>3,3% | | 2<br>6,7% | | 1<br>3,3% | 1<br>3,3% | 6<br>20,0% |
| | represent.delegados | 7<br>23,3% | 1<br>3,3% | | 3<br>10,0% | 1<br>3,3% | 2<br>6,7% | | 14<br>46,7% |
| | grupos de poder | 2<br>6,7% | | 1<br>3,3% | | | 2<br>6,7% | | 5<br>16,7% |
| | organizadores | 1<br>3,3% | | | | 1<br>3,3% | | | 3<br>10,0% |
| | los mas capaces | | | 1<br>3,3% | | | 1<br>3,3% | | 2<br>6,7% |
| **Total** | | 11<br>36,7% | 2<br>6,7% | 2<br>6,7% | 5<br>16,7% | 2<br>6,7% | 6<br>20,0% | 1<br>3,3% | 30<br>100,0% |

***Montero*** ***Cuadro B-C-M-5***

| | | p39.Qué considera que es hacer política? | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | dirigir | competir en elecciones | Idealista | Serv.Pueblo | sin respuesta | **Total** |
| p32.Que son los dirigentes | grupo que decide | 1<br>5,3% | | | 1<br>5,3% | | 2<br>10,5% |
| | represent.delegados | 4<br>21,1% | 1<br>5,3% | | 1<br>5,3% | 1<br>5,3% | 7<br>36,8% |
| | grupos de poder | 1<br>5,3% | | 1<br>5,3% | 1<br>5,3% | | 3<br>15,8% |
| | organizadores | 5<br>26,3% | | | 1<br>5,3% | | 6<br>31,6% |
| | los mas capaces | 1<br>5,3% | | | | | 1<br>5,3% |
| **Total** | | 12<br>63,2% | 1<br>5,3% | 1<br>5,3% | 4<br>21,1% | 1<br>5,3% | 19<br>100,0% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

**p27. Qué es más importante políticamente? * p28 Qué es la democracia?**

| p27.Qué es más importante políticamente? | p28 Qué es la democracia? elecc.comp.de gob | elecc.comp.gob-part.ciud | part.ciudadana | part.ciud-gob.may | gobierno compartido | gob.mayoría | redistribución riqueza | sin dato | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| igualdad | 1 1,14% | | 12 13,64% | | 1 1,14% | 1 1,14% | 3 3,41% | | 18 20,45% |
| igualdad-eficacia | | 1 1,14% | | | | | | | 1 1,14% |
| igualdad-com.public | | | | 1 1,14% | | | | | 1 1,14% |
| autoridad | | | 3 3,41% | | | 1 1,14% | | | 4 4,55% |
| eficacia | 1 1,14% | | 11 12,50% | | | 3 3,41% | | | 15 17,05% |
| eficacia-com.public | 1 1,14% | | | | | | | | 1 1,14% |
| participación | | | 21 23,86% | | | 2 2,27% | 1 1,14% | | 24 27,27% |
| partic-com.public | | | 1 1,14% | | | | | | 1 1,14% |
| legitimidad | 1 1,14% | | 11 12,50% | | 1 1,14% | 3 3,41% | | | 16 18,18% |
| comunicac.publicidad | | | 3 3,41% | | | | | | 3 3,41% |
| sin dato | | | | | | | | 2 2,27% | 2 2,27% |
| sin respuesta | | | 1 1,14% | | | | 1 1,14% | | 2 2,27% |
| *Total* | 4 4,55% | 1 1,14% | 63 71,59% | 1 1,14% | 2 2,27% | 10 11,36% | 5 5,68% | 2 2,27% | 88 100,00% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

***Beni*** ***Cuadro B-C-7 cont.***

| p26.Qué es el poder? | p27.Qué es más importante políticamente? igualdad | igualdad-eficacia | igualdad-com.public | autoridad | eficacia | eficacia-com.public | participación | partic-com.public | legitimidad | comunicac. publicidad | sin dato | sin respuesta | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| autoridad | 3<br>3,4% | | | | 4<br>4,5% | | 4<br>4,5% | | 4<br>4,5% | | | | 15<br>17,0% |
| organización | 7<br>8,0% | | | 1<br>1,1% | 5<br>5,7% | | 15<br>17,0% | | 5<br>5,7% | 2<br>2,3% | | 2<br>2,3% | 37<br>42,0% |
| liderazgo | 2<br>2,3% | 1<br>1,1% | | 1<br>1,1% | 2<br>2,3% | | 1<br>1,1% | 1<br>1,1% | | 1<br>1,1% | | | 9<br>10,2% |
| gobierno | 5<br>5,7% | | 1<br>1,1% | 2<br>2,3% | 4<br>4,5% | 1<br>1,1% | 3<br>3,4% | | 7<br>8,0% | | | | 23<br>26,1% |
| sin respuesta | 1<br>1,1% | | | | | | | | | | | | 1<br>1,1% |
| sin dato | | | | | | | | | | | 2<br>2,3% | | 2<br>2,3% |
| todos | | | | | | | 1<br>1,1% | | | | | | 1<br>1,1% |
| ***Total*** | 18<br>20,5% | 1<br>1,1% | 1<br>1,1% | 4<br>4,5% | 15<br>17,0% | 1<br>1,1% | 24<br>27,3% | 1<br>1,1% | 16<br>18,2% | 3<br>3,4% | 2<br>2,3% | 2<br>2,3% | 88<br>100,0% |

(shaded) No se considera en el análisis

(boxed) Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIB-1***

### *Todo Beni*
Ocupación principal

| *Ocupación principal* | *Indice de Realismo* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| | Bajo | Medio | Alto | |
| Dirigente sindical | 3<br>50% | 3<br>50% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| Dirigente org. indígena | 2<br>67% | 1<br>33% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| Comerciante | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| Servicios Sociales | 1<br>25% | 3<br>75% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| Funcionario electo | 1<br>6% | 12<br>71% | 4<br>24% | 17<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 7<br>100% | 0<br>0% | 7<br>100% |
| Funcionario público | 1<br>6% | 12<br>75% | 3<br>19% | 16<br>100% |
| Ganadero | 2<br>15% | 10<br>77% | 1<br>8% | 13<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 12<br>86% | 2<br>14% | 14<br>100% |
| Prestación de servicios | 2<br>33% | 4<br>67% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| ***Total*** | 13<br>15% | 65<br>74% | 10<br>11% | 88<br>100% |

| *Ocupación principal* | *Visión de desarrollo sostenible* | | | |
|---|---|---|---|---|
| | baja | media | alta | *Total* |
| Dirigente sindical | 2<br>33% | 3<br>50% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| Dirigente org. indígena | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| Comerciante | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| Servicios Sociales | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Funcionario electo | 4<br>24% | 9<br>53% | 4<br>24% | 17<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 3<br>43% | 4<br>57% | 7<br>100% |
| Funcionario público | 1<br>6% | 10<br>63% | 5<br>31% | 16<br>100% |
| Ganadero | 2<br>15% | 9<br>69% | 2<br>15% | 13<br>100% |
| Profesional libre | 1<br>7% | 8<br>57% | 5<br>36% | 14<br>100% |
| Prestación de servicios | 2<br>33% | 2<br>33% | 2<br>33% | 6<br>100% |
| ***Total*** | 14<br>16% | 49<br>56% | 25<br>28% | 88<br>100% |

| *Ocupación principal* | *Visión política* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| | baja | media | alta | |
| Dirigente sindical | 2<br>33% | 3<br>50% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| Dirigente org. indígena | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| Comerciante | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| Servicios Sociales | 1<br>25% | 1<br>25% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| Funcionario electo | 2<br>12% | 13<br>76% | 2<br>12% | 17<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 7<br>100% | 0<br>0% | 7<br>100% |
| Funcionario público | 3<br>19% | 11<br>69% | 2<br>13% | 16<br>100% |
| Ganadero | 3<br>23% | 7<br>54% | 3<br>23% | 13<br>100% |
| Profesional libre | 1<br>7% | 11<br>79% | 2<br>14% | 14<br>100% |
| Prestación de servicios | 3<br>50% | 3<br>50% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| ***Total*** | 16<br>18% | 60<br>68% | 12<br>14% | 88<br>100% |

| *Ocupación principal* | *Visión histórica* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| | baja | media | alta | |
| Dirigente sindical | 3<br>50% | 3<br>50% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| Dirigente org. indígena | 2<br>67% | 1<br>33% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| Comerciante | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| Servicios Sociales | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Funcionario electo | 6<br>35% | 8<br>47% | 3<br>18% | 17<br>100% |
| Forestal | 1<br>14% | 3<br>43% | 3<br>43% | 7<br>100% |
| Funcionario público | 4<br>25% | 7<br>44% | 5<br>31% | 16<br>100% |
| Ganadero | 4<br>31% | 6<br>46% | 3<br>23% | 13<br>100% |
| Profesional libre | 1<br>7% | 11<br>79% | 2<br>14% | 14<br>100% |
| Prestación de servicios | 3<br>50% | 3<br>50% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| ***Total*** | 25<br>28% | 45<br>51% | 18<br>20% | 88<br>100% |

[shaded box] No se considera en el análisis estadístico

[outlined box] Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIB-1***
Continuación

## *Todo Beni*
Ocupación principal

| | | Valores democracia | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | Bajo | Medio | Alto | |
| Ocupación principal | Dirigente sindical | 1<br>17% | 5<br>83% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| | Dirigente org. indígena | 1<br>33% | 1<br>33% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| | Comerciante | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| | Servicios Sociales | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| | Funcionario electo | 3<br>18% | 11<br>65% | 3<br>18% | 17<br>100% |
| | Forestal | 1<br>14% | 5<br>71% | 1<br>14% | 7<br>100% |
| | Funcionario público | 1<br>6% | 12<br>75% | 3<br>19% | 16<br>100% |
| | Ganadero | 2<br>15% | 7<br>54% | 4<br>31% | 13<br>100% |
| | Profesional libre | 0<br>0% | 6<br>43% | 8<br>57% | 14<br>100% |
| | Prestación de servicios | 1<br>17% | 4<br>67% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| *Total* | | 11<br>13% | 54<br>61% | 23<br>26% | 88<br>100% |

| | | Concepción democracia | | Total |
|---|---|---|---|---|
| | | baja | alta | |
| Ocupación principal | Dirigente sindical | 2<br>33% | 4<br>67% | 6<br>100% |
| | Dirigente org. indígena | 1<br>33% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| | Comerciante | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| | Servicios Sociales | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| | Funcionario electo | 8<br>47% | 9<br>53% | 17<br>100% |
| | Forestal | 2<br>29% | 5<br>71% | 7<br>100% |
| | Funcionario público | 5<br>31% | 11<br>69% | 16<br>100% |
| | Ganadero | 4<br>31% | 9<br>69% | 13<br>100% |
| | Profesional libre | 2<br>14% | 12<br>86% | 14<br>100% |
| | Prestación de servicios | 4<br>67% | 2<br>33% | 6<br>100% |
| *Total* | | 32<br>36% | 56<br>64% | 88<br>100% |

 No se considera en el análisis estadístico  Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIB-2***

## *Todo Beni*

Actividad privada principal

| Actividad privada principal | Indice de Realismo: Bajo | Medio | Alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| Agricultor | 3<br>43% | 3<br>43% | 1<br>14% | 7<br>100% |
| Comerciante | 1<br>25% | 3<br>75% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| Servicios Sociales | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 8<br>89% | 1<br>11% | 9<br>100% |
| Ganadero | 3<br>11% | 22<br>79% | 3<br>11% | 28<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 20<br>91% | 2<br>9% | 22<br>100% |
| Prestación de servicios | 4<br>40% | 5<br>50% | 1<br>10% | 10<br>100% |
| ninguna | 1<br>17% | 4<br>67% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| ***Total*** | 13<br>15% | 65<br>74% | 10<br>11% | 88<br>100% |

| Actividad privada principal | Visión de desarrollo sostenible: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Agricultor | 1<br>14% | 5<br>71% | 1<br>14% | 7<br>100% |
| Comerciante | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Servicios Sociales | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 5<br>56% | 4<br>44% | 9<br>100% |
| Ganadero | 7<br>25% | 17<br>61% | 4<br>14% | 28<br>100% |
| Profesional libre | 2<br>9% | 12<br>55% | 8<br>36% | 22<br>100% |
| Prestación de servicios | 2<br>20% | 4<br>40% | 4<br>40% | 10<br>100% |
| ninguna | 1<br>17% | 4<br>67% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| ***Total*** | 14<br>16% | 49<br>56% | 25<br>28% | 88<br>100% |

| Actividad privada principal | Visión política: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Agricultor | 2<br>29% | 4<br>57% | 1<br>14% | 7<br>100% |
| Comerciante | 1<br>25% | 3<br>75% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| Servicios Sociales | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 9<br>100% | 0<br>0% | 9<br>100% |
| Ganadero | 6<br>21% | 17<br>61% | 5<br>18% | 28<br>100% |
| Profesional libre | 2<br>9% | 15<br>68% | 5<br>23% | 22<br>100% |
| Prestación de servicios | 3<br>30% | 6<br>60% | 1<br>10% | 10<br>100% |
| ninguna | 2<br>33% | 4<br>67% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| ***Total*** | 16<br>18% | 60<br>68% | 12<br>14% | 88<br>100% |

| Actividad privada principal | Visión histórica: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Agricultor | 3<br>43% | 3<br>43% | 1<br>14% | 7<br>100% |
| Comerciante | 0<br>0% | 2<br>50% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| Servicios Sociales | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Forestal | 2<br>22% | 4<br>44% | 3<br>33% | 9<br>100% |
| Ganadero | 9<br>32% | 13<br>46% | 6<br>21% | 28<br>100% |
| Profesional libre | 5<br>23% | 12<br>55% | 5<br>23% | 22<br>100% |
| Prestación de servicios | 3<br>30% | 7<br>70% | 0<br>0% | 10<br>100% |
| ninguna | 3<br>50% | 2<br>33% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| ***Total*** | 25<br>28% | 45<br>51% | 18<br>20% | 88<br>100% |

 No se considera en el análisis estadístico

 Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIB-2***
Continuación

## *Todo Beni*
Actividad privada principal

| Actividad privada principal | | Valores democracia Bajo | Medio | Alto | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | Agricultor | 1<br>14% | 5<br>71% | 1<br>14% | 7<br>100% |
| | Comerciante | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| | Servicios Sociales | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | Funcionario electo | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| | Forestal | 1<br>11% | 7<br>78% | 1<br>11% | 9<br>100% |
| | Ganadero | 5<br>18% | 16<br>57% | 7<br>25% | 28<br>100% |
| | Profesional libre | 1<br>5% | 11<br>50% | 10<br>45% | 22<br>100% |
| | Prestación de servicios | 3<br>30% | 5<br>50% | 2<br>20% | 10<br>100% |
| | ninguna | 0<br>0% | 6<br>100% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| **Total** | | 11<br>13% | 54<br>61% | 23<br>26% | 88<br>100% |

| Actividad privada principal | | Concepción democracia baja | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| | Agricultor | 2<br>29% | 5<br>71% | 7<br>100% |
| | Comerciante | 2<br>50% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| | Servicios Sociales | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | Funcionario electo | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| | Forestal | 2<br>22% | 7<br>78% | 9<br>100% |
| | Ganadero | 10<br>36% | 18<br>64% | 28<br>100% |
| | Profesional libre | 8<br>36% | 14<br>64% | 22<br>100% |
| | Prestación de servicios | 4<br>40% | 6<br>60% | 10<br>100% |
| | ninguna | 3<br>50% | 3<br>50% | 6<br>100% |
| **Total** | | 32<br>36% | 56<br>64% | 88<br>100% |

 No se considera en el análisis estadístico  Datos considerados en el análisis

## *Todo Beni*

Pertenece a un partido político

| Pertenece a un partido político | *Indice de Realismo* Bajo | Medio | Alto | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 3<br>10% | 22<br>76% | 4<br>14% | 29<br>100% |
| MNR | 2<br>11% | 15<br>83% | 1<br>6% | 18<br>100% |
| ninguno | 5<br>26% | 13<br>68% | 1<br>5% | 19<br>100% |
| Otros | 1<br>8% | 8<br>62% | 4<br>31% | 13<br>100% |
| NR/SD | 2<br>22% | 7<br>78% | 0<br>0% | 9<br>100% |
| *Total* | 13<br>15% | 65<br>74% | 10<br>11% | 88<br>100% |

| Pertenece a un partido político | *Visión histórica* baja | media | alta | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 9<br>31% | 9<br>31% | 11<br>38% | 29<br>100% |
| MNR | 4<br>22% | 9<br>50% | 5<br>28% | 18<br>100% |
| ninguno | 7<br>37% | 11<br>58% | 1<br>5% | 19<br>100% |
| Otros | 1<br>8% | 12<br>92% | 0<br>0% | 13<br>100% |
| NR/SD | 4<br>44% | 4<br>44% | 1<br>11% | 9<br>100% |
| *Total* | 25<br>28% | 45<br>51% | 18<br>20% | 88<br>100% |

| Pertenece a un partido político | *Visión política* baja | media | alta | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 5<br>17% | 20<br>69% | 4<br>14% | 29<br>100% |
| MNR | 2<br>11% | 14<br>78% | 2<br>11% | 18<br>100% |
| ninguno | 5<br>26% | 10<br>53% | 4<br>21% | 19<br>100% |
| Otros | 1<br>8% | 10<br>77% | 2<br>15% | 13<br>100% |
| NR/SD | 3<br>33% | 6<br>67% | 0<br>0% | 9<br>100% |
| *Total* | 16<br>18% | 60<br>68% | 12<br>14% | 88<br>100% |

| Pertenece a un partido político | *Concepción democracia* baja | alta | *Total* |
|---|---|---|---|
| ADN | 9<br>31% | 20<br>69% | 29<br>100% |
| MNR | 3<br>17% | 15<br>83% | 18<br>100% |
| ninguno | 11<br>58% | 8<br>42% | 19<br>100% |
| Otros | 3<br>23% | 10<br>77% | 13<br>100% |
| NR/SD | 6<br>67% | 3<br>33% | 9<br>100% |
| *Total* | 32<br>36% | 56<br>64% | 88<br>100% |

| Pertenece a un partido político | *Valores democracia* Bajo | Medio | Alto | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 4<br>14% | 17<br>59% | 6<br>21% | 29<br>100% |
| MNR | 1<br>6% | 13<br>72% | 4<br>22% | 18<br>100% |
| ninguno | 3<br>16% | 12<br>63% | 4<br>21% | 19<br>100% |
| Otros | 1<br>8% | 9<br>69% | 3<br>23% | 13<br>100% |
| NR/SD | 2<br>22% | 3<br>33% | 4<br>44% | 9<br>100% |
| *Total* | 11<br>13% | 54<br>61% | 23<br>26% | 88<br>100% |

| p9.Pertenece a un partido político | *Visión de desarrollo sostenible* baja | media | alta | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 5<br>17% | 16<br>55% | 8<br>28% | 29<br>100% |
| MNR | 3<br>17% | 10<br>56% | 5<br>28% | 18<br>100% |
| ninguno | 1<br>5% | 12<br>63% | 6<br>32% | 19<br>100% |
| Otros | 2<br>15% | 8<br>62% | 3<br>23% | 13<br>100% |
| NR/SD | 3<br>33% | 3<br>33% | 3<br>33% | 9<br>100% |
| *Total* | 14<br>16% | 49<br>56% | 25<br>28% | 88<br>100% |

(grey box) No se considera en el análisis estadístico

(white box) Datos considerados en el análisis

**Cuadros BIB - 4**

## *Todo Beni*

¿Dónde se sitúa en política?

| ¿Dónde se sitúa en política? | Indice de Realismo: Bajo | Medio | Alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 3<br>43% | 4<br>57% | 0<br>0% | 7<br>100.0 |
| centro izquierda | 3<br>10% | 23<br>79% | 3<br>10% | 29<br>100.0 |
| centro | 2<br>7% | 22<br>76% | 5<br>17% | 29<br>100.0 |
| centro derecha | 1<br>10% | 8<br>80% | 1<br>10% | 10<br>100.0 |
| derecha | 2<br>25% | 5<br>63% | 1<br>13% | 8<br>100.0 |
| ninguno | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100.0 |
| sin respuesta | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100.0 |
| sin dato | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100.0 |
| **Total** | 13<br>15% | 65<br>74% | 10<br>11% | 88<br>100.0 |

| ¿Dónde se sitúa en política? | Visión política: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 1<br>14% | 4<br>57% | 2<br>29% | 7<br>100% |
| centro izquierda | 2<br>7% | 22<br>76% | 5<br>17% | 29<br>100% |
| centro | 7<br>24% | 19<br>66% | 3<br>10% | 29<br>100% |
| centro derecha | 0<br>0% | 9<br>90% | 1<br>10% | 10<br>100% |
| derecha | 2<br>25% | 5<br>63% | 1<br>13% | 8<br>100% |
| ninguno | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| sin respuesta | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| sin dato | 2<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 16<br>18% | 60<br>68% | 12<br>14% | 88<br>100% |

| ¿Dónde se sitúa en política? | Concepción democracia: baja | alta | Total |
|---|---|---|---|
| izquierda | 2<br>29% | 5<br>71% | 7<br>100% |
| centro izquierda | 7<br>24% | 22<br>76% | 29<br>100% |
| centro | 14<br>48% | 15<br>52% | 29<br>100% |
| centro derecha | 1<br>10% | 9<br>90% | 10<br>100% |
| derecha | 4<br>50% | 4<br>50% | 8<br>100% |
| ninguno | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| sin respuesta | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| sin dato | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 32<br>36% | 56<br>64% | 88<br>100% |

| ¿Dónde se sitúa en política? | Des. Hum. Sost.: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 2<br>29% | 2<br>29% | 3<br>43% | 7<br>100% |
| centro izquierda | 1<br>3% | 19<br>66% | 9<br>31% | 29<br>100% |
| centro | 6<br>21% | 17<br>59% | 6<br>21% | 29<br>100% |
| centro derecha | 3<br>30% | 2<br>20% | 5<br>50% | 10<br>100% |
| derecha | 1<br>13% | 5<br>63% | 2<br>25% | 8<br>100% |
| ninguno | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| sin respuesta | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| sin dato | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 14<br>16% | 49<br>56% | 25<br>28% | 88<br>100% |

| ¿Dónde se sitúa en política? | Visión histórica: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 3<br>43% | 4<br>57% | 0<br>0% | 7<br>100% |
| centro izquierda | 5<br>17% | 19<br>66% | 5<br>17% | 29<br>100% |
| centro | 8<br>28% | 14<br>48% | 7<br>24% | 29<br>100% |
| centro derecha | 3<br>30% | 4<br>40% | 3<br>30% | 10<br>100% |
| derecha | 2<br>25% | 4<br>50% | 2<br>25% | 8<br>100% |
| ninguno | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| sin respuesta | 2<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| sin dato | 1<br>50% | 0<br>0% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| **Total** | 25<br>28% | 45<br>51% | 18<br>20% | 88<br>100% |

| ¿Dónde se sitúa en política? | Valores democracia: Bajo | Medio | Alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 0<br>0% | 5<br>71% | 2<br>29% | 7<br>100% |
| centro izquierda | 0<br>0% | 17<br>59% | 12<br>41% | 29<br>100% |
| centro | 3<br>10% | 19<br>66% | 7<br>24% | 29<br>100% |
| centro derecha | 3<br>30% | 6<br>60% | 1<br>10% | 10<br>100% |
| derecha | 2<br>25% | 5<br>63% | 1<br>13% | 8<br>100% |
| ninguno | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| sin respuesta | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| sin dato | 2<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 11<br>13% | 54<br>61% | 23<br>26% | 88<br>100% |

(shaded box) No se considera en el análisis estadístico

(outlined box) Datos considerados en el análisis

## Todo Beni

En relación al problema coca - cocaína cree en soluciones más de tipo...

| En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo... | | Indice de Realismo: Bajo | Medio | Alto | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | permisiva | 5 28% | 12 67% | 1 6% | 18 100% |
| | prohibicionista | 7 11% | 49 75% | 9 14% | 65 100% |
| | sin respuesta | 0 0% | 3 100% | 0 0% | 3 100% |
| | sin dato | 1 50% | 1 50% | 0 0% | 2 100% |
| Total | | 13 15% | 65 74% | 10 11% | 88 100% |

| En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo... | | Visión histórica: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | permisiva | 3 17% | 12 67% | 3 17% | 18 100% |
| | prohibicionista | 18 28% | 33 51% | 14 22% | 65 100% |
| | sin respuesta | 3 100% | 0 0% | 0 0% | 3 100% |
| | sin dato | 1 50% | 0 0% | 1 50% | 2 100% |
| Total | | 25 28% | 45 51% | 18 20% | 88 100% |

| En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo... | | Valores democracia: Bajo | Medio | Alto | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | permisiva | 2 11% | 10 56% | 6 33% | 18 100% |
| | prohibicionista | 6 9% | 43 66% | 16 25% | 65 100% |
| | sin respuesta | 1 33% | 1 33% | 1 33% | 3 100% |
| | sin dato | 2 100% | 0 0% | 0 0% | 2 100% |
| Total | | 11 13% | 54 61% | 23 26% | 88 100% |

| En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo... | | Concepcion democracia: baja | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| | permisiva | 5 28% | 13 72% | 18 100% |
| | prohibicionista | 22 34% | 43 66% | 65 100% |
| | sin respuesta | 3 100% | 0 0% | 3 100% |
| | sin dato | 2 100% | 0 0% | 2 100% |
| Total | | 32 36% | 56 64% | 88 100% |

| En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo... | | Visión política: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | permisiva | 2 11% | 11 61% | 5 28% | 18 100% |
| | prohibicionista | 11 17% | 48 74% | 6 9% | 65 100.0% |
| | sin respuesta | 1 33% | 1 33% | 1 33% | 3 100.0% |
| | sin dato | 2 100% | 0 0% | 0 0% | 2 100.0% |
| Total | | 16 18% | 60 68% | 12 14% | 88 100.0% |

| En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo... | | Visión de desarrollo sostenible: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | permisiva | 1 6% | 7 39% | 10 56% | 18 100% |
| | prohibicionista | 11 17% | 40 62% | 14 22% | 65 100% |
| | sin respuesta | 1 33% | 1 33% | 1 33% | 3 100% |
| | sin dato | 1 50% | 1 50% | 0 0% | 2 100% |
| Total | | 14 16% | 49 56% | 25 28% | 88 100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

*Cuadros BIB - 6*

**Todo Beni**
Nivel de educación

| Nivel de educación | Indice de Realismo: Bajo | Medio | Alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| No Universitaria | 9<br>28% | 20<br>63% | 3<br>9% | 32<br>100% |
| Universitaria | 3<br>5% | 45<br>82% | 7<br>13% | 55<br>100% |
| sin dato | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| **Total** | 13<br>15% | 65<br>74% | 10<br>11% | 88<br>100% |

| Nivel de educación | Des. Hum. Sost: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| No Universitaria | 10<br>31% | 16<br>50% | 6<br>19% | 32<br>100% |
| Universitaria | 4<br>7% | 32<br>58% | 19<br>35% | 55<br>100% |
| sin dato | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| **Total** | 14<br>16% | 49<br>56% | 25<br>28% | 88<br>100% |

| Nivel de educación | Visión política: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| No Universitaria | 5<br>16% | 23<br>72% | 4<br>13% | 32<br>100% |
| Universitaria | 10<br>18% | 37<br>67% | 8<br>15% | 55<br>100% |
| sin dato | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100.0% |
| **Total** | 16<br>18% | 60<br>68% | 12<br>14% | 88<br>100.0% |

| Nivel de educación | Visión histórica: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| No Universitaria | 11<br>34% | 14<br>44% | 7<br>22% | 32<br>100% |
| Universitaria | 14<br>25% | 31<br>56% | 10<br>18% | 55<br>100% |
| sin dato | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| **Total** | 25<br>28% | 45<br>51% | 18<br>20% | 88<br>100% |

| Nivel de educación | Concepción democracia: baja | alta | Total |
|---|---|---|---|
| No Universitaria | 9<br>28% | 23<br>72% | 32<br>100% |
| Universitaria | 22<br>40% | 33<br>60% | 55<br>100% |
| sin dato | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| **Total** | 32<br>36% | 56<br>64% | 88<br>100% |

| Nivel de educación | Valores democracia: Bajo | Medio | Alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| No Universitaria | 6<br>19% | 19<br>59% | 7<br>22% | 32<br>100% |
| Universitaria | 4<br>7% | 35<br>64% | 16<br>29% | 55<br>100% |
| sin dato | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| **Total** | 11<br>13% | 54<br>61% | 23<br>26% | 88<br>100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

# *Todo Beni*

Indices por edad

*Cuadros BIB - 7*

| EDAD | *Indice de Realismo* Bajo | Medio | Alto | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| 20 -39 | 2<br>14% | 10<br>71% | 2<br>14% | 14<br>100% |
| 40 - 49 | 4<br>10% | 31<br>79% | 4<br>10% | 39<br>100% |
| 50 - 59 | 3<br>20% | 11<br>73% | 1<br>7% | 15<br>100% |
| 60 y más | 3<br>18% | 11<br>65% | 3<br>18% | 17<br>100% |
| sin dato | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| ***Total*** | 13<br>15% | 65<br>74% | 10<br>11% | 88<br>100% |

| EDAD | *Visión histórica* baja | media | alta | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| 20 -39 | 6<br>43% | 6<br>43% | 2<br>14% | 14<br>100% |
| 40 - 49 | 9<br>23% | 23<br>59% | 7<br>18% | 39<br>100% |
| 50 - 59 | 5<br>33% | 7<br>47% | 3<br>20% | 15<br>100% |
| 60 y más | 4<br>24% | 8<br>47% | 5<br>29% | 17<br>100% |
| sin dato | 1<br>33% | 1<br>33% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| ***Total*** | 25<br>28% | 45<br>51% | 18<br>20% | 88<br>100% |

| EDAD | *Visión política* baja | media | alta | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| 20 -39 | 2<br>14% | 9<br>64% | 3<br>21% | 14<br>100% |
| 40 - 49 | 4<br>10% | 29<br>74% | 6<br>15% | 39<br>100% |
| 50 - 59 | 6<br>40% | 8<br>53% | 1<br>7% | 15<br>100% |
| 60 y más | 2<br>12% | 13<br>76% | 2<br>12% | 17<br>100% |
| sin dato | 2<br>67% | 1<br>33% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| ***Total*** | 16<br>18% | 60<br>68% | 12<br>14% | 88<br>100% |

| EDAD | *Concepción democracia* baja | alta | *Total* |
|---|---|---|---|
| 20 -39 | 5<br>36% | 9<br>64% | 14<br>100% |
| 40 - 49 | 12<br>31% | 27<br>69% | 39<br>100% |
| 50 - 59 | 6<br>40% | 9<br>60% | 15<br>100% |
| 60 y más | 6<br>35% | 11<br>65% | 17<br>100% |
| sin dato | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| ***Total*** | 32<br>36% | 56<br>64% | 88<br>100% |

| EDAD | *Valores democracia* Bajo | Medio | Alto | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| 20 -39 | 1<br>7% | 11<br>79% | 2<br>14% | 14<br>100% |
| 40 - 49 | 6<br>15% | 21<br>54% | 12<br>31% | 39<br>100% |
| 50 - 59 | 2<br>13% | 9<br>60% | 4<br>27% | 15<br>100% |
| 60 y más | 0<br>0% | 12<br>71% | 5<br>29% | 17<br>100% |
| sin dato | 2<br>67% | 1<br>33% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| ***Total*** | 11<br>13% | 54<br>61% | 23<br>26% | 88<br>100% |

| EDAD | *Visión de desarrollo sostenible* baja | media | alta | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| 20 -39 | 2<br>14% | 9<br>64% | 3<br>21% | 14<br>100% |
| 40 - 49 | 5<br>13% | 22<br>56% | 12<br>31% | 39<br>100% |
| 50 - 59 | 3<br>20% | 8<br>53% | 4<br>27% | 15<br>100% |
| 60 y más | 3<br>18% | 8<br>47% | 6<br>35% | 17<br>100% |
| sin dato | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| ***Total*** | 14<br>16% | 49<br>56% | 25<br>28% | 88<br>100% |

No se considera en el análisis estadístico

Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIB - 8***

***Todo Beni***

Cultura de los pueblos

| Cultura de los pueblos ayudan o perjudican desarrollo | Indice de Realismo Bajo | Medio | Alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| ayudan | 10<br>15% | 50<br>75% | 7<br>10% | 67<br>100% |
| perjudican | 1<br>7% | 13<br>87% | 1<br>7% | 15<br>100% |
| sin respuesta | 1<br>25% | 1<br>25% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| sin dato | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | 13<br>15% | 65<br>74% | 10<br>11% | 88<br>100% |

| Cultura de los pueblos ayudan o perjudican desarrollo | Visión histórica baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| ayudan | 17<br>25% | 37<br>55% | 13<br>19% | 67<br>100% |
| perjudican | 6<br>40% | 5<br>33% | 4<br>27% | 15<br>100% |
| sin respuesta | 1<br>25% | 3<br>75% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| sin dato | 1<br>50% | 0<br>0% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| ***Total*** | 25<br>28% | 45<br>51% | 18<br>20% | 88<br>100% |

| Cultura de los pueblos ayudan o perjudican desarrollo | Valores democracia Bajo | Medio | Alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| ayudan | 5<br>7% | 42<br>63% | 20<br>30% | 67<br>100% |
| perjudican | 3<br>20% | 10<br>67% | 2<br>13% | 15<br>100% |
| sin respuesta | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| sin dato | 2<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | 11<br>13% | 54<br>61% | 23<br>26% | 88<br>100% |

| Cultura de los pueblos ayudan o perjudican desarrollo | Concepción democracia baja | alta | Total |
|---|---|---|---|
| ayudan | 20<br>30% | 47<br>70% | 67<br>100% |
| perjudican | 9<br>60% | 6<br>40% | 15<br>100% |
| sin respuesta | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| sin dato | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | 32<br>36% | 56<br>64% | 88<br>100% |

| Cultura de los pueblos ayudan o perjudican desarrollo | Visión política baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| ayudan | 11<br>16% | 45<br>67% | 11<br>16% | 67<br>100% |
| perjudican | 2<br>13% | 12<br>80% | 1<br>7% | 15<br>100% |
| sin respuesta | 1<br>25% | 3<br>75% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| sin dato | 2<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | 16<br>18% | 60<br>68% | 12<br>14% | 88<br>100% |

| Cultura de los pueblos ayudan o perjudican desarrollo | Visión de desarrollo sostenible baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| ayudan | 10<br>15% | 37<br>55% | 20<br>30% | 67<br>100% |
| perjudican | 3<br>20% | 10<br>67% | 2<br>13% | 15<br>100% |
| SR/SD | 1<br>17% | 2<br>33% | 3<br>50% | 6<br>100% |
| ***Total*** | 14<br>16% | 49<br>56% | 25<br>28% | 88<br>100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

## *Trinidad*
### Ocupación principal

| Ocupación principal | Realismo: bajo | medio | alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| Dirigente sindical | 1 100% | 0 0% | 0 0% | 1 100% |
| Servicios Sociales | 1 33% | 2 67% | 0 0% | 3 100% |
| Funcionario electo | 0 0% | 4 67% | 2 33% | 6 100% |
| Funcionario público | 0 0% | 4 100% | 0 0% | 4 100% |
| Ganadero | 1 50% | 1 50% | 0 0% | 2 100% |
| Profesional libre | 0 0% | 6 86% | 1 14% | 7 100% |
| Prestación de servicios | 0 0% | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| **Total** | 3 13% | 18 75% | 3 13% | 24 100% |

| Ocupación principal | Visión política: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Dirigente sindical | 0 0% | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| Servicios Sociales | 1 33% | 1 33% | 1 33% | 3 100% |
| Funcionario electo | 1 17% | 4 67% | 1 17% | 6 100% |
| Funcionario público | 1 25% | 3 75% | 0 0% | 4 100% |
| Ganadero | 1 50% | 0 0% | 1 50% | 2 100% |
| Profesional libre | 1 14% | 4 57% | 2 29% | 7 100% |
| Prestación de servicios | 1 100% | 0 0% | 0 0% | 1 100% |
| **Total** | 6 25% | 13 54% | 5 21% | 24 100% |

| Ocupación principal | Visión histórica: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Dirigente sindical | 1 100% | 0 0% | 0 0% | 1 100% |
| Servicios Sociales | 1 33% | 1 33% | 1 33% | 3 100% |
| Funcionario electo | 1 17% | 4 67% | 1 17% | 6 100% |
| Funcionario público | 2 50% | 1 25% | 1 25% | 4 100% |
| Ganadero | 1 50% | 0 0% | 1 50% | 2 100% |
| Profesional libre | 1 14% | 6 86% | 0 0% | 7 100% |
| Prestación de servicios | 0 0% | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| **Total** | 7 29% | 13 54% | 4 17% | 24 100% |

| Ocupación principal | Valores democracia: bajo | medio | alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| Dirigente sindical | 0 0% | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| Servicios Sociales | 1 33% | 2 67% | 0 0% | 3 100% |
| Funcionario electo | 0 0% | 4 67% | 2 33% | 6 100% |
| Funcionario público | 0 0% | 3 75% | 1 25% | 4 100% |
| Ganadero | 1 50% | 1 50% | 0 0% | 2 100% |
| Profesional libre | 0 0% | 3 43% | 4 57% | 7 100% |
| Prestación de servicios | 0 0% | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| **Total** | 2 8% | 15 63% | 7 29% | 24 100% |

| Ocupación principal | Concep. dem.: baja | alta | Total |
|---|---|---|---|
| Dirigente sindical | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| Servicios Sociales | 3 100% | 0 0% | 3 100% |
| Funcionario electo | 3 50% | 3 50% | 6 100% |
| Funcionario público | 2 50% | 2 50% | 4 100% |
| Ganadero | 1 50% | 1 50% | 2 100% |
| Profesional libre | 1 14% | 6 86% | 7 100% |
| Prestación de servicios | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| **Total** | 12 50% | 12 50% | 24 100% |

| Ocupación principal | des hum sostenible: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Dirigente sindical | 0 0% | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| Servicios Sociales | 1 33% | 1 33% | 1 33% | 3 100% |
| Funcionario electo | 0 0% | 3 50% | 3 50% | 6 100% |
| Funcionario público | 0 0% | 2 50% | 2 50% | 4 100% |
| Ganadero | 0 0% | 2 100% | 0 0% | 2 100% |
| Profesional libre | 1 14% | 4 57% | 2 29% | 7 100% |
| Prestación de servicios | 0 0% | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| **Total** | 2 8% | 14 58% | 8 33% | 24 100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico — (recuadro) Datos considerados en el análisis

## *Trinidad*

Actividad privada principal

| Actividad privada principal | Realismo: bajo | Realismo: medio | Realismo: alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Servicios Sociales | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Ganadero | 1<br>25% | 3<br>75% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 11<br>92% | 1<br>8% | 12<br>100% |
| Prestación de servicios | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| ninguna | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | 3<br>13% | 18<br>75% | 3<br>13% | 24<br>100% |

| Actividad privada principal | Visión política: baja | Visión política: media | Visión política: alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Servicios Sociales | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Ganadero | 2<br>50% | 1<br>25% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Profesional libre | 2<br>17% | 6<br>50% | 4<br>33% | 12<br>100% |
| Prestación de servicios | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| ninguna | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | 6<br>25% | 13<br>54% | 5<br>21% | 24<br>100% |

| Actividad privada principal | Visión histórica: baja | Visión histórica: media | Visión histórica: alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Comerciante | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Servicios Sociales | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Ganadero | 2<br>50% | 1<br>25% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Profesional libre | 3<br>25% | 7<br>58% | 2<br>17% | 12<br>100% |
| Prestación de servicios | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| ninguna | 2<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | 7<br>29% | 13<br>54% | 4<br>17% | 24<br>100% |

| Actividad privada principal | Valores democracia: bajo | Valores democracia: medio | Valores democracia: alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Servicios Sociales | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Ganadero | 1<br>25% | 3<br>75% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| Profesional libre | 1<br>8% | 5<br>42% | 6<br>50% | 12<br>100% |
| Prestación de servicios | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| ninguna | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | 2<br>8% | 15<br>63% | 7<br>29% | 24<br>100% |

| Actividad privada principal | Concepción democracia: baja | Concepción democracia: alta | Total |
|---|---|---|---|
| Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Servicios Sociales | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Ganadero | 2<br>50% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| Profesional libre | 5<br>42% | 7<br>58% | 12<br>100% |
| Prestación de servicios | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| ninguna | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | 12<br>50% | 12<br>50% | 24<br>100% |

| Actividad privada principal | des hum sostenible: baja | des hum sostenible: media | des hum sostenible: alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Servicios Sociales | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Ganadero | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Profesional libre | 2<br>17% | 6<br>50% | 4<br>33% | 12<br>100% |
| Prestación de servicios | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| ninguna | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | 2<br>8% | 14<br>58% | 8<br>33% | 24<br>100% |

(shaded) No se considera en el análisis estadístico — (boxed) Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIT - 3***

## *Trinidad*

Pertenece a un partido político

| | | *Realismo* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| *Pertenece a un partido político* | ADN | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| | MNR | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| | Otros | 0<br>0% | 3<br>60% | 2<br>40% | 5<br>100% |
| | ninguno | 2<br>22% | 7<br>78% | 0<br>0% | 9<br>100% |
| | NR/SD | 1<br>25% | 3<br>75% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| *Total* | | 3<br>13% | 18<br>75% | 3<br>13% | 24<br>100% |

| | | *des hum sostenible* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| *Pertenece a un partido político* | ADN | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| | MNR | 0<br>0% | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| | Otros | 0<br>0% | 3<br>60% | 2<br>40% | 5<br>100% |
| | ninguno | 0<br>0% | 6<br>67% | 3<br>33% | 9<br>100% |
| | NR/SD | 2<br>50% | 2<br>50% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| *Total* | | 2<br>8% | 14<br>58% | 8<br>33% | 24<br>100% |

| | | *Visión política* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| *Pertenece a un partido político* | ADN | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| | MNR | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| | Otros | 0<br>0% | 4<br>80% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| | ninguno | 3<br>33% | 4<br>44% | 2<br>22% | 9<br>100% |
| | NR/SD | 3<br>75% | 1<br>25% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| *Total* | | 6<br>25% | 13<br>54% | 5<br>21% | 24<br>100% |

| | | *Visión histórica* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| *Pertenece a un partido político* | ADN | 0<br>0% | 0<br>0% | 2<br>100% | 2<br>100% |
| | MNR | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| | Otros | 0<br>0% | 5<br>100% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| | ninguno | 4<br>44% | 5<br>56% | 0<br>0% | 9<br>100% |
| | NR/SD | 3<br>75% | 0<br>0% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| *Total* | | 7<br>29% | 13<br>54% | 4<br>17% | 24<br>100% |

| | | *Concep. Democ.* | | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| | | baja | alta | |
| *Pertenece a un partido político* | ADN | 0<br>0% | 2<br>100% | 2<br>100% |
| | MNR | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| | Otros | 2<br>40% | 3<br>60% | 5<br>100% |
| | ninguno | 6<br>67% | 3<br>33% | 9<br>100% |
| | NR/SD | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| *Total* | | 12<br>50% | 12<br>50% | 24<br>100% |

| | | *Valores democracia* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| *Pertenece a un partido político* | ADN | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| | MNR | 0<br>0% | 2<br>50% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| | Otros | 0<br>0% | 2<br>40% | 3<br>60% | 5<br>100% |
| | ninguno | 0<br>0% | 8<br>89% | 1<br>11% | 9<br>100% |
| | NR/SD | 2<br>50% | 1<br>25% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| *Total* | | 2<br>8% | 15<br>63% | 7<br>29% | 24<br>100% |

(gris) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

*Cuadros BIT - 4*

## *Trinidad*

¿Dónde se sitúa en política?

| Dónde se sitúa en política | Realismo: bajo | Realismo: medio | Realismo: alto | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 2<br>67% | 1<br>33% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 0<br>0% | 10<br>91% | 1<br>9% | 11<br>100% |
| centro | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| centro derecha | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| ninguno | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| SR/SD | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| *Total* | 3<br>13% | 18<br>75% | 3<br>13% | 24<br>100% |

| Dónde se sitúa en política | des hum sostenible: baja | des hum sostenible: media | des hum sostenible: alta | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 1<br>33% | 1<br>33% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 0<br>0% | 6<br>55% | 5<br>45% | 11<br>100% |
| centro | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| centro derecha | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| ninguno | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| SR/SD | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| *Total* | 2<br>8% | 14<br>58% | 8<br>33% | 24<br>100% |

| Dónde se sitúa en política | Visión política: baja | Visión política: media | Visión política: alta | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 1<br>9% | 6<br>55% | 4<br>36% | 11<br>100% |
| centro | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| centro derecha | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ninguno | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| SR/SD | 3<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| *Total* | 6<br>25% | 13<br>54% | 5<br>21% | 24<br>100% |

| Dónde se sitúa en política | Visión histórica: baja | Visión histórica: media | Visión histórica: alta | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 2<br>67% | 1<br>33% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 2<br>18% | 8<br>73% | 1<br>9% | 11<br>100% |
| centro | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| centro derecha | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| ninguno | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| SR/SD | 2<br>67% | 0<br>0% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| *Total* | 7<br>29% | 13<br>54% | 4<br>17% | 24<br>100% |

| Dónde se sitúa en política | Concep. Democ.: baja | Concep. Democ.: alta | *Total* |
|---|---|---|---|
| izquierda | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 4<br>36% | 7<br>64% | 11<br>100% |
| centro | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| centro derecha | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| ninguno | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| SR/SD | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| *Total* | 12<br>50% | 12<br>50% | 24<br>100% |

| Dónde se sitúa en política | Valores democracia: bajo | Valores democracia: medio | Valores democracia: alto | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 0<br>0% | 6<br>55% | 5<br>45% | 11<br>100% |
| centro | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| centro derecha | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ninguno | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| SR/SD | 2<br>67% | 1<br>33% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| *Total* | 2<br>8% | 15<br>63% | 7<br>29% | 24<br>100% |

(shaded box) No se considera en el análisis estadístico

(empty box) Datos considerados en el análisis

## *Trinidad*

En relación al problema coca-cocaína, cree en soluciones más de tipo...

| | | ***Realismo*** | | | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| *En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo...* | permisiva | 2<br>33% | 4<br>67% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| | prohibicionista | 0<br>0% | 11<br>79% | 3<br>21% | 14<br>100% |
| | sin respuesta | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| | sin dato | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | | 3<br>13% | 18<br>75% | 3<br>13% | 24<br>100% |

| | | ***des hum sostenible*** | | | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| *En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo...* | permisiva | 0<br>0% | 3<br>50% | 3<br>50% | 6<br>100% |
| | prohibicionista | 1<br>7% | 9<br>64% | 4<br>29% | 14<br>100% |
| | sin respuesta | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| | sin dato | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | | 2<br>8% | 14<br>58% | 8<br>33% | 24<br>100% |

| | | ***Visión política*** | | | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| *En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo...* | permisiva | 1<br>17% | 4<br>67% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| | prohibicionista | 3<br>21% | 8<br>57% | 3<br>21% | 14<br>100% |
| | sin respuesta | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| | sin dato | 2<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | | 6<br>25% | 13<br>54% | 5<br>21% | 24<br>100% |

| | | ***Visión histórica*** | | | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| *En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo...* | permisiva | 1<br>17% | 4<br>67% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| | prohibicionista | 3<br>21% | 9<br>64% | 2<br>14% | 14<br>100% |
| | sin respuesta | 2<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| | sin dato | 1<br>50% | 0<br>0% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| ***Total*** | | 7<br>29% | 13<br>54% | 4<br>17% | 24<br>100% |

| | | ***Concep. Democ.*** | | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|
| | | baja | alta | |
| *En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo...* | permisiva | 3<br>50% | 3<br>50% | 6<br>100% |
| | prohibicionista | 5<br>36% | 9<br>64% | 14<br>100% |
| | sin respuesta | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| | sin dato | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | | 12<br>50% | 12<br>50% | 24<br>100% |

| | | ***Valores democracia*** | | | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| *En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo...* | permisiva | 0<br>0% | 5<br>83% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| | prohibicionista | 0<br>0% | 9<br>64% | 5<br>36% | 14<br>100% |
| | sin respuesta | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| | sin dato | 2<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | | 2<br>8% | 15<br>63% | 7<br>29% | 24<br>100% |

No se considera en el análisis estadístico

Datos considerados en el análisis

*Cuadros BIT - 6*

### *Trinidad*
Nivel de educación

| | | Realismo | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| Nivel de educación | No universitaria | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | Universitaria | 1<br>5% | 18<br>82% | 3<br>14% | 22<br>100% |
| | Sin dato | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| **Total** | | 3<br>13% | 18<br>75% | 3<br>13% | 24<br>100% |

| | | des hum sostenible | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| Nivel de educación | No universitaria | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | Universitaria | 2<br>9% | 12<br>55% | 8<br>36% | 22<br>100% |
| | Sin dato | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| **Total** | | 2<br>8% | 14<br>58% | 8<br>33% | 24<br>100% |

| | | Visión política | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| Nivel de educación | No universitaria | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | Universitaria | 5<br>23% | 12<br>55% | 5<br>23% | 22<br>100% |
| | Sin dato | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| **Total** | | 6<br>25% | 13<br>54% | 5<br>21% | 24<br>100% |

| | | Visión histórica | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| Nivel de educación | No universitaria | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | Universitaria | 5<br>23% | 13<br>59% | 4<br>18% | 22<br>100% |
| | Sin dato | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| **Total** | | 7<br>29% | 13<br>54% | 4<br>17% | 24<br>100% |

| | | Concepción democracia | | Total |
|---|---|---|---|---|
| | | baja | alta | |
| Nivel de educación | No universitaria | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | Universitaria | 10<br>45% | 12<br>55% | 22<br>100% |
| | Sin dato | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| **Total** | | 12<br>50% | 12<br>50% | 24<br>100% |

| | | Valores democracia | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| Nivel de educación | No universitaria | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | Universitaria | 1<br>5% | 14<br>64% | 7<br>32% | 22<br>100% |
| | Sin dato | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| **Total** | | 2<br>8% | 15<br>63% | 7<br>29% | 24<br>100% |

(shaded) No se considera en el análisis estadístico

(boxed) Datos considerados en el análisis

## *Trinidad*
## *Indices por edad*

| Edad | Realismo: bajo | Realismo: medio | Realismo: alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| 20 - 39 | 0<br>0% | 2<br>50% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| 40 - 49 | 1<br>11% | 7<br>78% | 1<br>11% | 9<br>100% |
| 50 - 59 | 0<br>0% | 5<br>100% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| 60 y más | 1<br>25% | 3<br>75% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| sin dato | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 3<br>13% | 18<br>75% | 3<br>13% | 24<br>100% |

| Edad | Visión política: baja | Visión política: media | Visión política: alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| 20 - 39 | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| 40 - 49 | 0<br>0% | 7<br>78% | 2<br>22% | 9<br>100% |
| 50 - 59 | 3<br>60% | 1<br>20% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| 60 y más | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| sin dato | 2<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 6<br>25% | 13<br>54% | 5<br>21% | 24<br>100% |

| Edad | Visión histórica: baja | Visión histórica: media | Visión histórica: alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| 20 - 39 | 2<br>50% | 2<br>50% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| 40 - 49 | 1<br>11% | 6<br>67% | 2<br>22% | 9<br>100% |
| 50 - 59 | 3<br>60% | 1<br>20% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| 60 y más | 0<br>0% | 4<br>100% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| sin dato | 1<br>50% | 0<br>0% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| **Total** | 7<br>29% | 13<br>54% | 4<br>17% | 24<br>100% |

| Edad | Valores democracia: bajo | Valores democracia: medio | Valores democracia: alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| 20 - 39 | 0<br>0% | 2<br>50% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| 40 - 49 | 0<br>0% | 7<br>78% | 2<br>22% | 9<br>100% |
| 50 - 59 | 0<br>0% | 4<br>80% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| 60 y más | 0<br>0% | 2<br>50% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| sin dato | 2<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 2<br>8% | 15<br>63% | 7<br>29% | 24<br>100% |

| Edad | Concepción democracia: baja | Concepción democracia: alta | Total |
|---|---|---|---|
| 20 - 39 | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| 40 - 49 | 2<br>22% | 7<br>78% | 9<br>100% |
| 50 - 59 | 3<br>60% | 2<br>40% | 5<br>100% |
| 60 y más | 2<br>50% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| sin dato | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 12<br>50% | 12<br>50% | 24<br>100% |

| Edad | des hum sostenible: baja | des hum sostenible: media | des hum sostenible: alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| 20 - 39 | 0<br>0% | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| 40 - 49 | 0<br>0% | 7<br>78% | 2<br>22% | 9<br>100% |
| 50 - 59 | 1<br>20% | 4<br>80% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| 60 y más | 0<br>0% | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| sin dato | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 2<br>8% | 14<br>58% | 8<br>33% | 24<br>100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

Cuadros BIV-1

## Vaca Diez
## Indices por ocupación principal

| Ocupación principal | Realismo: bajo | Realismo: medio | Realismo: alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 1<br>20% | 3<br>60% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 6<br>100% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| Funcionario público | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 4<br>100% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| Prestación de servicios | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 2<br>9% | 18<br>82% | 2<br>9% | 22<br>100% |

| Ocupación principal | Visión histórica: baja | Visión histórica: media | Visión histórica: alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Comerciante | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 2<br>40% | 2<br>40% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 3<br>50% | 3<br>50% | 6<br>100% |
| Funcionario público | 0<br>0% | 2<br>50% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Prestación de servicios | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 3<br>14% | 11<br>50% | 8<br>36% | 22<br>100% |

| Ocupación principal | Visión política: baja | Visión política: media | Visión política: alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 5<br>100% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 6<br>100% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| Funcionario público | 1<br>25% | 3<br>75% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 4<br>100% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| Prestación de servicios | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 2<br>9% | 20<br>91% | 0<br>0% | 22<br>100% |

| Ocupación principal | Concepción democracia: baja | Concepción democracia: alta | Total |
|---|---|---|---|
| Comerciante | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 2<br>40% | 3<br>60% | 5<br>100% |
| Forestal | 2<br>33% | 4<br>67% | 6<br>100% |
| Funcionario público | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| Profesional libre | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| Prestación de servicios | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 9<br>41% | 13<br>59% | 22<br>100% |

| Ocupación principal | Valores democracia: bajo | Valores democracia: medio | Valores democracia: alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| Comerciante | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 5<br>100% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| Forestal | 1<br>17% | 4<br>67% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| Funcionario público | 0<br>0% | 2<br>50% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| Prestación de servicios | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 1<br>5% | 14<br>64% | 7<br>32% | 22<br>100% |

| Ocupación principal | Des. Hum. sostenible: baja | Des. Hum. sostenible: media | Des. Hum. sostenible: alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Comerciante | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 4<br>80% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 3<br>50% | 3<br>50% | 6<br>100% |
| Funcionario público | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| Prestación de servicios | 1<br>50% | 0<br>0% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| **Total** | 3<br>14% | 10<br>45% | 9<br>41% | 22<br>100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

## Vaca Diez
## Indices por actividad privada principal

| Actividad privada principal | Realismo: bajo | medio | alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| Comerciante | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 7<br>88% | 1<br>13% | 8<br>100% |
| Ganadero | 1<br>50% | 0<br>0% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 6<br>100% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| Prestación de servicios | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ninguna | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 2<br>9% | 18<br>82% | 2<br>9% | 22<br>100% |

| Actividad privada principal | Visión histórica: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Comerciante | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| Forestal | 1<br>13% | 4<br>50% | 3<br>38% | 8<br>100% |
| Ganadero | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| Profesional libre | 1<br>17% | 3<br>50% | 2<br>33% | 6<br>100% |
| Prestación de servicios | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ninguna | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| **Total** | 3<br>14% | 11<br>50% | 8<br>36% | 22<br>100% |

| Actividad privada principal | Visión política: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Comerciante | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 8<br>100% | 0<br>0% | 8<br>100% |
| Ganadero | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 6<br>100% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| Prestación de servicios | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ninguna | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 2<br>9% | 20<br>91% | 0<br>0% | 22<br>100% |

| Actividad privada principal | Concepción democracia: baja | alta | Total |
|---|---|---|---|
| Comerciante | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| Forestal | 2<br>25% | 6<br>75% | 8<br>100% |
| Ganadero | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| Profesional libre | 2<br>33% | 4<br>67% | 6<br>100% |
| Prestación de servicios | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| ninguna | 0<br>0% | 2<br>100% | 2<br>100% |
| **Total** | 9<br>41% | 13<br>59% | 22<br>100% |

| Actividad privada principal | Valores democracia: bajo | medio | alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| Comerciante | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| Forestal | 1<br>13% | 6<br>75% | 1<br>13% | 8<br>100% |
| Ganadero | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 3<br>50% | 3<br>50% | 6<br>100% |
| Prestación de servicios | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| ninguna | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | 1<br>5% | 14<br>64% | 7<br>32% | 22<br>100% |

| Actividad privada principal | Des. Hum. sostenible: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Comerciante | 1<br>50% | 0<br>0% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 5<br>63% | 3<br>38% | 8<br>100% |
| Ganadero | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 2<br>33% | 4<br>67% | 6<br>100% |
| Prestación de servicios | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ninguna | 1<br>50% | 0<br>0% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| **Total** | 3<br>14% | 10<br>45% | 9<br>41% | 22<br>100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(sin sombrear) Datos considerados en el análisis

*Cuadros BIV - 3*

### *Vaca Diez*
Pertenece a un partido político

| | | Realismo | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| *Pertenece a un partido político* | ADN | 0<br>0% | 7<br>88% | 1<br>13% | 8<br>100% |
| | MNR | 1<br>20% | 4<br>80% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| | Otros | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| | ninguno | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | no responde | 1<br>20% | 4<br>80% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| **Total** | | 2<br>9% | 18<br>82% | 2<br>9% | 22<br>100% |

| | | Des. Hum. sostenible | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| *Pertenece a un partido político* | ADN | 2<br>25% | 3<br>38% | 3<br>38% | 8<br>100% |
| | MNR | 0<br>0% | 4<br>80% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| | Otros | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| | ninguno | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| | no responde | 1<br>20% | 1<br>20% | 3<br>60% | 5<br>100% |
| **Total** | | 3<br>14% | 10<br>45% | 9<br>41% | 22<br>100% |

| | | Visión política | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| *Pertenece a un partido político* | ADN | 2<br>25% | 6<br>75% | 0<br>0% | 8<br>100% |
| | MNR | 0<br>0% | 5<br>100% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| | Otros | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| | ninguno | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | no responde | 0<br>0% | 5<br>100% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| **Total** | | 2<br>9% | 20<br>91% | 0<br>0% | 22<br>100% |

| | | Visión histórica | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| *Pertenece a un partido político* | ADN | 2<br>25% | 2<br>25% | 4<br>50% | 8<br>100% |
| | MNR | 0<br>0% | 2<br>40% | 3<br>60% | 5<br>100% |
| | Otros | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| | ninguno | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| | no responde | 1<br>20% | 4<br>80% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| **Total** | | 3<br>14% | 11<br>50% | 8<br>36% | 22<br>100% |

| | | Concepción democracia | | Total |
|---|---|---|---|---|
| | | baja | alta | |
| *Pertenece a un partido político* | ADN | 3<br>38% | 5<br>63% | 8<br>100% |
| | MNR | 2<br>40% | 3<br>60% | 5<br>100% |
| | Otros | 0<br>0% | 3<br>100% | 3<br>100% |
| | ninguno | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | no responde | 3<br>60% | 2<br>40% | 5<br>100% |
| **Total** | | 9<br>41% | 13<br>59% | 22<br>100% |

| | | Valores democracia | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| *Pertenece a un partido político* | ADN | 0<br>0% | 5<br>63% | 3<br>38% | 8<br>100% |
| | MNR | 0<br>0% | 4<br>80% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| | Otros | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| | ninguno | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | no responde | 0<br>0% | 2<br>40% | 3<br>60% | 5<br>100% |
| **Total** | | 1<br>5% | 14<br>64% | 7<br>32% | 22<br>100% |

No se considera en el análisis estadístico

Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIV - 4***

## *Vaca Diez*

¿Dónde se sitúa en política?

| ¿Dónde se sitúa en política? | Realismo bajo | Realismo medio | Realismo alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| centro izquierda | 1<br>14% | 5<br>71% | 1<br>14% | 7<br>100% |
| centro | 0<br>0% | 8<br>89% | 1<br>11% | 9<br>100% |
| centro derecha | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| derecha | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| ***Total*** | 2<br>9% | 18<br>82% | 2<br>9% | 22<br>100% |

| ¿Dónde se sitúa en política? | Des. Hum. sostenible baja | Des. Hum. sostenible media | Des. Hum. sostenible alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| centro izquierda | 1<br>14% | 2<br>29% | 4<br>57% | 7<br>100% |
| centro | 1<br>11% | 5<br>56% | 3<br>33% | 9<br>100% |
| centro derecha | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| derecha | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| ***Total*** | 3<br>14% | 10<br>45% | 9<br>41% | 22<br>100% |

| ¿Dónde se sitúa en política? | Visión política baja | Visión política media | Visión política alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| centro izquierda | 0<br>0% | 7<br>100% | 0<br>0% | 7<br>100% |
| centro | 2<br>22% | 7<br>78% | 0<br>0% | 9<br>100% |
| centro derecha | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| derecha | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| ***Total*** | 2<br>9% | 20<br>91% | 0<br>0% | 22<br>100% |

| ¿Dónde se sitúa en política? | Visión histórica baja | Visión histórica media | Visión histórica alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| centro izquierda | 2<br>29% | 4<br>57% | 1<br>14% | 7<br>100% |
| centro | 1<br>11% | 4<br>44% | 4<br>44% | 9<br>100% |
| centro derecha | 0<br>0% | 0<br>0% | 2<br>100% | 2<br>100% |
| derecha | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| ***Total*** | 3<br>14% | 11<br>50% | 8<br>36% | 22<br>100% |

| ¿Dónde se sitúa en política? | Concepción democracia baja | Concepción democracia alta | Total |
|---|---|---|---|
| izquierda | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| centro izquierda | 3<br>43% | 4<br>57% | 7<br>100% |
| centro | 5<br>56% | 4<br>44% | 9<br>100% |
| centro derecha | 0<br>0% | 2<br>100% | 2<br>100% |
| derecha | 1<br>33% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| ***Total*** | 9<br>41% | 13<br>59% | 22<br>100% |

| ¿Dónde se sitúa en política? | Valores democracia bajo | Valores democracia medio | Valores democracia alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| centro izquierda | 0<br>0% | 3<br>43% | 4<br>57% | 7<br>100% |
| centro | 1<br>11% | 5<br>56% | 3<br>33% | 9<br>100% |
| centro derecha | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| derecha | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| ***Total*** | 1<br>5% | 14<br>64% | 7<br>32% | 22<br>100% |

(shaded) No se considera en el análisis estadístico

(boxed) Datos considerados en el análisis

## Vaca Diez

En relación al problema coca-cocaína, cree en soluciones más de tipo...

| | | Realismo | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| Solución | permisiva | 0<br>0% | 4<br>100% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| | prohibicionista | 2<br>11% | 14<br>78% | 2<br>11% | 18<br>100% |
| Total | | 2<br>9% | 18<br>82% | 2<br>9% | 22<br>100% |

| | | Des. Hum. sostenible | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| Solución | permisiva | 0<br>0% | 0<br>0% | 4<br>100% | 4<br>100% |
| | prohibicionista | 3<br>17% | 10<br>56% | 5<br>28% | 18<br>100% |
| Total | | 3<br>14% | 10<br>45% | 9<br>41% | 22<br>100% |

| | | Visión política | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| Solución | permisiva | 0<br>0% | 4<br>100% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| | prohibicionista | 2<br>11% | 16<br>89% | 0<br>0% | 18<br>100% |
| Total | | 2<br>9% | 20<br>91% | 0<br>0% | 22<br>100% |

| | | Visión histórica | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| Solución | permisiva | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| | prohibicionista | 2<br>11% | 9<br>50% | 7<br>39% | 18<br>100% |
| Total | | 3<br>14% | 11<br>50% | 8<br>36% | 22<br>100% |

| | | Concepción democracia | | Total |
|---|---|---|---|---|
| | | baja | alta | |
| Solución | permisiva | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| | prohibicioni-<br>sta | 8<br>44% | 10<br>56% | 18<br>100% |
| Total | | 9<br>41% | 13<br>59% | 22<br>100% |

| | | Valores democracia | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| Solución | permisiva | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| | prohibicionista | 0<br>0% | 12<br>67% | 6<br>33% | 18<br>100% |
| Total | | 1<br>5% | 14<br>64% | 7<br>32% | 22<br>100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIV - 6***

## *Vaca Diez*
Nivel de educación

| | | ***Realismo*** | | | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| ***Nivel de educación*** | No universitaria | 1<br>17% | 5<br>83% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| | Universitaria | 1<br>6% | 13<br>81% | 2<br>13% | 16<br>100% |
| ***Total*** | | 2<br>9% | 18<br>82% | 2<br>9% | 22<br>100% |

| | | ***Des. Hum. sostenible*** | | | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| ***Nivel de educación*** | No universitaria | 2<br>33% | 3<br>50% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| | Universitaria | 1<br>6% | 7<br>44% | 8<br>50% | 16<br>100% |
| ***Total*** | | 3<br>14% | 10<br>45% | 9<br>41% | 22<br>100% |

| | | ***Visión política*** | | | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| ***Nivel de educación*** | No universitaria | 0<br>0% | 6<br>100% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| | Universitaria | 2<br>13% | 14<br>88% | 0<br>0% | 16<br>100% |
| ***Total*** | | 2<br>9% | 20<br>91% | 0<br>0% | 22<br>100% |

| | | ***Visión histórica*** | | | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| ***Nivel de educación*** | No universitaria | 1<br>17% | 2<br>33% | 3<br>50% | 6<br>100% |
| | Universitaria | 2<br>13% | 9<br>56% | 5<br>31% | 16<br>100% |
| ***Total*** | | 3<br>14% | 11<br>50% | 8<br>36% | 22<br>100% |

| | | ***Concepción democracia*** | | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|
| | | baja | alta | |
| ***Nivel de educación*** | No universitaria | 2<br>33% | 4<br>67% | 6<br>100% |
| | Universitaria | 7<br>44% | 9<br>56% | 16<br>100% |
| ***Total*** | | 9<br>41% | 13<br>59% | 22<br>100% |

| | | ***Valores democracia*** | | | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| ***Nivel de educación*** | No universitaria | 0<br>0% | 4<br>67% | 2<br>33% | 6<br>100% |
| | Universitaria | 1<br>6% | 10<br>63% | 5<br>31% | 16<br>100% |
| ***Total*** | | 1<br>5% | 14<br>64% | 7<br>32% | 22<br>100% |

(shaded) No se considera en el análisis estadístico

(boxed) Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIV-7***

***Vaca Diez***
***Indices por edad***

| | | Realismo | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| Edad | 20 - 39 | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| | 40 - 49 | 1<br>8% | 10<br>83% | 1<br>8% | 12<br>100% |
| | 50 - 59 | 0<br>0% | 4<br>80% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| | 60 y más | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| **Total** | | 2<br>9% | 18<br>82% | 2<br>9% | 22<br>100% |

| | | Visión histórica | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| Edad | 20 - 39 | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| | 40 - 49 | 2<br>17% | 6<br>50% | 4<br>33% | 12<br>100% |
| | 50 - 59 | 0<br>0% | 3<br>60% | 2<br>40% | 5<br>100% |
| | 60 y más | 1<br>33% | 1<br>33% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| **Total** | | 3<br>14% | 11<br>50% | 8<br>36% | 22<br>100% |

| | | Visión política | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| Edad | 20 - 39 | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| | 40 - 49 | 2<br>17% | 10<br>83% | 0<br>0% | 12<br>100% |
| | 50 - 59 | 0<br>0% | 5<br>100% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| | 60 y más | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| **Total** | | 2<br>9% | 20<br>91% | 0<br>0% | 22<br>100% |

| | | Concepción democracia | | Total |
|---|---|---|---|---|
| | | baja | alta | |
| Edad | 20 - 39 | 0<br>0% | 2<br>100% | 2<br>100% |
| | 40 - 49 | 6<br>50% | 6<br>50% | 12<br>100% |
| | 50 - 59 | 2<br>40% | 3<br>60% | 5<br>100% |
| | 60 y más | 1<br>33% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| **Total** | | 9<br>41% | 13<br>59% | 22<br>100% |

| | | Valores democracia | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| Edad | 20 - 39 | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| | 40 - 49 | 1<br>8% | 6<br>50% | 5<br>42% | 12<br>100% |
| | 50 - 59 | 0<br>0% | 3<br>60% | 2<br>40% | 5<br>100% |
| | 60 y más | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| **Total** | | 1<br>5% | 14<br>64% | 7<br>32% | 22<br>100% |

| | | Des. Hum. sostenible | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| Edad | 20 - 39 | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| | 40 - 49 | 1<br>8% | 5<br>42% | 6<br>50% | 12<br>100% |
| | 50 - 59 | 0<br>0% | 3<br>60% | 2<br>40% | 5<br>100% |
| | 60 y más | 1<br>33% | 1<br>33% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| **Total** | | 3<br>14% | 10<br>45% | 9<br>41% | 22<br>100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(sin sombrear) Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIR - 1***

***Resto del Beni***

Indices por ocupación principal

| Ocupación principal | Realismo bajo | Realismo medio | Realismo alto | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| Dirigente sindical | 2<br>40% | 3<br>60% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| Dirigente org. indígena | 2<br>67% | 1<br>33% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| Comerciante | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Servicios Sociales | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 1<br>17% | 4<br>67% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario público | 1<br>13% | 5<br>63% | 2<br>25% | 8<br>100% |
| Ganadero | 1<br>9% | 9<br>82% | 1<br>9% | 11<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| Prestación de servicios | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| *Total* | 9<br>21% | 28<br>67% | 5<br>12% | 42<br>100% |

| Ocupación principal | Des. Hum. Sost. bajo | Des. Hum. Sost. medio | Des. Hum. Sost. alto | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| Dirigente sindical | 2<br>40% | 2<br>40% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| Dirigente org. indígena | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Servicios Sociales | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 4<br>67% | 2<br>33% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Funcionario público | 0<br>0% | 6<br>75% | 2<br>25% | 8<br>100% |
| Ganadero | 2<br>18% | 7<br>64% | 2<br>18% | 11<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| Prestación de servicios | 1<br>33% | 1<br>33% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| *Total* | 9<br>21% | 25<br>60% | 8<br>19% | 42<br>100% |

| Ocupación principal | Visión política baja | Visión política media | Visión política alta | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| Dirigente sindical | 2<br>40% | 2<br>40% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| Dirigente org. indígena | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Servicios Sociales | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 1<br>17% | 4<br>67% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario público | 1<br>13% | 5<br>63% | 2<br>25% | 8<br>100% |
| Ganadero | 2<br>18% | 7<br>64% | 2<br>18% | 11<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| Prestación de servicios | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| *Total* | 8<br>19% | 27<br>64% | 7<br>17% | 42<br>100% |

| Ocupación principal | Visión histórica baja | Visión histórica media | Visión histórica alta | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| Dirigente sindical | 2<br>40% | 3<br>60% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| Dirigente org. indígena | 2<br>67% | 1<br>33% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Servicios Sociales | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 3<br>50% | 2<br>33% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| Forestal | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario público | 2<br>25% | 4<br>50% | 2<br>25% | 8<br>100% |
| Ganadero | 3<br>27% | 6<br>55% | 2<br>18% | 11<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| Prestación de servicios | 2<br>67% | 1<br>33% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| *Total* | 15<br>36% | 21<br>50% | 6<br>14% | 42<br>100% |

No se considera en el análisis estadístico

Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIR - 1***
Continuación

***Resto del Beni***
Indices por ocupación principal

| *Ocupación principal* | | *Concep. Dem.* baja | alta | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| | Dirigente sindical | 1<br>20% | 4<br>80% | 5<br>100% |
| | Dirigente org. indígena | 1<br>33% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| | Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| | Servicios Sociales | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| | Funcionario electo | 3<br>50% | 3<br>50% | 6<br>100% |
| | Forestal | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| | Funcionario público | 2<br>25% | 6<br>75% | 8<br>100% |
| | Ganadero | 3<br>27% | 8<br>73% | 11<br>100% |
| | Profesional libre | 0<br>0% | 3<br>100% | 3<br>100% |
| | Prestación de servicios | 1<br>33% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| ***Total*** | | 11<br>26% | 31<br>74% | 42<br>100% |

| *Ocupación principal* | | *Valores democracia* bajo | medio | alto | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | Dirigente sindical | 1<br>20% | 4<br>80% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| | Dirigente org. indígena | 1<br>33% | 1<br>33% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| | Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | Servicios Sociales | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| | Funcionario electo | 3<br>50% | 2<br>33% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| | Forestal | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | Funcionario público | 1<br>13% | 7<br>88% | 0<br>0% | 8<br>100% |
| | Ganadero | 1<br>9% | 6<br>55% | 4<br>36% | 11<br>100% |
| | Profesional libre | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| | Prestación de servicios | 1<br>33% | 1<br>33% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| ***Total*** | | 8<br>19% | 25<br>60% | 9<br>21% | 42<br>100% |

***Cuadros BIR - 2***
Continuación

Indices por actividad económica principal

| *Actividad privada principal* | | *Concep. Dem.* baja | alta | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| | Agricultor | 2<br>29% | 5<br>71% | 7<br>100% |
| | Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| | Forestal | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| | Ganadero | 6<br>27% | 16<br>73% | 22<br>100% |
| | Profesional libre | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| | Prestación de servicios | 1<br>20% | 4<br>80% | 5<br>100% |
| | ninguna | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| ***Total*** | | 11<br>26% | 31<br>74% | 42<br>100% |

| *Actividad privada principal* | | *Valores democracia* bajo | medio | alto | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | Agricultor | 1<br>14% | 5<br>71% | 1<br>14% | 7<br>100% |
| | Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | Forestal | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | Ganadero | 4<br>18% | 12<br>55% | 6<br>27% | 22<br>100% |
| | Profesional libre | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| | Prestación de servicios | 3<br>60% | 1<br>20% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| | ninguna | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | | 8<br>19% | 25<br>60% | 9<br>21% | 42<br>100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico
(recuadro) Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIR - 2***

***Resto del Beni***

Indices por actividad económica principal

| Actividad privada principal | Realismo bajo | Realismo medio | Realismo alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| Agricultor | 3 43% | 3 43% | 1 14% | 7 100% |
| Comerciante | 1 100% | 0 0% | 0 0% | 1 100% |
| Forestal | 0 0% | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| Ganadero | 2 9% | 18 82% | 2 9% | 22 100% |
| Profesional libre | 0 0% | 3 75% | 1 25% | 4 100% |
| Prestación de servicios | 3 60% | 2 40% | 0 0% | 5 100% |
| ninguna | 0 0% | 1 50% | 1 50% | 2 100% |
| ***Total*** | 9 21% | 28 67% | 5 12% | 42 100% |

| Actividad privada principal | Des. Hum. Sost. bajo | Des. Hum. Sost. medio | Des. Hum. Sost. alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| Agricultor | 1 14% | 5 71% | 1 14% | 7 100% |
| Comerciante | 0 0% | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| Forestal | 0 0% | 0 0% | 1 100% | 1 100% |
| Ganadero | 7 32% | 12 55% | 3 14% | 22 100% |
| Profesional libre | 0 0% | 4 100% | 0 0% | 4 100% |
| Prestación de servicios | 1 20% | 1 20% | 3 60% | 5 100% |
| ninguna | 0 0% | 2 100% | 0 0% | 2 100% |
| ***Total*** | 9 21% | 25 60% | 8 19% | 42 100% |

| Actividad privada principal | Visión política baja | Visión política media | Visión política alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Agricultor | 2 29% | 4 57% | 1 14% | 7 100% |
| Comerciante | 0 0% | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| Forestal | 0 0% | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| Ganadero | 3 14% | 15 68% | 4 18% | 22 100% |
| Profesional libre | 0 0% | 3 75% | 1 25% | 4 100% |
| Prestación de servicios | 2 40% | 2 40% | 1 20% | 5 100% |
| ninguna | 1 50% | 1 50% | 0 0% | 2 100% |
| ***Total*** | 8 19% | 27 64% | 7 17% | 42 100% |

| Actividad privada principal | Visión histórica baja | Visión histórica media | Visión histórica alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Agricultor | 3 43% | 3 43% | 1 14% | 7 100% |
| Comerciante | 0 0% | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| Forestal | 1 100% | 0 0% | 0 0% | 1 100% |
| Ganadero | 7 32% | 11 50% | 4 18% | 22 100% |
| Profesional libre | 1 25% | 2 50% | 1 25% | 4 100% |
| Prestación de servicios | 2 40% | 3 60% | 0 0% | 5 100% |
| ninguna | 1 50% | 1 50% | 0 0% | 2 100% |
| ***Total*** | 15 36% | 21 50% | 6 14% | 42 100% |

No se considera en el análisis estadístico

Datos considerados en el análisis

*Cuadros BIR - 3*

### *Resto del Beni*

Pertenece a un partido político

| | | Realismo | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| p9.Pertenece a un partido político | ADN | 3 16% | 13 68% | 3 16% | 19 100% |
| | MNR | 2 22% | 7 78% | 0 0% | 9 100% |
| | Otros | 1 20% | 3 60% | 1 20% | 5 100% |
| | ninguno | 3 33% | 5 56% | 1 11% | 9 100% |
| Total | | 9 21% | 28 67% | 5 12% | 42 100% |

| | | Des. Hum. Sost. | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| p9.Pertenece a un partido político | ADN | 3 16% | 11 58% | 5 26% | 19 100% |
| | MNR | 3 33% | 5 56% | 1 11% | 9 100% |
| | Otros | 2 40% | 3 60% | 0 0% | 5 100% |
| | ninguno | 1 11% | 6 67% | 2 22% | 9 100% |
| Total | | 9 21% | 25 60% | 8 19% | 42 100% |

| | | Visión política | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| p9.Pertenece a un partido político | ADN | 3 16% | 13 68% | 3 16% | 19 100% |
| | MNR | 2 22% | 6 67% | 1 11% | 9 100% |
| | Otros | 1 20% | 3 60% | 1 20% | 5 100% |
| | ninguno | 2 22% | 5 56% | 2 22% | 9 100% |
| Total | | 8 19% | 27 64% | 7 17% | 42 100% |

| | | Visión histórica | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| p9.Pertenece a un partido político | ADN | 7 37% | 7 37% | 5 26% | 19 100% |
| | MNR | 4 44% | 4 44% | 1 11% | 9 100% |
| | Otros | 1 20% | 4 80% | 0 0% | 5 100% |
| | ninguno | 3 33% | 6 67% | 0 0% | 9 100% |
| Total | | 15 36% | 21 50% | 6 14% | 42 100% |

| | | Concep. Dem. | | Total |
|---|---|---|---|---|
| | | baja | alta | |
| p9.Pertenece a un partido político | ADN | 6 32% | 13 68% | 19 100% |
| | MNR | 0 0% | 9 100% | 9 100% |
| | Otros | 1 20% | 4 80% | 5 100% |
| | ninguno | 4 44% | 5 56% | 9 100% |
| Total | | 11 26% | 31 74% | 42 100% |

| | | Valores democracia | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| p9.Pertenece a un partido político | ADN | 4 21% | 10 53% | 5 26% | 19 100% |
| | MNR | 1 11% | 7 78% | 1 11% | 9 100% |
| | otro | 1 20% | 4 80% | 0 0% | 5 100% |
| | ninguno | 2 22% | 4 44% | 3 33% | 9 100% |
| Total | | 8 19% | 25 60% | 9 21% | 42 100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIR - 4***

## *Resto del Beni*

¿Dónde se sitúa en política?

| Dónde se sitúa en política ? | Realismo: bajo | Realismo: medio | Realismo: alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 2<br>18% | 8<br>73% | 1<br>9% | 11<br>100% |
| centro | 2<br>13% | 11<br>69% | 3<br>19% | 16<br>100% |
| centro derecha | 1<br>17% | 5<br>83% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| derecha | 2<br>40% | 2<br>40% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| sin respuesta | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| ***Total*** | 9<br>21% | 28<br>67% | 5<br>12% | 42<br>100% |

| Dónde se sitúa en política ? | Des. Hum. Sost.: bajo | Des. Hum. Sost.: medio | Des. Hum. Sost.: alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 1<br>33% | 1<br>33% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 0<br>0% | 11<br>100% | 0<br>0% | 11<br>100% |
| centro | 5<br>31% | 9<br>56% | 2<br>13% | 16<br>100% |
| centro derecha | 2<br>33% | 0<br>0% | 4<br>67% | 6<br>100% |
| derecha | 1<br>20% | 3<br>60% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| sin respuesta | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| ***Total*** | 9<br>21% | 25<br>60% | 8<br>19% | 42<br>100% |

| Dónde se sitúa en política ? | Visión política: baja | Visión política: media | Visión política: alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 1<br>33% | 0<br>0% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 1<br>9% | 9<br>82% | 1<br>9% | 11<br>100% |
| centro | 4<br>25% | 10<br>63% | 2<br>13% | 16<br>100% |
| centro derecha | 0<br>0% | 5<br>83% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| derecha | 2<br>40% | 2<br>40% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| sin respuesta | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| ***Total*** | 8<br>19% | 27<br>64% | 7<br>17% | 42<br>100% |

| Dónde se sitúa en política ? | Visión histórica: baja | Visión histórica: media | Visión histórica: alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 1<br>9% | 7<br>64% | 3<br>27% | 11<br>100% |
| centro | 7<br>44% | 7<br>44% | 2<br>13% | 16<br>100% |
| centro derecha | 3<br>50% | 3<br>50% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| derecha | 2<br>40% | 2<br>40% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| sin respuesta | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| ***Total*** | 15<br>36% | 21<br>50% | 6<br>14% | 42<br>100% |

| Dónde se sitúa en política? | Concep. Dem.: baja | Concep. Dem.: alta | Total |
|---|---|---|---|
| izquierda | 0<br>0% | 3<br>100% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 0<br>0% | 11<br>100% | 11<br>100% |
| centro | 8<br>50% | 8<br>50% | 16<br>100% |
| centro derecha | 0<br>0% | 6<br>100% | 6<br>100% |
| derecha | 3<br>60% | 2<br>40% | 5<br>100% |
| sin respuesta | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| ***Total*** | 11<br>26% | 31<br>74% | 42<br>100% |

| Dónde se sitúa en política ? | Valores democracia: bajo | Valores democracia: medio | Valores democracia: alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 0<br>0% | 8<br>73% | 3<br>27% | 11<br>100% |
| centro | 2<br>13% | 11<br>69% | 3<br>19% | 16<br>100% |
| centro derecha | 3<br>50% | 2<br>33% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| derecha | 2<br>40% | 2<br>40% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| sin respuesta | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| ***Total*** | 8<br>19% | 25<br>60% | 9<br>21% | 42<br>100% |

[shaded box] No se considera en el análisis estadístico

[outlined box] Datos considerados en el análisis

## Resto del Beni

En relación al problema coca-cocaína, cree en soluciones más de tipo...

| | | Realismo | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo... | permisiva | 3<br>38% | 4<br>50% | 1<br>13% | 8<br>100% |
| | prohibicionista | 6<br>18% | 23<br>70% | 4<br>12% | 33<br>100% |
| | sin respuesta | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Total | | 9<br>21% | 28<br>67% | 5<br>12% | 42<br>100% |

| | | Des. Hum. Sost. | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo... | permisiva | 1<br>13% | 4<br>50% | 3<br>38% | 8<br>100% |
| | prohibicionista | 7<br>21% | 21<br>64% | 5<br>15% | 33<br>100% |
| | sin respuesta | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Total | | 9<br>21% | 25<br>60% | 8<br>19% | 42<br>100% |

| | | Visión política | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo... | permisiva | 1<br>13% | 3<br>38% | 4<br>50% | 8<br>100% |
| | prohibicionista | 6<br>18% | 24<br>73% | 3<br>9% | 33<br>100% |
| | sin respuesta | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Total | | 8<br>19% | 27<br>64% | 7<br>17% | 42<br>100% |

| | | Visión histórica | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo... | permisiva | 1<br>13% | 6<br>75% | 1<br>13% | 8<br>100% |
| | prohibicionista | 13<br>39% | 15<br>45% | 5<br>15% | 33<br>100% |
| | sin respuesta | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Total | | 15<br>36% | 21<br>50% | 6<br>14% | 42<br>100% |

| | | Concep. Dem. | | Total |
|---|---|---|---|---|
| | | baja | alta | |
| En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo... | permisiva | 1<br>13% | 7<br>88% | 8<br>100% |
| | prohibicionista | 9<br>27% | 24<br>73% | 33<br>100% |
| | sin respuesta | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Total | | 11<br>26% | 31<br>74% | 42<br>100% |

| | | Valores democracia | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| En relación coca cocaína cree en soluc. más de tipo... | permisiva | 1<br>13% | 3<br>38% | 4<br>50% | 8<br>100% |
| | prohibicionista | 6<br>18% | 22<br>67% | 5<br>15% | 33<br>100% |
| | sin respuesta | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Total | | 8<br>19% | 25<br>60% | 9<br>21% | 42<br>100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIR - 6***

***Resto del Beni***
Nivel de educación

| | | Realismo bajo | Realismo medio | Realismo alto | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Nivel de educación | No universitaria | 7<br>28% | 15<br>60% | 3<br>12% | 25<br>100% |
| | Universitaria | 2<br>12% | 13<br>76% | 2<br>12% | 17<br>100% |
| ***Total*** | | 9<br>21% | 28<br>67% | 5<br>12% | 42<br>100% |

| | | Des. Hum. Sost. bajo | Des. Hum. Sost. medio | Des. Hum. Sost. alto | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Nivel de educación | No universitaria | 8<br>32% | 12<br>48% | 5<br>20% | 25<br>100% |
| | Universitaria | 1<br>6% | 13<br>76% | 3<br>18% | 17<br>100% |
| ***Total*** | | 9<br>21% | 25<br>60% | 8<br>19% | 42<br>100% |

| | | Visión política baja | Visión política media | Visión política alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Nivel de educación | No universitaria | 5<br>20% | 16<br>64% | 4<br>16% | 25<br>100% |
| | Universitaria | 3<br>18% | 11<br>65% | 3<br>18% | 17<br>100% |
| ***Total*** | | 8<br>19% | 27<br>64% | 7<br>17% | 42<br>100% |

| | | Visión histórica baja | Visión histórica media | Visión histórica alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Nivel de educación | No universitaria | 9<br>36% | 12<br>48% | 4<br>16% | 25<br>100% |
| | Universitaria | 6<br>35% | 9<br>53% | 2<br>12% | 17<br>100% |
| ***Total*** | | 15<br>36% | 21<br>50% | 6<br>14% | 42<br>100% |

| | | Concep. Dem. baja | Concep. Dem. alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Nivel de educación | No universitaria | 6<br>24% | 19<br>76% | 25<br>100% |
| | Universitaria | 5<br>29% | 12<br>71% | 17<br>100% |
| ***Total*** | | 11<br>26% | 31<br>74% | 42<br>100% |

| | | Valores democracia bajo | Valores democracia medio | Valores democracia alto | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Nivel de educación | No universitaria | 6<br>24% | 14<br>56% | 5<br>20% | 25<br>100% |
| | Universitaria | 2<br>12% | 11<br>65% | 4<br>24% | 17<br>100% |
| ***Total*** | | 8<br>19% | 25<br>60% | 9<br>21% | 42<br>100% |

No se considera en el análisis estadístico

Datos considerados en el análisis

*Cuadros BIR - 7*

## *Resto del Beni*

Índices por Edad

| | | Realismo bajo | Realismo medio | Realismo alto | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Edad | 20 - 39 | 2<br>25% | 6<br>75% | 0<br>0% | 8<br>100% |
| | 40 - 49 | 3<br>17% | 13<br>72% | 2<br>11% | 18<br>100% |
| | 50 - 59 | 3<br>60% | 2<br>40% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| | 60 y más | 1<br>10% | 6<br>60% | 3<br>30% | 10<br>100% |
| | sin dato | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| ***Total*** | | 9<br>21% | 28<br>67% | 5<br>12% | 42<br>100% |

| | | Des. Hum. Sost. bajo | Des. Hum. Sost. medio | Des. Hum. Sost. alto | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Edad | 20 - 39 | 1<br>13% | 7<br>88% | 0<br>0% | 8<br>100% |
| | 40 - 49 | 4<br>22% | 10<br>56% | 4<br>22% | 18<br>100% |
| | 50 - 59 | 2<br>40% | 1<br>20% | 2<br>40% | 5<br>100% |
| | 60 y más | 2<br>20% | 6<br>60% | 2<br>20% | 10<br>100% |
| | sin dato | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| ***Total*** | | 9<br>21% | 25<br>60% | 8<br>19% | 42<br>100% |

| | | Visión política baja | Visión política media | Visión política alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Edad | 20 - 39 | 2<br>25% | 4<br>50% | 2<br>25% | 8<br>100% |
| | 40 - 49 | 2<br>11% | 12<br>67% | 4<br>22% | 18<br>100% |
| | 50 - 59 | 3<br>60% | 2<br>40% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| | 60 y más | 1<br>10% | 8<br>80% | 1<br>10% | 10<br>100% |
| | sin dato | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| ***Total*** | | 8<br>19% | 27<br>64% | 7<br>17% | 42<br>100% |

| | | Visión histórica baja | Visión histórica media | Visión histórica alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Edad | 20 - 39 | 4<br>50% | 3<br>38% | 1<br>13% | 8<br>100% |
| | 40 - 49 | 6<br>33% | 11<br>61% | 1<br>6% | 18<br>100% |
| | 50 - 59 | 2<br>40% | 3<br>60% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| | 60 y más | 3<br>30% | 3<br>30% | 4<br>40% | 10<br>100% |
| | sin dato | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| ***Total*** | | 15<br>36% | 21<br>50% | 6<br>14% | 42<br>100% |

| | | Concep. Dem. baja | Concep. Dem. alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Edad | 20 - 39 | 2<br>25% | 6<br>75% | 8<br>100% |
| | 40 - 49 | 4<br>22% | 14<br>78% | 18<br>100% |
| | 50 - 59 | 1<br>20% | 4<br>80% | 5<br>100% |
| | 60 y más | 3<br>30% | 7<br>70% | 10<br>100% |
| | sin dato | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| ***Total*** | | 11<br>26% | 31<br>74% | 42<br>100% |

| | | Valores democracia bajo | Valores democracia medio | Valores democracia alto | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Edad | 20 - 39 | 1<br>13% | 7<br>88% | 0<br>0% | 8<br>100% |
| | 40 - 49 | 5<br>28% | 8<br>44% | 5<br>28% | 18<br>100% |
| | 50 - 59 | 2<br>40% | 2<br>40% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| | 60 y más | 0<br>0% | 7<br>70% | 3<br>30% | 10<br>100% |
| | sin dato | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| ***Total*** | | 8<br>19% | 25<br>60% | 9<br>21% | 42<br>100% |

(shaded box) No se considera en el análisis estadístico

(outlined box) Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIS - 1***

***San Ignacio y San Borja***

Indices por ocupación principal

| Ocupación principal | Realismo<br>bajo | <br>medio | <br>alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| Dirigente sindical | 2<br>40% | 3<br>60% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| Dirigente org. indígena | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| Comerciante | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 1<br>20% | 3<br>60% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario público | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Ganadero | 0<br>0% | 7<br>88% | 1<br>13% | 8<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| Prestación de servicios | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | 7<br>23% | 19<br>63% | 4<br>13% | 30<br>100% |

| Ocupación principal | Visión de desarrollo hum. sostenible<br>bajo | <br>medio | <br>alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| Dirigente sindical | 2<br>40% | 2<br>40% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| Dirigente org. indígena | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 3<br>60% | 2<br>40% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Funcionario público | 0<br>0% | 2<br>50% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| Ganadero | 2<br>25% | 4<br>50% | 2<br>25% | 8<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| Prestación de servicios | 1<br>50% | 0<br>0% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| ***Total*** | 8<br>27% | 14<br>47% | 8<br>27% | 30<br>100% |

| Ocupación principal | Visión Política<br>baja | <br>media | <br>alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Dirigente sindical | 2<br>40% | 2<br>40% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| Dirigente org. indígena | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 4<br>80% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| Forestal | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario público | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Ganadero | 1<br>13% | 6<br>75% | 1<br>13% | 8<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| Prestación de servicios | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | 5<br>17% | 21<br>70% | 4<br>13% | 30<br>100% |

| Ocupación principal | Visión histórica<br>baja | <br>media | <br>alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Dirigente sindical | 2<br>40% | 3<br>60% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| Dirigente org. indígena | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario electo | 2<br>40% | 2<br>40% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| Forestal | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario público | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Ganadero | 3<br>38% | 4<br>50% | 1<br>13% | 8<br>100% |
| Profesional libre | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| Prestación de servicios | 2<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| ***Total*** | 11<br>37% | 16<br>53% | 3<br>10% | 30<br>100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

**San Ignacio y San Borja** **Cuadros BIS - 1** Continuación

1. Ocupación principal

| Ocupación principal | | concepcion democracia baja | concepcion democracia alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| | Dirigente sindical | 1<br>20% | 4<br>80% | 5<br>100% |
| | Dirigente org. indígena | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| | Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| | Funcionario electo | 2<br>40% | 3<br>60% | 5<br>100% |
| | Forestal | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| | Funcionario público | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| | Ganadero | 3<br>38% | 5<br>63% | 8<br>100% |
| | Profesional libre | 0<br>0% | 2<br>100% | 2<br>100% |
| | Prestación de servicios | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| **Total** | | 9<br>30% | 21<br>70% | 30<br>100% |

1. Ocupación Principal

| Ocupación principal | | Valores democracia bajo | Valores democracia medio | Valores democracia alto | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | Dirigente sindical | 1<br>20% | 4<br>80% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| | Dirigente org. indígena | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| | Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | Funcionario electo | 2<br>40% | 2<br>40% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| | Forestal | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | Funcionario público | 1<br>25% | 3<br>75% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| | Ganadero | 0<br>0% | 4<br>50% | 4<br>50% | 8<br>100% |
| | Profesional libre | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| | Prestación de servicios | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| **Total** | | 5<br>17% | 19<br>63% | 6<br>20% | 30<br>100% |

**Cuadros BIS - 2** Continuación

1(a). Actividad privada principal

| Actividad privada principal | | concepción democracia baja | concepción democracia alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| | Agricultor | 2<br>33% | 4<br>67% | 6<br>100% |
| | Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| | Forestal | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| | Ganadero | 5<br>36% | 9<br>64% | 14<br>100% |
| | Profesional libre | 1<br>33% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| | Prestación de servicios | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| | ninguna | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| **Total** | | 9<br>30% | 21<br>70% | 30<br>100% |

1(a). Actividad privada principal

| Actividad privada principal | | Valores democracia bajo | Valores democracia medio | Valores democracia alto | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | Agricultor | 0<br>0% | 5<br>83% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| | Comerciante | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | Forestal | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| | Ganadero | 2<br>14% | 7<br>50% | 5<br>36% | 14<br>100% |
| | Profesional libre | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| | Prestación de servicios | 3<br>75% | 1<br>25% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| | ninguna | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| **Total** | | 5<br>17% | 19<br>63% | 6<br>20% | 30<br>100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(blanco) Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIS - 2***

## *San Ignacio y San Borja*

Indices por actividad económica principal

| *Actividad privada principal* | *Realismo* bajo | *Realismo* medio | *Realismo* alto | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|
| Agricultor | 2 | 3 | 1 | 6 |
| | 33% | 50% | 17% | 100% |
| Comerciante | 1 | 0 | 0 | 1 |
| | 100% | 0% | 0% | 100% |
| Forestal | 0 | 1 | 0 | 1 |
| | 0% | 100% | 0% | 100% |
| Ganadero | 1 | 11 | 2 | 14 |
| | 7% | 79% | 14% | 100% |
| Profesional libre | 0 | 2 | 1 | 3 |
| | 0% | 67% | 33% | 100% |
| Prestación de servicios | 3 | 1 | 0 | 4 |
| | 75% | 25% | 0% | 100% |
| ninguna | 0 | 1 | 0 | 1 |
| | 0% | 100% | 0% | 100% |
| ***Total*** | 7 | 19 | 4 | 30 |
| | 23% | 63% | 13% | 100% |

| *Actividad privada principal* | *Des hum sostenible* baja | *Des hum sostenible* media | *Des hum sostenible* alta | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|
| Agricultor | 1 | 4 | 1 | 6 |
| | 17% | 67% | 17% | 100% |
| Comerciante | 0 | 1 | 0 | 1 |
| | 0% | 100% | 0% | 100% |
| Forestal | 0 | 0 | 1 | 1 |
| | 0% | 0% | 100% | 100% |
| Ganadero | 6 | 5 | 3 | 14 |
| | 43% | 36% | 21% | 100% |
| Profesional libre | 0 | 3 | 0 | 3 |
| | 0% | 100% | 0% | 100% |
| Prestación de servicios | 1 | 0 | 3 | 4 |
| | 25% | 0% | 75% | 100% |
| ninguna | 0 | 1 | 0 | 1 |
| | 0% | 100% | 0% | 100% |
| ***Total*** | 8 | 14 | 8 | 30 |
| | 27% | 47% | 27% | 100% |

| *Actividad privada principal* | *Visión Política* baja | *Visión Política* media | *Visión Política* alta | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|
| Agricultor | 2 | 3 | 1 | 6 |
| | 33% | 50% | 17% | 100% |
| Comerciante | 0 | 1 | 0 | 1 |
| | 0% | 100% | 0% | 100% |
| Forestal | 0 | 1 | 0 | 1 |
| | 0% | 100% | 0% | 100% |
| Ganadero | 1 | 12 | 1 | 14 |
| | 7% | 86% | 7% | 100% |
| Profesional libre | 0 | 2 | 1 | 3 |
| | 0% | 67% | 33% | 100% |
| Prestación de servicios | 2 | 1 | 1 | 4 |
| | 50% | 25% | 25% | 100% |
| ninguna | 0 | 1 | 0 | 1 |
| | 0% | 100% | 0% | 100% |
| ***Total*** | 5 | 21 | 4 | 30 |
| | 17% | 70% | 13% | 100% |

| *Actividad privada principal* | *Visión histórica* baja | *Visión histórica* media | *Visión histórica* alta | ***Total*** |
|---|---|---|---|---|
| Agricultor | 2 | 3 | 1 | 6 |
| | 33% | 50% | 17% | 100% |
| Comerciante | 0 | 1 | 0 | 1 |
| | 0% | 100% | 0% | 100% |
| Forestal | 1 | 0 | 0 | 1 |
| | 100% | 0% | 0% | 100% |
| Ganadero | 5 | 7 | 2 | 14 |
| | 36% | 50% | 14% | 100% |
| Profesional libre | 1 | 2 | 0 | 3 |
| | 33% | 67% | 0% | 100% |
| Prestación de servicios | 2 | 2 | 0 | 4 |
| | 50% | 50% | 0% | 100% |
| ninguna | 0 | 1 | 0 | 1 |
| | 0% | 100% | 0% | 100% |
| ***Total*** | 11 | 16 | 3 | 30 |
| | 37% | 53% | 10% | 100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

*Cuadros BIS - 3*

**San Ignacio y San Borja**
Pertenece a un partido político

| Pertenece a un partido político | Realismo bajo | Realismo medio | Realismo alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 2 15% | 9 69% | 2 15% | 13 100% |
| MNR | 2 29% | 5 71% | 0 0% | 7 100% |
| Otros | 1 33% | 1 33% | 1 33% | 3 100% |
| ninguno | 2 29% | 4 57% | 1 14% | 7 100% |
| **Total** | 7 23% | 19 63% | 4 13% | 30 100% |

| Pertenece a un partido político | Des hum sostenible baja | Des hum sostenible media | Des hum sostenible alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 3 23% | 5 38% | 5 38% | 13 100% |
| MNR | 3 43% | 3 43% | 1 14% | 7 100% |
| Otros | 1 33% | 2 67% | 0 0% | 3 100% |
| ninguno | 1 14% | 4 57% | 2 29% | 7 100% |
| **Total** | 8 27% | 14 47% | 8 27% | 30 100% |

| Pertenece a un partido político | Visión Política baja | Visión Política media | Visión Política alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 2 15% | 10 77% | 1 8% | 13 100% |
| MNR | 1 14% | 5 71% | 1 14% | 7 100% |
| Otros | 0 0% | 2 67% | 1 33% | 3 100% |
| ninguno | 2 29% | 4 57% | 1 14% | 7 100% |
| **Total** | 5 17% | 21 70% | 4 13% | 30 100% |

| Pertenece a un partido político | Visión histórica baja | Visión histórica media | Visión histórica alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 6 46% | 5 38% | 2 15% | 13 100% |
| MNR | 3 43% | 3 43% | 1 14% | 7 100% |
| Otros | 0 0% | 3 100% | 0 0% | 3 100% |
| ninguno | 2 29% | 5 71% | 0 0% | 7 100% |
| **Total** | 11 37% | 16 53% | 3 10% | 30 100% |

| Pertenece a un partido político | Concepción democracia baja | Concepción democracia alta | Total |
|---|---|---|---|
| ADN | 5 38% | 8 62% | 13 100% |
| MNR | 0 0% | 7 100% | 7 100% |
| Otros | 0 0% | 3 100% | 3 100% |
| ninguno | 4 57% | 3 43% | 7 100% |
| **Total** | 9 30% | 21 70% | 30 100% |

| Pertenece a un partido político | Valores de Democ. baja | Valores de Democ. media | Valores de Democ. alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 3 23% | 7 54% | 3 23% | 13 100% |
| MNR | 1 14% | 5 71% | 1 14% | 7 100% |
| Otros | 0 0% | 3 100% | 0 0% | 3 100% |
| ninguno | 1 14% | 4 57% | 2 29% | 7 100% |
| **Total** | 5 17% | 19 63% | 6 20% | 30 100% |

(shaded box) No se considera en el análisis estadístico

(white box) Datos considerados en el análisis

*Cuadros BIS - 4*

## *San Ignacio y San Borja*

¿Dónde se sitúa en política?

| | | *Realismo* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| *Dónde se sitúa en política?* | izquierda | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| | centro izquierda | 1<br>17% | 4<br>67% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| | centro | 2<br>17% | 7<br>58% | 3<br>25% | 12<br>100% |
| | centro derecha | 1<br>17% | 5<br>83% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| | derecha | 2<br>67% | 1<br>33% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| *Total* | | 7<br>23% | 19<br>63% | 4<br>13% | 30<br>100% |

| | | *Des.hum.sostenible* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| *Dónde se sitúa en política?* | izquierda | 1<br>33% | 1<br>33% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| | centro izquierda | 0<br>0% | 6<br>100% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| | centro | 4<br>33% | 6<br>50% | 2<br>17% | 12<br>100% |
| | centro derecha | 2<br>33% | 0<br>0% | 4<br>67% | 6<br>100% |
| | derecha | 1<br>33% | 1<br>33% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| *Total* | | 8<br>27% | 14<br>47% | 8<br>27% | 30<br>100% |

| | | *Visión Política* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| *Dónde se sitúa en política?* | izquierd a | 1<br>33% | 0<br>0% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| | centro izquierd | 1<br>17% | 5<br>83% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| | centro | 2<br>17% | 9<br>75% | 1<br>8% | 12<br>100% |
| | centro derecha | 0<br>0% | 5<br>83% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| | derecha | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| *Total* | | 5<br>17% | 21<br>70% | 4<br>13% | 30<br>100% |

| | | *Visión histórica* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| *Dónde se sitúa en política?* | izquierda | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| | centro izquierda | 1<br>17% | 4<br>67% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| | centro | 5<br>42% | 6<br>50% | 1<br>8% | 12<br>100% |
| | centro derecha | 3<br>50% | 3<br>50% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| | derecha | 1<br>33% | 1<br>33% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| *Total* | | 11<br>37% | 16<br>53% | 3<br>10% | 30<br>100% |

| | | *Concepcion democracia* | | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| | | baja | alta | |
| *Dónde se sitúa en política?* | izquierda | 0<br>0% | 3<br>100% | 3<br>100% |
| | centro izquierda | 0<br>0% | 6<br>100% | 6<br>100% |
| | centro | 7<br>58% | 5<br>42% | 12<br>100% |
| | centro derecha | 0<br>0% | 6<br>100% | 6<br>100% |
| | derecha | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| *Total* | | 9<br>30% | 21<br>70% | 30<br>100% |

| | | *Valores de Democ.* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| *Dónde se sitúa en política?* | izquierda | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| | centro izquierda | 0<br>0% | 6<br>100% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| | centro | 1<br>8% | 8<br>67% | 3<br>25% | 12<br>100% |
| | centro derecha | 3<br>50% | 2<br>33% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| | derecha | 1<br>33% | 1<br>33% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| *Total* | | 5<br>17% | 19<br>63% | 6<br>20% | 30<br>100% |

No se considera en el análisis estadístico

Datos considerados en el análisis

## San Ignacio y San Borja

En relación al problema coca-cocaína, cree en soluciones más de tipo...

| En relación coca-cocaína cree en soluc. más de tipo... | | Realismo: bajo | Realismo: medio | Realismo: alto | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | permisiva | 3<br>50% | 2<br>33% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| | prohibicionista | 4<br>17% | 17<br>71% | 3<br>13% | 24<br>100% |
| **Total** | | 7<br>23% | 19<br>63% | 4<br>13% | 30<br>100% |

| En relación coca-cocaína cree en soluc. más de tipo... | | Des hum sostenible: baja | Des hum sostenible: media | Des hum sostenible: alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | permisiva | 1<br>17% | 2<br>33% | 3<br>50% | 6<br>100% |
| | prohibicionista | 7<br>29% | 12<br>50% | 5<br>21% | 24<br>100% |
| **Total** | | 8<br>27% | 14<br>47% | 8<br>27% | 30<br>100% |

| En relación coca-cocaína cree en soluc. más de tipo... | | Visión Política: baja | Visión Política: media | Visión Política: alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | permisiva | 1<br>17% | 2<br>33% | 3<br>50% | 6<br>100% |
| | prohibicionista | 4<br>17% | 19<br>79% | 1<br>4% | 24<br>100% |
| **Total** | | 5<br>17% | 21<br>70% | 4<br>13% | 30<br>100% |

| En relación coca-cocaína cree en soluc. más de tipo... | | Visión histórica: baja | Visión histórica: media | Visión histórica: alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | permisiva | 1<br>17% | 4<br>67% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| | prohibicionista | 10<br>42% | 12<br>50% | 2<br>8% | 24<br>100% |
| **Total** | | 11<br>37% | 16<br>53% | 3<br>10% | 30<br>100% |

| En relación coca-cocaína cree en soluc. más de tipo... | | Concepcion: baja | Concepcion: alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| | permisiva | 1<br>17% | 5<br>83% | 6<br>100% |
| | prohibicionista | 8<br>33% | 16<br>67% | 24<br>100% |
| **Total** | | 9<br>30% | 21<br>70% | 30<br>100% |

| En relación coca-cocaína cree en soluc. más de tipo... | | Valor democracia: baja | Valor democracia: media | Valor democracia: alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | permisiva | 1<br>17% | 3<br>50% | 2<br>33% | 6<br>100% |
| | prohibicionista | 4<br>17% | 16<br>67% | 4<br>17% | 24<br>100% |
| **Total** | | 5<br>17% | 19<br>63% | 6<br>20% | 30<br>100% |

No se considera en el análisis estadístico

Datos considerados en el análisis

*Cuadros BIS - 6*

## *San Borja y San Ignacio*

Nivel de educación

| Nivel de educación | | Realismo: bajo | medio | alto | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Nivel de educación | No universitaria | 5<br>25% | 13<br>65% | 2<br>10% | 20<br>100% |
| | Universitaria | 2<br>20% | 6<br>60% | 2<br>20% | 10<br>100% |
| *Total* | | 7<br>23% | 19<br>63% | 4<br>13% | 30<br>100% |

| Nivel de educación | | Des hum sostenible: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Nivel de educación | No universitaria | 8<br>40% | 7<br>35% | 5<br>25% | 20<br>100% |
| | Universitaria | 0<br>0% | 7<br>70% | 3<br>30% | 10<br>100% |
| *Total* | | 8<br>27% | 14<br>47% | 8<br>27% | 30<br>100% |

| Nivel de educación | | Visión Política: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Nivel de educación | No universitaria | 4<br>20% | 14<br>70% | 2<br>10% | 20<br>100% |
| | Universitaria | 1<br>10% | 7<br>70% | 2<br>20% | 10<br>100% |
| *Total* | | 5<br>17% | 21<br>70% | 4<br>13% | 30<br>100% |

| Nivel de educación | | Visión histórica: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Nivel de educación | No universitaria | 7<br>35% | 11<br>55% | 2<br>10% | 20<br>100% |
| | Universitaria | 4<br>40% | 5<br>50% | 1<br>10% | 10<br>100% |
| *Total* | | 11<br>37% | 16<br>53% | 3<br>10% | 30<br>100% |

| Nivel de educación | | concepcion democracia: baja | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Nivel de educación | No universitaria | 5<br>25% | 15<br>75% | 20<br>100% |
| | Universitaria | 4<br>40% | 6<br>60% | 10<br>100% |
| *Total* | | 9<br>30% | 21<br>70% | 30<br>100% |

| Nivel de educación | | Valores de Democ.: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Nivel de educación | No universitaria | 4<br>20% | 11<br>55% | 5<br>25% | 20<br>100% |
| | Universitaria | 1<br>10% | 8<br>80% | 1<br>10% | 10<br>100% |
| *Total* | | 5<br>17% | 19<br>63% | 6<br>20% | 30<br>100% |

No se considera en el análisis estadístico

Datos considerados en el análisis

*Cuadros BIM - 1*

***Montero***

¿Dónde se sitúa en política?

| Dónde se sitúa en política | Realismo: bajo | Realismo: medio | Realismo: alto | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| centro | 0<br>0% | 5<br>83% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| centro derecha | 1<br>33% | 1<br>33% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| derecha | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| sin respuesta | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| *Total* | 4<br>21% | 12<br>63% | 3<br>16% | 19<br>100% |

| Dónde se sitúa en política | Des hum sostenible: bajo | Des hum sostenible: medio | Des hum sostenible: alto | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 0<br>0% | 0<br>0% | 3<br>100% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| centro | 1<br>17% | 2<br>33% | 3<br>50% | 6<br>100% |
| centro derecha | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| derecha | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| sin respuesta | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| *Total* | 2<br>11% | 9<br>47% | 8<br>42% | 19<br>100% |

| Dónde se sitúa en política | Visión política: baja | Visión política: media | Visión política: alta | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| centro | 1<br>17% | 4<br>67% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| centro derecha | 0<br>0% | 1<br>33% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| derecha | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| sin respuesta | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| *Total* | 1<br>5% | 13<br>68% | 5<br>26% | 19<br>100% |

| Dónde se sitúa en política | Visión histórica: baja | Visión histórica: media | Visión histórica: alta | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 2<br>50% | 0<br>0% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| centro | 2<br>33% | 3<br>50% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| centro derecha | 0<br>0% | 1<br>33% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| derecha | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| sin respuesta | 2<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| *Total* | 6<br>32% | 7<br>37% | 6<br>32% | 19<br>100% |

| Dónde se sitúa en política | Concep. Dem: baja | Concep. Dem: alta | *Total* |
|---|---|---|---|
| izquierda | 1<br>33% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 2<br>50% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| centro | 0<br>0% | 6<br>100% | 6<br>100% |
| centro derecha | 1<br>33% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| derecha | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| sin respuesta | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| *Total* | 5<br>26% | 14<br>74% | 19<br>100% |

| Dónde se sitúa en política | Valores democracia: baja | Valores democracia: media | Valores democracia: alta | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| izquierda | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| centro izquierda | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| centro | 0<br>0% | 2<br>33% | 4<br>67% | 6<br>100% |
| centro derecha | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| derecha | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| sin respuesta | 1<br>50% | 0<br>0% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| *Total* | 2<br>11% | 10<br>53% | 7<br>37% | 19<br>100% |

No se considera en el análisis estadístico

Datos considerados en el análisis

## *Montero*

Actividad económica principal

| Actividad económica principal | Realismo: bajo | Realismo: medio | Realismo: alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| Agricultura | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Comercio | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario público | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| Ganadería | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Prof.Libre | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| sin respuesta | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Servicios | 0<br>0% | 4<br>100% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| ***Total*** | 4<br>21% | 12<br>63% | 3<br>16% | 19<br>100% |

| Actividad económica principal | Visión histórica: baja | Visión histórica: media | Visión histórica: alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Agricultura | 0<br>0% | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| Comercio | 1<br>33% | 0<br>0% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario público | 1<br>33% | 2<br>67% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| Ganadería | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Prof.Libre | 2<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| sin respuesta | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Servicios | 2<br>50% | 2<br>50% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| ***Total*** | 6<br>32% | 7<br>37% | 6<br>32% | 19<br>100% |

| Actividad económica principal | Concepción: baja | Concepción: alta | Total |
|---|---|---|---|
| Agricultura | 0<br>0% | 4<br>100% | 4<br>100% |
| Comercio | 1<br>33% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Func.Publico | 1<br>33% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| Ganadería | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Prof.Libre | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| sin respuesta | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Servicios | 2<br>50% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| ***Total*** | 5<br>26% | 14<br>74% | 19<br>100% |

| Actividad económica principal | Des hum sostenible: bajo | Des hum sostenible: medio | Des hum sostenible: alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| Agricultura | 0<br>0% | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| Comercio | 1<br>33% | 1<br>33% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Func.Publico | 0<br>0% | 1<br>33% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| Ganadería | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Prof.Libre | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| sin respuesta | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Servicios | 0<br>0% | 4<br>100% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| ***Total*** | 2<br>11% | 9<br>47% | 8<br>42% | 19<br>100% |

| Actividad económica principal | Visión política: baja | Visión política: media | Visión política: alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Agricultura | 0<br>0% | 4<br>100% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| Comercio | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| Funcionario público | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| Ganadería | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Prof.Libre | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| sin respuesta | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Servicios | 0<br>0% | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| ***Total*** | 1<br>5% | 13<br>68% | 5<br>26% | 19<br>100% |

| Actividad económica principal | Valores democracia: bajo | Valores democracia: medio | Valores democracia: alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| Agricultura | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Comercio | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| Funcionario electo | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Funcionario público | 0<br>0% | 1<br>33% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| Ganadería | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Prof.Libre | 1<br>50% | 0<br>0% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| sin respuesta | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| Servicios | 0<br>0% | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| ***Total*** | 2<br>11% | 10<br>53% | 7<br>37% | 19<br>100% |

(shaded) No se considera en el análisis estadístico

(boxed) Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIM - 3***

***Montero***

¿Por qué partido votó en las elecciones?

| ¿Por qué partido votó en las elecciones? | Realismo: bajo | medio | alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 2<br>29% | 3<br>43% | 2<br>29% | 7<br>100% |
| MNR | 2<br>50% | 2<br>50% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| MIR | 0<br>0% | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| MBL | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| no responde | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| ***Total*** | 4<br>21% | 12<br>63% | 3<br>16% | 19<br>100% |

| ¿Por qué partido votó en las elecciones? | Des hum sostenible: bajo | medio | alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 2<br>29% | 3<br>43% | 2<br>29% | 7<br>100% |
| MNR | 0<br>0% | 2<br>50% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| MIR | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| MBL | 0<br>0% | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| no responde | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| ***Total*** | 2<br>11% | 9<br>47% | 8<br>42% | 19<br>100% |

| ¿Por qué partido votó en las elecciones? | Visión política: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 0<br>0% | 5<br>71% | 2<br>29% | 7<br>100% |
| MNR | 0<br>0% | 4<br>100% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| MIR | 0<br>0% | 1<br>33% | 2<br>67% | 3<br>100% |
| MBL | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| no responde | 0<br>0% | 1<br>100% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| ***Total*** | 1<br>5% | 13<br>68% | 5<br>26% | 19<br>100% |

| ¿Por qué partido votó en las elecciones? | Visión histórica: baja | media | alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 2<br>29% | 3<br>43% | 2<br>29% | 7<br>100% |
| MNR | 1<br>25% | 1<br>25% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| MIR | 1<br>33% | 1<br>33% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| MBL | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| no responde | 1<br>100% | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% |
| ***Total*** | 6<br>32% | 7<br>37% | 6<br>32% | 19<br>100% |

| ¿Por qué partido votó en las elecciones? | Concep. Dem: baja | alta | Total |
|---|---|---|---|
| ADN | 1<br>14% | 6<br>86% | 7<br>100% |
| MNR | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| MIR | 3<br>100% | 0<br>0% | 3<br>100% |
| MBL | 0<br>0% | 4<br>100% | 4<br>100% |
| no respond | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| ***Total*** | 5<br>26% | 14<br>74% | 19<br>100% |

| ¿Por qué partido votó en las elecciones? | Valores democracia: bajo | medio | alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 1<br>14% | 3<br>43% | 3<br>43% | 7<br>100% |
| MNR | 1<br>25% | 3<br>75% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| MIR | 0<br>0% | 2<br>67% | 1<br>33% | 3<br>100% |
| MBL | 0<br>0% | 2<br>50% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| no respon | 0<br>0% | 0<br>0% | 1<br>100% | 1<br>100% |
| ***Total*** | 2<br>11% | 10<br>53% | 7<br>37% | 19<br>100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

***Cuadros BIM - 3***
Continuación

## *Montero*
¿A qué partido pertenece?

| p9.Pertenece a un partido político | Realismo: bajo | Realismo: medio | Realismo: alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 1 50% | 0 0% | 1 50% | 2 100% |
| MNR | 1 50% | 1 50% | 0 0% | 2 100% |
| MIR | 0 0% | 2 100% | 0 0% | 2 100% |
| MBL | 0 0% | 2 67% | 1 33% | 3 100% |
| otro | 0 0% | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| no responde | 0 0% | 2 100% | 0 0% | 2 100% |
| ninguno | 2 29% | 4 57% | 1 14% | 7 100% |
| ***Total*** | 4 21% | 12 63% | 3 16% | 19 100% |

| p9.Pertenece a un partido político | Visión política: baja | Visión política: media | Visión política: alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 0 0% | 1 50% | 1 50% | 2 100% |
| MNR | 0 0% | 2 100% | 0 0% | 2 100% |
| MIR | 0 0% | 1 50% | 1 50% | 2 100% |
| MBL | 1 33% | 1 33% | 1 33% | 3 100% |
| otro | 0 0% | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| no responde | 0 0% | 2 100% | 0 0% | 2 100% |
| ninguno | 0 0% | 5 71% | 2 29% | 7 100% |
| ***Total*** | 1 5% | 13 68% | 5 26% | 19 100% |

| p9.Pertenece a un partido político | Valores democracia: bajo | Valores democracia: medio | Valores democracia: alto | Total |
|---|---|---|---|---|
| ADN | 0 0% | 2 100% | 0 0% | 2 100% |
| MNR | 1 50% | 1 50% | 0 0% | 2 100% |
| MIR | 0 0% | 2 100% | 0 0% | 2 100% |
| MBL | 0 0% | 2 67% | 1 33% | 3 100% |
| otro | 0 0% | 1 100% | 0 0% | 1 100% |
| no responde | 0 0% | 0 0% | 2 100% | 2 100% |
| ninguno | 1 14% | 2 29% | 4 57% | 7 100% |
| ***Total*** | 2 11% | 10 53% | 7 37% | 19 100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

*Cuadros BIM - 4*

***Montero***
Indices por Edad

| | | Realismo bajo | Realismo medio | Realismo alto | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Edad | 20 - 39 | 1<br>25% | 2<br>50% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Edad | 40 - 49 | 2<br>22% | 5<br>56% | 2<br>22% | 9<br>100% |
| Edad | 50 - 59 | 1<br>17% | 5<br>83% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| Total | | 4<br>21% | 12<br>63% | 3<br>16% | 19<br>100% |

| | | Des hum sostenible bajo | Des hum sostenible medio | Des hum sostenible alto | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Edad | 20 - 39 | 0<br>0% | 2<br>50% | 2<br>50% | 4<br>100% |
| Edad | 40 - 49 | 1<br>11% | 4<br>44% | 4<br>44% | 9<br>100% |
| Edad | 50 - 59 | 1<br>17% | 3<br>50% | 2<br>33% | 6<br>100% |
| Total | | 2<br>11% | 9<br>47% | 8<br>42% | 19<br>100% |

| | | Visión política baja | Visión política media | Visión política alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Edad | 20 - 39 | 1<br>25% | 3<br>75% | 0<br>0% | 4<br>100% |
| Edad | 40 - 49 | 0<br>0% | 5<br>56% | 4<br>44% | 9<br>100% |
| Edad | 50 - 59 | 0<br>0% | 5<br>83% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| Total | | 1<br>5% | 13<br>68% | 5<br>26% | 19<br>100% |

| | | Visión histórica baja | Visión histórica media | Visión histórica alta | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Edad | 20 - 39 | 2<br>50% | 1<br>25% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Edad | 40 - 49 | 1<br>11% | 4<br>44% | 4<br>44% | 9<br>100% |
| Edad | 50 - 59 | 3<br>50% | 2<br>33% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| Total | | 6<br>32% | 7<br>37% | 6<br>32% | 19<br>100% |

| | | Concep. Dem baja | Concep. Dem alta | Total |
|---|---|---|---|---|
| Edad | 20 - 39 | 1<br>25% | 3<br>75% | 4<br>100% |
| Edad | 40 - 49 | 3<br>33% | 6<br>67% | 9<br>100% |
| Edad | 50 - 59 | 1<br>17% | 5<br>83% | 6<br>100% |
| Total | | 5<br>26% | 14<br>74% | 19<br>100% |

| | | Valores democracia bajo | Valores democracia medio | Valores democracia alto | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| Edad | 20 - 39 | 0<br>0% | 3<br>75% | 1<br>25% | 4<br>100% |
| Edad | 40 - 49 | 1<br>11% | 4<br>44% | 4<br>44% | 9<br>100% |
| Edad | 50 - 59 | 1<br>17% | 3<br>50% | 2<br>33% | 6<br>100% |
| Total | | 2<br>11% | 10<br>53% | 7<br>37% | 19<br>100% |

(sombreado) No se considera en el análisis estadístico

(recuadro) Datos considerados en el análisis

### *Montero*

En relación al problema coca-cocaína, cree en soluciones más de tipo...

| | | *Realismo* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| *En relación coca-cocaína cree en soluc. más de tipo...* | permisiva | 2<br>40% | 2<br>40% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| | prohibicionista | 2<br>17% | 8<br>67% | 2<br>17% | 12<br>100% |
| | sin respuesta | 0<br>0% | 2<br>100% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| *Total* | | 4<br>21% | 12<br>63% | 3<br>16% | 19<br>100% |

| | | *Des hum sostenible* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| *En relación coca-cocaína cree en soluc. más de tipo...* | permisiva | 0<br>0% | 4<br>80% | 1<br>20% | 5<br>100% |
| | prohibicionista | 2<br>17% | 4<br>33% | 6<br>50% | 12<br>100% |
| | sin respuesta | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| *Total* | | 2<br>11% | 9<br>47% | 8<br>42% | 19<br>100% |

| | | *Visión política* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| *En relación coca-cocaína cree en soluc. más de tipo...* | permisiva | 1<br>20% | 4<br>80% | 0<br>0% | 5<br>100% |
| | prohibicionista | 0<br>0% | 8<br>67% | 4<br>33% | 12<br>100% |
| | sin respuesta | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| *Total* | | 1<br>5% | 13<br>68% | 5<br>26% | 19<br>100% |

| | | *Visión histórica* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| *En relación coca-cocaína cree en soluc. más de tipo...* | permisiva | 3<br>60% | 0<br>0% | 2<br>40% | 5<br>100% |
| | prohibicionista | 2<br>17% | 6<br>50% | 4<br>33% | 12<br>100% |
| | sin respuesta | 1<br>50% | 1<br>50% | 0<br>0% | 2<br>100% |
| *Total* | | 6<br>32% | 7<br>37% | 6<br>32% | 19<br>100% |

| | | *Concepción democracia* | | *Total* |
|---|---|---|---|---|
| | | baja | alta | |
| *En relación coca-cocaína cree en soluc. más de tipo...* | permisiva | 2<br>40% | 3<br>60% | 5<br>100% |
| | prohibicionista | 3<br>25% | 9<br>75% | 12<br>100% |
| | sin respuesta | 0<br>0% | 2<br>100% | 2<br>100% |
| *Total* | | 5<br>26% | 14<br>74% | 19<br>100% |

| | | *Valores democracia* | | | *Total* |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| *En relación coca-cocaína cree en soluc. más de tipo...* | permisiva | 1<br>20% | 2<br>40% | 2<br>40% | 5<br>100% |
| | prohibicionista | 1<br>8% | 7<br>58% | 4<br>33% | 12<br>100% |
| | sin respuesta | 0<br>0% | 1<br>50% | 1<br>50% | 2<br>100% |
| *Total* | | 2<br>11% | 10<br>53% | 7<br>37% | 19<br>100% |

[sombreado] No se considera en el análisis estadístico

[recuadro] Datos considerados en el análisis

*Cuadros BIM - 6*

## *Montero*

Nivel de educación

| | | Realismo | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | bajo | medio | alto | |
| Nivel de educación | No universitaria | 2<br>33% | 4<br>67% | 0<br>0% | 6<br>100% |
| | Universitaria | 2<br>15% | 8<br>62% | 3<br>23% | 13<br>100% |
| Total | | 4<br>21% | 12<br>63% | 3<br>16% | 19<br>100% |

| | | Indice des hum | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| Nivel de educación | No universitaria | 1<br>17% | 2<br>33% | 3<br>50% | 6<br>100% |
| | Universitaria | 1<br>8% | 7<br>54% | 5<br>38% | 13<br>100% |
| Total | | 2<br>11% | 9<br>47% | 8<br>42% | 19<br>100% |

| | | Visión política | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| Nivel de educación | No universitaria | 0<br>0% | 5<br>83% | 1<br>17% | 6<br>100% |
| | Universitaria | 1<br>8% | 8<br>62% | 4<br>31% | 13<br>100% |
| Total | | 1<br>5% | 13<br>68% | 5<br>26% | 19<br>100% |

| | | Visión histórica | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| Nivel de educación | No universitaria | 3<br>50% | 1<br>17% | 2<br>33% | 6<br>100% |
| | Universitaria | 3<br>23% | 6<br>46% | 4<br>31% | 13<br>100% |
| Total | | 6<br>32% | 7<br>37% | 6<br>32% | 19<br>100% |

| | | Concepción democracia | | Total |
|---|---|---|---|---|
| | | baja | alta | |
| Nivel de educación | No universitaria | 3<br>50% | 3<br>50% | 6<br>100% |
| | Universitaria | 2<br>15% | 11<br>85% | 13<br>100% |
| Total | | 5<br>26% | 14<br>74% | 19<br>100% |

| | | Valores democracia | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|
| | | baja | media | alta | |
| Nivel de educación | No universitaria | 1<br>17% | 3<br>50% | 2<br>33% | 6<br>100% |
| | Universitaria | 1<br>8% | 7<br>54% | 5<br>38% | 13<br>100% |
| Total | | 2<br>11% | 10<br>53% | 7<br>37% | 19<br>100% |

No se considera en el análisis estadístico

Datos considerados en el análisis

Este libro se terminó de imprimir en el mes de septiembre de 2000,
en los Talleres de Editorial Offset Boliviana Ltda. "EDOBOL".
Calle Abdón Saavedra Nº 2101 • Telfs.: 41 04 48 - 41 22 82 - 41 54 37
Fax: 37 25 52 • La Paz - Bolivia